

La garra blanca. Entre la supervivencia y la transgresión, la otra cara de la participación juvenil. (Santiago de Chile 1995-2000)	Titulo
Molina Carvajal, Juan Carlos - Autor/a; Cifuentes Carbonetto, Marién - Autor/a;	Autor(es)
Santiago de Chile	Lugar
U.ARCIS, Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Departamento de Investigación	Editorial/Editor
2000	Fecha
Documento de Trabajo no. 55	Colección
Juventud; Barras bravas; Deportes; Identidad cultural; Fútbol; Representaciones sociales; Participación popular; Chile;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Chile/di-uarcis/20120925020842/cifuen.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



Nº 55

LA GARRA BLANCA

Entre la supervivencia y la transgresión,

La otra cara de la participación juvenil.

(Santiago de Chile 1995-2000)

Marién Cifuentes Carbonetto

Juan Carlos Molina Carvajal





INDICE

	Pág.
Introducción	7
Capítulo I: Antecedentes y Contextualizaciones	13
Capítulo II: Las Ciencias Sociales y la Juventud	23
Capítulo III: La Garra Blanca	57
Capítulo IV: Análisis y Conclusiones	67
Bibliografía	117





INTRODUCCIÓN

¿Qué hacen aquí?

Estamos a mediados del año 1995, durante una marcha de la CUT en calle Cumming con Alameda. Entre medio de las protestas de los trabajadores y el discurso de Manuel Bustos, sorpresivamente aparece una docena de jóvenes que, con apasionados cánticos y consignas políticas animan la concentración. Desde la azotea de uno de los edificios cuatro jóvenes despliegan lienzos con la imagen del Ché Guevara, la bandera chilena y el símbolo del club Colo-Colo. Junto a los gritos: *el pueblo unido jamás será vencido, y va a caer, el que no salta es Pinochet*, etc. los jóvenes con gran emoción aclaman:

*¡Con la fuerza del canto: venceremos
Para salir campeón: revolución
C-H-I, chi, L-E, le
Chi-chi-chi, le-le-le
Garra Blanca de Chile !*

No son estudiantes universitarios, trabajadores, ni tampoco son acogidos por algún partido político. Son un grupo de jóvenes de izquierda que se hacen llamar garreros. Es la Garra Blanca que se hace presente en esta protesta callejera apoyando la lucha de los trabajadores.

En este contexto nos acercamos al fenómeno denominado barras bravas, entre protestas de trabajadores y universitarios, donde la Garra Blanca irrumpe oficialmente con sus cánticos y banderas en el campo de la lucha político-callejera, sumándose con 'cuática' a las manifestaciones de repudio y rechazo al orden democrático instaurado.

¿Cómo se constituye el cruce de territorios o campos sociales (el político y el deportivo) supuestamente autónomos?, ¿qué relación hay entre la Garra Blanca y las protestas y movilizaciones sociales?, ¿por qué los jóvenes en las concentraciones y protestas se expresan utilizando la 'chapa' de la Garra Blanca?, ¿qué representa para los jóvenes el ser garreros?, como organización, ¿poseen algún tipo de propuesta?

Estas son algunas de las preguntas que intentaremos responder, considerando al fenómeno de las barras bravas como una manifestación sociocultural que no comienza ni termina en las expresiones violentistas ni en la Ley de Violencia en los Estadios.

Entrando al estadio, entrando a la Garra Blanca

El 5 de Octubre de 1995 decidimos comprar una entrada para ir al Estadio Monumental y presenciar desde la galería norte (ubicación oficial de la Garra Blanca) el clásico del fútbol chileno entre Colo-Colo y Universidad de Chile. Nos dirigimos a la calle Cienfuegos donde se ubica la sede del club Colo-Colo y entre la hinchada convocada a comprar la entrada observamos grupos de jóvenes diferentes de los otros hinchas. Sus vestimentas, la forma de hablar, de moverse, la manera particular de saludarse, nos indica que algo sucede y somos ajenos a ello.

Grupos piden monedas para comprar la entrada, otros para parchar el bombo, tomar un 'copete', venden cancioneros tipo panfletos, etc. Uno de los grupos nos llama la atención, ya que exponía un lienzo que decía *Los Incansables*, posteriormente supimos que es uno de los casi cincuenta grupos (*Piños*) existentes en la barra Garra Blanca, principalmente concentrados en las comunas populares de Santiago.

Nunca olvidaremos aquella mezcla de angustia y excitación al momento de entrar a las galerías del Estadio Monumental, ver y sentir el desenfreno expresivo, los gritos, cánticos, torsos desnudos, bolsas de papel picado, tronadores, bombas de humo, cuncunas y banderas. Nos encontramos en medio de una festividad, un carnaval al servicio de cuerpos desafiantes y deseosos de jóvenes que con sus manos alzadas e impostación de voz cantan y saltan casi a reventar sobre el tablón. Entra a la cancha el primer equipo de Colo-Colo y la celebración de la barra se hace explosiva, los colores blanco y negro se apropian de la cancha y el momento tan esperado por la hinchada ha llegado. Y sin saberlo es también la entrada de nosotros como investigadores, ahora cómplices del show espectáculo al ritmo del bombo y tronadores.

Durante cinco años de investigación viajamos por todo Chile, e intentamos conocer los códigos de la calle: la supervivencia, el macheteo, irse detenido (*en cana*), conocer las poblaciones pobres de Santiago, ser marginado, excluido, *ganarse* un nombre (*chapa*), con-vivir en la solidaridad de los *piños*, no dejarse pasar a llevar (*ser parao*), salir adelante en condiciones precarias y límites, (*ser aguerrido e ir a todas*) alentar siempre a Colo-Colo y trabajar de igual a igual con los 'hermanos garreros', desde las comunas, los barrios, los pasajes. En fin, como diría un garrero: *ser garra neto*.

Para la sociedad y los movimientos que surgen al interior de una población pobre, la familia y la red de parentesco es el núcleo central de producción y reproducción de lo social. En este mismo sentido el *piño* es el motor del accionar de la barra Garra Blanca. Es el motor micro identitario desde donde se tejen -apartir de una territorialidad, lazos generacionales, experiencia de clase y consumos sociodeportivos-, las primeras afirmaciones y negaciones sociales.

El calificativo de *piño*, dado por los garreros, adquiere un peso social y generacional clave para dar cuenta y comprender el impacto de los procesos de exclusión y marginación juvenil en los sectores populares y su capitalización prepositiva -autopoeyético-. El *piño* hace referencia a una agrupación de personas dada circunstancialmente o con alguna intención específica. El *piño* es resignificado en la barra como una forma de agrupación juvenil legítima -necesaria-, donde hay un reconocimiento de pertenencia simbólica y material. El *piño* surge como una búsqueda de protección y cobijo -compensación social y emocional-, transformándose hoy en día en una virtud social de organización juvenil.

El contacto, el juntarse, el moverse y el expresarse como necesidades y acciones cotidianas ha generado y gatillado identidades y pertenencias que se mueven en un ámbito de nuevo tipo (histórico-social y lúdico) modificando quíerese o no el escenario socio-juvenil.

En fin, a través de esta investigación conocimos y compartimos con jóvenes-actores reales, que de una u otra forma transmitieron su capital máspreciado: la capacidad de seguir soñando lo imposible y la esperanza autogestadora de proyectos de vida en medio de la marginación y la exclusión social.

Observamos como la Garra Blanca se ha transformado en un campo real de encuentro, expresión, participación, socialización y representación social de jóvenes populares que han ganado un espacio propio y autónomo, donde se construyen identidades micro sociales en el seno -paradójicamente- de una de las empresas neoliberales con más ganancias en el mundo deportivo: el fútbol profesional.

El fútbol: disciplinamiento y desacato

En el marco del poder moralizante del deporte los barristas instalan otro poder: un poder ético-moral que desborda lo socialmente aceptado. Los jóvenes hinchas han canalizado sus voluntades de un cambio real de la sociedad en espacios no tradicionales -institucionales-, recobrando el poder de acción y participación ciudadana a través de actividades gregarias con características de ocio, resignificando el campo socio-deportivo. Los jóvenes que no poseen un espacio en la sociedad normativa chilena, en la ceremonia-ritual del fútbol han construido, reafirmado, recreado y movilizado el mito deportivo (ganar, gustar y golear) y los valores modernos (competencia, igualdad, progreso, libertad).

¿Dónde pueden habitar los jóvenes que no se sienten representados en el modelo societal (económico-político-cultural-social) vigente? ¿Cómo comprenden y decodifican las expresiones y las prácticas violentistas de las barras bravas, los medios de comunicación y los aparatos de gobierno?

Las protestas juveniles, la destrucción de la propiedad pública, quemar los tableros del estadio, el ataque a Carabineros o el enfrentamiento entre hinchas, no creemos que sean el acto puntual que disguste a la autoridad, sino el poder de acción transgresora que los jóvenes populares han desarrollado -aunque de forma fragmentaria-, sobre los aparatos institucionales y morales que legitiman la democracia chilena transvestida.

El aparato científico-técnico cae sobre los cuerpos de los barristas: cámaras de video y máquinas fotográficas hacen circular y constatar a través de los flujos informativos lo demoníaco que puede llegar a ser un joven popular cuando se siente con poder, con poder de transgresión y re-apropiación social.

¿Qué quieren evidenciar realmente los medios de comunicación? Acaso no llegan a ser violentos los índices de cesantía juvenil, la falta de espacios socio-juveniles de expresión y participación, la mediocre educación que reciben los sectores populares, las pautas culturales de belleza, los programas de televisión, la discriminación indígena, la cada vez más grande brecha económica entre los pobres y los ricos, la educación superior elitista, la privatización desenfrenada, la destrucción del medio ambiente, etc.

¿De qué tipo de sensibilidad social estamos hablando? Los conflictos sociales hoy se desplazan y movilizan en espacios de visibilidad material y simbólica no tradicionales, y un buen ejemplo son las barras bravas. Las actuaciones y representaciones lúdicas y el peso histórico de las clases sociales se recrean y se ponen en movimiento en el campo sociodeportivo.

Como enfrentamos la investigación: una mirada en retrospectiva

La perspectiva asumida en el campo estudiado -al menos en el ámbito teórico- es articulada en la relación sujeto-sujeto desarrollada por el accionalismo, la historia social y la fenomenología. En el desarrollo de la investigación se fueron cristalizando distintos ejes articuladores. Por un lado, conceptos claves que dieron una interesante lectura a las prácticas

socio-deportivas que vivenciamos y por otro lado, el modo de inserción que asumimos para engancharnos con la cotidianidad y mundo simbólico de los integrantes de la Garra Blanca.

En este sentido, los conceptos claves que surgieron y alimentaron nuestra investigación fueron: territorialidad, empoderamiento, mundo de la vida, horizontalidad con centros desplazantes, micro redes sociales, supervivencia juvenil popular, estadía-identificación, juventud popular, hermandad-fraternidad, socialización del conocimiento, historia oral e investigación acción, sociabilidad, artesano social, cotidianidad, festividad, cambio social, autoconciencia, identidad, historicidad, proyectualidad y participación.

El trabajo conceptual propio de la esfera académica y del discurso sociológico, nos entregó diversas herramientas analíticas y de intervención, necesarias para decodificar la diversidad expuesta en torno y desde la juventud. La historia oral, las descripciones etnográficas, las entrevistas-conversación, la fotografía social, la encuesta, el análisis bibliográfico, etc., nos ayudaron a configurar un *mapeo juvenil* de expresión y participación. Asumimos la investigación como un proceso múltiple y siempre abierto, donde el respeto de los ritmos y los tiempos de nuestros sujetos juveniles investigados nos llevó a identificarlos como sujetos reales de conocimiento y de acción.

En esta perspectiva descentramos la categoría social de joven problema a partir de sus prácticas y expresiones. Las discontinuidades y los fragmentos de dichas expresiones fueron, sin quererlo, una lógica expositiva del trabajo, que obedeció a los ritmos y naturaleza del fenómeno de la barra. Junto con dar cuenta de las prácticas y expresiones socio-juveniles, imprimimos en el relato escritural las características de dichas manifestaciones: plataformas existenciales fracturadas, discontinuas, transgresoras, descentradas, punzantes.

El campo de estudio -inexplorado-, nos llevó a una doble tarea: romper el hermetismo de la barra y levantar por primera vez datos cuantitativos y cualitativos de estos jóvenes hinchas.

El garrero, su entorno y su mundo simbólico tejen en el proceso de la investigación un mapa referencial para dar cuenta y comprender las prácticas de una barra brava.

El contexto cultural nos sitúa en tres campos socio-juveniles pertinentes para dar cuenta y comprender sobre todo los estallidos de violencia de las barras bravas: el hip-hop y el heavy metal en el campo de la música, el de los jóvenes pobladores en las comunas pobres de Santiago y los jóvenes combatientes en el campo universitario.

El fenómeno de la barras bravas necesariamente pasa por estos tres campos o territorios de acción, dando cuenta de la naturaleza compleja del campo estudiado. Ir a un concierto de rock y nadar sobre la gente o tirarse desde el escenario a la masa juvenil, participar en una barricada y combatir contra la fuerza policial, asaltar un Esso market para seguir el *carrete*, drogarse, jugar una *pichanga* en la cancha del barrio, organizar una 'tocata', saltar en el tablón y cantar hasta reventar por tu equipo favorito, crear y ejecutar una casa cultural, no son prácticas contradictorias al interior de una barra brava.

Con trece entrevistas-conversaciones con garreros (as), dimos cuenta desde "ellos", -con sus lenguajes, expresiones, actuaciones, movimientos, vestimentas, sentidos, representaciones, festividades, solidaridades, desplazamientos- de la irrupción de la barra Garra Blanca como proceso histórico y su importancia como fenómeno sociológico a partir de su transgresión sociocultural y su proyección socio-juvenil (identidad juvenil).





CAPÍTULO I

ANTECEDENTES Y CONTEXTUALIZACIÓN

Los hooligans

Los *hooligans* -o "vándalos"- aparecen en los años setenta y son originarios de Inglaterra, de ciudades industriales como Liverpool y Brighton. En los ochenta acrecentan en número y fuerza, y a causa de su desenfreno y excesiva violencia, tras cada campeonato todas en las ciudades de Europa se espera con ansias su partida.

Estos grupos de hinchas, si bien están organizados, son generalmente apolíticos y su tendencia es *"espontaneista y pasional, aunque existen minoritarias tendencias extremistas, casi siempre de tipo nazi fascista y racista que intentan involucrar al colectivo"* ¹. Actualmente muchas agrupaciones hooligans tanto en Inglaterra como en España son liderados por *skins* o *skinheads*: jóvenes racistas de extrema derecha cuya violencia está enfocada contra los grupos "minoritarios" de la Europa Occidental: negros, judíos, latinos, etc.

Todo comienza con el mundial de fútbol en México 1986, donde Inglaterra llega con su hinchada de *hooligans*, quienes dieron contenido noticioso sensacionalista a todos los medios de comunicación que recorrieron el mundo.

INGLATERRA

1965: Diario Sun "El fútbol se encamina hacia la guerra", un hincha del Mill Wall tira una granada en pleno juego. *"El fútbol está enfermo por el momento, o mejor dicho, sus masas parecen haber contraído alguna enfermedad que les hace estallar en furia"*.

1966: Partidos preparativos para la Copa del Mundo. Hinchas violentos y fanáticos del fútbol comienzan a ser el centro de las miradas de los centros de comunicación de todo el mundo, las conductas de los *hooligans* irrumpen como fenómeno social. Norbert Elías a partir de una investigación de campo, que en este fenómeno se plantean *"cambios estructurales de los sectores rudos y respetables de la clase obrera"*.²

¿Cuándo se comienza a hablar de Barras Bravas?

CHILE

Diario "Las Ultimas Noticias", viernes 10 de noviembre 1995: *"Al concluir el acto, la gente comenzó a dispersarse. Sin embargo, un grupo provocó disturbios en el sector sur de la Alameda. Lo sorprendente es que en sus gritos no aludían a ningún movimiento político, sino a un equipo de fútbol: Colo-Colo. Eran de la Garra Blanca. En pocos minutos, otros vándalos se sumaron. En menos de tres cuerdas destruyeron todo lo que se encontraba a su paso."*

Diario "La Tercera", sábado 7 de octubre, 1995: *"Para los vecinos del Estadio Nacional, cada clásico de la "U" y Colo-Colo se transforma en un verdadero drama. Drogadicción, robos y destrozos en las viviendas son algunos de los problemas que se repiten una vez al año sin que hayan encontrado la solución."*

Diario "La Tercera", jueves 5 de octubre, 1995: *"Más de 500 carabineros, que serán respaldados por personal del OS-7, radio patrullas y motos todo terreno, participarán en el dispositivo de seguridad dispuesto por la institución para el clásico del domingo, calificado de "Alta Convocatoria". (Para carabineros es de "alta peligrosidad")."*

Diario "La Epoca", lunes 2 de octubre, 1995: *"¿Por qué tanta brutalidad o acaso era necesario reprimir el descontento de los populares con el rigor de la ley, cual resabio de los años anteriores? Lo que se vivió al final del encuentro estuvo absolutamente demás: esas arremetidas de los carabineros, los sonidos de las pistolas, las agresiones, la sangre"*.

Diario "La Epoca", viernes 6 de octubre, 1995: Este diario reprodujo los fax que la barra Garra Blanca de Colo-Colo envió por motivo de los incidentes ocurridos: *"No se puede comparar esto (el instinto de defensa) con la brutalidad irracional de Carabineros. La GARRA BLANCA no está por la violencia en los Estadios y desea que este Clásico se convierta en una verdadera fiesta deportiva. Aunque nos llenen el Estadio con Carabineros, perros y otros animales, a nosotros no nos quedará otra salida, como instinto natural de defensa ante situaciones de terror y pánico, que defendernos y seguir alentando con garra a nuestro querido Colo-Colo"*.

1 Costa, Pere-Oriol y Tropea: Tribus Urbanas: el ansia de identidad juvenil. Entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia. Editorial Paidós, Barcelona, 1996.

2 Elías, Norbert y Dunning, Eric: Deporte y ocio en el proceso de la civilización. F.C.E., México, 1992.

El fenómeno "Hooligan" impacta en la sociedad chilena irrumpiendo en la hinchada de la Universidad de Chile y del club de fútbol profesional Colo-Colo. Poco después nace la barra Garra Blanca que "Carlitos Hooligan" en 1986 bautiza con ese nombre. Los garreros que estuvieron en sus inicios recuerdan cuando el guatón Jaramillo cantó todo el partido y los viejos lo hacían callar.

- 1985: creación de la Barra Estudiantil.
- 27 de noviembre: primeras apariciones de la posteriormente llamada Garra Blanca.
- Copa Chile 1986: primer partido que aparece la Barra *Garra Blanca*.
- 1986-87: en el Estadio Santa Laura se congregan 40 a 50 garreros.
- 1988: aparece en la Garra Blanca la primera bandera británica.
- 1990: en una asamblea abierta del club Colo-Colo, los integrantes de la Garra Blanca le pidieron al presidente del club Peter Dragicevic que cantara el himno de Colo-Colo, éste no recordó la letra, lo cual produjo la crisis y el quiebre entre el directorio y la barra Garra Blanca, la barra deja de ser oficial.
- 1994: Creación de la Ley N°19.327, "*Fija normas para prevención y sanción de hechos de violencia en recintos deportivos con ocasión de espectáculos de fútbol profesional*".

PROBLEMATIZACIÓN

Quien desconoce que el fútbol a nivel mundial es un fenómeno social de masas, es que no ha considerado el fenómeno en su real dimensión. El fútbol se ha transformado en una de las primeras demandas sociales, convocando en un mismo espacio y tiempo a espectadores, hinchas y barristas. Las diferentes etnias, clases sociales, sistemas económicos y culturales a través del fútbol han vivenciado una transculturación sin límites, moldeada por el proceso de globalización. No importa la edad, el sexo, la etnia o la procedencia social, el fútbol nivela simbólicamente las diferencias y los conflictos sociales, por esta razón representa indiscutiblemente los valores democráticos.

Sin duda que el hilo conductor que ha motivado la incorporación del fútbol a la masa popular por parte de los gobiernos, ha sido los valores civilizatorios que el deporte conlleva y oxigena. Con razón el fútbol sudamericano -Argentina, Uruguay, Brasil y Chile- se utilizó como herramienta civilizatoria, la que se insertó en un proceso de modernización y progreso. Fue así como la oligarquía impuso el fútbol como instrumento de educación, por sobre la mera entretenimiento, concentrándose en su carácter social "positivo": equilibrio social, normalidad, salud mental, salud física, sana competencia, destreza física, etc.

El fútbol se ha transformado con los años en una fuerte instancia de participación, instalándose de lleno en toda la sociabilidad chilena. Desde la llamada *cruzada por la ilustración* popular (principios de siglo), que difundió y consecuentemente popularizó el fútbol, hasta las actuales políticas estatales.

Primero como instancia de encuentro y competencia, y luego como experiencia social y cultural, el sector popular con el tiempo se fue apropiando de este deporte. Este proceso apropiatorio generará nuevas formas de organización y sociabilidad en torno al juego. Aparecen nuevos valores a nivel social, como el competir y el ganar, y sin duda el *lucimiento individual y colectivo* adquiere particular relevancia.³

Ganar, golear y gustar pasa a formar parte de la identidad (social-deportiva) del sector popular, afirmando valores y conductas propias de dichos sectores sociales. La festividad como pre-texto de encuentro o reconciliación entre sus pares, anilla en el fútbol una práctica sistemática y duradera.

El fútbol es pasión, pero también es mercancía y en este juego de poder participan tres actores: la hinchada, las dirigencias y los medios de comunicación. La hinchada por un lado lucha por "mantener el fútbol y su relativa autonomía" mientras las dirigencias y los medios se reparten las ganancias económicas.

El fútbol profesional de hoy se define a partir del cálculo económico, predominando por sobre lo netamente deportivo, el fútbol deja de ser una actividad que sólo convoca entretenimiento y distracción, el fútbol en las sociedades modernas (mass media y post-mass media) es una expresión de poder. Una dinámica que se mueve dialécticamente entre lo tradicional y lo moderno, entre la comunidad y la sociedad, entre las relaciones cara-cara y el contrato social, entre lo particular y lo general, entre el espacio cultural y el espacio mercantil, entre lo público y lo privado.

Control y disciplinamiento a partir del deporte

Durante la dictadura militar la Digeder (Dirección General de Deportes y Recreación) a través del Centro de Deporte y Recreación con el objetivo de administrar a través del deporte la ocupación del tiempo libre, invierte una gran cantidad de dinero en infraestructuras para el deporte recreativo: canchas de fútbol, baby fútbol y gimnasios. De esta forma

3 Santa Cruz, Eduardo: Origen y futuro de una pasión: fútbol, cultura y modernidad. Ediciones ARCIS-LOM, Santiago, 1995.

se instala oficialmente al deporte como instancia de entretenimiento, encuentro, salud y disciplinamiento para las masas populares.

Este tipo de políticas no es algo nuevo en la escena nacional, históricamente el deporte ha representado los valores democráticos (igualdad y sana competencia), siendo una herramienta eficaz al momento de necesitar afirmar y legitimar los valores nacionales o una posible identidad nacional en coyunturas socio-políticas adversas para los gobiernos de turno.

Es en este ámbito que el fútbol profesional y amateur se ha autorrealizado y legitimado a nivel macro y micro social. Evidenciando a nivel de las prácticas y discursos formales e informales del deporte (clubes de barrios, clubes profesionales, etc.) un tipo específico de normalización y regulación cuerpo-mente al servicio de una visión de mundo particular, el paradigma moderno-neoliberal.

Estos antecedentes explican como el deporte y en este caso el fútbol, es utilizado como un elemento de limpieza social, "es sano y moralmente bueno". Desde esta perspectiva podemos comprender la estrategia ideológica que en los '80 la dictadura militar desarrolló en la esfera deportiva al momento en que los jóvenes populares se levantaron contra el régimen autoritario. No es azaroso que este tipo de políticas deportivas sean llevadas a cabo en las comunas más populares y dirigidas sobre todo a la población juvenil poblacional.

El discurso de cuerpo sano y mente sana jugó un papel ideológico de evasión social, respecto a la realidad socio-política que vivía el país. Pero esta utilización del deporte como evasión gatilló y movilizó identidades populares ya instaladas a nivel de tejidos microscópicos.

Participación juvenil-popular

Al hablar de juventud popular, es importante referirnos a los espacios de participación que poseen los jóvenes. En los '90 En el contexto institucional de neoliberalismo, los agentes juveniles han tenido un tipo de participación social pauteada por el consumo y la imagen, elementos que ejercen una función de *integración social* fomentada hacia los jóvenes en *riesgo social* por la vía de la capacitación laboral, en el marco de la superación de la pobreza, suprimiendo el desarrollo de la cultura juvenil popular.

La encuesta realizada por el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), durante los períodos 1994 -1997 a jóvenes de 15 a 29 años, nos entrega resultados interesantes en relación a la participación social y política del mundo juvenil. El alto porcentaje de no inscripción en los registros electorales (48%), el desinterés por los partidos políticos (81%), la baja confianza en los partidos políticos (27%) y en los parlamentarios (33%) y la baja participación del mundo juvenil en organizaciones (51%), sin desconocer la participación en organizaciones deportivas (21%) y vecinal-comunitaria (15%), nos señala un choque frontal con el sistema de representación política y participación social⁴.

Nos enfrentamos a un tipo de participación juvenil con gran capacidad de adaptación y cambio frente a un medio social adverso, sin embargo esta participación no estaría insertada en los espacios llamados tradicionales como son los partidos políticos, los sindicatos y los centros juveniles, entre otros. Los intereses y motivaciones juveniles no poseen una representación válida en la institucionalidad vigente, dicho de otra manera, la voluntad del Estado soberano no coincide con la voluntad deseante juvenil. Dicha problemática nos lleva a preguntarnos ¿cómo vivencian los jóvenes su participación en los campos de poder donde se arma y desmonta el imaginario social, si sus prácticas y hablas socio-juveniles son homogeneizadas o administradas por la razón de Estado?

El fútbol, un caso particular de apoderamiento juvenil popular

El mundo juvenil comienza a crear y autodeterminar espacios de encuentro y expresiones. Necesidades, intereses y expectativas juveniles no satisfechas ni representadas por el modelo societal, comienzan a apropiarse de tiempos y espacios dados socialmente, tales como el estadio y el fin de semana.

*"Nosotros cachamos que los cabros no tienen otras expresiones en las poblaciones, ahora no existen los Centros Culturales, los Centros Juveniles, las juventudes políticas no llenan a la juventud actual... el único espacio que les va quedando son las barras"*⁵.

Se desplaza al clásico hincha del fútbol para llegar a configurar a fines de los ochenta las prácticas sociales de los integrantes de las Barras Bravas, irrumpiendo a partir de una identidad socio-deportiva en la esfera pública. Los cantos y la expresividad desenfrenada no sólo reflejan actuaciones y representaciones deportivas, sino también actuaciones y representaciones socio-culturales.

⁴ Encuesta Injuv, 1997.

⁵ Entrevista al "Rodilla".

Sociológicamente resulta interesante el impacto y la irrupción sociopolítica de las barras bravas, -en particular de la conocida "barra popular" Garra Blanca- en el espacio público, donde el fútbol como campo de convocatoria pre-textual ha movilizado capitales y pasiones populares que ni la experiencia dictatorial, ni las políticas del gobierno de transición han logrado extirpar.

Observamos capitales culturales juveniles populares que no poseen un lugar legítimo en el espacio público, donde sólo se expresa una razón de Estado que deslegitima dichas prácticas y expresiones juveniles a través de políticas de represión y disciplinamiento, como es el caso de la Ley de Violencia en los Estadios, normativa que dispone el cierre de las botillerías a las 12 p.m., y el intento por tipificar la capacidad de discernimiento en caso de delitos a los 14 años.

Las prácticas sociales de la Garra Blanca han re-significado la participación ciudadana juvenil, instalándose en el espacio público desde una expresión popular que transgrede y subjetiviza el orden instituido.

*"Yo soy el cabro Chavo de los Gansters, el grupo más rebelde que se ha rebelado contra los bullangueros culiaos. Nosotros somos de la calle, nos juntamos en el Bella, nos juntamos en tocatas, entre punkies, chascos, trasher y hueá...todos garreros"*⁶

El "tablón", en el estadio se transforma en una plataforma de encuentro, donde se constituyen identidades sociales, tipos de organización y de proyectualidad. Los diversos lenguajes juveniles populares que no acceden directamente a un espacio social de participación "dado", han encontrado en la Garra Blanca un protagonismo real. Protagonismo que no tiene que ver con la buena ocupación del tiempo libre, sino con la producción y creación social de un proyecto común.

La festividad y las representaciones juveniles

La delincuencia, la drogadicción y el alcoholismo actúan como ejes del conflicto en la interacción de los sectores juveniles con el aparato institucional, ya que la protección, el cobijo, la supervivencia urbana, el afecto y la lealtad, no habitan en la promesa del buen juicio adulto instituido, sino en los tejidos micro populares que a golpes se han constituido como el único espacio real de representación juvenil. El *carrete*, por ejemplo, constituye para la juventud de hoy un tiempo y un espacio real de expresión y representación, donde el beber alcohol y el consumir drogas, al igual que asistir a un estadio o a un concierto de rock, se transforma en un mecanismo de socialización y liberación.

"Al estadio vai a jaranear, a cantar, a conocer amigos, tomái copete, fumai. Es una hueá liberal, igual como el recital de Los Cadillac, una hueá al aire libre, onda todos los hueones tomando, otros hueones fumando yerba. Libres, nadien te paquea".⁷

Más que autodestrucción o desbordamiento del cuerpo y la mente, la experiencia de las drogas y el alcohol es un 'ritual de liberación', aunque esté supeditado a la lógica del consumo. La atracción de la noche, del consumo de drogas es quizás el reflejo de una generación que habita en un sistema social que incita al consumo y reprime la transgresión. Generación que vive en carne propia el des-cuento de la memoria juvenil⁸ y que se abre a la búsqueda del sentido, el que necesariamente pasa por una subjetivización de los procesos sociales.

"En la vivencia del 'moverse' (más que del movimiento), de 'atinar' (más que de cumplir), del 'más o menos' (más que 'el más' o 'el menos'), del derrepente (más que 'un presente para un futuro'), la incertidumbre, el suspenso, se hace identidad abierta".⁹

La experiencia juvenil popular en un contexto post-industrial y desde las diversas plataformas expresivas se abre a la riqueza de los acontecimientos, que en este caso, apelando quizás como simple pre-texto ser hincha de Colo-Colo, se constituye como uno de los espacios de participación más representativos de la generación de los '90. Generación caracterizada por poner en juego y buscar el sentido de las prácticas juveniles a partir de identidades abiertas, re-encantando y re-significando sus espacios territoriales.

Concluimos que la apropiación del fútbol en los 90', por parte de los sectores juveniles ha significado por un lado, transformar el campo del hinchismo y por otro la creación y autodeterminación de un espacio de participación, identidad y proyección juvenil.

Este tipo de apropiación u apoderamiento ha conglomerado identidades y pasiones que en otro contexto no se habrían dado. Es por tanto el campo socio-deportivo el pre-texto juvenil que moviliza las voluntades que desean un cambio radical de la sociedad. Cambio social que estos jóvenes populares a nivel de micros mallas vivenciales están gestando y reproduciendo: por un lado Los de Abajo con su proyecto de la Escuela Libre y por otro la Garra Blanca con su Casa Cultural -La Casona-.

La irrupción de las barras bravas pone en jaque los pilares que sustentan la democracia representativa. Sus prácticas y percepciones re-ardan desde abajo (contacto y roce) lazos societales de confianza y lealtad. Los barristas apelan

6 Entrevista al "Chavo".

7 Entrevista a Pedro.

8 Cottet, Pablo y otros: Jóvenes de los 90: la generación de los descuentos. INJUV-Universidad Chile, 1997.

9 Ibidem, p.17.

a horizontes axiológicos democráticos, que en un contexto post-industrial y con un modelo de Estado-nación neoliberal le son negados.

Debemos comprender la irrupción de las barras bravas, particularmente de la Garra Blanca, como una experiencia de participación, organización e identidad juvenil. Considerando que el fútbol, como fenómeno de masas en un contexto social nuevo y adverso, gatilla identidades locales y re-crea solidaridades para la construcción de una nueva convivencia social.

Relevancia teórico-práctica

Al dar cuenta del contexto de participación social de muchos jóvenes populares, -durante el gobierno militar y la transición democrática-, podremos reconstruir las distintas instancias sociales, en torno a las cuales los jóvenes se han organizado, participado, identificado y proyectado socialmente.

Pretendemos comprender estas prácticas socio-deportivas como legítimas prácticas sociales, que des-arran las prácticas políticas de estigmatización y represión de los gobiernos de turno. Esta perspectiva nos instala desde los propios actores juveniles, tanto de sus discursos como de sus prácticas, donde re-arran lo social desde "otro" lugar.

Las Ciencias Sociales tienden a psicologizar las prácticas juveniles que transgreden el orden instituido, naturalizando y ahistorizando los nuevos procesos sociales que ellas determinan. Tanto los medios de comunicación, como la legislación y las investigaciones de campo que han tratado el tema de la "Barras Bravas", leen este fenómeno desde una perspectiva ya instalada discursivamente. Esta instalación discursiva de joven poblador se relaciona con toda la carga social negativa que se tiene de la pobreza, entendiéndola a partir del alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia.

El poder instalar desde nuestra investigación -desde la academia- "otro" dispositivo discursivo sobre lo juvenil, a partir de sus mismas prácticas y hablar cotidiano, ayudaría a:

- Establecer una visión de lo juvenil popular que no estigmatice y funcionalice sus prácticas sociales, políticas y culturales de participación, expresión y organización.
- Instalar las prácticas de los integrantes de la *Garra Blanca* como un empoderamiento social-espacial pre-positivo, des-victimizando completamente al sector juvenil popular y alejándolo del marco de la anomia social.
- Al presentar nuestra investigación a los integrantes *Garra Blanca*, completáramos el proceso de investigación, retroalimentando dicho conocimiento y fomentando una doble percepción crítica: de los actores estudiados y los sujetos que investigan.

La comprensión y la reflexión que se ha generado en torno a las prácticas juveniles en contextos socio-culturales democráticos debería llamar a una voluntad política que desee crear y auspiciar políticas juveniles reales a partir de los mismos actores involucrados: los jóvenes.

Es en este contexto que hemos querido dar algunas luces, tanto a la academia como al mundo adulto, del espacio social donde los jóvenes están depositando y poniendo en movimiento identidades, proyectos de vida, horizontes axiológicos, conflictos, esperanzas, etc. Son estos tiempos y espacios socio-juveniles de nuevo tipo los que han enmarcado nuestra investigación, configurando una herramienta indispensable al momento de decodificar y reflexionar la realidad juvenil urbano-popular. La heterogeneidad juvenil está creando plataformas existenciales de expresión y representación y el 'nahihismo' juvenil se transforma en este sentido en nuevas formas de sobrevivencia y convivencia social.

Las tentativas comunitarias y el poder de transgresión juvenil en este nuevo contexto sociocultural (post-materialista) poseen una doble significación: por un lado estarían re-creando prácticas y discursos de carácter romántico-político y por otro, estarían siendo los partícipes de una nueva industria cultural, la del riesgo y de las experiencias límite.

En un sistema social que administra lo juvenil (excita y reprime) creando y controlando sus prácticas, emergen sectores marginados y excluidos que desde una *identidad social* están configurando una posible *identidad política* a partir de la propia negación del actual escenario político. Es de vital importancia interpretar dichas prácticas juveniles tanto como elementos propios del fenómeno de integración, como elementos propios de la ruptura social y el cambio.

DISEÑO

Problema de investigación

¿Conforma la "Barra Brava": *Garra Blanca* un nuevo tipo de movimiento social?

Objetivos generales

1. Dar cuenta, del contexto histórico y de los acontecimientos que dieron origen a la barra del Club Deportivo Colo Colo: *Garra Blanca*.
2. Conocer el proceso histórico-social en que la *Garra Blanca* se constituye actualmente.
3. Dar cuenta de las prácticas socio-deportivas que se generan al interior de la *Garra Blanca* -incluido el universo simbólico y valórico que las sustenta- y determinar si en estas prácticas se manifiestan elementos que configuren una determinada organización, identidad y proyectualidad social.

Objetivos específicos

- Conocer los acontecimientos históricos dados en el período entre 1986-89 en torno a la participación juvenil popular en el espacio público.
- Dar cuenta de los acontecimientos que permitieron el surgimiento de la *Garra Blanca*.
- Conocer las circunstancias en que la *Garra Blanca* deja de ser únicamente un grupo de "hinchas" para transformarse en una "barra brava".
- Conocer los principales actores que participaron en los procesos de formación y consolidación de la *Garra Blanca*.
- Dar cuenta del proceso de autonomización de esta barra con respecto a Colo-Colo.
- Conocer de las actividades tanto deportivas como sociales en las que participan los garreros *netos* en conjunto con la barra.
- Conocer el universo valórico y simbólico que se constituye al interior de la *Garra Blanca*.
- Dar cuenta del sentido que tiene para los garreros ser parte de la *Garra Blanca*, así mismo, de su autopercepción como garreros *netos*.
- Conocer los distintos planteamientos o propuestas que realizan los garreros *netos* con respecto a la *Garra Blanca*.

Actividades

1. Revisión de las noticias y reportajes en torno a las barras en diarios y revistas -años 1985-1999 (La Epoca, Las Ultimas Noticias y La Tercera, El Mercurio, y revistas El Gráfico, Siempre Campeones y *Garra Blanca*).
 2. Entrevistar a dirigentes más antiguos de la barra *Garra Blanca*.
 3. Revisión de los principales documentos (oficiales y no oficiales) escritos por la institución Colo-Colo y por los propios dirigentes de la *Garra Blanca*.
 4. Encuestar y entrevistar a los miembros de la *Garra Blanca* (garreros *netos*).
 5. Conocer barrios y zonas de reunión de los denominados "piños", subgrupos al interior de la barra. Tomar fotografías de dichas zonas y de los graffitis hechos por los garreros.
 6. Realizar descripciones etnográficas de las prácticas o actividades de los garreros, en estadios, lugares de reunión, viajes, eventos, etc.
 7. Elaboración de conclusiones.
- Presentación del documento final.

Metodología

Este estudio, si bien es realizado en el marco de las **técnicas cualitativas** de investigación, partió como una experiencia exploratoria sin una perspectiva teórico-metodológico previa que le diese sustento y encuadrase su accionar. Durante el proceso, sin embargo, fueron importantes los aportes teóricos de perspectivas y métodos tales como la genealogía, y la perspectiva histórico social, que examinaremos más adelante.

Nos parece muy útil el trabajo arqueológico que propone Foucault para dar cuenta de los distintos discursos que tratan de explicar el fenómeno de las barras bravas. En el caso de la *Garra Blanca*, tanto los medios de comunicación, la opinión pública como los estudios periodísticos y antropológicos entienden el fenómeno dentro de un marco valórico previo, que otorga a la barra un perfil político-social reprochable. Nos motiva comprender el fenómeno de las barras desde una perspectiva fuera del prisma institucional, ajena a la mirada funcional y totalizante, que ha promovido por sobre la aceptación de las barras -como legítima manifestación juvenil-, el aislamiento, la estigmatización y/o el tratamiento ortopédico de éstas.

La arqueología del saber se centra en la historia de los saberes, saberes que, en un principio, se han constituido en el marco de una historia progresiva de la razón. En un intento por neutralizar la cientificidad que primero ubica los saberes en un proceso lineal, para luego constituirlos como parte y sustento de un saber mayor, Foucault promueve un nuevo tipo de análisis histórico: la genealogía.

La genealogía toma en consideración todos los discursos que constituyen al objeto, para luego construir no un conocimiento -teoría científica-, sino un conjunto de percepciones sobre la realidad que lo conforma y lo vuelve a conformar -en el marco de un proceso en movimiento-.

Al no buscar descifrar la verdad sobre el objeto, la arqueología del saber desnuda las irregularidades o discontinuidades que éste experimenta, las rupturas discursivas que lo envuelven y las percepciones que lo transfieren de un lugar -espacio simbólico- a otro.

En "La historia de la locura", Foucault analiza históricamente la subordinación de la locura por la razón. La historia del dominio de la razón se instala con la demarcación de límites, de fronteras. Con ello, la verdad instalada, sitiada y protegida, aísla o desplaza todo aquello que no le da sustento.

Conociendo el discurso instalado por: los medios de comunicación (textos y testimonios -discursivos-), declaraciones públicas de las distintas autoridades, y por los estudios científicos realizados en torno a las barras, podremos dar cuenta del marco histórico de realidad en que se imprimen. De la misma manera, por fuera del marco de la realidad instituida, intentaremos reconstruir las percepciones o concepciones de realidad que esta barra elabore dentro de sus propias lógicas.

Para comprender la organización de la Garra Blanca, la identidad que sustenta su accionar, y el proyecto de cambio que en ella se sustenta, resultan muy útiles las perspectivas en torno a los movimientos sociales planteadas por Gabriel Salazar y Alain Touraine.

En nuestra metodología se considera el método accionalista (Intervención Sociológica) planteado por Touraine, el cual implica abordar el fenómeno estudiado desde la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Por otro lado la perspectiva de Salazar que plantea la historia social nos permite colocar como eje de articulación comprensiva la particularidad y el cambio. A partir de ello será posible enfatizar lo vivencial, la cotidianidad de esta agrupación juvenil popular, su proyectualidad, su organización, su empoderamiento, y su identidad. Estos elementos se manifestarían tanto en el testimonio (hablar-discurso) como en las prácticas sociales realizadas por los propios actores.

Con respecto a la resolución política de los movimientos sociales presentes en Touraine y Salazar, mientras la primera legitima el interpretar la realidad social desde lo institucional, la segunda intenta legitimar aquellas prácticas sociales que la razón instrumental de occidente desecha como prácticas sociales legítimas. Nos referimos a aquello que corresponde a lo vivencial, por ejemplo: la emocionalidad, la espontaneidad, la expresividad, la ebriedad, etc.

Es importante señalar que consideramos las prácticas socio-deportivas de los miembros de la *Garra Blanca* como legítimas prácticas sociales, que no deben ser tratadas en el marco de las conductas anómicas o de las desviaciones sociales.

En el proceso de investigar y comprender la organización del universo simbólico y valórico al interior de la *Garra Blanca*, ha resultado útil el planteamiento realizado en *Tribus Urbanas* por Costa, Pérez-Oriol y Tropea. Para ellos resulta importante la comprensión de las vertientes:

- Cognoscitiva, relativa al *saber* y a las creencias del individuo y del grupo.
- Pragmática, relativa al *hacer* y a su valoración.
- Tímica, relativa al *sentir* del sujeto, a su sistema pasional y a sus intensidades emocionales.¹⁰

Para acceder a estas vertientes, y comprender el tipo de movimiento social que está creando la *Garra Blanca* pretendemos lograr una identificación con los sujetos-actores estudiados, llegando a comprender en lo posible sus lógicas internas, la manifestación de sus valores y proyectos, y su forma particular de organización. Para ello nos hemos planteado: la **revisión de literatura** en torno a las Barras Bravas en Chile, también la realización de diversas **entrevistas en profundidad** (entrevistas-conversación) a los participantes activos de dicha barra incluidos los dirigentes o miembros más destacados de ella. Así mismo visitar y realizar una **descripción etnográfica** de sus lugares de reunión, dando cuenta de las lógicas que allí se perciben.

Además, para poder elaborar una tabla de datos sobre los garreros (edad, sexo, nivel de escolaridad, situación laboral, lugar de residencia), realizamos una **encuesta** dirigida a 30 hinchas focalizada en los garreros autodefinidos como *netos*, aquellos que participan frecuentemente en las actividades de la barra, que van siempre a los partidos y asisten a las reuniones que se convocan. La aplicación del instrumento se efectuó en el teatro Monumental, lugar de encuentro de los garreros, entre septiembre y diciembre de 1998.

Las entrevistas se realizaron todas en Santiago, (menos una realizada en Concepción) a partir de 1995. Esto, de acuerdo al universo de garreros *netos* que asistieron habitualmente a estadios, a reuniones y a toda actividad que la Garra Blanca realizara. Dichas entrevistas quedaron registradas mediante grabaciones magnetofónicas.

Las **entrevistas-conversación**, entrevistas abiertas en profundidad, están dirigidas a aspectos específicos de la vida de los sujetos y pretenden inducir en él un auto análisis de su situación personal en torno a su participación en la Garra Blanca. Corresponden al testimonio directo de los propios sujetos sobre su realidad.

10 Costa, Pere-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas ...".Op. cit.

A través de las entrevistas se pretendió lograr un "discurso" donde las categorías, el orden cronológico y los énfasis fuesen dados exclusivamente por el entrevistado. Así mismo, se quiso otorgarle al entrevistado la libertad de establecer los contenidos de la entrevista y también los tiempos.

Nuestra investigación ha adquirido como método de inserción la **observación participante**, conjugada con un reconocimiento en profundidad por parte del investigador hacia el fenómeno estudiado. Desde esta perspectiva la investigación se asume dentro de un proceso de conocimiento dialéctico de sujeto-sujeto. Esto implica un involucramiento, un intento de dar cuenta de las lógicas internas del fenómeno estudiado, evidenciando el sentido de acción de las prácticas socio-deportivas de los denominados "garreros netos".

Junto con incluir en este estudio la **descripción etnográfica** de actividades realizadas por la barra durante los años 95, 96, 97, 98 y 99, está la revisión y **análisis bibliográfico** de todos los documentos (revistas, folletos) que esta barra ha realizado a partir del año 1995 hasta la fecha. Resulta interesante para la investigación tanto las prácticas socio-deportivas que los garreros realicen, como la producción discursiva que instalen como barra: grafitis, publicaciones, declaraciones públicas.

Estas manifestaciones tanto expresivas como discursivas reflejan sin duda la construcción de un universo simbólico y valórico propio al interior de la Garra Blanca. Entendemos que en esta *tribu urbana*, se manifiesta una subcultura cuya expresión resulta importante de rescatar.

A modo de complementar el trabajo están las entrevistas a:

- Paulina Gómez, Directora del Dpto. de Desarrollo Social de la Intendencia. Trabaja con las barras bravas (*LDA y La Garra Blanca*) en torno al tema de la violencia, además se encarga del desarrollo de proyectos como la Escuela Abierta de *LDA* y el Centro Cultural de *La Garra Blanca*.
- Grupo de música Rap: *La Unión*, Francisco y Abraham. Ambos aportan en esta entrevista, con la manifestación de un vivenciar juvenil popular a través de la música *hip hop*.
- "Comandante", combatiente y coordinador de protestas estudiantiles y populares realizadas en Santiago. Su experiencia resulta interesante, es una visión crítica del estudiante universitario dirigida al sistema educacional y político actual, además aporta con una idea, no sólo de la "formación" propia del joven combatiente, sino también del organigrama interno de las agrupaciones estudiantiles de protesta.

Nota:

A pesar de obtener provecho metodológico de la perspectiva touraineana enfocada a los movimientos sociales, decidimos obviar el plan de acción intervencionista propuesto por la Intervención Sociológica, porque, nos parece en cierta forma un tipo de intromisión académica que aún llevada a cabo con extremosa rigurosidad, resulta inadecuada para nuestros fines personales como investigadores. El principal motivo es que dicha intervención no permite que exista una relación de igualdad entre las partes (el investigador tiene todo el poder=información) que posibilite una identificación y una autocomprensión de los sentidos propios de cada uno. Particularmente, consideramos que el autoanálisis que buscamos -el examen introspectivo que el sujeto hace de sí, de sus pares, y de su entorno- puede realizarse a través de un conocimiento entendido como un 'conocer-se', desviándonos de la propuesta objetiva touraineana.

Del método intervencionista utilizamos tan sólo algunos elementos, tales como la denominada "petición", aquella que permite un sincero acercamiento hacia el grupo, dando a conocer las intenciones, las orientaciones de la investigación y así mismo sus objetivos principales. El sujeto, como señala Touraine debe comprender e interiorizar la importancia de la investigación y participar en ella con motivación.

"Si llegara un reportero y me hiciera una entrevista yo no sabría que decirle por la forma en que te lo preguntan, en cambio contigo es más fácil porque ya te conocí " *Fatiga* ¹¹

El 'estar ahí', más que un seguimiento de los procesos internos de la barra y su irrupción en la esfera pública, nos dio legitimidad como investigadores, pudiendo formar parte de la cotidianidad en la Garra Blanca. La confianza depositada (ganada con dificultad) en ambas partes fue marcando los ritmos y los tiempos de la investigación. Al principio fuimos guiados por una intuición orientadora en situaciones y contextos jamás pensados, desbordando la propia investigación.

11 Entrevista al "Fatiga".



CAPÍTULO II:

LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA JUVENTUD

¿Qué entienden las ciencias sociales por juventud?

Para meditar acerca del "discurso sobre lo juvenil" es necesario hacerse la pregunta: ¿quiénes fueron y quiénes son los jóvenes para las Ciencias Sociales?

Pablo Cottet¹² se cuestiona acerca de la manera en que se ha estudiado a la juventud. Durante los 50 y 60 las Ciencias Sociales enfocaron principalmente el tema del desarrollo, un desarrollo entendido conceptual y teóricamente dentro del marco de la necesidad de una industrialización, más aún, de una creciente demanda de calificación del trabajo. La educación, y principalmente, la Universidad, se transforma en el eje determinante de dicho desarrollo. A raíz de esto, para las Ciencias Sociales, los jóvenes de la década de los 60, fueron únicamente los jóvenes universitarios, los jóvenes trabajadores y los jóvenes universitarios y trabajadores. Las demandas sociales y políticas, tenían un sentido de acción participativo, enmarcado dentro de un contexto institucional.

Como sabemos, durante el periodo dictatorial chileno, en las Ciencias Sociales se habló más bien de los jóvenes pobladores y de los jóvenes excluidos o marginales, aquellos que protagonizaron numerosos desórdenes públicos y protestas contra el gobierno militar. De acuerdo a un estudio del INJ los jóvenes fueron el grupo social más afectado por las políticas del gobierno autoritario:

*"las altas tasas de desocupación, así como las más visibles secuelas de persecución política, atropello a los derechos humanos, daño psicológico, transgresión normativa, se concentraron en este sector".*¹³

La juventud urbano-popular durante el período dictatorial protagonizó protestas, barricadas y numerosos enfrentamientos con Carabineros y fuerzas de orden. Según Weinstein:

*"los jóvenes populares se apropiaron del espacio de su población marginal y desarrollaron un conjunto de acciones de desobediencia que fueron más allá de las intenciones y orientaciones de los dirigentes políticos de la oposición".*¹⁴

La participación social de la juventud popular de los '80, generalmente se limitó a actividades en clubes deportivos y actividades religiosas, no existían según Oscar Corvalán, *"canales sindicales de movimientos estudiantiles u otros de participación social que le permitiese el acceso a integrarse a la sociedad"*¹⁵. Las actividades de carácter religioso, según Eduardo Valenzuela, tendrían un sentido comunitario -comunidades cristianas de base¹⁶- que posibilitaban una pacífica convivencia social.

Klaudio Duarte opina que, la juventud es estudiada a partir de la aplicación de una idea de los jóvenes totalmente predeterminada. Su crítica se dirige a la tendencia de las Ciencias Sociales a globalizar lo juvenil, no tomando en cuenta las diferencias radicales existentes en entre jóvenes campesinos, pobladores, estudiantes, etc. Además, de no considerar el carácter dialéctico del mundo joven (ignorándolo como proceso en movimiento) sino más bien, percibiéndolo a partir de etapas delimitadas e independientes.¹⁷

Es así como se procede a estigmatizar un discurso estereotipado sobre la rebeldía de los jóvenes, entendiéndola primero en el marco del cambio evolutivo biológico, y luego evaluándola -como lo hace Valenzuela- en torno al problema del orden e integración social.

"Los jóvenes de Chile, -según un estudio de Chile Sustentable-, transitan por senderos difíciles. Son estigmatizados por el discurso oficial como apáticos, anómicos y carentes de inquietudes, estereotipados como sujetos proclives a la violencia y la delincuencia, no encuentran hoy espacios confiables donde poder mostrarse". Las autoridades, por su lado, *"diseñan planes y programas buscando una equidad que nunca llega, en gran medida porque los jóvenes son tratados también como meros recursos económicos, a ser domesticados para ser funcionales al modelo".*¹⁸

12 Cottet, Pablo: Los Cambiantes discursos sobre la juventud. Revista Propositiones Nº 24, Ediciones Sur, Santiago, 1994.

13 I.N.J.: Proyecto de construcción de una política integral de juventud: Diagnóstico de la realidad juvenil de los '90, Santiago, 1992.

14 Weinstein, José: Jóvenes pobladores y el Estado, C.I.D.E., Santiago, 1990, p.22.

15 Corvalán, O.: Educación técnica y movilidad social de los jóvenes urbano populares, C.I.D.E., Santiago, 1986, p.18.

16 Más que un refugio, Valenzuela opina: "se trata de un movimiento expansivo que invoca la necesidad de una refundación comunitaria del mundo: el desmantelamiento de las relaciones autoritarias y la supresión de un orden social basado en el cálculo de beneficios privados". La rebelión de los jóvenes, Ed. Sur, Santiago, 1984.

17 Duarte, K.: Juventud Popular, Educación Popular juvenil Newence, Ediciones LOM, Santiago, 1994.

18 Proyecto Chile Sustentable, publicación año 1998.

Según Duarte, para muchos investigadores la juventud no es más que *"una condición natural, sin diferencias, definida por su proceso psico-biológico, independiente de los condicionamientos históricos, económicos y culturales que la producen"*.¹⁹ Existiría, por lo tanto, una tendencia a naturalizar las prácticas juveniles.

Cabe señalar que son poco valoradas las prácticas juveniles que no se relacionan directamente con la economía, el trabajo y el consumo. Es que además estas prácticas suponen para muchos teóricos tan solo un período transitorio del desarrollo del pensar y actuar del sujeto, no se consideran, por lo tanto como gestoras de acciones significativas, creativas o fundacionales. Más aún, el pensamiento clásico: "la irresponsabilidad es propia de los jóvenes", ha llevado a no considerar dentro del concepto de juventud, a aquellos jóvenes obligados a asumir su realidad (responsabilizarse) por diversas razones, principalmente debido a su condición socioeconómica.

Duarte plantea la intención en las Ciencias Sociales de dejar fuera al joven, de desplazarlo de la historia, de negar la interacción social generada durante el propio proceso de socialización.

Estamos de acuerdo con Duarte en que es necesario estudiar a los jóvenes dentro de su realidad, valorando la creatividad de sus prácticas sin delimitar su accionar a partir de una visión funcional de las relaciones sociales. Como señala Pablo Cottet: *"si queremos comprender fenómenos sociales en los que los jóvenes aparecen involucrados (como víctimas, protagonistas, etc.) debemos estudiar los espacios de habla que construyen esa misma realidad social"*.²⁰

Según Cottet, a partir de los 90 las Ciencias Sociales se enfrentan a cambios conceptuales en torno a lo juvenil, de partida, lo juvenil va a perder su sentido transitorio:

"Pareciera que asistimos al fin de lo juvenil definido como el momento/lugar donde lo social era el juego por 'llegar a ser alguien'. Fin de lo juvenil como el juego en que cada quien debía definirse, fin de un juego que consistía en administrar la existencia para acceder al orden. Fin de una comprensión de lo juvenil, en que resolver socialmente la existencia de cada quien, confirmaba la reproducción social como resolución del orden".²¹

Por lo tanto la práctica juvenil se niega a ser definida, debemos entender que se instala en torno a la búsqueda, a partir de una identidad joven y abierta, basada en una incertidumbre, en una espera, por ello Cottet hablaría de la *generación del suspenso*.

Sobre la juventud: ¿qué se investiga?

Las Ciencias Sociales se preocupan de estudiar lo que consideran "problemas" en el ámbito juvenil, mayoritariamente causados por jóvenes que no estudian, o están desocupados y con mucho tiempo libre (el joven problema).

Se investiga:

- En torno al **trabajo**: El desempleo: inserción y capacitación laboral.
- En torno a la **salud**: Sexualidad: promiscuidad, embarazo adolescente, SIDA.
- En torno a la **educación**: Educación General (Básica y Media): Deserción escolar, Ed. Sexual (JOCAS).
- En torno al **orden** y la **legislación**: Delincuencia: violencia, drogadicción, alcoholismo, criminalidad.

En este marco lo juvenil, generalmente se estudia a partir de **enfoques y disciplinas** que aplican a cada caso los siguientes conceptos claves:

"Criminología: Conductas desviantes. Medidas preventivas y represivas. Discurso policial y tipologías delictivas.

Psicología Social: Desviación. Autodestrucción. Marginación.

Neuropsiquiatría: Síndromes paranoides y esquizoides. Patologías mentales y relacionales

Sociología: Grupos gregarios y líderes carismáticos. Anomia.

Construcción social de la realidad. Violencia instrumental y expresiva.

Antropología: Conflicto interracial. Violencia simbólica.

Intensidad relacional. Territorialidad y vínculo. Sistemas culturales: producción y transmisión.

Etología: Territorio, marcas y señales. Conflictos jerárquicos, grupos, pandillas y otras formas organizativas.

Semiótica: Construcción discursiva de la identidad. Circulación del sentido. Actuaciones y representaciones.

Comunicología: Estrategias y tácticas comunicativas, difusión y propagación de modelos, mensajes y recepción, relaciones e influencias entre individuos y grupos. Medios".²²

El **tiempo libre**, el ocio, -generado por la deserción escolar, el desempleo, o bien por una inserción precaria en el trabajo (subempleos esporádicos)-, es el factor del mundo joven más problematizado por las Ciencias Sociales. Muchas veces, al igual que las políticas sociales de gobierno, las Ciencias Sociales entienden que los jóvenes que no pueden o no

¹⁹ Duarte, K.: "Juventud ...". Op. cit.

²⁰ Cottet, Pablo: "Los cambiantes discursos ...". Op. cit.

²¹ Cottet, Pablo y otros: "Jóvenes de los 90 ...". Op. Cit.

²² Costa, Pérez y Tropea: "Tribus Urbanas ...". Op. Cit.

tienen nada que hacer: necesitan ser educados, capacitados, integrados, castigados, etc. Ni las políticas de gobierno ni las Ciencias Sociales aceptan al joven como un *legítimo otro* en la convivencia social si no cumple cabalmente con los roles que la sociedad le tiene previamente asignados.

De acuerdo al Proyecto **Chile Sustentable**:

*"Se supone que los jóvenes están en un proceso de formación de su personalidad y que, en consecuencia, viven el momento óptimo para la intervención moralizadora y normativa de los mayores. Una concepción como esta se articula pronto con otra paralela, que no busca definir lo que es ser joven, sino lo que debiera ser. El proyecto oficial de sociedad en Chile lo encauza hacia las tareas de producción y consumo, y quiere transformarlo pronto en un ciudadano integrado al orden social establecido".*²³

Por ello, hablar del tiempo libre resulta ser bastante complejo, ya que necesariamente hay que referirse al problema de la libertad individual, la libertad de los jóvenes de decidir cuáles son y qué valor tienen sus necesidades más elementales.

Edmundo Gonzalez aporta con otra definición del tiempo libre que corresponde a la adoptada por el grupo internacional de las CCSS:

*"el tiempo libre es el conjunto de ocupaciones a las cuales el individuo se entrega con plena aceptación para descansar, divertirse, o desarrollar su formación desinteresada y su participación social voluntaria, después de ser liberado de las obligaciones profesionales, familiares y sociales".*²⁴

Norbert Elías opina de otra forma con respecto al tiempo libre, según señala, es *toda actividad sin fines de lucro*, actividad que no siempre se distribuye en actividades de ocio. Por ello es inadecuada la polarización OCIO - TRABAJO, pues no todo el tiempo libre se destina a actividades recreativas, de ocio. El trabajo ocupacional asalariado entendido como la subordinación de los sentimientos personales -una racionalización- también cubre en nuestras sociedades las actividades del tiempo libre. El grado de coerción, de control social se da en distintos niveles, anulando toda excitación y emoción. Según Elías la familia puede ser potencialmente la gestora de esta coerción, a través de *la restricción de las emociones*.

Elías planta al espacio deportivo como espacio de despliegue del ocio, aquel que permite un escape de la rutina, que resulta ser muchas veces coercitiva. En su "Borrador preliminar para una tipología del espectro del tiempo libre" destaca las siguientes *actividades en tiempo libre*:

- 1) Trabajo privado y administración familiar,
- 2) Descanso,
- 3) Satisfacción de las necesidades biológicas,
- 4) Sociabilidad,
- 5) Actividades miméticas o de juego.

Las actividades miméticas o de juego *"son actividades de tiempo libre con características de ocio, participe uno en ellas como actor o como espectador"*.²⁵

El **deporte**, tiene para Elías una implicancia dialéctica en lo social, al interior de las distintas esferas sociales: económica, social, cultural, emocional. Elías busca ir más allá, generando las bases conceptuales para una "teoría sociológica de las emociones" y con especial atención a las conductas de violencia en los recintos deportivos: los *Hooligans*. Elías revaloriza al deporte:

"el deporte es catalogado como una actividad trivial, recreativa, orientada hacia el placer, que emplea el cuerpo más que la mente y que carece de valor económico".²⁶

Junto a las actividades mimético deportivas (*las pichangas*), las actividades lúdico-grupales que se dan en la calle son las principales actividades realizadas durante el tiempo libre del joven popular. Entre las actividades miméticas de tipo grupal la más común es **el consumo de alcohol**. Las políticas que abordan al mundo juvenil buscan ejercer control sobre el JOVEN PROBLEMA, efectúan estudios, y trabajan en torno a las variables: POBREZA, ALCOHOLISMO y DELINCUENCIA.

Sin embargo, **la televisión** sigue siendo el principal recurso de distracción tanto para jóvenes, niños y adultos, por ello este aparato comunicacional trabaja en torno a la comercialización del ocio, transformándolo en un elemento fundamentalmente más importante para la economía -neoliberal- que para la cultura.

Un estudio realizado en Santiago por Adimark (1995) con una muestra de 631 personas mayores de 15 años, reveló que un 45,4% dedica su tiempo libre a ver televisión, sólo un 34% se dedica al deporte y un 26% a escuchar música²⁷.

Veamos los planteamientos efectuados por un estudio sobre la "Comercialización de los Ocios"²⁸ realizado en Suecia:

23 "Chile Sustentable ...". Op. cit.

24 Gonzalez, Edmundo: Alternativas del ocio. Documento de trabajo INJ. Santiago, 1996.

25 Norbert, Elías y Dunning, Eric: "Deporte y ocio ...". Op. Cit.

26 Ibidem, p. 27.

27 Encuesta Adimarc 1995. Documento de trabajo INJ. Sección Información y Documentación.

28 La Comercialización de los Ocios. Suecia. Documento de trabajo INJ, Santiago, 1996.

- el comercialismo neutraliza las necesidades fundamentales al mismo tiempo que simula satisfacerlas,
- el comercialismo crea una visión deformada de la humanidad y trabaja en pro de un humanismo egocéntrico,
- el comercialismo cultiva el mito de la eterna juventud,
- el comercialismo refuerza la alienación y utiliza la inseguridad popular,
- el comercialismo crea necesidades artificiales mediante la publicidad y los estudios de mercado.

La falta de contenido social y el vacío *comunicacional* que plantea la comercialización de la libertad individual, particularmente de los jóvenes, -fácilmente influenciados por este culto a la imagen-, crea un ambiente de frialdad socio-cultural que congela cualquier acción de tipo asociativo.

Sin embargo, diversos trabajos realizados sobre pandillas y tribus urbanas, concluyen que ante el aislamiento individualista propio de la sociedad competitiva, al interior de todo joven se declara una instintiva y explosiva reacción, provocada particularmente por la necesidad del contacto humano: la juventud, a pesar de la televisión, sigue encontrándose, reuniéndose en torno a plazas, botillerías, pasajes, el estadio. Las discotecas, bares pubs y malls también son centros de reunión, pero como están principalmente enfocados al consumo, tienden a segregar a los jóvenes de acuerdo a su estatus socioeconómico.

Como sabemos, el joven espera ansioso **el fin de semana**, para él lo *cotidiano* vendría a ser un *tiempo muerto*, un tiempo de espera. Según Costa, Pérez y Tropea:

*"Al estar muy poco o nada 'enganchados' con la sociedad dominante, o sea, la sociedad de la productividad urbana (salvo el hecho básico de ser, en cierto modo y a pesar suyo, 'hijos' de esa sociedad), ese tiempo se convierte en algo poco relevante y ordinario. Por eso los miembros de las tribus necesitan imaginar algo significativo, algo que supere la anomia que genera el anonimato".*²⁹

El fin de semana le da un sentido a lo cotidiano, para el joven equivale a un *tiempo para vivir intensamente*, al tiempo de *actuación* en que *se renueva, imaginativa y simbióticamente, la identidad individual y grupal*: "un tiempo del nosotros"³⁰ como juventud. Para Daniel Contreras el *carrete* es un elemento central en la identidad juvenil:

*"La dimensión 'construcción de la identidad' entre los jóvenes está hoy más cerca de lo ritual que de lo social-contractual (...) más cerca de la 'presencia' que del 'logos'. Aquí es donde ubicamos el carrete, la fiesta juvenil, el encuentro transversal de personas con biografías distintas".*³¹

El *carrete* es el espacio que convoca a los jóvenes a ser lo que desean ser, es el *lugar ritual* en el cual se transgrede, se plantea un *"quiebre simbólico de la propuesta de vida entre tercios (tiempo de trabajo, tiempo de recreación y tiempo de descanso)"*.³²

Pero no sólo el tiempo libre, también la desconfianza y el **desinterés en la política** y en las instituciones, son elementos que han preocupado a las políticas y ciencias que tratan lo juvenil.

La indiferencia manifestada por parte de la clase dominante - particularmente político-empresarial- en torno a la opinión de los jóvenes populares sobre las decisiones políticas (arresto de Pinochet, senadores designados), culturales (censura, espacios de expresión y financiamiento) y económicas (privatización de los servicios, salario mínimo), al parecer ha generado en ellos una enorme desconfianza que se manifiesta material y simbólicamente en las urnas -tanto en la no inscripción electoral como en votos nulos o blancos- y también en la calle -protestas universitarias, desmanes causados por barras bravas, enfrentamiento entre pandillas, etc-.

Para Rafael Gumucio, hablar de desinterés de los jóvenes en la política es insultar su inteligencia y su capacidad de criticar y de discernir en torno al quehacer político. Gumucio sostiene:

*"si detestan a los políticos es por razones absolutamente políticas, porque los políticos de hoy les han hecho la guerra. Les han quitado películas del cine, programas de televisión de la pantalla, se han reído de sus votos, han mandado a la policía encima, han revisado sus camas, y les han cobrado carísimo una pésima educación".*³³

No está de más decir que una encuesta realizada por el Injuv en 1997, demostró que de un total de 3.446 jóvenes de 15 a 29 años, el 80.6% no tiene interés en los partidos políticos, y un 78% opinó que los políticos no se preocupan por los jóvenes:

*"La experiencia de los 90 contrasta con la visión de la década pasada, por cuanto muestra un sistema que no alcanza legitimidad suficiente"*³⁴.

Con respecto a la 'legitimidad' de la clase política, esta se perfila a partir de una mirada 'desde abajo', según Gabriel Salazar *"la ciudadanía también tiene ojos. Y no uno, sino millones. Y no centrales, sino circundantes"*. El concepto 'clase política' se constituye a partir de su reflejo en el *ojo-horizonte del ciudadano* "Ojo que no la ve como una fuerza jurídica abstracta, sino como un conjunto de personas que revisten representación, riqueza, o poder".³⁵

29 Costa Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas...". Op. cit, p. 135.

30 Ibidem, p. 137.

31 Contreras, Daniel: Sujeto juvenil y espacios rituales de identidad: el caso del carrete. Revista Propositiones Nº 27, Ediciones Sur, 1996. p. 43.

32 Ibidem, p. 44.

33 Gumucio, Rafael: ¿Por qué creer en los políticos?: Un mutuo desprecio. Revista Rocinante Nº5. Marzo 1999, p.7

34 Encuesta Injuv 1997. Sección Información y Documentación.

35 Salazar, Gabriel y Pinto, Julio: Historia contemporánea de Chile I, Ediciones LOM, 1999. pp. 69-70.

*"Dicen que la juventud no tiene interés en la política o en inscribirse en los registros electorales. Pero qué interés puedo tener yo cuando con lo que lucharon mis papás por la democracia, democracia entre comillas porque la democracia no nos ha demostrado a los jóvenes que luchamos que ha cambiado algo (...) los ricos cada vez más ricos, los pobres cada vez más pobres" Rodilla*³⁶

La violencia³⁷ es el tema que en la actualidad preocupa los diversos sectores (políticos, administrativos, represivos) de la sociedad, y en particular a las ciencias sociales.

A luz de dos incidentes claves: un carabinero quemado por una bomba molotov a las afueras del ARCIS durante una protesta la primera semana de septiembre y la muerte de una garrera por hinchas de la U frente al Estadio Monumental, TVN realiza un reportaje a fondo a los encapuchados universitarios, y a los miembros de la Garra Blanca:

*"En el Estadio, la Garra Blanca, nosotros controlamos a nuestra gente, pero un Prefecto o un Mayor ¿controla a los cabos?: No, porque ellos son los que más tienen bronca con la juventud" Androide*³⁸

Las manifestaciones de violencia son justificadas tanto para los garreros, como para los encapuchados: la pobreza, la marginalidad, la injusticia producto de un sistema neoliberal que los asfixia. Ambos grupos deben enfrentarse a la represión por parte de la sociedad política y la fuerza pública, y en algunos casos a la justicia militar.

*"El gobierno no le cree a nadie en Chile. Porque protestan los mapuches, entran las fuerzas represivas, protestan los estudiantes, entran las fuerzas represivas. El aparato es represivo en Chile". Viper*³⁹

TRIBUS URBANO-POPULARES

¿Cómo viven los jóvenes populares?

El joven poblacional, o como lo llama Weinstein: el joven urbano-popular, se enfrenta diariamente al desempleo o al subempleo. Su vida gira en torno a la inactividad: no estudia ni trabaja, y generalmente, tampoco ayuda en el hogar. Con respecto a la juventud de los 80, señala: "Estos jóvenes han sido "clientes" importantes de los improductivos y mal remunerados planes de empleo impulsados por el Estado"⁴⁰: el PEM (Programa de Empleo Mínimo), y POJH (Programa de Empleo para los Jefes de Hogar), única iniciativa del Estado frente al fuerte desempleo de esos años. No es extraño entonces que Weinstein hable de la juventud como la edad de la espera.

Esta fue una generación que durante un largo período fue despreciada como potencial humano, generándole graves daños sico-sociales muy difíciles de reparar a través de políticas de gobierno (capacitación laboral, centros de rehabilitación, etc). Tanto en los 80 como en la actualidad, el joven popular-urbano, enfrenta una marginalidad tanto en el empleo, como en la vivienda (muchos viven en calidad de allegados), en la salud (drogadicción, alcoholismo) y en la educación. Sin embargo, tristemente, es esta marginalidad la que ha posibilitado el 'reconocimiento' de la juventud por las Ciencias Sociales y los programas de gobierno.

Claro que este 'reconocimiento' parte de una premisa ético-moral: los jóvenes están en un proceso de formación y es el momento adecuarlos a la normativa social vigente. Esta concepción está enmarcada en un debiera ser que niega la identidad propia de cada joven. Tanto las Ciencias Sociales como los programas de gobierno encauzan al joven "hacia las tareas de producción y consumo, y quieren transformarlo pronto en un ciudadano integrado al orden social establecido".⁴¹

Humberto Abarca realiza un análisis crítico del futuro (programado) del joven popular:

*"La ideología del ascenso social se inculca como mentalidad de generación a generación, expresada en un discurso que promueve dos actitudes ante el futuro: devoción a la promesa y atrevimiento para cumplirla, de conjunto representan una barrera que antepone el dicho "no tenemos oportunidades". Así la recepción de la promesa de futuro se transforma en un acto de fé colectiva".*⁴²

Sabemos lo que sucede con aquellos jóvenes que desconocen dicha promesa. Los denominados aplanadores de calles, los cabros de la esquina comienzan a ser un problema en barrios y comunas. Pasar el día en la calle, sin hacer nada, jugando video juegos, o bien consumiendo alcohol, es visto por la comunidad como un acto de rebeldía, un factor que llama a la delincuencia.

36 Informe Especial: Violencia Juvenil, TVN, 10 de septiembre de 1999.

37 El tema de la violencia lo desarrollaremos con mayor detención a lo largo de nuestra investigación

38 Informe Especial: "Violencia Juvenil ...". Op. cit.

39 Ibidem.

40 Weinstein, José: Problemas de la juventud: desafíos de la sociedad chilena, C.I.D.E., Documentos de discusión, Santiago, 1989.

41 "Chile Sustentable ...". Op. cit.

42 Humberto, Abarca: Viaje al centro de la jungla: el discurso juvenil sobre el futuro. Revista Propositiones N° 27, Ediciones Sur, 1996. p. 13.

"En todas las grandes ciudades la situación de los niños y jóvenes que han optado por la calle va en aumento (...) El espacio urbano, símbolo capitalista de expansión y desarrollo, se convierte en un lugar de vida para estos niños y jóvenes. Las principales razones invocadas por los distintos autores para explicar el fenómeno son: la marginalidad urbana acaecida desde el industrialismo de los 60, la pobreza como una cultura productora de dificultades sociales, la familia en crisis, la economía globalizadora, el individualismo creciente y la falta de solidaridad".⁴³

En las calles, particularmente, el fenómeno del licor-embriaguez posee diversas lecturas, políticas y sociales enfocadas en torno a la población juvenil. Por su parte, las autoridades de gobierno se preocupan por la temprana edad en que los jóvenes comienzan a consumir alcohol.

"Todos los fines de semana me toca sacar a niños y niñas de los jardines, desde doce años para arriba, que se esconden a tomar vino en caja y pisco. El problema es que la falta de experiencia les hace emborracharse hasta el límite de quedar botados. Hace una semana una niña de 13 años se intoxicó, tuvimos que llamar una ambulancia para que se la llevara". Nochero discoteque capitalina.⁴⁴

Se desprende del diagnóstico juventud-alcohol, un tipo específico de dispositivo discursivo que moviliza y explicita -a través de la opinión pública-, fuerzas policiales e instituciones asistenciales: un artefacto de control activado en los 80 por el régimen militar. Esta reconstrucción arbitraria del sujeto juvenil popular por parte de la institucionalidad operante, movilizó discursos morales, médicos, psicológicos y sociales basados en una juventud amoral, enferma e inadaptada.

La política que abordaba el mundo juvenil popular durante el régimen dictatorial, tenía como objetivo ejercer control sobre el JOVEN PROBLEMA, articulado en torno a las variables: POBREZA, ALCOHOLISMO y DELINCUENCIA.

Con estas instalaciones discursivas, los aún operantes artefactos de poder se desarrollan de forma legítima sobre los cuerpos de los infames. Al igual que con las brujas, los leprosos y los locos en siglos anteriores, ahora, los chascones, los trushers, los drogadictos, los encapuchados y las barras bravas, son los nuevos infames que entran en el mercado de la ORTOPEDIA SOCIAL

La violencia en la urbe popular

La juventud urbano-popular experimenta un acostumbramiento a la violencia, producto de una socialización afectada directa o indirectamente por hechos violentos: autoritarismo por parte del gobierno y los mecanismos de control implantados por este, rechazo y desconfianza dentro del mundo adulto, violencia verbal y/o física por parte de sus pares.

Resultan lógicas las conductas violentas en un contexto donde los jóvenes populares son socializados y marginados violentamente. Sin embargo, la violencia en el mundo del joven, no puede ser explicada únicamente a partir de las variables: pobreza y marginalidad (perspectiva instalada durante el gobierno militar). Más que un mero acto de resentimiento, la violencia dentro del ámbito juvenil está legitimada, según Weinstein, como una forma de resolución de conflictos y como fórmula para adquirir estatus y privilegios.

No parece suficiente, sin embargo, señalar que el joven busca la resolución del conflicto a partir de la violencia, pues esta se manifiesta comúnmente como una "puesta en juego" de conflictos, descontento, pasiones que no terminan en la propia violencia como único fin en sí mismo, sino como *medio de expresión*. Entran en juego varios factores, como son la territorialidad, las rivalidades, la competencia, el mérito frente a los otros, etc.

De acuerdo a lo señalado en *Tribus Urbanas*, la violencia corporal, la agresividad física es detonada, por una necesidad de contacto, *"el gusto por una violencia que proporciona -en una perspectiva de lo inmediato y de lo a racional- la sensación del calor, la pasión y la adrenalina"*. Por otro lado, la violencia contra la propiedad corresponde a algo distinto, y absolutamente simbólico, éste es un *"sacrificio de objetos pertenecientes a lo público en una sociedad que celebra hasta la saciedad el culto al objeto"*.⁴⁵

Muchos jóvenes, no necesariamente pandilleros, buscan a tientas un escape a la marginalidad a través de actividades extraordinarias y/o relaciones comunitarias como son: la música (hip hop, punk, trash, hardcore), el deporte (clubes deportivos amateur, barras), la religión (iglesias protestantes, las misiones), la política (militantes, encapuchados), etc. El problema es que, como señala Emilia Tijoux: *"tanto el comunitarismo como el alternativismo no tienen hoy cabida en los esquemas teóricos de la modernidad liberal, tal como esta se define y administra hoy en Chile"*.⁴⁶ Estamos conscientes de que las alternativas de los jóvenes urbano populares dentro del sistema neoliberal son el ser funcionales al modelo económico imperante o ser marginales y perseguidos por la sociedad.

Como hemos señalado anteriormente, las políticas y acciones llevadas a cabo por el gobierno militar en torno al mundo juvenil oscilaron entre la "mitología" y el "estigma", haciendo "justificables" los actos de represión ante la opinión

43 Tijoux, María Emilia (coordinadora): Jóvenes de la calle: realidad de la región Metropolitana, Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS, Santiago, 6 de julio de 1998, pp. 256-257.

44 La Tercera, Reportajes. 31/02/95.

45 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas ...". Op. Cit.

46 Tijoux, María Emilia: Juventud Popular en peligro de vida. Revista Propositiones N° 24, Ediciones SUR, 1994.

pública. El accionar político frente a este grupo será desde la caridad-asistencial o desde la vigilancia, naturalizando la instalación discursiva del joven problema.

La instalación discursiva del *joven promesa* la encontraremos nuevamente en períodos coyunturales, en este caso fue el plebiscito de 1988, donde, "en principio" se le permite al joven participar del espacio político. Ahora sabemos que la llamada participación de la juventud en la política no es tal, ya que, tan solo para plantear sus demandas los jóvenes han tenido que luchar en las calles y en las universidades.

TRIBUS URBANAS

El joven poblacional, el joven "marginado" va a tener siempre una enorme energía expresiva, el "no ser escuchado" no frustrará sus inquietudes de participación. El barrista por ejemplo, siempre va a canalizar su energía expresiva en el Estadio, en las gradas y en las calles y su expresión será siempre una acción social y política relevante.

*"Las pandillas juveniles son constructoras de espacio, del espacio de la esquina, del rincón bajo la escalera del block. A su manera construyen espacio desde ese rincón escondido, en las sombras, en la esquina, en las barras bravas, lo que ustedes quieran, eso es tejido social, eso es red social, eso es construcción de identidad, eso es construcción de lenguaje. El "no estar ni ahí" es una creación lingüística maravillosa, hay ahí una cultura que circula oralmente, para eso conversan".*⁴⁷

Podemos observar energía expresiva en diversos grupos juveniles populares urbanos como los raperos, punkies y trashers. Estos grupos muchas veces excluidos, podrían ser vistos por las Ciencias Sociales como jóvenes víctimas, apelando a la clásica visión paternalista de Estado. Por otro lado, estos jóvenes se arriesgan también a ser atrapados por la administración del Estado y sus prácticas o expresiones no serán comprendidas en su real dimensión, siendo manipuladas y administradas por programas de gobierno (rehabilitación, capacitación laboral, etc.) que parten de una conceptualización del mundo juvenil popular que sólo los estigmatiza. Además, como ya señalábamos, todo esto está determinado por un interés social-funcional del sistema político-económico.

Cuando los jóvenes no tienen a su alcance los medios para expresarse y relacionarse con su entorno como desean, desarrollan una manera auténtica, un sentido comunitario de historicidad. En su búsqueda muchos integran agrupaciones en las que se manifiestan fuertes **redes solidarias** a través de diversas actividades tanto lúdico-sociales como político-culturales.

Un espacio físico donde expresarse es lo que primero buscan, ya que tanto la sensación de pertenencia física (a un territorio delimitado) como simbólica (la proximidad a una comunidad afectiva) les permite identificarse y reconocerse como individuos.

De acuerdo a lo señalado en el Proyecto Chile Sustentable:

*"La participación juvenil en organizaciones se vincula al uso del tiempo libre, es decir, tienen lugar fuera de las actividades centrales de estudio y trabajo. En este sentido, la falta de espacios de acción cultural o recreacional provoca que los jóvenes pobladores hagan un uso importante de los lugares públicos como calles, plazas y parques".*⁴⁸

Se dice en "Tribus Urbanas", que el espacio ocupado por la tribu le permite la oposición simbólica de un "afuera" y de un "dentro" que ayuda a la **(re)construcción de una identidad**, creando dos identidades: la propia y la ajena. Las agrupaciones juveniles o pandillas se apropian de distintos espacios urbanos, espacios que, simbólicamente responden a las siguientes funciones expresivas:

"De pertenencia: Los lugares a los que pertenezco y que por eso me pertenecen. Puntos de referencia territorial para todos los miembros de una tribu, esos lugares especiales suscitan un especial sentimiento de posesión pero también un ámbito seguro en el que la tribu ejerce un control más directo sobre los acontecimientos. Un bar punk es un ejemplo de ese espacio de pertenencia, así como un Estadio o una parte del mismo lo es para un hooligan.

De representación: Los lugares en que me represento (a mi mismo y a los demás) como miembro de una tribu, similar a todos sus miembros y distinto a todos los demás. Se trata del lugar en que se exhibe el aspecto más superficial, espectacular de la identidad, a través de la máscara. Aquel en que se luce el uniforme más completo y por ello más representativo

De actuación: Los lugares en donde se persiguen los objetivos lúdicos y/o existenciales del grupo. Son espacios que pueden coincidir parcialmente con los dos anteriores, ya que el territorio de la actuación puede ser también el de representación de la identidad".⁴⁹

Todos aquellos espacios ganados por la tribu serán de alguna forma defendidos. Los enfrentamientos entre tribus se agudizan particularmente en las ciudades dénsamente habitadas y a menudo pueden traducirse en acciones criminales con carácter delictual.

47 Contreras, Daniel (compilador): Jóvenes de los 90. Vicaría Pastoral, Santiago, 1996. Salazar, Gabriel (intervención), p. 26.

48 "Chile Sustentable ...". Op. cit.

49 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas...". Op. cit. pp.128-129.

Es común que la seguridad que se manifiesta a través del apretado tejido de relaciones afectivas al interior de un grupo posibilite al joven participar en acciones violentas o delictivas, para ello el sentirse un sujeto anónimo es crucial, siendo un anonimato que no entra en contradicción con su identidad, todo lo contrario, un anonimato que le permite fortalecerla. Según Weinstein al interior de una pandilla: "se disminuye lo que lo separa de los demás y se acentúa lo que tiene en común"⁵⁰, este sentir en vez de aislar al joven como individuo, lo compromete, lo encauza, lo contagia y lo convierte en cómplice del accionar de sus compañeros.

"Yo sabía que él participaba desde hace dos años en esta pandilla rapera, y sé que siempre se juntaban a jugar, a bailar y a ir a fiestas como todos los niños de su edad". Madre de joven rapero detenido en una riña.⁵¹

La agresividad y la violencia que ha caracterizado a muchas pandillas no se puede explicar por fuera de la realidad económica y política chilena. Estar insertos en un mundo competitivo, -un mundo en que se espera que su accionar sea económicamente funcional al sistema neoliberal-, y sin embargo, no tener en sus manos oportunidades que le permitan formar parte, no es extraño que el joven poblacional se aísle y le guarde rencor al sistema económico y político que le dio la espalda.

En las tribus urbano populares, -piños, agrupaciones, pandillas-, la violencia tiene un carácter simbólico: destruir o atacar todo aquello que tiene un carácter 'institucional', aquello que es 'ajeno', lo que ha sido 'impuesto', esto incluye no sólo la propiedad pública y privada, si no también los valores ético-morales dispuestos por la sociedad. Junto a esto, la violencia es gatillada por una necesidad de contacto. Los jóvenes que optan por manifestarse de manera violenta, particularmente en forma grupal, no lo hacen sólo en plan de ser vistos, -lo cual no deja de ser importante para ellos-, sino en busca de **contacto físico**, muchas veces porque no lo encuentran en otro ámbito que no sea ese:

*"las tribus son un ámbito de contacto físico, una oportunidad para la cercanía de los cuerpos y de los sentidos, una ocasión para la evasión de un mundo demasiado frío y tecnologizado que ha hecho de la distancia y el aislamiento su naturaleza propia".*⁵²

Debemos comprender también que toda agresión física o hecho violento -tanto peleas como destrozos-, permite al joven agresor ser parte protagonista de un hecho real y definitorio. Consciente de no estar en una sala de video juegos, el joven experimenta el miedo, el dolor, el odio, la adrenalina... es quien participa en el escape o en la persecución, es el agresor, es el agredido... La búsqueda de esta peligrosa experiencia no puede entenderse sin tomar en cuenta que los espacios socialmente dados para que un joven poblador pueda ser protagonista en nuestra sociedad son extremadamente limitados.

La tribu no sólo devuelve el **protagonismo** al joven popular, al mismo tiempo le ofrece la protección que necesita, -dado que su papel protagónico no es admitivo por el resto de la sociedad-.

Costa, Pérez-Oriol y Tropea nos explican el contexto simbólico-social que envuelve a las tribus, contexto que determina su relevancia y significado tanto para los jóvenes que las componen como para la sociedad que les da cobijo.

"Una tribu urbana se constituye como un conjunto de reglas específicas (diferenciadoras) a las cuales el joven decide confiar su imagen parcial o global, con diferentes niveles de implicación personal.

Una tribu funciona casi como una pequeña mitología en donde sus miembros pueden construir con relativa claridad una imagen, un esquema de actitudes y/o comportamientos gracias a los cuales salir del anonimato con un sentido de identidad rearmado y reforzado.

En una tribu tienen lugar juegos de representaciones que le están vedados a un individuo 'normal'. Cuantitativamente pertenecer a una tribu es una opción minoritaria en la realidad urbana, pero se hace llamativa, porque es literalmente excesiva, ya que quiere, programáticamente, excederse, superar las limitaciones, es decir, las reglas de la sociedad dominante y uniformadora.

Mediante la 'tribalización' se reafirma la contradictoria operación de una identidad que quiere escapar a la uniformidad y no duda en vestir un 'uniforme'. Se trata, por lo visto, de 'impertinentes' símbolos de pertenencia, un juego entre máscaras y esencias.

Todas las tribus urbanas inventariadas constituyen un factor potencial de desorden y agitación social, ya que su propio acto de nacimiento representa simbólicamente 'desenterrar el hacha de guerra' contra la sociedad adulta de la que, de alguna forma, no se quiere formar parte.

El 'look' más extremado y menos convencional revela una actitud (y una necesidad) autoexpresiva más intensa de lo habitual, y en consecuencia también más activa, pudiendo manifestarse de forma agresiva y violenta.

La relación de pertenencia del individuo al grupo es intensa, globalizadora y aporta un sentido existencial. Todas sus maniobras y actuaciones parecen estar dirigidas y justificadas en función de esa pertenencia. Asistimos entonces a un evidente proceso de desresponsabilización personal de las acciones.

Cuando se intenta aclarar en qué canales y con qué modalidades se expresan esas actitudes vitalistas y agresivas, resulta evidente que música y espectáculo deportivo constituyen los canales y las fuentes de inspiración más frecuentes. Seguramente por su potencial de agregación masiva y de intensidad emocional.

Sintomáticamente las actitudes más violentas se acompañan de una 'imagen de marca' fácil de reconocer, un uniforme ceremonial, una especie de instrumento simbólico para quien quiere distinguirse por sus actos y su atuendo. A

50 Weinstein, José: "La rebelión de los jóvenes...". Op. cit.

51 Las Últimas Noticias, Reportajes: Un Rap Triste. 27/04/96: Madre de rapero detenido por riña en el Colegio Verbo Divino.

52 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas...". Op. cit., p. 13.

diferencia de las pandillas juveniles tradicionales, en donde el hecho delictivo -o la gamberrada- tendía a ocultarse, en esas tribus la violencia no se disimula, al contrario, se manifiesta y se muestra con orgullo, satisfacción y como sistema de provocación".⁵³

Estos investigadores destacan la importancia que tiene el contacto físico para los jóvenes tribales, como hemos señalado, compartir un espacio físico en el cual el roce resulte inevitable es algo que ellos buscarán a menudo. Las discoteques, los bares, el estadio, suelen ser los lugares preferidos por las tribus urbanas.

En el estadio las barras bravas (hooligans-skins) la fisicidad se expresará a través de una agresión simulada:

*"Empujones, puñetazos y posturas de artes marciales (...) comportamiento típico de la adolescencia que alcanza el paroxismo (...) cuando se celebra un gol del equipo propio. Los empujones y los contactos aumentan entonces en cantidad e intensidad, en medio de una explosión de alegría y emoción que se manifiesta como 'festividad incontrolada'".*⁵⁴

Doris Cooper considera que al contrario de lo que suele creerse, la pandilla ayuda al joven a insertarse en un núcleo. Las pandillas más violentas, señala, son aquellas con mayor participación, por lo tanto las que se forman en los barrios urbano populares:

*"Hay una gran diferencia con las clases altas, donde la pertenencia a pandillas es parte de un proceso de transición que vive la juventud. En las poblaciones los jóvenes ingresan a las pandillas en una edad inferior y tienen un proceso de inserción más largo. Se van dando cuenta de que la estructura de oportunidades está cerrada para ellos, por lo que no tendrán acceso a una buena educación. Saben, por lo tanto, que no lograrán roles profesionales con buena remuneración económica, y que su destino, probablemente será vender en las micros o ferias libres".*⁵⁵

Muchas veces, en vez de integrar pandillas los jóvenes se suman al mundo del hampa, o bien, optan por integrarse a iglesias evangélicas, satisfaciendo de otra forma su necesidad de crear vínculos sociales. De acuerdo a su análisis, en la vida del joven popular (no siempre pandillero) se cruzan las variables:

- 1. Pobreza y marginalidad
- 2. Frustración ante un futuro incierto
- 3. Falta de lazos afectivos familiares

La constante es sin duda, la **búsqueda de pertenencia**.

De acuerdo a la tesis desarrollada por Costa, Pérez y Tropea, frente a la incertidumbre y al vacío comunicacional con que la sociedad des-acoge al joven (popular), el fenómeno de las tribus urbanas se plantea:

*"como una respuesta social y simbólica, frente a la excesiva racionalidad burocrática de la vida actual, el aislamiento individualista a que los someten las grandes ciudades, y a la frialdad de una sociedad extremadamente competitiva".*⁵⁶

Es tentativo concluir que aquello que el joven poblacional encuentra en este tipo de agrupaciones, de ninguna forma podría encontrarlo individualmente, especialmente en una sociedad consumista, que diariamente rinde culto a la imagen, dejando a un lado lo vivencial, lo propio del contacto humano. De esta manera, la tribu se plantea para el joven como "potencia agregadora frente a un poder que disgrega".⁵⁷

Según un estudio realizado en 1997 por el Injuv⁵⁸, las pandillas o tribus urbanas:

- están compuestas en un 75% por hombres,
- la edad en que se agrupan va desde los 15 a los 29 años,
- los integrantes en su mayoría son solteros que viven aún con sus padres, pandilleros, punks y barristas tienen un bajo nivel de escolaridad,
- la música es el principal elemento que los agrupa, también las fiestas y el deporte (fútbol).

PUNKIES, THRASHERS, RAPEROS

*"Fin del iluminismo revolucionario permitió el ascenso de aquellos aspectos colectivos que, partiendo de su entorno cotidiano, alumbraban las propuestas estéticas de las minorías socioculturales".*⁵⁹

El contexto de la post-segunda guerra mundial (guerra fría), sin duda que ha marcado una nueva sensibilidad a nivel mundial, sobre todo en los sectores juveniles populares, por no poseer ningún futuro cercano. El no sometimiento al

⁵³ Ibidem, pp. 91-92.

⁵⁴ Ibidem, p.174.

⁵⁵ La Nación, 15 de marzo de 1999. Cooper, Doris: En los jóvenes, la frustración se ha incrementado (entrevista).

⁵⁶ Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas...". Op. cit., p.11.

⁵⁷ Ibidem, p.14.

⁵⁸ Injuv, Mideplán: Nuevas modalidades de agrupamiento juvenil (Área Metropolitana, V y VIII región), año 1997.

⁵⁹ Giberti, Eva: Hijos del rock, una mirada psicoanalítica, Editorial Grijaldo, Argentina, 1996.

conformismo se vuelca estética y culturalmente al campo de la música, donde encuentra una multiplicidad de posibilidades para ejercer la creación y expresar abiertamente el disgusto por la realidad heredada de la maquinaria adulta.

El consumo de drogas, la violencia simbólica y material, la conformación de pandillas, comienzan a tomar forma y sentido al mismo tiempo que grupos intelectuales y musicales armonizan y canalizan aquellas ansias socio-juveniles inconformistas que el sistema social desecha. Los sueños y utopías siguen vivos en los denominados hijos de la guerra, es la música la llamada a romper el establishment.

*"Los Trush tienen una actitud crítica. Pero donde se nota con mayor fuerza es en los raperos, especialmente en los grupos Hip Hop que elaboran canciones con un contenido muy propio de la población. A continuación, con grados de violencia, vienen los Punkies, que se dividen en anarcos (enfrentan al sistema sin ninguna proposición alternativa) y procomunistas (plantean valores alternativos)".*⁶⁰

En nuestro país existen múltiples expresiones musicales y socioculturales juveniles, básicamente relacionadas con la música popular como el *Trash Metal*, el *Punk*, el *Hip Hop* y el *hardcore*. Esta música de origen europeo y norteamericano llega a Chile sufriendo lo que podríamos llamar: una *metamorfosis lírica*, debido a la marcada diferencia sociocultural existente entre ambas culturas, como sabemos los conflictos urbanos y raciales de nuestro país son radicalmente distintos a los que podríamos llamar del tipo anglosajón.

Raperos, metaleros y punkies suelen reunirse en diversos sectores de la capital: Portal Lyon, Eurocentro, Matucana, Estación Mapocho y el sector Alameda entre el metro U.Chile y el metro Moneda, principalmente.

Punkies o punks

*"Los primeros punks chilenos tenían algo de jugarreta exuberante. Una mezcla entre intelectuales y adolescentes que escuchaban rock en inglés. La mayoría era gente bien, que tenía acceso a información, a saber lo que estaba pasando en Inglaterra y que podían comprar discos importados".*⁶¹

El estilo de vida de los *punkies* gira en torno a la expresión cultural *Punk*. Hablamos de expresión cultural y no de música, porque el *Punk* se manifiesta como una visión del mundo bastante compleja que desarrollaremos en seguida.

La música que acompaña a estos jóvenes tiene sus orígenes en Inglaterra y E.E.U.U. y llegó a Chile a principios de los ochenta.

Fueron varios factores sociales y culturales los que posibilitaron la aparición del *Punk*: el desempleo juvenil, la falta de oportunidades, esto junto al desmedido aburguesamiento de músicos y bandas de rock generaron el ambiente propicio para una nueva forma de expresión musical, acorde con los intereses de la juventud británica y norteamericana.

La música *Punk* supo enfocar diversos factores de la realidad juvenil popular urbana de fines de los setenta y principios de los ochenta, como fueron y siguen siendo: la desocupación, la frustración, la disconformidad, la rebeldía.

*"la estética Punk pone en evidencia todo aquello que la sociedad intentaba camuflar bajo el maquillaje de la moda: la violencia, la decadencia y la pobreza del orden urbano. Elementos estos que los punkies inscriben en su propio cuerpo mediante la caricatura y la exageración de la tremenda adaptabilidad que pretendía vender la moda".*⁶²

Punk quiere decir inútil, inservible. Podríamos entender que el *Punk*, es el producto o la consecuencia de una acción negativa o destructiva. A partir de esa definición no es extraño lo que se señala del *punk*: *"ser punk es por sobre todo ser un provocador permanente que no cree en nada ni en nadie"*.⁶³

Los precursores del *Punk* fueron bandas y artistas en un principio no muy reconocidos por las empresas discográficas, como Patti Smith, *The Who*, *MC5*, *Iggy Pop & The Stooges*, *The Troggs*, entre otros. Todos ellos instalaron una nueva forma de manifestación cultural en contra de la represión cultural, política, sexual, etc.

En 1989 aparece en Chile un grupo muy popular que causó estragos en Inglaterra: *Sex Pistols*, quienes entran en escena con su single *"Anarchi in the UK"*. Más adelante aparecen grupos como: *The Ramones*, *Dead Kenedys*, *The Clash*, este último marcado por un anarquismo radical, con canciones como *"White riot all over the world"*.

A finales de los 80 se habla del *Post-Punk*, música que instala nuevas temáticas de carácter urbano. Entre los grupos más conocidos tenemos a: *The Cure*, *The Cars*, *Cabaret Voltaire*, *Siuxsie & The Banshees*, por mencionar algunos.

Entre las bandas chilenas de música *Punk* se encuentran *Los Peores de Chile*, *Los Fiskales*, *Los Arkólicos Anónimos*, *Los Miserables*. Muchos de ellos se dieron a conocer en espacios culturales como el *Trolley* o el *Garage Internacional de Matucana*.

60 Las Últimas Noticias 4/02/96. Doris Cooper: Hijos Rebeldes de la Economía de Mercado (entrevista).

61 El Mercurio, 11/10/88. Integrante "Los Fiskales", La música de los que sobran.

62 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas...". Op. cit., p. 77.

63 Revista Historia del rock, N° 10. La Nación, s.f.

Los *punkies* chilenos a menudo visten de colores oscuros, particularmente el negro, los más osados visten chaquetas de cuero, gafas negras o de colores rojo o verde, aros o alfileres en orejas y/o nariz, bototos militares, el pelo teñido y/o rapado al estilo *mohicano*, maquillaje tribal, etc. Muchos de ellos se reúnen en la Alameda, Puente Alto y Recoleta.⁶⁴

Thrashers, trash o metaleros

Los jóvenes thrashers escuchan rock pesado o *heavy metal*. Su vestimenta generalmente consta de jeans gastados y poleras negras con diseños satánicos y/o de grupos musicales como *Metallica*, *Nirvana*, etc. Se dejan crecer el pelo, y suelen tener varios tatuajes, tanto en el pecho, como en los brazos y piernas.

El Trash Metal, -heredero del *heavy metal* de la Inglaterra de los 70 (*Led Zeppelin*, *Iron Butterfly*)-, nace a principios de los 80 en Los Angeles con grupos como *Fear*, *Celtic Frost*, *Bad Brains*, *Masacre*, *Pentagram*, *Nirvana* y el grupo metalero más popular: *Metallica*.

Los *trashers* son en su mayoría antimilitaristas y rechazan todo tipo de autoritarismo, algunos de ellos se declaran anarquistas, -pero más como un estilo de vida que como política de acción-. Siempre han tenido que cargar con el peso de la discriminación y la censura por parte de la sociedad, junto a los *punkies* fueron estereotipados por las fuerzas de orden como delincuentes y drogadictos, sin embargo, su permanente rebeldía y la energía expresiva que los caracteriza les ha permitido sobrellevar una persecución que ha durado casi 20 años.

Raperos (Hip Hop)

*"A principios de los ochentas, en los barrios de Harlem, Brooklyn, Bronx y Queens se comienza a generar una nueva cultura: graffiti, breakdance y una música negra que no tenía nada que ver con la música comercial de aquellos días. De esta manera Nueva York se convertía en la cuna naciente del Hip Hop".*⁶⁵

Los primeros grupos musicales eran provenientes únicamente de E.E.U.U, por nombrar algunos: *Run-DMC*, *Beasty Boys*, *KRS One*, *Notorius B.I.G.*, *M.C Hamer*, entre otros.

Este género musical llega a Chile a mediados de los ochentas y los temas abordados: violencia, sexo y drogas, son asimilados y aplicados a la realidad político social chilena.

Los jóvenes raperos chilenos al igual que en E.E.U.U se agrupan en torno a sus poblaciones para escuchar música, bailar, componer y cantar música rap, también realizan coloridos graffiti en los muros y portones de la ciudad. Pero no conforman mafias que trafican droga, ni portan armas de duro calibre como muchos raperos en E.E.U.U. pues su realidad es muy distinta.

*"El hip hop no es sólo rap, es cultura. Un tipo que lee noticias puede tener talento para rimar. No es eso lo interesante. Lo interesante es tener una manera de ver el mundo y de sentirlo".*⁶⁶

A pesar de que se les conoce por sus actos violentos, hay muchos que declaran ser pacíficos e insisten que no toman drogas. Se instalan como críticos de una sociedad ahogada por manifestaciones de autoritarismo y discriminación, expresando su descontento a través de la música y los graffiti.

*"El grafitero busca un tipo de fama donde la identidad no es lo que importa (...) Sentimientos que un desconocido estampa en una explosión de colores y formas".*⁶⁷

Entre los grupos musicales que más se escuchan en Chile y América Latina están: las *Panteras Negras*, *La Pozze Latina*, *Tiro de Gracia*, *Molotov*, *Control Machete*.

Conciertos de rock y juventud

El concierto de rock en tanto espectáculo escenográfico (collage sonoro y visual) quiere perpetuarse en el tiempo, más que un recurso meramente estético, es un recurso de circulación que posee la capacidad de des-rutinizar las propias vidas de sus participantes.

⁶⁴ El Mercurio, 11/10/88.

⁶⁵ Revista Buenísima, N°145, Ed. Mina, 1998.

⁶⁶ El Mercurio 23 / 7 / 99. Pedro Fonca (entrevista).

⁶⁷ El Mercurio 1/9/98. Julio Mayllard: Gritos en la pared.

Entra a escena el *pogo*, el que define un modo de bailar donde todos chocan con todos en una especie de caos desenfrenado. Los más aguerridos marcan el centro de atracción donde los empujones y patadas se transforman en la herramienta de purificación. Se liberan tensiones, rabias, enojo, llegando a ser un verdadero acto ritual de saneamiento por vía de la violencia.

También nos encontraremos con el *mosh*, lo que implica nadar entre la gente y perder el sentido de dirección, dejando al cuerpo trasladarse hacia donde la multitud de manos los lleve.

Y finalmente podemos distinguir el *stage diving*, el que consiste en saltar desde el escenario hacia la multitud, dejando en manos de la masa el recibir el cuerpo desbandado y tirado al vacío.

Sin duda que el concierto de rock se ha transformado en un campo de experimentación donde la juventud ha encontrado, en un contexto de opresión y conformismo, más que un simple escape, un espacio de expresión y libertad.

LA DISCUSIÓN EN TORNO A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES Y LAS NUEVAS REDES SOCIALES

*"Un movimiento social es un deliberado empeño colectivo por promover el cambio social en cualquier dirección y por cualquier medio, sin excluir la violencia, la ilegalidad, la revolución o el 'refugio' en comunidades utópicas".*⁶⁸

Las organizaciones informales y su impacto en la modernidad

En el contexto socio-global pos-industrial y el campo geopolítico pos-dictatorial de América Latina, los ciudadanos han generado una toma de conciencia respecto a su relación con las instituciones sociales. Dicha toma de conciencia se ha desarrollado a partir de prácticas ciudadanas locales (micro-mallas), potenciadas al interior de instituciones formales (club deportivos amateurs, barras bravas, etc.). La acción y la conciencia en sus diversas formas y contenidos se gestan en sujetos sociales que participan en un campo de representación particular autogestada, no al margen ni en la periferia.

La posible adaptabilidad de los ciudadanos a contextos sociales nuevos y adversos, estaría dada por fuera de la formalidad institucional, que no ofrece respuestas ni cabida a ciertos sectores y conductas sociales. Necesariamente este fenómeno diagnostica un agotamiento del actual modelo Estado-nación (clase dominante y burocracia), dando lugar a vías de participación y enganches de socializaciones informales a través de apoderamientos de nuevo tipo.

Diagnosticar la modernidad ya sea desde una instalación conservadora o crítica, apela a cierta sensibilidad social que se desarrolla en la relación actor-actor y actor-mundo. Es en este diagnosticar que se debiera apelar a la "observancia de las prácticas sociales" y no a la construcción teórico-ideal de ciertas percepciones. Percepciones sociales que se anillan en un pensamiento y una práctica de exterminar todo aquello que se expresa y moviliza por fuera de la normativa y subjetividad propia del establishment. La observancia de las prácticas sociales estaría dada por la instalación epistemológica de la fenomenología en la relación sujeto-sujeto.

Los actores invitados al festín de la historia no han sido llamados por Dios, ni por una razón trascendental, ni mucho menos por un sentimentalismo post. No habría ya tras la convivencia social una necesidad ahistórica, metafísica, hermeneútica o trascendental para convivir felizmente cobijados en un absoluto universal que garantice la paz y el equilibrio social.

Nos preguntamos ¿en qué tipo de organización social pueden habitar las prácticas sociales que denuncian y critican el orden instituido?

La visión victimaria, naturalizada y pasiva de la pobreza (superación de la pobreza y su cultura) difícilmente podría aceptar que en condiciones de una existencia social de precariedad, represión, marginalidad o exclusión se puedan crear -a partir de la experiencia cotidiana- formas de expresión, movilización, organización, identidad y proyectualidad socio-cultural.

La experiencia histórica constata que es posible dicha canalización. Los sistemas económicos y políticos altamente formales desarrollan con más intensidad sus propios canales informales de evacuación. Evacuación de flujos que devuelven la seguridad, la participación, la autogestión de aquellos sectores postergados por las estructuras macro y micro societales. Aunque en su generalidad sea por un efecto de 'hinchazón' más que una toma de autoconciencia racional instrumental. Los ciudadanos han movilizado sus micro identidades, capitalizándolas en redes de intercambio. Esto, a contra pelo de un Estado-nacional (cultura nacional) que habita en el poder normativo y que pierde cada vez más su legitimidad social.

68 Wilkinson, P: "Social Movement", New York, Preager, 1971.

La Modernidad y los Nuevos Movimientos Sociales

La modernidad como proyecto Ilustrado instala en toda la red social, a partir de la racionalidad científica, prácticas, discursos y percepciones. Esta nueva forma de conocer, explorar, representar(se) y relacionar(se) -con- el mundo social inaugura la cosmovisión del Hombre moderno occidental.

Los avances científico-técnicos de la nueva era, junto a las nuevas conquistas y recambios en el campo sociopolítico, constituyen un nuevo escenario histórico social. Las explosiones revolucionarias de carácter político, estético y social comienzan a cristalizar este cambio de mentalidad y sensibilidad.

La cosmovisión moderna en América Latina se re-apropia a partir de las particularidades socio-culturales de cada zona. Particularidades que más bien se caracterizaron por hechos históricos marcados por la negación casi total de culturas indígenas, modelos alternativos de Estado, cultura popular, modelos económicos alternativos, etc.

Según José M^a Mardones los nuevos movimientos sociales cuestionan la lógica que ha sustentado lo que Weber denomina, el proceso de racionalización de Occidente, que se caracteriza por:

*"una configuración mental que supone un modo funcionalista de ver el mundo, unas motivaciones éticas y un comportamiento disciplinado y competitivo, y por una correspondiente estructuración social donde predominan dos instituciones sociales: la organización tecno-económica de la producción y la administración burocrática del Estado moderno".*⁶⁹

Es en medio de la crisis de la modernidad, -al menos de los paradigmas que le dan sustento-, que Mardones sitúa a los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Ellos ponen en evidencia un *malestar cultural de la modernidad*⁷⁰.

*"El problema de la sociedad moderna es un problema de visión del mundo, de lógica o de racionalidad, de motivación de fondo y valores y de comportamiento y estilo de vida. Sobre todo, en este último aspecto del estilo de vida van a poner los NMS su disgusto y oposición frente a la sociedad moderna".*⁷¹

De esta manera, los NMS operan de acuerdo a problemáticas modernas de carácter global, como el pluralismo cultural, la mercantilización de las relaciones humanas, la ecología, etc. En definitiva, el frente de ataque de los NMS vendría siendo el sistema capitalista, cuyo mecanismo se sostiene por el predominio socio-cultural que poseen *el productivismo, el militarismo y el patriarcalismo*.⁷²

Según Riechmann y Fernández las luchas de nuevo tipo se plantean dentro de un contexto histórico post moderno, esto no quiere decir que los movimientos sociales hayan cambiado, más bien ha cambiado la situación social que los envuelve. Los denominados *Nuevos Movimientos Sociales* son movimientos de supervivencia y de emancipación, que están conscientes de los riesgos humanos que acarrearán el "progreso" y la "prosperidad":

- Pérdidas cualitativas en la calidad de vida,
- irracional explotación del medio ambiente,
- límites a la participación democrática,
- restricciones burocráticas a la autonomía individual.⁷³

Los NMS tienen que ver con la re apropiación de espacios:

*"Una forma no regresiva de recuperar abrigos, cobijos frente a la interperie, de dar sentido a un mundo (social y natural) cuya creciente fragilidad y dislocamiento hace desesperar hoy a tantos y tantas. Las gentes hoy en día tienen que aprender a relacionarse de otra manera (la socialidad está por reinventar) en una situación de aguda crisis. Este es el áspero terreno de juego donde se mueven los NMS en las sociedades industriales avanzadas, movimientos a veces descritos como 'red de redes' donde cooperan personas en una lucha desigual por la supervivencia y la emancipación (...) Redes que intentan abrir una perspectiva de justicia y libertad".*⁷⁴

De la misma manera, construyen y operan de acuerdo a su:

- **Racionalidad estratégica:** se coordinan voluntades y se movilizan recursos para alcanzar objetivos previamente determinados.
- **Nuevas formas organizativas:** desde los sindicatos de trabajadores hasta las ONGs de cooperantes voluntarios.
- **Autoreflexividad:** aprenden a actuar sobre sí mismos para obtener efectos sobre su entorno.⁷⁵

En muchos casos provienen de las clases medias y poseen una visión a-política del cambio.

69 Mardones, José: "10 palabras clave sobre movimientos sociales". Editorial Verbo Divino, Navarra, 1996.

70 Ibidem, p.15.

71 Ibidem, p.18.

72 Ibidem, p.19.

73 Riechmann, J. y Fernández, F.: Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994, p.14.

74 Ibidem, p.14.

75 Ibidem, p.12.

Muchas veces los enfoques teóricos y metodológicos que tratan de dar cuenta y comprender los NMS -sean estos "movilización de recursos" o enfoques europeos (particularista, redes de redes y cognitivos)- quedan entrampados en los límites dados por el discurso ilustrado y descontextualizan los fenómenos sociales. Ellos apelan a la conciencia global de los sujetos-actores, la necesidad de un medio ambiente habitable para todos, paz social, democracia, derechos humanos, equidad social, etc. Estas luchas históricas, como la punta de un iceberg, aparecen resueltas en políticas asistenciales, políticas socio-ambientales, justicia social, etc.

En estricto rigor, estas resoluciones sociopolíticas de las demandas generadas por los NMS no serían más que reformismos, en este sentido las acciones y prácticas de los NMS no entran en un marco teórico que plantee como eje central el conflicto y el cambio social real y global, más bien se manifiestan en torno a negociaciones, flexibilizaciones, consensos, como es propio de las democracias pactadas que reproducen el orden establecido.

Redes sociales: prácticas ciudadanas de nuevo tipo

El tipo de lazos societales o comunitarios que se dan al interior de un grupo, comunidad o sociedad son claves para determinar los grados de cohesión social, su capacidad de acción y los vínculos sociales que motivan su interacción. En este sentido los estudios y el pensamiento social se han centrado desde sus comienzos en estas problemáticas que buscan determinar el imaginario colectivo orientador de las prácticas y conductas individuales y colectivas.

En un contexto social dado, la socialización primaria y secundaria juegan un rol central en la conformación del individuo en relación a sus grupos referenciales y autoafirmantes de una posible identidad. Identidad social que se moverá y se re-significará entre solidaridades orgánicas y mecánicas. El individuo se abre a la experiencia del sujeto y el actor social. Si bien el concepto de ciudadano posee una función restringida al campo político (mayor de 18 años y con capacidad de ejercer ciudadanía), la práctica ciudadana en términos sociales abre el territorio de acción y sus posibilidades de participación.

Territorios, sujetos de acción ciudadana, prácticas políticas, se desplazan a espacios y tiempos no determinados desde 'arriba' (institucionalmente), sino re-apropiados desde 'abajo'. El concepto o la metáfora 'desde abajo' la entenderemos como el lugar social despojado de poder en términos de poder político. La re-apropiación desde abajo consistirá en el ejercer el poder social del ciudadano común y corriente, e instalar un 'otro' poder que transgrede y afirma 'otro' orden social y 'otro' tipo de solidaridades.

Lariza Lomnitz⁷⁶ nos entrega interesantes herramientas de análisis para comprender los tipos de solidaridades (sistema de normas culturales invisibles y cambiantes) que se dan al interior de grupos sociales determinados y que llevan a coordinar contactos y fuerzas en situaciones de precariedad o límites. Al respecto se levanta como unidad de análisis el concepto de red social, el que se torna necesario para visualizar y dar cuenta de estas interrelaciones que superan lo ideológico y lo partidista para fundarse en lazos de amistad y ayuda mutua.

Tal es el caso del fenómeno 'compadrazgo' en Chile, que se da en las relaciones altamente formales de la administración pública y en el campo político de la clase media. El principio de ayuda recíproca transforma a la administración pública, altamente formal, o cualquier situación de precariedad económica, en la oportunidad de movilizar el recurso humano en favor de las necesidades inmediatas.

Si en Chile nos encontramos con el 'compadre' capaz de movilizar favores a nivel de la clase media, en los sectores populares hablaríamos de 'redes de parentesco'. Estas redes estarían determinadas por los lazos sanguíneos, la cercanía física y la convivencia social, que desarrolla un tipo particular de solidaridad.

Dentro de lo que se podría llamar "ideología de ayuda mutua",⁷⁷ entre los jóvenes populares surge un tipo de solidaridad a través de la 'hermandad'. No tiene relación a los lazos de parentesco, sino a lazos sobre todo de convivencia y complicidad en experiencias límites. La 'hermandad' como red de intercambio juvenil de favores, es la que, en términos inmediatos 'salva' (ayuda en situaciones precarias), 'presta ropa' (en riñas callejeras apoya), 'apaña' (recibe o acoge).

Uno de los elementos que más afianza estos lazos de solidaridad es el "*compañerismo en la bebida alcohólica*"⁷⁸ o en el consumo de drogas. El estar juntos determina una complicidad compartida y una moralidad que legitima la ayuda mutua, sin poseer este tipo de ética una racionalidad formal.

El 'hermano', que es más que un conocido o que un amigo genera una red no sólo de apoyo, sino también una red de representación. Tal es el caso de los llamados *piños* al interior de la Garra Blanca, donde se conjuga la participación, la identidad y la expresión a partir de un tipo de solidaridad generada por los 'hermanos garreros'. La hermandad asocia grupos de jóvenes hinchas con ciertos intereses y expectativas comunes que funden y sientan las interacciones de solidaridad. El *piño* como producto de dicha hermandad juvenil entrega seguridad, supervivencia y cobijo.

76 Lomnitz, Larissa: Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de Antropología Latinoamericana, FLACSO, México D.F., 1994.

77 Ibidem, p. 83.

78 Ibidem, p. 82.

Nos encontramos con espacios de vínculos que crean y controlan formas comunicacionales y prácticas sociales que dan respuesta por fuera de lo instituido (que es su propio interior) a las necesidades y expectativas no satisfechas por la formalidad institucional.

Los procesos de modernización en Occidente han descentrado el mundo de la vida cotidiana, encontramos fragmentos juveniles desencantados, en un contexto de riesgo, desconfianza y competitividad. Las problemáticas se evidencian en dos ámbitos: por un lado el de la representatividad del sistema social y el mundo de la vida cotidiana y por otro el accionar práctico y discursivo de esta representatividad frente al mundo socio-juvenil.

Los jóvenes buscan a partir del 'contacto', el 'roce', el 'apiñamiento', una forma de enganche y fortalecimiento de la convivencia social desde los espacios íntimos, a contra pelo de un espacio público adverso. Por un lado tenemos el espacio físico, -como la esquina, el barrio, el estadio, etc- y por otro el espacio intersubjetivo de las relaciones sociales, su estructuración y representación cotidiana -el 'hermano', el vecino, el amigo, etc-.

Las micro-mallas o redes sociales son la respuesta que a nivel de la vida cotidiana crea y autodetermina el ciudadano juvenil descolgado del proyecto moderno. Generando modos y formas de sobrevivencia defensivos u ofensivos que abren a su vez una multiplicidad de campos de acción.

Las micro-mallas sociales como espacios íntimos de conexión y de encuentro (privatización de las prácticas ciudadanas) desarrollan y movilizan micro-poderes que al momento de cristalización en el espacio público no poseen límites espacio-temporales. Recordemos las protestas de los 80 en Santiago, donde la barricada, la noche, el barrio, surgen como territorios re-funcionalizados políticamente en un contexto del terror de Estado. La eficacia y eficiencia de la acción callejera contra el sistema dictatorial instituido, estuvo marcada por un sentimiento común (imaginario socio-político) de derrocar a Pinochet y organizarse a partir del entorno social y vivencial conocido y próximo (identidad política a partir de la identidad social).

Tanto la precariedad material, la intemperie social y la toma de conciencia de los efectos negativos de los procesos modernizantes, son elementos que potencian y legitiman las redes sociales, enfrentándonos a una transmutación de los vínculos sociales.

Concordamos con el teórico alemán U. Beck que ha caracterizado la actualidad moderna como la superación cualitativa de la primera modernización o fase industrial, entrando a una *modernidad del riesgo*⁷⁹. La desconfianza y el descontrol recaen en las propias máquinas, construcciones artificiosas en donde el hombre-mujer moderno ha depositado toda esperanza liberadora. Las ciencias, las técnicas, las economías, las burocracias, los Estados-nacionales, todos ellos máquinas sociales naturalizadas moralmente han llegado a un nivel donde sus prácticas nos sobre-avisar de su autodestrucción y la de su entorno.

Máquinas dictatoriales terroristas recorren toda Latinoamérica en la década de los 70 y 80 y micro-máquinas deseantes posibilitan las máquinas democráticas transicionales que se consolidan con el pacto del olvido relativo, sellado por una institucionalidad del buen razonar como herramienta ideológica-técnica para abrazar un presente puesto en la promesa futura del progreso civilizatorio.

Como respuesta, los denominados N.M.S. han generado una sensibilidad social de impacto mundial que tanto en Europa, EE.UU. y América Latina (como zonas o campos de intereses), han desarrollado a nivel de las prácticas sociales una re-significación de los vínculos sociales y una re-invenición de la convivencia social.

El impacto y la transformación de la sociabilidad y los desplazamientos territoriales del encuentro social se debe comprender a través de la historia de la modernidad, esto es, la propia historia de estos movimientos sociales⁸⁰.

El mundo de la vida cotidiana en tanto lugar de re-armando inter-sujetivo es la oxigenación del sistema social. En este sentido, el sistema social como lugar de explicitación y objetivización de las subjetividades dadas en el mundo de la vida, debe representar al menos en términos generales los intereses y expectativas de la mayoría de los actores involucrados en dichas prácticas. Por tanto, las redes sociales que hemos denominado micro-mallas son necesarias y están dando una nueva dinámica a la convivencia social.

Vietnam, Hiroshima, Chernóbil y las dictaduras militares en América Latina como experiencias límites de la temporalidad moderna, son ejemplos del posible exterminio del Hombre por el Hombre, donde los territorios sociales y naturales son arrasados por una razón científica-técnica en nombre de la Ciencia y del "buen razonar" democrático. Siendo las micro-mallas o redes sociales una contra respuesta y posible modelo de convivencia social, la lealtad, la solidaridad, la confianza, la participación y la igualdad son posibles de cohabitar en una trama social.

La temporalidad juvenil, un reflujo moderno

La experiencia socio-juvenil moderna está necesariamente cruzada por tres ejes que condensan ciertos niveles axiológicos: imagen, competitividad y autonomía.

79 Mardones, José: "10 palabras clave ...". Op. cit., p. 23.

80 Riechmann, J. y Fernández, F.: "Redes que dan libertad ...". Op. cit., p.15.

Lo juvenil en tanto práctica social, plantea la necesidad constante de “lo nuevo” y como discurso social pre-formateado exige el consumo de identidades y comportamientos posibles de administrar socialmente. En este constante ir y venir de comportamientos e identidades juveniles -que deambulan en el campo socio-cultural como modas, opciones de vida o posturas existenciales- es donde se estarían configurando nuevas representaciones e identidades.

En el armado funcional y pragmático del orden social encontramos mundos de vida juveniles que no encajan en el sistema social ni moral (marginados o excluidos), generando a nivel institucional acciones de carácter asistencial o abiertamente represivas, a petición del equilibrio social.

Este es el caso de los encapuchados, el hip-hop y las barras bravas, que como expresiones juveniles movilizan un tipo particular de sensibilidad social, poseen una doble estigmatización.

Por un lado el cuerpo-joven (territorio) y por otro el sentido-juvenil (decir). Ambos aspectos configuran y crean formas de expresiones no posibles de ser canalizadas por vía institucional-formal, y por lo mismo su imposibilidad de enmarcar o clasificar.

Los parámetros institucionales concentran y centran sus idearios democráticos sólo en los 'procedimientos expresivos adecuados', anulando operativamente la diversidad, dejando las prácticas sociales heterógenas y la diversidad expresiva sólo como enganches institucionales que administran la diferencia. La libertad, la fraternidad, la justicia, la igualdad y los derechos humanos quedan suspendidos sólo como promesas democráticas ilusorias que no poseen una objetivización institucional real para estos sectores sociales.

Barristas, trashers, raperos y encapuchados instalan desde sus dominios de acción el choque frontal hacia al sistema neoliberal dominante, pero además generan redes consensuales y negociadoras de distinto nivel e impacto en las relaciones de intercambio (intercambio recíproco-tipo redistributivo-de mercado). Estas prácticas generan relaciones informales en medio de contextos conflictivos y altamente formales que a fin de aplacar las diferencias sociales apelan a estructuras de socialización primaria (el familiar, el amigo, el compañero de curso, el vecino, el compadre, etc.), potenciando sus redes de intercambio.

La confianza y la lealtad son re-significadas a partir de las experiencias sociales comunes (territorial o simbólico), creando y autodeterminando en contextos nuevos y adversos una rápida adaptabilidad. Las poblaciones populares, los clubes deportivos, las universidades son un vivo ejemplo de ello, donde los jóvenes han tenido que lidiar contra una institucionalidad que no los representa, a partir de una re-creación de la propia solidaridad social.

EL MOVIMIENTO JUVENIL POBLACIONAL

LAS ORGANIZACIONES SOCIALES: EXPRESIÓN DE CREACIÓN Y CONTROL SOCIAL

Toda organización social con características formales o informales, tradicionales o de nuevo tipo, deben cumplir a nuestro entender con el requerimiento “persuasivo” de corto y largo alcance, tanto a nivel individual como colectivo. Persuasión que tiene que ver en las organizaciones juveniles con la “inmediatez atrayente” de dichas agrupaciones, que en muchos de los casos, por ser circunstanciales e efímeras exteriormente, no se alcanzan a proyectar como posible potencial de participación e integración socio-juvenil.

La inmediatez atrayente la entenderemos como un elemento central que no poseen las instituciones sociales tradicionales-formales y que la re-construcción y re-significación de las instituciones juveniles pasa por este tipo de re-apropiación. La re-construcción y la re-significación son elementos vitales para la creación de espacios de representaciones comunes que anuden micro-territorios de cobijo y protección. Estos desplazamientos y re-configuraciones de los vínculos sociales vienen a ser contrapuntos en un contexto donde el orden moral y normativo moderno ha impactado negativamente el mundo de la vida cotidiana (desconfianza, competitividad, consumismo, hedonismo).

La denominada apatía juvenil o el llamado 'niahiísmo' juvenil, sólo se comprende unidimensionalmente, esto es, si los jóvenes no participan en las organizaciones tradicionales y formales creadas por el mundo adulto, toda “otra” expresión o organización es descartada o estigmatizada. Si analizamos las prácticas juveniles desde esta perspectiva, claro que hay una apatía juvenil y un “ni ahí” del mundo juvenil, el prisma o el paradigma con el cual se leen las prácticas y expresiones juveniles sigue estando en un tiempo y espacio congelados por el conservadurismo y naturalismo ideológico.

Es en este sentido que las agrupaciones juveniles fragmentadas, no sistemáticas y relegadas a campos y espacios no articulados desde instituciones formales, son por sus características de “inmediatez vivencial”, bajadas de perfil. Pero cuando adquieren características de riesgo social y cuestionan el orden instituido, se plantean como prioridad en las agendas políticas, tanto a nivel local como nacional, siempre en el prisma institucional de seguridad ciudadana (ver entrevista Asistente Social, Intendencia).

Un interesante trabajo realizado por François Dubet a fines de los ochenta, contextualiza y al mismo tiempo mide las conductas marginales -propias de los actores individuales- de acuerdo a los ejes: anomia y ruptura⁸¹, reconociendo en ellas una correspondencia con las normas de acción de los movimientos poblacionales. Las conductas marginales, según señala: "parecen romperse en cuatro polos: el de la integración frustrada, el de la anomia, el de la defensa comunitaria y el de la ruptura".⁸²

Examinemos las orientaciones de la conducta poblacional que distingue Dubet:

" *Conformismo delictual: (...) estrategia desviacionista de integración, a través de la organización racional de recursos ilegales. El robo, la prostitución, tráficos diversos son guiados por esta lógica delincencial de 'cada uno para sí mismo' que se opone a la imaginaria comunitaria de los grupos marginales (...)*

Refugio individual: conducta de introversión y de repliegue sobre una crisis personal (...) El joven se esfuerza por salir del mundo tal cual es a través de la estrategia de la indiferencia y, a menudo deviniendo un 'volado', cultivando el olvido con la ayuda de productos tóxicos. Pero esta salida de lo social toma también otra forma cuando se comporta como un 'empresario de sí mismo' y vive de manera aislada dependiente a costa del medio.

Pandillas: la banda tradicional de jóvenes se transforma, identificándose con la defensa agresiva del territorio contra aquellos de afuera y contra la policía. Luego de las protestas cierran el barrio con barricadas de neumáticos encendidos y esperan que la policía ataque a fin de defender su territorio. En las pandillas juveniles (...) no domina únicamente una estrategia del interés, ellas se identifican también de manera expresa con la defensa de la comunidad.

Guerreros: Se trata aquí de una lógica desviacional expresiva, aquella que los jóvenes desarrollan en el límite de la acción política. La delincuencia llega a ser rebelión (...) Sería posible calificar este tipo de desviacionismo como 'radicalismo social'. Estos jóvenes son los 'primitivos de la revuelta', que no alcanzan a pasar a la acción política.⁸³"

Estas orientaciones propias de la conducta juvenil poblacional -delincuencia, drogadicción, pandillas, lucha combatiente, etc.- definen, en cierto modo, el papel o rol social de los jóvenes marginales al interior de su espacio barrial, familiar o comunitario. Sin duda su accionar ayuda a perfilar la orientación social política de su entorno poblacional, filtrándose en el accionar político-reivindicativo del movimiento poblacional.

En su trabajo investigativo Dubet diferencia sistemas (o niveles) de acción poblacional:

" *Organización social e integración: El actor está definido por su pertenencia, su posición en un grupo (...)* Entre los pobladores, esta organización y esta integración ne están siempre definidas por la comunidad, en el sentido clásico de esta noción, sino que se trata más bien del barrio, y sobre todo de la familia y las redes de ayuda y supervivencia.

Expresión legítima de las reivindicaciones: (...) el actor se define por su capacidad estratégica y por los recursos de que dispone en un sistema institucional -el autor utiliza como ejemplo la toma de la población La Victoria-

Los movimientos sociales: (incluidas) las relaciones sociales y los proyectos que permiten a un actor percibirse como un sujeto histórico y esforzarse por participar, de manera conflictual, en las orientaciones culturales centrales de la sociedad".⁸⁴

Dubet concluye que no siempre el grupo de pobladores va a ser capaz de controlar y (o) de interpretar a los jóvenes, éstos se identificarán con un accionar que bien puede ser individualizante (indiferencia, refugio en la droga), como solidarizante (pandillas o agrupaciones expresivas).

"La dictadura ha destruido el proceso político chileno de participación dependiente. El cierre de los canales de participación social -al que conviene agregar la exclusión económica- ha conducido a una gran parte de los jóvenes a identificarse de manera expresiva como los defensores guerreros del grupo opuesto al Estado, otros jóvenes, entre tanto, han escogido las estrategias de participación ilegal a través de la delincuencia organizada. En este último caso el actor se manifiesta con un instrumentalismo discreto, mientras que los 'guerreros' escogen, al contrario, la expresión espectacular".⁸⁵

Consideramos muy probable que junto con el movimiento de pobladores, las organizaciones y movilizaciones juveniles sean las únicas fuentes de expresión social y/o de acción política a las que puede acceder un joven poblacional. Como sabemos, sus principales objetivos son la supervivencia, la construcción de espacios o canales de expresión, la participación, el trabajo conjunto, la unidad de acción, y la representatividad.

En definitiva, estos objetivos hablan de una lucha reivindicativa del joven poblador, la cual constantemente se enfrenta a:

- el castigo y la exclusión,
- múltiples poderes disuasivos, dispersivos,
- la discriminación,
- la falta de espacios.

81 Dubet, F.: Las conductas marginales de los jóvenes pobladores. Revista Propositiones N°14, Ed. SUR, 1987.

82 Ibidem, p. 95.

83 Ibidem, pp. 95-96.

84 Ibidem, p. 97.

85 Ibidem, p. 98.

Podríamos interpretar el objetivo inmediato de las agrupaciones juveniles como un 'mantenerse unidos', creando fuertes lazos solidarios, sin embargo sabemos que el accionar juvenil es capaz de complejizarse o bien politizarse (a menudo bajo la influencia de un partido político o de una iglesia pastoral).

*"Cuando se meten los partidos políticos destruyen todos los movimientos, sean el estudiantil, el de trabajadores, el de pobladores" Anarkía,*⁸⁶ *Líder de LDA*

Probablemente el principal problema que afecta -desde los años de dictadura militar- a la organización juvenil es su **carencia de autonomía**, derivada de una triple dependencia respecto de instituciones como son las ONGs, los partidos políticos y la iglesia, particularmente, *"la organización juvenil depende de la iglesia en cuanto al espacio, de los partidos políticos en términos de discurso y objetivos y de las ONGs respecto de los recursos"*.⁸⁷ Por si fuera poco, las organizaciones juveniles se encuentran con diversos obstáculos por parte de dichas instituciones como:

- Las ONGs (recursos) limita la gama de acciones posibles.
- Los partidos (discurso) impulsan el objetivo implícito en desmedro de los objetivos manifiestos.
- La iglesia (local) busca encuadrar la acción del movimiento en el contexto de la fe.⁸⁸

A pesar de ser una institución de apoyo, Andrés Undiks opina que durante la dictadura la iglesia intentó controlar la acción de las agrupaciones juveniles enmarcándola en lineamientos pastorales, anulando su accionar espontáneo u autónomo, por otro lado, particularmente *"los partidos no fueron capaces de reconocer y dar cuenta de la especificidad de lo juvenil poblacional, porque en el marco de la lucha contra el régimen no resultaba relevante acotar semejante problemática sectorial (...) Lo juvenil permaneció subordinado a la política (discurso prestado)"*,⁸⁹ en cuanto a las ONGs, ellas enmarcaron el tipo de acción grupal a través de los recursos que tenían disponibles, obviando otras necesidades de las agrupaciones.

Si bien existen instancias de apoyo, también hay instancias (aparatos estatales, municipios) que niegan las organizaciones juveniles de acuerdo a su carácter extrainstitucional⁹⁰: *"la relación de la organización juvenil con las instituciones de apoyo y con las instituciones que la niegan plantea distintas definiciones de ella, tal que su identidad escindida es la expresión de las múltiples interpretaciones que de ella hacen sectores sociales ubicados 'dentro' de la sociedad y en posiciones dominantes"*.⁹¹

Finalizando, Undiks concluye que la organización juvenil cumple una función compensatoria de la exclusión social y la pobreza, de la misma forma es el intento por *"pertenecer a una cierta elite diferenciadora del resto de los pobladores, a la vez convocante, con cierta ligazón institucional, y por lo mismo, con alguna posibilidad de obtención de promoción individual"*.⁹²

Según Mario Sandoval estas serían las principales acciones desarrolladas por los movimientos juveniles durante los años de dictadura militar:

- Años 73-75: Acciones solidarias, trabajos voluntarios, grupos de apoyo, actividades recreativas.
- Años 75-77: Actividades artístico culturales, actividades de capacitación y formación.
- Años 78-79: Marchas, mitines, acciones de denuncia.
- Años 80: Protestas populares.

"Las distintas acciones que se realizaron (y que se realizan) fueron hechas por grupos diversos: centros juveniles -al principio pastorales y luego poblacionales-, grupos culturales de reflexión, comunidades cristianas, grupos de apoyo escolar, partidos políticos, etc".⁹³

Sandoval nos explica que durante el período dictatorial, la **protesta** se plantea como un ámbito de participación, de encuentro, de comunicación: *"la barricada es riesgo, peligro, grito pleno de rabia y dolor contra la dictadura, pero también es risa, conversación, complicidad en la acción, solidaridad espontánea ante la represión, alegría, 'copete', comunicación, es autodefensa popular y también un signo de rebeldía"*.⁹⁴ Parece entonces razonable concluir que el movimiento juvenil popular en su conjunto (organizaciones políticas, mimético-expresivas, agregativas, etc), se manifiesta de acuerdo a una combinación de expresividad, cultura popular e ideología partidaria: *"en ellas mismas (las organizaciones juveniles) hay una definición de lo que son, ésta debe ser rastreada en la percepción que los propios jóvenes tiene respecto al rol que para ellos juega o puede jugar la organización en sus vidas, en sus proyectos de vida"*.⁹⁵

86 La Epoca, Temas, 28/24/97. Entrevista: Anarkía, A Chile le haría falta un gran movimiento anarquista, p.15.

87 Undiks, Andrés y Otros.: "Juventud urbana y exclusión social: Las organizaciones de la juventud poblacional". Ed. Humanitas, Buenos Aires, 1990, p. 157.

88 Ibidem, p.160.

89 Ibidem, p.159.

90 Ibidem, p.275.

91 Ibidem, p.276.

92 Ibidem, p.276.

93 Ibidem, p.87.

94 Apuntes para Trabajo Social, N° 10-11, 1986. Sandoval, M.: Juventud popular y movimiento juvenil popular, pp. 89-90.

95 Undiks, Andrés y otros: "Juventud urbana ...". Op. cit., p.277.

En su estudio, Undiks señala que *"la juventud poblacional no tiene un espacio funcional/institucional de constitución como grupo de conflicto"*.⁹⁶ El movimiento juvenil poblacional no es, por lo tanto, un fenómeno socio-político trascendente en nuestra sociedad y mucho menos, un elemento que fomente el cambio social (institucional).

Marco teórico-conceptual

Los acontecimientos sociopolíticos ocurridos a nivel mundial en los últimos veinte años han modificado el tablero social y con ello las identidades y sus posibles movimientos. La llamada crisis planetaria no sólo afecta la vida cotidiana de millones de personas (cesantía, hambruna, guerra, etc.), sino también a los marcos que interpretan la realidad social. En este sentido los fenómenos sociales que irrumpen en el nuevo contexto pots-industrial no sólo poseen relevancia en el posible impacto que generen, sino también en el modo de interpretarlos.

Dentro de las perspectivas de los nuevos movimientos sociales nos encontramos con dos grandes enfoques:⁹⁷

- Enfoque de movilización de recursos.
- Enfoques europeos: particularista, de redes y cognitivo.

Las herramientas analíticas y de comprensión que nos entregan estas perspectivas, si bien parten de los mismos supuestos (contexto socio global de crisis, supervivencia urbana, emancipación, autogestión, comunidad valórica, etc.), son los énfasis los que determinan el corte teórico-metodológico de cada perspectiva.

La crisis ideológica trajo consigo el cuestionamiento sobre todo de marcos de interpretación marxista, baterías de conceptos tales como la lucha de clases, el proletariado como clase revolucionaria, etc. Conjugado con una práctica política desprestigiada, la política ha perdido su función estratégica, al igual que el espacio público y el ejercicio de la gobernabilidad.

Habría que dar cuenta de una matriz conceptual construida a partir de las experiencias latinoamericanas y su correlato (si lo hay) con las prácticas sociales y políticas emergentes en el nuevo contexto de los 90. Es en este sentido que no nos inscribimos en una corriente o enfoque particular, ya que los fenómenos en Latinoamérica poseen una naturaleza distinta a la experiencia norteamericana y europea.

Los elementos analíticos y de comprensión, tanto de la perspectiva de movilización de recursos, el enfoque particularista, el cognitivo y el enfoque de redes, cruzan nuestra investigación, pero en ningún caso han sido el soporte duro de interpretación. Más bien hemos dado a partir de nuestra investigación de campo algunas correlaciones conceptuales, tal es el caso del concepto de 'piño', el cual tiene mucha relación con la categoría de red social.

Los ejes conceptuales que permiten armar una batería conceptual, están dados a partir de las siguientes nociones:

- Supervivencia Social
- Emancipación / Transgresión
- Redes Sociales
- Comunidad de Valores
- Construcción de un Actor social
- Organización / Participación
- Proyectualidad / Empoderamiento

La elección teórica-metodológica, nos llevó a utilizar principalmente dos fuentes teóricas, una a través del trabajo relizado por Alain Touraine y por otro lado la temática de Gabriel Salazar.

Alain Touraine, crítico de la teoría funcionalista, rechaza conceptos tales como: "integración", "rol social", "evolución" dirigidos a la comprensión de la realidad social, y desarrolla conceptos como: "acción histórica" "movimiento social", "historicidad", "sujeto social". En su perspectiva de análisis podemos observar la influencia weberiana en el sentido de la comprensión del mundo social considerando sus complejidades: relaciones, lógicas internas, y especificidades culturales.

Para trabajar la temática de los Movimientos Sociales, se han desarrollado una serie de perspectivas teóricas y metodológicas, las cuales han entrado en una ardua discusión en el campo de las Ciencias Sociales.

Pero, ¿qué es un **movimiento social**? ¿qué lo determina? De acuerdo a Alain Touraine existen diversas definiciones que deben ser consideradas:

- **Definición norteamericana:** acción colectiva poco institucionalizada, que está al margen del sistema político.
- **Definición clásica funcionalista:** se estructura no en términos de los actores, sino del sistema político (...) un movimiento social es una demanda social que no se encuentra con una oferta política, pero que tiene capacidad de modificar al sistema de oferta política.
- **Definición europea:** acción organizada de un grupo que lucha contra otro por el control de los recursos básicos en la sociedad: inversión, producción, principios éticos, modelo de conocimiento.

⁹⁶ Ibidem, p.51.

⁹⁷ Riechmann, J. Y Fernández, F.: Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994.

Las interrelaciones existentes en un sistema institucional o en sistemas organizacionales se expresan como dependientes de cierto campo de historicidad, de relación u oposiciones existentes entre clases enfrentadas. Dicho de otra manera, este principio es el que da origen a la idea de movimiento social.

En el marco general de *"La Sociología de la Acción"*, Touraine otorga gran importancia a la historicidad y a los movimientos sociales. La **historicidad**, según la entiende Touraine, se relaciona con la capacidad que tienen determinados actores de construir prácticas colectivas desde modelos culturales, a través de conflictos y movimientos sociales.

La historicidad en el marco de la acción, se desarrolla enmarcada en la cultura, que en esencia la constituyen los recursos y modelos que los actores buscan manejar y controlar. Parece entonces razonable señalar que controlando su propia cultura los actores crean su propia historicidad.

El **actor**, en Touraine, controla, regula y organiza sus actividades, esto si vive personalmente la historicidad, es decir, si se desprende de *"las normas de reproducción de los comportamientos y del consumo para participar en la producción de modelos culturales"*.⁹⁸ Al actor lo componen a la vez su orientación cultural y los conflictos sociales con los cuales está comprometido. Cuanto mayor sea el nivel de historicidad en la vida social, más importante es en el actor el derecho a la conciencia.

En *"El regreso del actor"* Touraine señala: *"La historia de la modernidad es la de la creciente afirmación de la conciencia contra la ley del príncipe, la costumbre, el interés, la ignorancia y el miedo"*.⁹⁹ Las interrelaciones existentes en un sistema institucional o en sistemas organizacionales se expresan como dependientes de cierto campo de historicidad, de relación u oposiciones existentes entre clases enfrentadas. Este principio es el que da origen a la idea de movimiento social, término que no designa cualquier tipo de acción colectiva, sólo conflictos realmente importantes, aquellos que cuestionan los principios de la historicidad.

El **movimiento social**, entendido por Touraine, es toda acción conflictiva que busca transformar las orientaciones culturales y el campo de historicidad imperante. Por lo tanto, de acuerdo a esto último, sólo pueden existir movimientos sociales si el actor es capaz de elevarse por encima de simples reivindicaciones y de negociaciones políticas. De esta forma el sujeto se auto afirma como *"productor antes que consumidor de la situación social"*.¹⁰⁰ Siendo capaz de cuestionar esta última en lugar de depender siempre de ella.

La naturaleza y formas de acción de un movimiento social están necesariamente determinados por la desarticulación del campo social y de las conductas colectivas, la subordinación de los actores sociales a los actores políticos y al Estado y la autonomía de la producción ideológica.

Alberto Melucci plantea una interesante definición de **acción**, entendida como mensaje.

"La acción de los movimientos es en sí misma un mensaje dirigido a la sociedad con la oferta de formas simbólicas y modelos de relación. Este tipo de acción tiene efectos sobre las instituciones políticas porque selecciona nuevas élites, moderniza las formas organizativas y crea nuevos objetivos y nuevos lenguajes. Pero al mismo tiempo, esta acción pone en cuestionamiento la racionalidad instrumental que guía los aparatos de representación y de decisión contribuyendo así a mantener abierto el debate sobre los fines".¹⁰¹

Tanto en Melucci como en Touraine la idea de movimiento social lleva a considerar el hecho de que los actores no se limitan a reaccionar frente a situaciones sino que también son capaces de provocarlas, el movimiento social es por tanto la expresión pura del conflicto.

La fuerza del movimiento, según Melucci, dependería de su magnitud, determinación, unidad y mérito:

- **Magnitud:** *"somos muchos"*,
- **Determinación:** *"estamos decididos"*
- **Unidad:** *"estamos de acuerdo entre nosotros y con los objetos de nuestra solicitud"*,
- **Mérito:** *"nosotros somos sujetos legales y nuestra solicitud es legítima"*.¹⁰²

Touraine nos advierte que un movimiento social organizado permite ejecutar la práctica fundamental que define al sujeto histórico: la doble actividad de *control y creación*.

Debemos entender que todo movimiento posee una **organización**, un sistema colectivo de acción que comprende necesariamente un sistema de interacciones y constituye para cada individuo una situación que tiene referencia a su personalidad. Touraine lo entiende como un sistema social, un elemento de acción histórica basado en un sistema de relaciones interpersonales. Según sostiene, la organización vincula directamente a los actores con el sujeto histórico, permite no sólo que el sujeto se exprese, sino también que se proyecte. La organización moviliza los recursos sociales, *es un agente del cambio social*.

El **proyecto** permite una orientación hacia el sujeto histórico, relaciona al individuo con la acción histórica y su significación, con el trabajo considerado en su significación fundamental. Se define por la doble exigencia de *creación y*

98 Touraine, Alain: *La Sociología de la acción*, Editorial Ariel, Barcelona, 1969.

99 Touraine, Alain: *El regreso del actor*, Editorial Universitaria, Buenos Aires, 1987.

100 Ibidem.

101 Melucci, Alberto: *Movimientos, partidos y sistema político: Actores, clases y movimientos sociales*. Revista Sociológica., UNAM, Mayo-Agosto, México D.F., 1995, p. 231.

102 Ibidem, p. 232.

control. La noción de proyecto en Touraine tiene relación con una forma institucional, con una organización social "racionalmente proyectual" y política.

*"Todo actor histórico a través de su proyecto particular, apunta a la totalidad, es decir al sujeto histórico".*¹⁰³

El proyecto permite la participación directa del individuo en una organización, donde el "sujeto personal" se constituye en "sujeto colectivo". De la misma manera el proyecto puede determinar el liderazgo de una organización, "aquel en que el proyecto es más elevado es reconocido como la personalidad destacada, es el líder informal del grupo y el animador de una acción colectiva"¹⁰⁴.

Con respecto a la **acción**, entiende Touraine que esta debe ser definida en términos históricos, entendida como trabajo, como construcción progresiva, como creación. La acción, por lo tanto, es atribución de sentido y podemos entenderla como el motor del movimiento social.

El **trabajo**, aquel que resiste al trabajador, es el principal organizador de la historia, la división del trabajo, por ende crea las orientaciones del sujeto histórico, ya que es a través del trabajo que el sujeto toma conciencia de sí mismo como actor histórico. Para Touraine el trabajo y el cambio social van de la mano, el individuo o grupo para constituirse en actor histórico "debe dejar la identidad que le confiere el sistema social vigente",¹⁰⁵ esto es rechazar los status y los papeles ofrecidos. La fuerza del movimiento social descansa en la NEGATIVIDAD, como resultado de la tradición como movimiento y la capacidad de innovación.

La acción -acción real-, se manifiesta al interior de una realidad predeterminada institucionalmente, por lo tanto sólo se vislumbra a través de un principio estructural de realidad. La acción real: "creadora de realidad", desprecia toda especificidad: la cotidianeidad, la experiencia vivencial, todas aquellas manifestaciones del sujeto que no penetren y transformen directamente la estructura.

Para **Gabriel Salazar** todo **actor social**, todo sujeto histórico, no "es", sino que "está siendo". *"Bajo el prisma historicista, la identidad de los sujetos aparece definida en la acción, por eso es que 'están siendo'. Esta visión reconoce la dialéctica del accionar social que diversifica las experiencias, percepciones y modos de representación de la vida social, todo lo cual influye en la constitución de identidades y culturas heterogéneas".*¹⁰⁶

Según Salazar no es necesario "prescindir del enfoque estructural para caracterizar a los sujetos sociales (quienes son y hacia donde orientan sus acciones), ya que éste devela las condiciones 'objetivas' en las cuales los individuos se desenvuelven, condiciones que emanan de su emplazamiento en la estructura socioeconómica.". El complemento de este enfoque debiera ser "un análisis histórico que de cuenta del mundo cultural que incide sobre los sujetos y que, a su vez, es incidido por éstos".¹⁰⁷

Salazar es contrario a la tradición de las Ciencias Sociales de resolver el problema de las identidades sociales por invocación a la idea de sistema o estructura, de esta forma las identidades sociales no pueden definirse por sí mismas, ni por su territorio o localidad, ni por sus relaciones intersubjetivas, más bien, se definirían a partir de derivaciones lógicas según el lugar que ocupen bajo el armazón estructural.

Según Salazar, desde esta perspectiva estructural, las identidades se definen:

*De acuerdo al Código o Reglamento correspondiente: Laboral, Civil o Institucional. 2. Por los principios, identidad y coherencia lógica de la matriz que las hace posibles.*¹⁰⁸

La conciencia de identidad también se define de acuerdo a esta lógica. Es por esto que no es posible que se produzca un auténtico movimiento social, sino que actúa como un actor sistémico que se enfrenta a las estructuras sistemáticamente, con su misma lógica.

Es momento, plantea Salazar, de ir al sujeto, de conocer su **identidad** "social y factual".

*"Las identidades suelen moverse de una forma más parecida a la realidad que a la conciencia teórica. Los protagonistas de los movimientos sociales se identifican más con la acción que con las estructuras. Los sujetos avanzan motivados por un proyecto de vida. En general, los movimientos sociales no son sistemáticos, tampoco cumplen con una racionalidad funcional, pero sí hay un proyecto y una lógica de historia que apunta a construir un orden nuevo".*¹⁰⁹

La identidad, por lo tanto, no debe definirse a partir de una derivación lógico- funcional, de esta forma es incapacitada para definirse por sí sola, ni siquiera con el acompañamiento de una localidad o de relaciones intersubjetivas que la sustenten.

En definitiva debemos entender que si bien los movimientos sociales tienen un proyecto y su lógica apunta a crear un nuevo orden, ello no implica que sean sistemáticos y que se muevan siempre de acuerdo a una racionalidad funcional tanto en el exterior como al interior de su organización. Los movimientos sociales actúan de acuerdo a una racionalidad constituida internamente, y esta puede o no ser funcional a sus intereses. Dicho de otra manera, dentro de cada movimiento social siempre hay contradicciones que generan cambios organizacionales en su interior, las lógicas que sustentan la organización de un

103 Touraine, A.: "El regreso del actor ...". Op. cit.

104 Ibidem, pp. 245-246.

105 Touraine, A.: "Sociología de ...". Op.cit.

106 Salazar, G.: "Historia contemporánea ...". Op. Cit. p. 94.

107 Ibidem, p.94.

108 Salazar, G.: Violencia política popular en las grandes alamedas, Ediciones SUR, Santiago, 1990, Vol. I.

109 Ibidem, p.18.

movimiento serán en muchos casos intermitentes, debido a los intermitentes intereses y estrategias particulares de los miembros que lo conforman o dirigen y así mismo de la diversidad de recursos de que disponen.

El **proyecto** de cualquier tipo de movimiento apunta al cambio social. Por ejemplo, los movimientos populares, según Salazar se plantean *"la existencia de un quantum más de expectativas y posibilidades que sobrepasa todo lo factualmente ofertable o practicable por el sistema vigente. Es lo que todo pobre sueña, necesita, define y, en definitiva potencia como una sociedad mejor"*.¹¹⁰

Resulta paradójico que a pesar de lo intermitente de sus lógicas, los movimientos sean capaces de generar importantes cambios al interior de un sistema (unilógicamente conformado). De acuerdo a esto último **Alberto Melucci** señala que los movimientos sociales *"rompen las reglas del juego y al mismo tiempo, revelan que las mismas no son simples condiciones funcionales de la integración social, sino que son también instrumentos a través de los cuales se mantienen los intereses dominantes"*.¹¹¹

Charles Tilly nos plantea tres poblaciones que harían posible el surgimiento de un movimiento social:

1. **Los que detentan el poder**, objetos de las reclamaciones.
2. **Los activistas**, que varían de colaboradores menores a líderes, y que a menudo se interconectan a través de las organizaciones de movimientos sociales.
3. **Una población desfavorecida**, en cuya representación los activistas plantean o respaldan reclamaciones.¹¹²

Según señala, para estudiar un movimiento social no debemos cometer el error de reducirlo a una agrupación de personas, el movimiento social *"es semejante a una compleja forma de acción"* que se manifiesta contraria a aquellos que detentan el poder: gobierno, fuerzas represivas, clases dirigentes, etc.

El movimiento social tampoco debe ser estudiado linealmente como si éste experimentara una historia vital continua. No debemos por lo tanto conceptualizar al movimiento de acuerdo a una determinada etapa o secuencia de formación: florecimiento, evolución, muerte.

Esto no significa que su accionar responda únicamente al azar y a la espontaneidad. Todos los movimientos viven diversos procesos que indudablemente determinan su accionar. Melucci propone cuatro procesos:

*La producción de un sistema de reglas, la organización, la manifestación un líder y de una o más ideologías, y por último: la burocratización.*¹¹³

Traspassando las conductas alienadas y la participación dependiente del orden dominante, emerge un sujeto que crea y controla la realidad a través de su trabajo. Cuando el movimiento social irrumpe el orden social, se crea un quiebre en la conciencia dominante, despertando los aparatos de coerción- represión. En nuestra comprensión, desde las relaciones de poder, se estarían gatillando dispositivos que se articulan a partir de discursos sociales, morales, culturales. Por tanto el actor, al irrumpir el orden establecido a través de una acción histórica, estaría cuestionando la formalización social de la historicidad que es *"culturalmente orientada y socialmente conflictiva"*.

El movimiento, más que contraponerse a la estructura, debe ser capaz de rebasar su especificidad, debe expresarse conflictivamente contra la experiencia de dominación a través de la experiencia social común que convoca a irrumpir en toda la trama social.

LAS BARRAS BRAVAS

El espectador, el hincha y las barras bravas

Sabemos que junto con el fútbol aparece el "espectador", quien sigue atentamente cada movimiento del partido, y siempre va a preferir a uno de los equipos, sea por algún jugador del barrio, o simplemente por la tendencia de elegir frente a la competencia deportiva. Podemos decir que el fútbol es un show-espectáculo desde sus comienzos, un deporte para "ser visto". La presencia de espectadores en torno a una cancha de fútbol funda una forma de "estar presente" en una competencia, una forma particular de participación social.

El "hincha", según Santa Cruz, se instala como producto del mismo proceso de apropiación del fútbol, que en la competencia juega un papel central. Este fenómeno estará presente tanto en el fútbol amateur como en el profesional, en los cuales aparecerá un espectador que alguna vez en el transcurso de la vida practicó fútbol, por tanto tendrá un cierto sentido común (socializado a través de los medios de comunicación, los comentaristas especializados) que lo llevará a tener un

¹¹⁰ Ibidem, p.19.

¹¹¹ Melucci, Alberto: "Movimientos ...". Op. cit. p. 225.

¹¹² Revista Sociológica, UNAM., May-Ago, México D.F.,1995: El movimiento social.: Actores, clases y movimientos sociales, Charles Tilly (artículo).

¹¹³ Ibidem.

dominio de acción y a ser crítico (no olvidemos la incorporación de la mujer, que no tendría una socialización vinculada con el fútbol).

En Chile podemos dar cuenta del "hinchismo" como un fenómeno social que se desarrolla al interior de la esfera del fútbol profesional, principalmente en las denominadas "Barras Bravas". A fines de la década de los 80, los hinchas de los equipos de Colo-Colo y Universidad de Chile transforman su tradicional rivalidad en el campo deportivo, a una rivalidad frontal que va más allá de los noventa minutos.

Las barras bravas no se manifiestan como meros espectadores o como parte del show-espectáculo planificado-esperado. Más bien se instalan como diferencia y negación del clásico hincha del fútbol, ya que crean y controlan su propio espectáculo.

*"Las barras actúan como complemento del espectáculo, son el espectáculo en sí: se saltan violentamente la oposición espectador/espectáculo para posicionarse a un solo lado de la posición, no son, no están expectantes, son actores de lo que allí pasa"*¹¹⁴

Favorecido por las condiciones socio políticas autoritarias de América Latina, un nuevo tipo de hincha (ciudadano) encontró en el fútbol el espacio de expresión, crítica y transgresiva –para muchos- que probablemente, no encontraría en ningún otro espacio social. Las barras bravas compartiendo el mismo sentimiento y entusiasmo que habría motivado a los primeros espectadores del fútbol, agregaría un nuevo elemento: la pasión incondicional.

En Chile se entenderá el fenómeno de las barras bravas como una mala copia de estereotipos violentistas juveniles extranjeros. Visión que descalifica la concentración de hinchas en Plaza Italia: "delincuentes, chuligans, rotos", caracterizando a este fenómeno como una expresión coyuntural pasajera, un tipo de moda expresiva popular que muchas veces cruza las barreras sociales. Sin embargo, al momento en que las acciones de violencia de las barras bravas dejan de circunscribirse al estadio, contándose víctimas y graves desmanes en protestas políticas, el asunto pasa a ser tema de la Seguridad Pública.

Perfiles conductuales, causales traumáticas, índices estadísticos, van y vienen cuando se trata de dar un tipo de explicación racional y objetiva a este fenómeno social. Las acciones dirigidas en este sentido en términos generales han sido defectuosas o mal enfocadas. Se ha intentado constatar en las barras bravas un tipo de conducta juvenil anómica y delictual, la cual por todos los medios sociales se debe frenar y encaminar a su normalización. Es en este sentido que las barras bravas juegan, a nuestro entender un rol central de visualización de la problemática juvenil chilena.

"En dictadura te daban palos para reprimirte, ahora te apalean para democratizarte. La tesis de la Iglesia es poner la otra mejilla, nosotros no estamos ni ahí" Androide¹¹⁵

El joven barrista autogenera una forma y contenido vivencial propio a partir de la supervivencia urbana. Prácticas y expresiones estéticas, musicales, de vestimenta, gestuales, de consumo, etc. propias de grupos juveniles fragmentados en la escena social poblacional y céntrica, se repliegan en este nuevo hincha del fútbol.

Las barras bravas re-significan el espacio a ocupar en las galerías. Cada grupo posee su lugar, cada elemento posee un tiempo y un espacio. El joven fanático despliega un tipo de rudeza masculina que va desde sacarse la camiseta a mostrarse en evidente estado de embriaguez. En un ambiente de festividad desbordante, los cánticos de guerra, las bengalas, el papel picado, las banderas, las bombas de humo, las cuncunas, las subidas y bajadas en las gradas toman un sentido que asusta y al mismo tiempo atrae. El nuevo hincha pone en movimiento los noventa minutos toda su corporalidad, como un ritual al servicio del espectáculo futbolístico. Inaugura así un nuevo espectáculo, el de las barras bravas.

*"Es posible visualizar así el trance de espectador a espectáculo, de lo público a lo privado, trayendo lo privado a lo público y saltando-en el grito, en el gesto, en la canción, en el rito a fin de cuentas- de la galería a la cancha y del escenario al público".*¹¹⁶

Como lugar privilegiado, el estadio se torna un espacio legítimo de expresión juvenil. Es en este contexto que el nuevo hincha re-significa la función social del estadio, convirtiéndolo en un lugar no sólo de expresiones delimitadas al campo deportivo, sino también al ámbito sociopolítico. El nuevo hincha agrega al deporte -ahora hiper comercializado-, aquello que cautivó en sus inicios a la masa popular, su esfera cultural.

Según Vicente Verdú, podemos clasificar y definir a tres tipos de hinchas¹¹⁷:

- a) *"El **espectador**, quien en una amplitud de posibilidades de ocupar su tiempo libre, el fútbol lo considera un espectáculo más entre otros, transformándolo en una actividad de recreación, a la cual no lo liga ningún elemento de compromiso.*
- b) *El **aficionado**, quien tendrá una cuota de objetividad, esto es un poder de autocrítica frente a su equipo y más de alguna preferencia con otro equipo o jugadores.*
- c) *El **fanático**, tendrá en cambio una convicción frente a su equipo de carácter religioso, siendo el espectáculo futbolístico una ceremonia, a la cual no habría alternativa alguna. Todo su sentido mentado está puesto ahí, saltando en el tablón, apoyando a su equipo hasta la muerte, siendo una "adicción incontrolable".*

114 Contreras, Daniel: "Sujeto juvenil..." Op. cit., p. 50.

115 Informe Especial: "Violencia Juvenil ..." Op. Cit.

116 Contreras, Daniel: "Sujeto juvenil..." Op. cit., p. 58.

117 Verdú, Vicente: "Fútbol: Mitos, Ritos ..." op. Cit.

Si bien la clasificación de Verdú nos entrega una mirada preliminar al fenómeno del hinchismo, no nos dice nada en relación al hincha (ciudadano) con su entorno social. Sólo se centra en los comportamientos que se ven involucrados en el estadio (con mayor o menor intensidad): ir frecuentemente al estadio, ir siempre, ir a lo lejos /alentar al equipo sin salirse del esquema show-espectáculo o apoyar al equipo de forma incondicional y desbordar el esquema.

En cambio, nos parece mucho más sugerente la auto-clasificación que se otorgan los hinchas fanáticos de Colo-Colo (garreros): **hincha del garra, garreros netos y engrupidos** (ver anexo, carta abierta del Rodilla).

En el contexto neoliberal, el espectáculo del fútbol estaría desarrollando sólo su esfera mercantil, en desmedro de la dimensión ritual, instalada desde los inicios (apropiación popular) del fútbol sudamericano como al interior de la esfera socio-cultural que le dio impulso.

El espacio socio-deportivo estaría dado por cuatro *figuras*: La figura social Club Profesional Colo Colo (su propia historicidad y campo simbólico), la figura del deporte como utilización de saneamiento social y moral dirigido hacia las masas, la figura del hincha deportivo como participación social, y la figura que instalan los medios de comunicación del fútbol como hecho noticioso.

Junto con intentar comprender la relación existente entre estas figuras, buscamos también conocer y analizar las prácticas sociales y deportivas que se generan al interior de *la Garra Blanca*. Quizás así podremos entender como la identidad colectiva al interior de esta barra capitaliza positivamente los dispositivos de poder instalados por la clase política y económica, dislocando aquellos mecanismos de control que afectan de manera directa a la mayor parte de la población juvenil. En esta perspectiva entenderemos al fútbol como el lugar que socialmente posee un tiempo y un espacio que potencia el encuentro, el reconocimiento, la expresividad, la acción política y los conflictos que despiertan los juegos de poderes, la embriaguez y la pasión.

Esta entrada para comprender al deporte en la actualidad, nos permite comprender las prácticas que se generan al interior del campo sociodeportivo, específicamente en el fenómeno de las barras bravas. Es aquí donde nos encontramos con prácticas que desbordan la esfera deportiva, ya que su accionar representa una crítica radical a la cultura dominante y una forma de participación y expresión social.

La violencia en el Estadio

*"Ni las leyes, ni la policía, ni los dirigentes han logrado detener la violencia en el fútbol chileno"*¹¹⁸

Si examinamos los hechos de violencia a través de la prensa, la historia de desmanes y agresiones perpetuada por hinchas de fútbol, principalmente por las barras: *Garra Blanca* y *Los de Abajo*, es bastante larga¹¹⁹. Los hechos de violencia van desde destrozos a la propiedad pública y privada, desorden público, hasta violentos enfrentamientos entre barras y en contra de Carabineros.

*"La barra se ha transformado en un verdadero monstruo, muy difícil de controlar y que a cualquiera le va a quedar grande"*¹²⁰

El estadio es el lugar donde se manifiesta, cada fin de semana, un despliegue de fuerzas y emociones que los jóvenes transformados en hinchas cristalizan al apoyar incondicionalmente a su equipo de fútbol. En el tablón barrista despliega una energía y fuerza desbordante que lleva el ritmo tribal del bombo. Los cánticos, los gritos de guerra, la destrucción... entrar a un Estadio, es entrar a un torbellino de cuerpos y almas entregados a una explosiva manifestación pasional.

La acción de Carabineros se manifiesta en tres ejes territoriales: en la galería, en la cancha y en los distintos accesos al Estadio. En los partidos de alto riesgo el dispositivo policial y las relaciones entre barristas se han hecho cada vez más conflictivas y detonantes. Ir al estadio no sólo es comprar la entrada y ocupar un espacio en el recinto, sino que es un espacio de lucha simbólica y material entre los mismos barristas y Carabineros.

Otro tipo de violencia se despliega a partir de los acontecimientos propiamente deportivos, como un penal no cobrado, un gol anulado, mal arbitraje, un resultado negativo. Estos hechos puntuales más el ambiente de efervescencia emocional (negativa y positiva) provocada por los medios de comunicación, dirigentes del fútbol, jugadores y Carabineros, gatillan en los barristas un sentimiento explosivo de impotencia expresiva. Esta impotencia se libera violentamente en contra de los barristas adversarios, la propiedad pública y privada, donde la acción de Carabineros es de represión.

*"Es... ganas de pegarle a alguien que representa al sistema".*¹²¹

Los barristas defienden a su hinchada, se sienten atacados por la prensa y por Carabineros, su interés, señalan, es únicamente el alentar a su equipo para que salga campeón.

118 La Tercera 16/02/99: Deportes: La oscura Impunidad del Fútbol, Alejandro Mayo.

119 Ver cuadro más adelante, en Las barras y los medios de comunicación.

120 La Tercera 9/8/91: Deportes, Carlos Duprés, ex coordinador de LDA.

121 Informe Especial: "Violencia Juvenil ...". Op. cit.

*"Aunque nos llenen el Estadio de carabineros, perros y otros animales, a nosotros no nos quedará otra salida, como instinto natural de defensa (...) que defendernos y seguir alentando con garra y corazón a nuestro querido Colo Colo".*¹²²

Se han realizado muchos estudios en torno a la violencia en los estadios, el estudio antropológico sobre las Barras Bravas, realizado por Andrés Recasens es uno de ellos.

Según indica Recasens, los factores que inciden en la violencia, principalmente por parte de las barras *Los de Abajo* y *La Garra Blanca* serían: los malos arbitrajes, el juego sucio, el resultado del partido -sea bueno o malo-, los Carabineros, el propio equipo, la barra contraria, medios de comunicación, dirigentes y por último la participación de infiltrados¹²³ en hechos de violencia.

Recasens piensa que si para los jóvenes barristas *"no hay otra razón de ser que la de estas vivencias de honda emoción logradas en los estadios"* ellos pueden caer en *"un vandalismo desatado, furioso"* o quizás en *"una autoagresión"*. Según señala:

*"El que todo esto resulte ser altamente problemático se debe a la tardía preocupación por querer saber -o hacer notar-, el desarrollo que iban adoptando una serie de variables sociales, culturales, políticas y económicas, hasta lograr articularse como una férrea malla que apresó, como un todo, a los jóvenes marginales -no sólo por la pobreza-, al fútbol-espectáculo y a los estadios como escenario".*¹²⁴

Consideramos que la violencia, si bien se opone a los mecanismos de orden instalados en nuestra sociedad, al interior de las barras no parece ser un elemento irracional que destruya o complique sus relaciones internas. Este concepto evidentemente desarmado no es ya sinónimo ni de salvajismo, ni de brutalidad, es tan solo una expresión más de poder y de pasión. El concepto de "violencia" utilizado "desde afuera", institucionalmente, ligado al concepto de "irracionalidad", los barristas lo han aplicado tan sólo al accionar de Carabineros o de la barra contraria, y de vez en cuando a acciones de hinchas descontrolados dentro la barra.

Por ello la mirada "desde dentro" que realiza Recasens al "fenómeno de la violencia en el fútbol", no da cuenta de las prácticas sociodeportivas de los miembros de dichas barras. Además, está enfocada principalmente en su accionar dentro del Estadio, cuando sabemos que las barras, particularmente los "piños", suelen formarse y deshacerse fuera de este. El barrio, las botillerías, los carretes, quedan prácticamente fuera de análisis, siendo los lugares donde la violencia, siendo menos evidente, resulta ser mucho más frecuente.

El concepto de violencia del cual se sostiene Recasens, necesariamente lo coloca desde fuera del fenómeno Barras Bravas. Su mirada institucional lo lleva a realizar diversas propuestas en busca de un mayor control institucional sobre las barras.

EL ENFRENTAMIENTO EN LA POBLACIÓN

De acuerdo a un reportaje de La Tercera, realizado por Michel Nahas Y Rodrigo Labrín: *La Ciudad de la Furia*¹²⁵, la violencia perpetrada por las barras se manifiesta no sólo al interior del Estadio, sino donde viven y conviven diariamente garreros y bullangueros:

*"Las mayores consecuencias de la violencia entre las barras no se vive exactamente en las cercanías de los estadios, sino más bien en las poblaciones más postergadas de la capital".*¹²⁶

Los periodistas se refieren al Castillo, comuna de la Pintana, como un campo de batalla donde las hinchadas de Colo Colo y la U se disputan diariamente el territorio.

Los hinchas mediante sus graffittis establecen un perímetro que simbólicamente los une a los que están dentro, separándolos de los que quedan fuera de él *"crean dos identidades: la propia y la ajena"*.¹²⁷ Deben atenerse, entonces, a las consecuencias, quienes se atreven a cruzar los límites, tanto incautos como valientes.

La situación es grave, los vecinos observan con temor los graffittis con los colores de ambos equipos en casi todos los postes y muros de la población demarcando un territorio recientemente ocupado por una de las barras. El blanco y negro indica el territorio de la *Garra Blanca*, así mismo, el azul y el rojo el de los *bullangueros*, y los *PinReb* (Pintana Rebelde). La muerte de dos colocolinos: Joel Llancaleo y Ricardo Pitrón, (provocada por los *PinReb*) y luego de una joven colocolina afuera del Estadio Nacional ha sido la más dura consecuencia de sus constantes enfrentamientos.

Este hecho para la autoridad política-policial es catalogado como violencia juvenil y protagonizado por sectores de riesgo social. Por ende, todos los esfuerzos institucionales de cambiar y orientar las conductas juveniles van en pro de "guiar al rebaño perdido" vía tiempo libre, trabajo y salud. Cuando se refieren al tema de enfrentamientos entre barras o pandillas

122 La Epoca 6/10/95. Deportes: Garra Blanca: con Darwin en el pensamiento.

123 Recasens, Andrés: Las Barras Bravas. Universidad de Chile, Ed. Bravo y Allende, Santiago, 1996.

124 Ibidem.

125 La Tercera 17/02/99, Reportajes: La ciudad de la furia, Michel Nahas.

126 Ibidem.

127 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas ...". Op. cit., p. 28.

en las comunas populares de Santiago, sólo indican que son “ajuste de cuentas” entre grupos “delictuales”. Confirmando en la empiria la estigmatización que existe sobre estos grupos con tentativas comunitarias o llamados tribus urbanas: Juventud popular + Alcoholismo + Drogadicción = DELINCUENCIA.

LENGUAJES, SÍMBOLOS Y REPRESENTACIONES

Juegos de representaciones

Cuando hablamos de barras bravas, hablamos de jóvenes cuyas vidas giran en torno a los viajes y partidos de Colo-Colo, jóvenes que toda la semana esperan el momento del encuentro, el momento de desplegar sus lienzos y banderas y junto a sus pares representar a su comuna o barrio con gritos y canciones. No hay nada que tenga más valor para un hincha que ver triunfar a su equipo y sentirse parte de ese triunfo.

Las barras construyen un espacio simbólico (de acción y expresión) donde poder manifestar y dar rienda suelta a sus emociones. A partir de la elaboración primero de imágenes o símbolos de pertenencia –qué ser y dónde ser-, luego de esquemas de actitudes –cómo ser y cómo comportarse-, los barristas encuentran un sentido existencial en sus vidas, en las cuales la intensidad emocional y las redes o lazos solidarios cumplen un rol integral.

Carrete, alcohol y drogas

El consumo de drogas (coca, marihuana y neoprén) y alcohol antes, durante y después de los partidos, forma parte de la vivencia sociodeportiva de estos barristas. Sin embargo no podemos decir que los barristas sean víctimas de la drogadicción. Consideramos muy poco probable que siendo drogadictos pudiesen participar en todas las actividades que realizan las barras: viajes, recitales, protestas, largas caminatas, etc.

Al igual que nosotros, Daniel Contreras reconoce el aspecto sociocultural en el consumo de drogas, su consumo tiene un sentido particular relacionado con la sociabilidad del individuo que las consume:

“El consumo de drogas, especialmente marihuana, se encuentra extendido atravesando todo el espectro de expresiones del carrete. Esto no tiene ya la motivación de experimentación acerca de los límites y validez de las propias percepciones, o expansión de ellas, no tiene en definitiva el sentido del ‘viaje’, es más bien una práctica de disgregación que tiene un fin en sí misma, potenciado por el contexto de encuentro en que se da”.¹²⁸

La tipología preliminar realizada por Norbert Elías sobre las actividades que los sujetos realizan en su tiempo libre, nos revela que la *embriaguez* en grupos-redes juega un papel central de socialización. La embriaguez constituye un elemento central al interior de las actividades miméticas, potenciando la *des-rutinización* desde una expresividad desenfrenada, despojada del control moral, social o psicológico.

Dentro de las actividades miméticas o de juego y en las representaciones de amor, como sería celebrar un triunfo, el beber licor y el embriagarse es uno de los motores centrales de sociabilidad como agente socializador. Este desempeña un rol activo, tanto positivo como negativo en muchas resoluciones conflictivas y expresivas de visibilidad pública.

Al interior de la Garra Blanca el licor genera redes de comunicación abiertas, contribuyendo positivamente al rompimiento de la rutina y reforzando las actividades miméticas dentro de la barra.

Graffittis, lienzos y canciones

En el estudio de Recasens: “Las Barras Bravas”, se realiza un reconocimiento a la importancia de los graffittis como forma de expresión. Los graffittis demarcan el territorio, como señala: *“es una forma de advertir a los extraños acerca de quienes mandan ahí”*. Más aún, el graffitti le permite al barrista comunicar formalmente su ser, su identidad, según Recasens: *“no se existe porque se es, sino porque se pertenece a alguien o a algo”*.¹²⁹

Garra Blanca: *“Colo-Colo, pasión sin límites”*

“Por Colo-Colo se mata o se muere”

“Colo-Colo es mi dios”

¹²⁸ Contreras, Daniel: “Sujeto juvenil...” Op. cit., p. 54.

¹²⁹ Recasens: “Barras Bravas ...”. Op. cit., p. 12.

Los de Abajo: "Bulla, pasión inmortal"
"Dale León, dale"
"Bulla, te querré siempre"

En los graffitis se observan tanto signos como mensajes satánicos, anarquistas y de rock pesado. En nuestra investigación hemos percibido también la influencia rapera: un diseño más colorido y con mayor relevancia estética.

Durante el período de auge de los *"Guatchunei"* (LDA), el factor político estuvo muy presente en los graffitis, por ejemplo: *"Todo para el pueblo"*, *"Muerte a los ricos"*. Según hemos observado en nuestra investigación, la presencia de mensajes políticos contrarios al gobierno se ha visto reducida. Sin embargo en algunos murales y lienzos hemos observado la aparición de personajes políticos como el Che Guevara y el Comandante Marcos. Además en muchos casos se adultera la imagen del indio colocolino y se le disfraza de un rabioso encapuchado.

Particularmente en el estadio, el bombo, para los barristas, desempeña un papel fundamental al momento de avivar el equipo y de mantener tanto el orden como el entusiasmo durante el partido. Las canciones son el principal elemento agregativo de estos jóvenes. Son entonadas con una voz grave y potente, lo que permite no cansar tanto la voz y a la vez entonarlas con orgullo.

En el caso de la Garra Blanca, las canciones hablan de honor, de lucha, de amor a Colo Colo, de pasión, entrega y compromiso de la barra hacia el "campeón".¹³⁰

Expresiones políticas y socioculturales

Las barras bravas en Chile obviamente representan un fenómeno sociocultural trascendente. Así lo han entendido muchos estudios realizados en este campo por periodistas, asistentes sociales, antropólogos y psicólogos.

Coinciden estos estudios¹³¹ en resaltar el potencial agregativo de las barras, dado el sentido que tiene para los barristas ser parte de una barra brava: la identificación, el ser protagonista de algo, la participación, el espacio de encuentro, la hermandad, el compromiso y la confianza. Los barristas se manifiestan políticamente en las protestas, desde los años de dictadura militar y también en sus violentas reapropiaciones: el Estadio, las calles, los muros, las micros, etc.

Por otro lado la capacidad de autonomía que las barras bravas manifiestan discursivamente a partir de su propia marginación social, han permitido generar micro poderes : " 'Sin Dios ni Ley' (Los de Abajo) y 'Colo-Colo mi Dios, Garra Blanca mi Ley' "¹³². Expresiones, sin duda culturales y contraculturales.

- Cantar y saltar en el tablón los noventa minutos de juego.
- Viajar a regiones en condiciones económicas precarias.
- Machetear en las calles como forma de sobrevivencia urbana.
- Irrumpir y apoderarse del espacio público.
- Enfrentar la fuerza policial u otro agente contrario a sus principios

LAS BARRAS Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Como sabemos, los medios de comunicación son los principales difusores de los modelos de conducta y de valores de nuestra sociedad. Resulta evidente el poder que tienen la prensa y los medios de comunicación en la opinión pública. Pero además generan legítimos cambios en las realidades a que se refieren en sus páginas o pantallas.

*"los medios de comunicación son poderosos generadores de realidades sociales y, a fuerza de tratar sobre las tribus urbanas, sobre sus características y presuntas idiosincrasias, han terminado por potenciar la existencia y desarrollo efectivo de algunos de estos grupos y tendencias".*¹³³

La información que la opinión pública recibe sobre la juventud y las pandillas populares, generalmente tiene un enfoque sensacionalista, sin embargo, esta información -noticiosamente construida- como hemos constatado, es legitimada y asimilada rápidamente.

130 Ver Cancionero de la Garra Blanca, Análisis etnográfico.

131 Ver trabajos de Astudillo, Candia., Mettifogo, Recasens, entre otros.

132 Candia, Julio y Lauhié, Max: Las Barras Bravas en Chile, Escuela de Periodismo y Comunicación Social, Universidad ARCIS, 1998.

133 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas ...". Op. cit., p.32.

*"la óptica de los medios suele abordar mayoritariamente la temática juvenil desde las exigencias de la creación de lo que se denomina el hecho noticioso. Para tal efecto la asociación de jóvenes con la ocurrencia de actos de violencia, asaltos y homicidios, pareciera ser la tónica de un enfoque reduccionista y parcial en la aproximación al tema juvenil".*¹³⁴

Las barras, -junto a otras tribus juveniles o pandillas-, han sido fuertemente condenadas, principalmente por la prensa, condena que han asumido y que además ha incentivado su fanatismo desmedido. Santa Cruz explica esta relación:

*"Se ha insistido en la necesidad de crear en el hincha la famosa 'mentalidad ganadora', para la cual el triunfo debe conseguirse a cualquier costo (...) Dicha prédica, al caer en el contexto social creado por la dictadura que impuso la violencia, la fuerza, la intolerancia y la represión como forma de vida cotidiana, generó las condiciones para que los estadios se convirtieran en espacios para la explosión de agresividad y de la presión social que no tiene cauces de expresión".*¹³⁵

La conducta, muchas veces desenfrenada que caracteriza a los barristas de la U y de Colo Colo ha generado su propia deslegitimación tanto en los medios como en la opinión pública. Sin embargo, más que la actuación desmedida de los barristas, la *demonización* de las barras realizada a diario por la prensa y demás medios de comunicación ha generado un clima tenso en las relaciones: políticos - dirigentes - barristas - fuerza pública.

*"El periodismo deportivo constantemente transmite opiniones y respuestas polémicas entre dirigentes, jugadores e hinchas de equipos rivales, así como también crea un ambiente previo a los partidos de alto riesgo, recordando los últimos incidentes, las medidas de seguridad tomadas por Carabineros, la opinión del intendente respecto de éstas últimas y, finalmente especulación respecto del posible resultado de la contienda deportiva (...) contribuye a 'calentar' el ambiente previo a un clásico, lo que aleja a los aficionados de los estadios y hace que quienes asisten al encuentro, lo hagan con una predisposición ante la hinchada contraria y la fuerza policial".*¹³⁶

Hemos visto que cada vez que un partido es declarado de 'alto riesgo', tanto la fuerza pública como los barristas toman decisiones en torno a su accionar: no sólo aumenta el despliegue de Carabineros, sino también el grado de vigilancia y represión, los barristas por su lado -alentados-, se preparan para tener una actuación de alto nivel (más coordinación, más entusiasmo, más euforia, más agresividad), no pueden dejar ser superados por la barra contraria. Tanto en un "Clásico" como un partido regular el encuentro adquiere una connotación muy distinta si es declarado de alto riesgo.

Es importante destacar además algo sabido por los medios al igual que por los barristas: tomando en cuenta el repudio social existente contra las barras, tanto dirigentes de los clubes como parlamentarios políticos, con la excusa del control de la violencia, han utilizado a las barras en campañas electorales.

De acuerdo a esto último, a raíz de la relación de apadrinamiento entre el diputado Espina y LDA, el *Amenif* declara públicamente:

*"Parece que hay que estar casado con un diputado pa' que te dejen tranquilo ¿por qué creís que cuando caen en cana LDA los sacan al tiro? Si ahora los usan en su campaña electoral... la dura."*¹³⁷

Actualmente los comandos publicitarios de los candidatos presidenciales (Lavín y Lagos) contratan a barristas para pintar muros y colgar lienzos aprovechando su experiencia callejera, su rapidez y su agresividad.¹³⁸ Volviendo al tema que nos ocupa, es común que la prensa le de mayor importancia a los hechos violentos perpetuados por las barras que a las actividades recreativas o asistenciales en que participen. Durante años, **los titulares**, particularmente de La Tercera -diario de mayor circulación-, han desprestigiado públicamente a las barras:

"UNA BARRA DEMASIADO ABAJO" La Tercera 8/4/91

"VIOLENCIA, UN CANCER QUE MATA AL FUTBOL" La Tercera 9/4/91

"QUIEN PARA A LOS VANDALOS" Las Ultimas Noticias" 8/3/94

"VERGONZOSO:BOCHORNOSOS INCIDENTES BARRA ALBA" La Tercera 11/3/94

"MONUMENTAL: LA FIESTA TERMINO CON DISPAROS" La Tercera 2/10/95

"LA GARRA BLANCA,CON DARWIN EN EL PENSAMIENTO" La Epoca 6/10/95

"NACIONAL Y CIENFUEGOS, ATERRADOS VECINOS" La Tercera 7/10/95

"BATALLA CAMPAL DE LDA CON POLICIA ARGENTINA" La Tercera 13/07/96

"DESENMASCARAN VIOLENTISTAS DEL ESTADIO" La Segunda 18/09/96

"GARRA BLANCA ASALTO UN CAMION" Las Ultimas Noticias 23/9/96

"LAS DOS CARAS DEL TABLON" La Tercera 4/10/99

134 INJUV, MIDEPLAN: Pandillas juveniles en la Región Metropolitana. Escuela de Antropología, Universidad Bolivariana, Agosto 1998, p.6.

135 Santa Cruz, Eduardo: Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular. Documento de trabajo, ARCOS, 1991, p.148.

136 Candia J. Lauhié M.: "Las Barras Bravas en Chile ...". Op. cit. p.33.

137 Las Ultimas Noticias, 14/09/97.

138 Revista Qué Pasa, 18/09/99: La campaña del tablón.

Sin embargo, sabemos que la mitad de los "**actos vandálicos**" perpetrados por las barras se limitan al Estadio y sus alrededores. En 8 años han ocurrido aproximadamente 20 hechos violentos en los cuales ha intervenido Carabineros, diez de ellos ocurrieron dentro o a la salida del Estadio.

MES	LUGAR	HERIDOS	DETENIDOS	HECHO
Abril	E. Sta Laura			Desmanes provocados por LDA
Febrero garrero	La Pintana	1	2	Enfrentamientos <i>Pinreb</i> y <i>GB</i> : Muerte cerebral de

Los Reportajes

La prensa es el medio comunicacional que más se refiere al fenómeno de las Barras Bravas, en los reportajes se suele dar un espacio de habla a los barristas, también es común que se entrevisten a políticos y funcionarios que trabajen el tema de la violencia y las pandillas (Velasco, Espina, etc), así mismo que se apoyen con estudios o encuestas sobre el tema (Injuv, Chile Joven, Paz Ciudadana), o bien, citen o entrevisten a los científicos sociales expertos en la materia (Cooper, Recasens, Santa Cruz, Mettifogo, etc.)

Examinemos algunos de los reportajes realizados por periodistas de La Epoca, La Tercera, El Mercurio, La Segunda y Las Ultimas Noticias, y de revistas: El Gráfico ¿Qué pasa? y Suceso Policial.

(Brevísima revisión)

"DESENMASCARAN A LOS VIOLENTISTAS DEL ESTADIO", La Segunda, 18/9/96. En su artículo la periodista Lilian Olivares entrevista a algunos barristas envueltos en enfrentamientos dentro y fuera del estadio e individualiza a víctimas y victimarios de dichas riñas.

"¿Te quedaste a ver el partido después de que detuvieron a tu hermano? -pregunta Lilian a un hincha de la U- Si pos, al terminar el partido caminamos hasta Plaza Italia. Gritamos canciones de la U y a colocolino que pillábamos le pegábamos".

"LA LEY DE VIOLENCIA PUEDE MATAR AL FUTBOL" La Epoca, 22/9/96

Entrevista realizada por la periodista Elizabeth Simonsen a su colega Eduardo Santa Cruz. Entre los temas que se enfocan está la pasión desenfadada de las barras bravas y los mecanismos de mercado que intentan aplacarla. Según Santa Cruz:

"Se les convoca al estadio a gritar dentro de un libreto, no a ser protagonistas y el problema es cuando las barras asumen su protagonismo"

"DESDE LA GALERIA" Revista Suceso Policial, 26/9/96

Este reportaje, a cargo del periodista Carlos González, describe con detalle el fenómeno de las Barras Bravas en nuestro país, sus componentes, sus motivaciones, la relación que tienen con los dirigentes de los clubes, etc. Su conclusión es bastante simple:

"Se consideran postergados, así como muchos otros jóvenes no vinculados al fútbol, y han encontrado en los estadios el espacio propicio para dejar escapar toda esa rabia contenida."

"MUJERES DE BARRA BRAVA" El Mercurio: Zona Contacto, 22/08/97

Patricia Poblete busca encontrarle el lado feminista a la participación de mujeres al interior de las barras bravas, luego de entrevistar algunos barristas, llega a la conclusión:

" cuando una mujer se maneja en áreas donde es minoría tiene que esforzarse para probar que no sólo es buena, sino que puede serlo tanto o más que un hombre. Aplicada al terreno futbolístico, esta afirmación nos lleva a pensar que si los chicos de las barras bravas son bravos, las mujeres deben ser doblemente bravas para legitimarse."

"LIDER DE LOS DE ABAJO" La Epoca: Temas, 28/12/97

Pía Rajevic entrevista al Anarkía, líder de Los de Abajo, quien manifiesta su inquietud frente a la falta de espacios donde expresar el descontento político que sienten día a día jóvenes y adultos:

"Estoy acá porque acá hay espacios de libertad, y a partir de eso se pueden crear muchas cosas. En un partido político no hay espacios de libertad (...) A Chile le haría bien un gran movimiento libertario y, específicamente, un gran movimiento anarquista!"

"CORAZON BARRERO" El Mercurio, Artes y Letras, 13/09/98

Oscar Contardo con un vasto material realiza un brevísimo reportaje, en el que trabaja no sólo el tema de la violencia de las barras, sino también su identidad, su pasión, sus proyectos. Junto con entrevistar al Anarkía y a Luis Hidalgo (fotógrafo que convive a diario con la Garra Blanca), cita los trabajos realizados por Decio Mettifofo y de Recasens en torno a las barras de fútbol. Según el periodista:

"Mucho más que apaleos y quemazones de butacas, las barras tienen otra cara, no son santos, -tampoco quieren parecerlo-, pero al fin de cuentas merecen la oportunidad de un vistazo distinto. Un grupo sin manifiestos ni estatutos, en donde las reglas son mudas, en donde el afecto entre hermanos traspasa los 90 minutos del estadio, porque lo que se comparte es mucho más que el gusto por el fútbol"

"LOS TIPOS DUROS SABEN LLORAR" La Epoca, 30/09/98

El periodista Juan Andrés Guzmán en un artículo de opinión, se refiere a la detención de los garreros en Mendoza, burlándose de su repentino cambio: de valientes guerreros a dolientes víctimas.

"Que a estos muchachos los hayan tenido que ir a buscar sus madres es algo que a ellos les duele, entre otras cosas, porque la Garra se burla de los barristas de la U llamándoles madres"

"LAS FIERAS DEL FUTBOL" Revista El Gráfico N° 21, 20/10/98

Juan Pablo Meneses, -tergiversando la realidad, a modo de hacer más interesante su reportaje-, realiza una tipología de los barristas de Universidad de Chile y Colo Colo, individualizando a través de imágenes a todos sus líderes, destacando la información en torno al dinero y las entradas que reciben por parte de los clubes. Los soldados, como llama el periodista a los barristas en general, pelean entre sí sólo por lograr el manejo del poder interno:

"El mentado romanticismo de los barras bravas parece haber quedado congelado en el computador de algún sociólogo despistado. Hoy, los miembros de éstos verdaderos ejércitos, sólo estarán dispuestos a dar su vida por un lugar dentro de la organización."

"PELIGROSAS RELACIONES: BARRAS BRAVAS-DIRIGENTES"

Las Ultimas Noticias, 01/03/98

Este reportaje de Renato Castelli y Fabián critica la estrecha relación entre los dirigentes de los clubes deportivos de la U.Católica, U.Chile y Colo Colo y sus respectivas barras, estos financian muchos de sus viajes e incluso les facilitan un gran número de entradas a casi a todos los partidos. En una entrevista a Rafael Fazio, ex tesorero de la U.Chile este señala:

"Me parece que las motivaciones de las barras han cambiado, hoy incluso sirven de base a candidaturas políticas. Además graban spots y aparecen en afiches de bebidas"

"LA OSCURA IMPUNIDAD DEL FUTBOL" La Tercera, 16/02/99

El periodista Alejandro Mayo realiza una revisión de la violencia y los desmanes ocasionados por los barristas durante los meses diciembre de 1998, enero y febrero de 1999:

"Ni las leyes, ni la policía, ni los dirigentes han logrado detener la violencia en el fútbol chileno"

"LA CIUDAD DE LA FURIA" La Tercera, 17/02/99

Un completo reportaje realizado por los periodistas Michel Nahas y Rodrigo Labrín. En el se desarrolla el tema de la violencia como un elemento de la cotidianidad en una de las poblaciones más postergadas de la capital: el Castillo, de la Comuna La Pintana, donde garreros y bullangueros mantienen una férrea lucha territorial:

"Es el reino donde los hinchas de Colo Colo y Universidad de Chile se disputan diariamente el poder, simbolizado en cada poste, en los graffitis o en la soberana presencia de la bandera de uno de los clubes en lo más alto de una casa."

"LA CAMPAÑA DEL TABLON" Rev. ¿Qué Pasa?, 18/09/99

En este reportaje, los periodistas Francisca Dufeu, Mauricio Lob, y Christian Rendic, se refieren a las relaciones existentes entre los comandos publicitarios de las candidaturas a la presidencia de Lagos y Lavín con los barristas de la U, Colo Colo y Univ. Católica. Por la suma de 10 a 15 mil pesos por noche los barristas trabajan en las noches pintando muros y desplegando liensos en todo el sector capitalino. Los coordinadores de las campañas (Tohá por Lagos, y Lewin por Lavín), niegan dicha situación. En la entrevista Lewin señala:

"Yo conozco a la gente de la Garra Blanca, pero por circunstancias ajenas a la candidatura de Joaquín Lavín. Sé que se produjo una reunión pero yo no estuve presente en ella (...) nunca hemos tenido una relación comercial con las barras y si nos acercamos a ellos es para conocer sus intereses y necesidades"

Como hemos visto, la prensa recoge tanto la visión de los propios barristas -en menor grado-, como la visión de los profesionales, esto, sin dejar de lado, por supuesto, la visión del Estado¹³⁹

139 INJUV: "Pandillas juveniles...". Op. cit.: El Estado se apoya en diferentes organismos como herramientas para acercarse a conocer (para intervenir) el mundo de los jóvenes: El INJUV, Chile Joven, Paz Ciudadana, ministerios, municipios la policía en general. p.8.



CAPÍTULO III

LA GARRA BLANCA

UN PROCESO HISTÓRICO EN ERUPCIÓN

De acuerdo a los propios relatos de los garreros (autobiografía) la Garra Blanca hace su primera aparición en el período de la dictadura militar, en el año 1985 aproximadamente.

"Eramos más bien como una hinchada vandálica diría yo. Era también el período que se vivía el proceso dictatorial, en donde se estaba dando toda la violencia (...) las Barras Bravas nacen en el período dictatorial, como un sentido antipinochetista, antidictatorial. Donde se cantó más fuerte el Y VA A CAER fue en los Estadios" Rodilla

Fue común que en un principio, tanto LDA como la Garra Blanca imitaran a las barras argentinas. Los gritos y canciones, las cuncunas, las banderas gigantes provenían principalmente de las barras vecinas.

"En un principio con la barra mirábamos que era los que hacían en Argentina, copiar la barra de allá, los lienzos, los cánticos, todo. Pero de un tiempo a la fecha eso se fue cambiando porque no quisimos ser una copia de ellos, no quisimos ser una fotocopia de lo que son las barras argentinas, siendo que nosotros somos mucho más que ellos." Kunta

La Garra Blanca se organizó para actuar de acuerdo a la situación social y política que se estaba viviendo, primero durante la dictadura, y luego en el período transicional.

"Siempre en la Garra... alguna coyuntura que ha habido, para el cumpleaños de Pinochet, le celebramos el cumpleaños, parece que era el 90, le hicimos un lienzo grande que decía: 'el cumpleaños del chacal'." Androide

La Garra Blanca irrumpe y re-apropia el espacio público cotidiano -estadios, plazas y comunas- re-significándolo a través de sus prácticas.

Si pensamos en algún tipo de discurso crítico del sistema social instituido en el Chile actual y una posible resolución política en la esfera pública, tendríamos que despojarnos de la tradición ilustrada para poder leer en éstas prácticas una crítica aguda y creativa al nivel rasante del mundo de la vida.

- En la década de los ochenta es en el estadio y las calles donde se escucha los primeros "y va a caer" contra la dictadura militar.

- El año 1995 en el Estadio Monumental se quema un muñeco en alusión al general Augusto Pinochet (día de su cumpleaños).

- Durante el conflicto de los trabajadores del carbón de Lota, dentro de sus movilizaciones de protestas en Santiago fueron invitados por la Garra Blanca a participar del lado norte del Estadio como una forma de protesta y solidaridad.

- El clásico del 10 de abril de 1994 en el Estadio Nacional, en presencia del Presidente de la República (hincha de la U. De Chile) la Garra Blanca cierra los accesos del lado norte, quema los tableros del Nacional y se enfrenta a la fuerza policial.

- En el Estadio Monumental durante los partidos de 1999 se aprecian "cuncunas" que representan la bandera mapuche.

Es el Estadio -en la década de los noventa- el lugar privilegiado de expresión para los sectores populares, es ahí donde los atuendos y vestimentas del discurso de la izquierda revolucionaria cobran sentido: imagen del Che Guevara, el comandante Marcos, pañoletas rojas, gritos de guerra recordando la revolución, banderas rojas y negras, lienzos de afirmación poblacional, etc.

El accionar de los presidentes y líderes de la Garra nunca dejó de ser importante: Jorge Apablaza, Jaramillo, Patricio Castro, Mario Montoya, sin embargo los piños fueron y siguen siendo el elemento que sostiene a la barra. Los primeros proyectos, las primeras acciones de la barra, partieron de los piños.

"En esa época los diferentes grupos empezaron a retroalimentarse. En torno a grupo de un barrio y otro barrio, que nos conocimos, que teníamos ideas parecidas políticamente, entonces dijimos: 'hagamos un grupo', que se llamó los Revolucionarios, de esa época. Al principio éramos como 50 personas, después algunos les aburrió, y fuimos quedando 30... Ahí empezamos a hacer cosas. Y estaba ese Manuel Bustos, que a pesar de ser colocolino es un cerdo. Fuimos esa vez y... fue impactante... la primera aparición pública de la barra en una manifestación, y a parte como estaba todo retirado, gente del MIR, del Frente, el movimiento estaba atrás, y nosotros llegamos al escenario. La llevamos, como se dice. Pusieron la cuestión del Colo Colo con una bandera chilena, el Ché, se subieron arriba de una terraza. Ahí eso sirvió como empuje para todos nosotros. Dijimos: 'somos capaces', 'tenemos un potencial'. Esa fue más o menos la primera aparición social de la Garra." Androide

En un principio los Killers, luego los Gansters, se destacaron como los piños más duros de la barra, también La Río y los Peñi son respetados por su número y su 'aguerrismo'.

"Fundamos los Gansters con el Lapa, con el Vampiro, con el Judas. Fundamos los Gansters garreando y guerreando con los bullangueros culiaos, guerreando en Plaza Italia, guerreando en tocatas, Plaza Ñuñoa, Irrarrázabal, guerreando en Departamental... famosos." Chavo

Otros piños que aparecieron en esos años fueron los *Fuckers*, los *The Sorden*, la *Grecia*, la *Pincoya*, los *Bravos*. Entre los piños nuevos están *Los Incansables* con garreros provenientes de diversos piños, también *Los Chichos*, de Quilicura, que aparecen en 1998.

Los momentos más difíciles para la Garra Blanca fueron sin duda los años de persecución policial.

"Cuando el Peter, el año 89, si no me acuerdo, nos quiso echar a la policía, iban a buscar a los integrantes... al Rodilla, mandaban a buscarlos a las casas, investigaciones, por lo brava que se puso la barra. En ese momento iban apareciendo las barras en Argentina, entonces no querían que acá pasara lo mismo. Los dirigentes quisieron cortar al tiro de raíz, e Investigaciones empezó a buscar a los integrantes de las barras a las casas, llegaban a domicilio a buscarlos en esos años. Ese es uno de los momentos difíciles que ha pasado la barra, y varios más. La muerte de unos amigos nos ha marcado, la muerte del Chirola, la muerte del Coca, del Loco Carreño... son cosas que nos marcan, que de repente te hacen ser más fuerte, te enseñan." Fatiga

Pero también fueron momentos de unidad al interior de la barra, después de Jorge Apablaza el Chirola (Mario Montoya) se perfila como el líder indiscutible de esos años

"Yo fui el que le puse por apodo Chirola, se lo dije en vida. Y que yo me equivoqué de payaso, porque estaba Chirola, Copucha y Cuchara, y el payaso más chico era el más pintamono, y yo quería ponerle Cuchara, y empecé a hueviar con Chirola. Nosotros nos sentamos, terminó el partido esa vez, y el empezó a hueviar a los chunchos: que nos paremos... y ahí le puse Chirola. Y de ahí como que tomó un nombre dentro de la barra que tenía, y empezó a acercarse más a la barra en ese tiempo, por la onda del copete, el carrete empezó a llegar gente al lado de él, porque era una persona que era sociable" Kunta

Los valores que profesaba Mario Montoya: coraje, unidad, solidaridad, permitieron que en la barra se manifestaran importantes cambios que se traducen en la fortaleza que actualmente la caracteriza

"Antes la barra era como desordenada, como que cada uno para su lado, ibai al estadio y después a tu casa. Igual se compartía amistad en las comunas como ahora, pero netamente la Garra no se juntaba mucho. Es el único líder que ha tenido la Garra Blanca. El compadre movía masas, hacía reuniones venían compadres de fuera de Santiago a las reuniones, las pasabamos por radio, llamadas telefónicas. Nos juntábamos en masa, la barra empezó a ser más unida a juntarse más. Ahí empezamos la idea de las reuniones, porque antes había reuniones comunales, más que nada, no reuniones netas de la barra. Nunca se había podido juntar una masa grande de una barra en una reunión, la única vez que se ha hecho fue cuando el Chirola -me acuerdo siempre- nos citó acá y llegó una masa gigante. Fue pa un clásico en el año 92." Fatiga

"El era colocolino y tenía sus ideas de que Colo Colo era pa toda la gente, pa todo el pueblo, pa todos los locos que llegaban al Estadio... que toda la gente que tú ves que es de uno tenís que estar siempre con ella. El hueón fue un buen ejemplo, un buen líder". Pepe

Luego del triunfo en la Copa Libertadores, el año 1992, la barra se ve fortalecida, crece cualitativa y cuantitativamente. Con el aumento de los integrantes también se incrementan los desafíos: ¿Cómo coordinar a más de tres mil hinchas provenientes de diversas comunas de Santiago y también de regiones?

"Haber sido campeones en la Copa Libertadores hizo crecer mucho a la Garra, ese es uno de los momentos más lindos para todo colocolino. Creció la hinchada, creció como un 100%. Eramos como cien antes de la Copa Libertadores, y ahora, imagínate, en un registro tenemos tres mil integrantes" Fatiga

Los noventa son años de reorganización en la *Garra Blanca*. Durante la transición democrática la violencia en los estadios adquiere un carácter distinto y la represión se manifiesta con mayor fuerza. Por otro lado, la nueva directiva de Colo Colo le quita financiamiento a la barra. Peter Dragicevic desconfía y se desconecta por completo de la barra.

La Garra está obligada a autofinanciarse y a crecer desde dentro, organizándose para financiar los viajes y demás gastos de la barra. La organización tiene por lo tanto nuevas responsabilidades.

"EL 89, 90, 91 viene un grupo que nosotros llamamos "El grupo de los doce" que eran doce hermanos de la Garra antiguos, que se hizo cargo de la barra. Ahí estaba el Palomo, el Angel Retamal, el Rodrigo Retamal, estaba el Infiltrado, estaban el Guatón Memo, estaba el Guatón Pepe, estaba el Pollo, estaba el Chaca... Fue un periodo de pasividad en la barra, en el sentido en que la barra no se juntaba. Ahí empezaron los pelambres: "Ah los hueones que están arriba no sencillan las moneas" Hubo un hecho claro, a nosotros se nos fue un loco con la plata de la barra (...) El 94 yo con otros cabros... el Pollo, el Tranque, el Palomo, la Paola Killer, el Peter de La Grecia empezamos a tomar la mano, y a crear de nuevo esta hueá. Ahí nació como una coordinación de la barra. Ahí vino el periodo en que yo caí preso. Y ese proceso no se alcanzó a terminar ¿cachai? Porque cuando yo estaba preso llegaba todos los calhuines donde mi, de dos bandos... porque la barra se cayó cuando yo caí. Hubo un período del Amení, el Infiltrado, la Paola y el Barti, que fueron los que la llevaban. Y la gente antigua de la barra estaba como al margen de esa hueá, estaba en contra de los locos." Rodilla

En el año '95, a raíz de un proyecto presentado al Club de Colo Colo¹⁴⁰ la organización de la barra (que luego se le conocería como: Coordinación) comienza a recibir entradas (1000 entradas) y vendiéndolas a un menor precio a los miembros de la Garra, pueden financiarse sueldos y diversas actividades.

140 Proyecto de Financiamiento en el que participó Juan Carlos Molina y el "Amenif".

"La Garra estuvo perdida en un hoyo varios años. En un hoyo financiero porque no teníamos aporte de nadie... nos costaba mucho viajar. Pero gracias a la Coordinación hemos tirado pa arriba con cuática. Sacamos una bandera gigante, sacamos cuatro cassettes, tenemos cinco bombos, uno que está en Mendoza y otro que está en reparaciones. La revista, tenemos tazones, tenemos calendarios... esta oficina que tenemos ahora, que cualquiera no la tiene." Zapallo

Entre los años 95 y 96 aparece en la Garra una nueva forma de organización, la Coordinación constituida por ocho integrantes (de los más antiguos) que administran la totalidad de las actividades de la barra.

"Tomamos la mano en una reunión en el gimnasio, fue el 26 de septiembre del 96. La barra estaba dividida, no tenía por qué estar dividida. Queríamos tirar esta hueá pa arriba. Y ahí nace una nueva Coordinación que es la que está actualmente. Con un organigrama, una hueá social, con encargados en el Estadio, con encargados de viajes, con encargados en relaciones públicas, encargados de hacer las canciones, gente que está a cargo de la bodega. Al final ese organigrama quedó en nada, porque los locos empezaron a demostrar que no eran líderes reales, que eran líderes marqueteados. Empezaron a creérsela mucho unos locos y no daba el cuero que tenían para ser líderes. Algunos nunca salvaron a nadie. Y ahí empezó otro cuestionamiento... hasta que vino el período de la crisis de Menicchetti y Dragícevic... como que de nuevo se dividió la barra, en un sentido peyorativo... porque nunca estuvo dividida. Hubo una pugna de poder en la hueá. Pero al final se llegó a esto, a lo que es la Coordinación ahora. A donde estoy yo, está el Viper, el Jota, el Rata, el Androide, el Huinca y el Barti." Rodilla

La experiencia que muchos garreros vivieron en Mendoza, su encarcelamiento, luego su liberación marcó la unidad de la barra y de sus seguidores a nivel nacional.

"Los muchachos le dijeron al chofer "¿por qué esa comida en mal estado?", no les hizo caso. En Mendoza se cambiaron choferes. Los muchachos empezaron a tirarse la comida, según ellos como parte de juego. Yo pienso que fue un error, porque igual ellos van viajando en empresa argentina, chofer argentino." Kunta

"Había gente que nunca había pasado por algo así antes, y nos preguntaban a nosotros que éramos como los cabecillas de todo este cuento. Y nosotros les decíamos que no tuvieran miedo, que si pasaba algo nosotros íbamos a ser los primeros en atinar. Pero, en un momento yo pensé en pararme, pero viéndola... no era. A parte viéndolos con sables y armados hasta los dientes y nosotros a mano limpia... era obvio que teniai que cubrirte." Kunta

Actualmente la barra está viviendo serios problemas, la unidad que los caracteriza se ha visto disminuida, al igual que la confianza de los garreros en la dirigencia.

"Hemos dejado de hacer reuniones, la gente está como desunida. Ha adoptado el papel de llevarla con cuática, de pegarle a los hueones que nos pintan el mono ¿cachai?. De hecho le hemos pegado a varios grupos. Pero esa hueá ha llevado como a dividir la barra, como a que no nos compren, o que nos estén viendo como con miedo ¿cachai? Y así no puede llevarse una hueá. En ese proceso estamos ahora. Estamos en un proceso de introspección, de autocrítica. Y ahora se supone que vamos a tener una reunión los de la Coordinación, pa cachar esa hueá." Rodilla

Finalmente Colo-Colo y la Intendencia los apoyaron para generar el proyecto de la casa cultural La Casona. El Club Colo-Colo les arrendó una casa cercana al teatro Monumental que con mucho esfuerzo los garreros la acondicionaron para hacerla su nuevo hogar.

Por parte de la Intendencia, la ayuda económica consistió en un computador, una impresora, dos televisores, un video grabador, una mesa de pool y un equipo de música. El trato fue que un grupo de psicólogos hiciera talleres contra la drogadicción y trabajara con grupos de riesgo social, lo que hasta el momento no se ha podido llevar a cabo con satisfacción por las características propias de los garreros y los enfoques metodológicos y epistemológicos de los profesionales.

La Garra Blanca estaría en un nuevo proceso de organización y proyección socio-cultural, el cual posee un apoyo institucional en la medida que se enmarquen en las pautas conductuales normadas institucionalmente y moralmente. Y por otro lado quieren seguir con la relativa autonomía de acción que la barra a través de su historia ha conseguido.

EL ESPECTÁCULO GARRERO (PERFORMANCE GARRERO)

Performance:

1. Desempeño, cumplimiento, rendimiento.
2. Obra, hecho, proeza, hazaña.
3. Actuación, representación (teatral, artística, etc).
4. Espectáculo, función.¹⁴¹

Hemos utilizado este concepto, simplemente porque permite caracterizar tanto los atributos estéticos (show espectáculo, vestimenta, expresiones de tipo visual), como el comportamiento y actitud (acción política, prácticas sociodeportivas) propios de los jóvenes que integran la *Garra Blanca*. Como hemos señalado con anterioridad, los atributos y el comportamiento de los garreros evidencian sentimientos y emociones contrapuestos a la carga ético-moral socialmente instalada -imposición de culpas- en el común de los jóvenes populares. La plataforma que sostiene dicho *performance* es el marco de realidad construido por los universos simbólico y valórico al interior de la barra.

La *Garra Blanca* no se siente partícipe de la realidad, ni tampoco está conforme con el lugar social que se le ha asignado, es así como termina por automarginarse de la realidad, construyendo lo que podríamos llamar un universo "alterno", un espacio donde los garreros puedan ser dueños de su realidad.

El **universo simbólico** de la *Garra* es el único espacio donde se legitiman las prácticas sociodeportivas de los garreros. Un espacio construido por ellos mismos en donde las relaciones comunicacionales se configuran en un marco de realidad alternativa que legitima el quehacer garrero.

El exceso, superar las limitaciones del entorno, se instala como la forma de expresión más activa e intensa en la vida de un joven garrero, esta intensidad emocional sólo tiene cabida en el esquema de actitudes y espacios de representación construidos por la *Garra Blanca*.

De la misma forma, el **universo valórico** es construido a partir de la negación o automarginación de los valores y normas sociales institucionalmente instalados, que rechazan el comportamiento garrero.

Los valores en la *Garra* son: la valentía, el aguerrismo, el trabajo comprometido, la lealtad, el apoyo incondicional a Colo-Colo. Todos estos valores entran en contradicción con los valores tradicionales de nuestra sociedad, ya que se traducen en acciones tales como: pedir monedas en la calle, agredir a hinchas de la U y de Universidad Católica, participar en desórdenes o en protestas callejeras, a veces en asaltos, total ocupación del metro y de la locomoción colectiva antes y después de los partidos, enfrentamientos con Carabineros, etc.

A través del -socialmente conflictivo- *performance garrero*, basado en un universo simbólico y valórico legítimamente constituido, esta barra se proyecta política y socialmente a partir de una revolución ética y moral.

"Nosotros somos tildados de delincuentes, tenemos nuevos valores, vamos transformando valores que la sociedad entiende por negativos, en positivos" Androide

La *Garra Blanca* se rebela contra la moral y el permanente rechazo recibido por parte de la sociedad en su conjunto, esto la ha obligado a generar valores propios. Nietzchenianamente hablando, mientras la moral y la ética aristocrática-neoliberal nace de una triunfante afirmación de sí misma, la moral garrera opone un No a todo lo que no es suyo, **ese NO es su acto creador**.

El garrero realiza una búsqueda de nuevas figuras de identificación y nuevos valores más propios y personales. El garrero, individualizado por la sociedad como un sujeto *vulgar*, incluso *criminal*, desdeña todo aquello que resulte un sinónimo de superioridad: el status, el buen gusto, el poder económico, y en cambio, respeta su propia gama de valores superiores: ser *parao*, *aguerrido*, estar siempre *ahí*, dar la vida por Colo Colo, no transar, no estar *ni ahí* con lo que dice la gente, enfrentarse a los pacos, a los bullangueros, etc.

Esta emancipación de la moral no termina ahí, presenciamos una acción que acompaña dicha rebelión, los garreros oponiéndose al destino aplastante de formar parte de una juventud popular cesante o marginada, simbólicamente afirman: *"somos reprimidos, excluidos de la sociedad, pero podemos dejar de serlo"*. Esta afirmación, tan positiva de parte de ellos, resulta inevitablemente negativa para la sociedad neoliberal actual.

*"Nosotros no queremos automarginarnos del sistema, nosotros queremos participar en el sistema, pero con nuestros valores, o sea que no nos digan esto No y esto Sí, como hace el sistema cuando quiere que los jóvenes participen: aquí ustedes pueden participar, hacen lo que quieren dentro de este cuadradito, pueden escupirse, patearse, lo que quieran... Nosotros NO, queremos tener el sitio que nos corresponde."*¹⁴²

La respuesta que hacen los garreros a la sociedad es bastante violenta, y no sólo nos referimos a destrozos contra la propiedad pública y privada, ni la agresión en contra de Carabineros, hablamos de una violencia ética y moral, que parte desde un estilo, una actitud y un comportamiento particular enfrentado al mundo social imperante, del cual poco a poco se han ido apropiando.

141 Spanish Dictionary. Simon & Schuster's. Macmillan, California, USA, 1997.

142 Informe Especial: "Violencia juvenil ...". Op. cit.

El denominado *performance* garrero no debe particularizarse, ni tampoco aislarse de las prácticas juveniles poblacionales. Probablemente resulte más apropiado hablar del *performance* garrero como una práctica al interior del mundo juvenil urbano-popular.

El atributo (el *lenguajear* garrero)

El *coa* de los garreros se basa en un nutrido vocabulario que les permite comunicarse y a la vez protegerse. Algunas palabras tienen dos o más significados y cumplen diversas funciones.

Vocabulario: Madre (hinchas de la U), Piño (agrupación), Alumbrao (muy conocido) Pitiar, pitiarse (Fumarse un pito, matar), Andar dulce (tener dinero), Estar asegurado (tener la entrada o la plata justa), Macheteo (pedir dinero en la calle), Brígida (situación emocionante, peligrosa, fuerte), Pararse (defender, pelear), Parao o Aguerrido (valiente, agresivo, violento), Estar guardao (estar preso), Líder marqueteao (líder artificialmente promovido), Con cuática (con fuerza desmedida, energía), La Chela (la cerveza), Murió la flor (se terminó el trago y la marihuana), Flaiters (garreros que roban), Cavernícola (muy bueno para el trago, salvaje), No se da la mano (no se dan las condiciones), Porrazo (relaciones sexuales), La chapa (el nombre), Inflar globos (aspirar neoprén), Tuna (arma, pistola).

El *lenguajear* de los jóvenes barristas -a través no sólo de su *coa*, sino también de sus vestimentas, sus *chascas* sus tatuajes, etc- responde a una manera auténtica de representarse a sí mismos y de ser reconocidos.

El **atuendo** o **vestimenta** forma parte importante de su *lenguajear*, por sí solo resulta un interesante objeto de análisis:

*"el atuendo del grupo, que rechaza o se opone a esa 'buena apariencia', representa un aspecto cualitativo de importancia capital y constituye un punto de observación esencial para la comprensión de una subcultura juvenil, incluyendo sus tendencias violentas".*¹⁴³

La estética dentro de las barras, -influenciada por modas de carácter rupturista como son el *punk* y el *trash* (tatuajes satánicos, pelo largo, aros, cadenas, etc)- es una violenta respuesta cargada de simbolismo en contra de una "moda" totalmente adaptada e integrada al sistema sociocultural imperante.

Cualquiera sea la actividad en que se manifieste un garrero, la estética jugará un papel importante. No sólo le acompañará a viajes y encuentros, sino que en muchos casos hablará por él. La presencia de la *Garra Blanca* en cualquier lugar o evento se instala primero con imágenes: camisetas, banderas, lienzos, cuncunas, etc, luego con gritos y canciones. Todo en el marco de la participación y de la reapropiación de espacios para la expresión.

A través de su *performance* (atributo + comportamiento) los barras, en particular la *Garra Blanca* como grupo juvenil popular, refleja no sólo sus frustraciones, su disconformidad, sino que refleja confrontacionalmente su rebeldía ante un sistema de espacios culturales, sociales y políticos totalizantes.

El comportamiento (prácticas socio-deportivas)

El *garrero* como un "actor social", le entrega a la *Garra Blanca* una particularidad, condensando en ella identidades, y formas particulares de expresividad. El garrero asume prácticas sociodeportivas como: ir al Estadio, tomar *copete* en la calle, drogarse, tener riñas con pacos y LDA etc, y asume también el universo de valores que sustenta dichas prácticas. Pero el accionar que se plantea al interior de la barra supera las prácticas y valores del entorno social, este se manifiesta en el marco de la producción y la creación de prácticas sociales (reapropiadas), de esta forma junto a sus pares el garrero participa, se identifica y se proyecta.

*"Si nosotros no tenemos apoyo de nadie, no importa, nosotros somos nosotros".*¹⁴⁴

Los garreros se autodefinen (de acuerdo a sus prácticas) de la siguiente manera:

GARREROS NETOS: son aquellos que apoyan incondicionalmente a Colo-Colo en todos partidos del año, tanto en Santiago como en provincias.

HINCHAS DEL GARRA: representan la gran mayoría de los garreros, su apoyo a Colo-Colo sólo se manifiesta en los denominados "clásicos" o cerca de un triunfo importante, condicionando su actuar al resultado del partido.

GARREROS ENGRUPIDOS: representan un grupo pequeño y su actuar se centra en actos contra la autoridad policial o contra sus propios pares sin razón aparente.

El espacio -lugar del contacto, del encuentro- es el elemento fundamental en la conformación de la identidad individual del garrero. El espacio del denominado *vivenciar garrero*, más que en el Estadio y alrededores, se manifiesta en las calles céntricas de Santiago (escena callejera), y en las comunas y poblaciones más populares. Juntarse con los amigos en la calle, compartir alcohol y marihuana con diez o más amigos, pelearse, enfrentarse a otros grupos o a Carabineros, son experiencias que se repiten a diario en la vida del garrero, aprender de ellas forma parte de su desarrollo individual y colectivo.

Lo que marca y distingue la práctica garrera en tanto colectivo de socialización e individuación a partir de lo popular, es su apoderamiento territorial-geográfico¹⁴⁵. El garrero a través de su *performance* es capaz de expresar su particularidad deseante y resignificar la realidad a partir de su experiencia cotidiana. A nuestro entender, dicho *performance* está generando un capital expresivo (cuerpo-mente) de recambio político-social de nuevo tipo.

143 Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas ...", p. 139.

144 Informe Especial, "Violencia juvenil ...". Op. cit. Garrero del piño Los Gansters.

145 Foucault, Michel: Genealogía del racismo. Ed. Altamira, Buenos Aires, 1997.

El comportamiento de los garreros -cantar y saltar en el tablón, formar piños y hacer lienzos o grafitis, enfrentarse a Carabineros y a hichas de la U, apoderarse de micros y vagones del metro, pedir monedas para el Estadio o para viajar en bus por todo el país acompañando al equipo, participar en protestas, provocar desordenes públicos, etc.- se plantea, sin duda, en el marco de la acción política.

Hablamos de acción política en la *Garra Blanca*, pues su lógica -superando la finalidad mimética-, apunta a transformar la realidad, a través no sólo del apoderamiento de espacios, sino además colocando dentro de estos espacios nuevos sentidos, tanto simbólicos como valóricos.

LAS INSTITUCIONES Y LA GARRA BLANCA

EL PAPEL QUE JUEGA LA INTENDENCIA

Sabemos que el Estado interviene en el mundo juvenil de muchas formas, principalmente a través de los programas institucionales como Chile Joven, organismos como el INJUV y MIDEPLAN, y a través de los Municipios e Intendencias, su intervención está enfocada en la prevención de los denominados "problemas sociales de la juventud": violencia, delincuencia, uso de drogas, falta de oportunidades laborales, etc. De acuerdo a un estudio del INJUV: *Pandillas juveniles en la región Metropolitana*¹⁴⁶, al Estado le preocupa dar solución a estas problemáticas a través del proceso de reinserción social, *con mayor énfasis en lo laboral que en lo educacional*¹⁴⁷.

*"Las municipalidades, verdaderos gobiernos feudales de nuestros tiempos tienen Departamentos u Oficinas de la Juventud, programas para jóvenes, fondos. En sus objetivos está el de cooptar a los grupos 'informales' y formalizarlos al amparo de la institucionalidad oficial, municipal, estatal (...) que opten por la 'vida buena', las normas de la 'normalidad' tal como se la define desde el gobierno, desde los estratos menos deprivados de la sociedad."*¹⁴⁸

El financiamiento de los programas o proyectos dirigidos a los jóvenes proviene de diversos canales: entidades gubernamentales: FOSIS, CONACE, MIDEPLAN, y en menor grado de ONG's. Generalmente el trabajo con las pandillas (o cualquier tipo de organización juvenil de tipo informal) desarrollado por las Municipalidades e Intendencias, se ejecuta a través de un encargado del área juvenil¹⁴⁹, en el caso de la Intendencia Metropolitana, una Trabajadora Social se encarga del tema Barras Bravas.

La *formalización* de estas organizaciones parece ser uno de los mecanismos de trabajo de los encargados del tema juventud.

"Visto desde fuera, esto tiene dos o más lecturas puesto que en este caso entra en tela de juicio el significado de la formalización. Una mirada proviene desde los mismos actores, quienes ven este proceso como un acto que les proporciona acceso a recursos y beneficios, pero también hay quienes observan con sospecha la formalización, por cuanto ven en ella un intento de cooptación desde el Estado. Por otro lado la mirada institucionalizada considera que el formalizar un grupo, en este caso una pandilla, les llevará a un cambio en su cultura organizacional, la finalidad perseguida es que sus integrantes se incorporen por las vías tradicionales a la sociedad".¹⁵⁰

En la Intendencia Metropolitana la encargada del tema Barras Bravas es Paulina Gómez (Asistente Social), ella cumple la función de generar proyectos sociales, en los cuales se agrupa a las barras. El principal objetivo: DISMINUIR LA VIOLENCIA EN LOS ESTADIOS.

Aquí observamos como el conocimiento tanto del tipo de organización como del grupo de líderes que posee la Garra Blanca es fundamental para cualquier mecanismo de control que pretenda cercarlos. El problema es que la barra posee una organización difícil de cercar, ya que no sólo es de carácter horizontal, sino que también tiene un centro desplazante, es decir, no son siempre los mismos quienes toman las decisiones, además todo el mecanismo organizacional opera de manera totalmente casual.

Para Paulina, esto sin duda resultó complicado, primero, porque no se puede ejercer control sobre algo que se desconoce, y segundo, tampoco se puede operar sobre un tipo de organización no legitimada. Para Paulina la Garra Blanca no posee organización -al menos como ella la entiende-, tampoco tiene un "discurso claro", pero la Garra necesita de su ayuda para acceder a los beneficios del Estado y de sus organismos (Fosis).

Durante el año 1998 la Intendencia a través de la gestión de Paulina Gómez destinó recursos económicos para que la Garra implementara una Casa Cultural. El compromiso concertado entre la Garra Blanca y la Intendencia consistió en que

146 INJUV-Univ. Bolivariana: Pandillas juveniles en la Región Metropolitana, Agosto, 1998, p. 8.

147 Ibidem, p. 9.

148 Ibidem, p.11.

149 Ibidem, p.46.

150 Ibidem, p.47.

la barra debía frenar las conductas violentistas de sus integrantes y una vez implementada la Casa Cultural desarrollar talleres contra el consumo de droga.

Finalmente en 1999 el club Colo-Colo le arrienda una casa a la Garra Blanca y se comienza a desarrollar el proyecto tan esperado por los garras netos y la Coordinación. La implementación material de la Intendencia consistió en un computador, una impresora, un equipo de música, una mesa de pool, una fotocopidora, un video y dos televisores a color.

Sin duda que este nuevo proceso de la Garra Blanca está materializando el empoderamiento socio-cultural que hemos analizado en el transcurso de esta investigación. Más aún, se estaría consolidando todo un proceso de participación y organización juvenil popular a través de una herramienta que históricamente ha sido utilizada para disciplinar y controlar el cuerpo y el alma ciudadana que atente contra el orden social.

La Intendencia hasta el momento no ha podido desarrollar las actividades de los talleres, ya que ha sido muy difícil trabajar con los garreros, sobre todo el tema de la violencia y el consumo de drogas.

Los últimos antecedentes sobre la Garra es que están buscando otra casa para arrendar, la actual Casona está ubicada en una calle por donde transitan los hinchas de la U. de Chile (cuando juega su equipo) y eso llama a conflicto. Además la casa se hizo demasiada chica para la cantidad de garreros que la frecuenta. Por la misma razón, "necesitamos una casa más grande", nos comenta Androide, "que tenga dos ambientes. Uno para la fachada, las oficinas y gente externa que nos visite y la otra para los garreros reventados, para que tomen y fumen tranquilos. Porque así es la garra y la Casona no puede ser un lugar donde *te paqueen* (controlen)", termina replicando el Androide.

El último enfrentamiento entre las barra bravas dejó un saldo negativo para los garreros, fueron víctimas de un asalto con violencia. Integrantes de la barra de Los de Abajo ingresaron a la Casona y destruyeron todo lo que encontraron en su camino (computador, videograbador, equipo de sonido).

Sin duda que estos actos de violencia no van a terminar y los enfrentamientos por territorios y camisetas van a seguir irrumpiendo en la trama social. El poder identificarse (sentido de vida) con algo o alguien es una necesidad social que ha movido a la propia historia de la humanidad. Y mientras el mundo adulto y toda la maquinaria bélica neoliberal no de esperanzas de poder convivir en una sociedad más justa, igualitaria y solidaria, los jóvenes van a seguir generando sus propias plataformas existenciales a partir de lo más familiar e inmediato.



CAPÍTULO IV

ANÁLISIS Y CONCLUSIONES DE LAS ENTREVISTAS

Aprendiendo a ser *del Garra***Pedro***La Garra Blanca en escena**a) La escena en el Estadio: el papel del garrero*

En el tablón el garrero despliega una energía y fuerza desbordante conducida por el ritmo tribal del bombo. Los cánticos, los gritos de guerra, la destrucción ... entrar a un Estadio, es entrar a un torbellino de cuerpos y almas entregados a una explosiva manifestación pasional.

"Al estadio, vai a jaranear, a cantar, a conocer amigos, tomái copete, fumai. Es una hueá liberal, igual como el recital de Los Cadilac, una hueá al aire libre, onda todos los hueones tomando, otros hueones fumando yerba. Libres, nadien te paquea pu."

El Estadio es el lugar preferido de los garreros, como ellos mismos lo señalan, es el lugar donde se da rienda suelta a todas las emociones. El Estadio como un espacio reapropiado, que el garrero hace suyo legítimamente, es decir: sin más represión que la revisión rutinaria de Carabineros en la entrada al recinto, ya adentro no se frena ningún tipo de expresión. Adentro el garrero, o mejor dicho la *Garra Blanca* se apodera y dirige todas las manifestaciones expresivas.

No hay que pensar, sin embargo, que en el Estadio el garrero está protegido, muchas veces los conflictos con Carabineros o con barristas de la U pueden terminar en violentos enfrentamientos. Todo garrero aprenderá, muchas veces con sangre que "ser garrero", significa encontrarse muchas veces con la muerte.

Se sabe que si un garrero ha sobrevivido es gracias a que ha aprendido a defenderse, no a evitar enfrentamientos, como hemos comprobado, el garrero *neto*, no huye, mucho menos si tiene que ayudar a sus *hermanos*, como ellos mismos lo señalan: el garrero debe ser siempre *parao y aguerrido*.

Además, el ser un garrero *neto*, no sólo significa ir siempre a alentar a Colo Colo y estar presente en todos los eventos que realice la *Garra*. Es muy importante la experiencia, un garrero con trayectoria es siempre respetado dentro de la barra. La **trayectoria** implica un periodo de **aprendizaje** que sólo los *netos* comprenden.

"Cachai que nosotros antes nos juntábamos con los demás garreros: copete todos los días, marihuana y toda la hueá. Pero igual de repente no nos gusta andar en el Estadio y ser nombrados, onda que en el estadio ¡joye loco!", "¿cómo estai loco?", "hola Juan Carlos, buena Juan Carlos", onda que todos te ... de repente es charcha pu. Si tú soi tan alumbrao igual te van a pitiarte pu, ¿cachai?."

Se puede decir, que hay una escuela dentro de la *Garra Blanca*, y las clases son tan exigentes como en cualquier colegio: las pruebas no se repiten y no es perdonada la inasistencia. Se vive un aprendizaje similar, en algunos aspectos, al de los niños de la calle, ya que el principio básico es la lucha por la supervivencia.

"Ahí vai madurando dentro de la hueá. Onda que igual te pegai tu jaraneó, pero nunca tu desorden pu ¿cachai?."

b) La escena social: la respuesta del público

Aparte de la lucha por la supervivencia, está la **lucha contra el estigma**. Ser de la *Garra Blanca* para la mayor parte de la sociedad es sinónimo de vandalismo y delincuencia. El garrero, estigmatizado, se defiende, no puede comprender ni aceptar este rechazo.

Sabemos que su comportamiento es "normal" mirado al interior barra, ya que, incluso la violencia, se mueve dentro de un marco ético-moral propio de una racionalidad *garrera*.

"Soi garrero y cuando te miran: cuma y hueá, los clasifican a todos los culiaos pu. Y yo conozco harta gente que no es cuma, no es na, y los hueones son buena onda pu hueón".

Esta nueva normatividad tiene su origen en la producción de nuevos valores al interior de la barra. Valores que parten de una negación de los valores que sirven de sustento a la sociedad que los estigmatiza. Lo que es "vulgar" y "malo" mirado desde fuera, adentro es muchas veces visto como ser "valiente" y "aguerrido". Sin embargo la barra castigará

siempre a aquellos que extralimiten su violenciar, aquel que entre a la barra sólo a agredir o asaltar a otros barristas será rápidamente identificado y expulsado: "*Cumas, lanzas culiaos vienen a puro hueviar a la Garra.*"

Este rechazo que siente la *Garra Blanca* por los valores culturales y profundamente económicos-culturales de la sociedad chilena se manifiesta como una enorme **desconfianza**. Sin embargo, esta desconfianza que siente el garrero, es muy similar a la desconfianza que puede sentir un obrero o un joven cesante, es una desconfianza en torno al quehacer político dentro del sistema neoliberal, dirigido al beneficio de los empresarios y no de los trabajadores y de la gente popular.

El garrero desconfía del político que se acerca a la barra, cualquiera sea su intención, pues tiene, lo que podríamos llamar una *conciencia política* y sabe que difícilmente va a ser beneficiado. Gonzalo, uno de los garreros con quienes conversamos, destacó positivamente la actitud desafiante de la barra frente a la manipulación política de algunos candidatos, "*la Garra Blanca no ha transado con nadie*" dice con orgullo.

Pedro también manifiesta su desconfianza, sobre todo frente al Club Colo Colo y a sus representantes. Con disgusto señala:

"Toda la hueá es de política, se maneja con plata. Y estos hueones de fútbol son la mafia, todos los hueones, los presidentes, todos se van por dentro hueón. Vos no podí cachar esa hueá... los hueones no se la juegan por el equipo, se la juegan por ellos."

La pasión del garrero

Anónimo

"Desde chico que he sido colocolero. Mi viejo me llevaba a los estadios, igual no pescaba mucho los partidos. Ya después me fui dando cuenta de que Colo Colo es más que un sentimiento, es una pasión. Tenía siete años, iba solo al Estadio Nacional, mi mamá se enojaba, es algo que no podía evitar, que no podía parar".

En nuestra primera llegada podemos decir que el hecho de "ir al estadio" constituye una práctica integrada a la vida cotidiana de la familia de todo garrero. En este caso, dentro del proceso de socialización, la figura del padre es radicalmente distinta a la de la madre. La figura del padre va a permitir una relación del hijo con el mundo social fuera del hogar, ya que el padre instala quizás el sentimiento de independencia, instala la búsqueda de un "afuera", algo opuesto a las prácticas domésticas, prácticas escolares, etc.

La madre del garrero rechaza con preocupación esta práctica que, en pocas palabras, es propia de un joven independiente que asiste al estadio por su cuenta y riesgo todos los fines de semana..

"COLO-COLO ES UNA PASIÓN"

Examinando la **pasión** de la que nos habla este garrero, aquella que él mismo señala: no se puede evitar, ¿la entenderemos acaso como un sentimiento desenfrenado, intenso e irracional? Si es así, podemos igualarla a conceptos tales como: vehemencia, ardor, entusiasmo, fanatismo, delirio, frenesí, paroxismo, etc. Claro que estos conceptos, por sí mismos no explican mucho, sólo cuando estos entran en la trama social cobran un sentido que posibilita de manera *racionalmente inexplicable* la movilización de miles de sujetos que vuelcan y articulan su vida social a partir de un equipo de fútbol.

A partir de esta pasión se van tejiendo redes socio-deportivas que otorgan un **sentido de acción** específicos en toda la vida cotidiana del garrero: trabajo, familia, amigos, etc. Podríamos de alguna manera decir que Colo Colo "deslimita" su accionar, ya que se presenta en todos los aspectos de su vida.

Esta *pasión*, mucho más que deportiva, ha llevado a la opinión pública a tener una imagen estereotipada del comportamiento de las barras bravas: violencia, drogadicción, delincuencia, formarían parte de esta imagen -que más adelante desarrollaremos-, y que ha convertido a la *Garra Blanca* en blanco de severas críticas y recriminaciones por parte de la sociedad en su conjunto.

"Yo sigo a Colo Colo aquí en el corazón y eso no me lo va a quitar nadie"

El **sentimiento de pertenencia** es determinante en la vida del garrero. Así mismo, la **territorialidad** juega un papel importante. El garrero forma parte de Colo Colo, así como Colo Colo forma parte de él. El garrero apoya a su equipo y su equipo lo premia con triunfos. Colo Colo hace parte de su grandeza a la *Garra Blanca*, que, como sabemos, está presente en todos sus partidos.

La *Garra Blanca* sigue a Colo-Colo, que, como lugar, estaría en todas partes, un lugar sin lugar. Colo-Colo no sólo está en el corazón del garrero, en su camiseta, en su canción, Colo Colo está en todo Chile y también en el exterior. Cuando un garrero viaja, viaja con Colo Colo. Así como un iquiqueño dice nacer en Iquique, un garrero dice nacer "colocolino".

Por lo tanto la *Garra Blanca* significa mucho más que un lugar de encuentro, más que un lugar donde expresar aquella "pasión" de la que hablamos anteriormente, es un lugar donde se hacen públicas las necesidades. Quien se acerca a la *Garra* es quien no sólo gusta de un equipo de fútbol, sino también de quien busca compañía, amistad, identificación, etc.

"Lo bueno que tiene esta barra es que se ha preocupado de ayudar a los jóvenes. Si alguno le pasa algo, hay plata para ayudarlo (...) Pero los chunchos ¿qué hacen?: Puro cantar y después se van pa la casa. Pa mí eso no es una barra, porque los hueones se ven en el Estadio no más, o se ven en las reuniones, y de ahí, si te he visto no me acuerdo."

Sin duda, cuando el garrero adquiere un compromiso de trabajo con la Garra, esto le otorga un sentido a su vida. La *Garra Blanca* se sostiene gracias al compromiso de sus integrantes, así mismo la barra llena la vida del garrero, y determina todas sus prácticas.

"Me daba miedo venir solo al Estadio (...) de repente en el Nacional no sabís lo que te puede pasar. Pero ahora estoy seguro de que si estoy en cualquier lado, voy a sentirme seguro, porque ahí van a estar los garreros"

El Amení, el Pollo, el Tanque, son algunos de los integrantes más respetados -años '95 y '96- y la identificación con ellos es directa, cara a cara: **"YO LOS VEO AQUÍ, LOS SALUDO"**. Es así como se manifiesta el poder y la organización al interior de la *Garra*. El poder y la seguridad de sentirse identificado dentro del grupo como en una **Comunidad** le posibilita, a cualquier joven, autovalorarse como persona a través de las acciones relevantes que se lleven a cabo en su entorno.

Muchos son los garreros comprometidos con sus líderes, entienden que es un trabajo difícil el organizar una barra con características tan heterogéneas. Esta confianza se manifiesta no ciegamente, como hemos visto todo garrero sabe qué hacen los líderes, por su parte, los líderes saben que su accionar: el "estar ahí" es lo único que les otorga legitimidad.

"No es tan solo poner plata y que los compadres se vayan a tomar. Están mostrando bases para que tú creas en lo que ellos están haciendo. Y te puedo decir que yo creo en ellos, porque es difícil... estar adelante organizando algo, es difícil ponerlos de acuerdo, porque somos todos diferentes, tenemos diferentes pensamientos. Entonces, para organizarlos y ponerlos todos en el mismo pensamiento, eso es difícil".

Un grito de libertad

Sandra

"...LAS ÚNICAS VECES QUE ELLAS DEJAN DE IR AL ESTADIO ES UN POCO ANTES Y UN POCO DESPUÉS DE SER MAMÁS" ¹⁵¹

Como hemos observado en entrevistas anteriores, la familia es el agente socializador por excelencia, ya que entrega valores y prácticas, obviamente determinadas por el lugar que ésta ocupa en la sociedad. Es muy común que la afición por el fútbol sea una práctica instalada socialmente durante la niñez. Sandra, nuestra entrevistada, manifestó una singular preferencia por el fútbol profesional chileno, antes que cualquier otro deporte -menos masculinizado-, esto principalmente por la influencia ejercida desde el ámbito familiar.

"Siempre he sido del Colo Colo, porque me inculcaron en la familia (...) Me interesó el fútbol porque yo también jugaba, tenía un club de mujeres y era defensa"

Integrarse, participar

Sandra nos explica lo que es el compartir experiencias dentro de la barra *Garra Blanca*, esto es, en su mismo lenguaje: "estar ahí", ir al estadio, a los viajes, a las reuniones, a tomarse una cerveza, gritar por Colo-Colo, pedir "la monea" para entrar al Estadio y después "carretear".

"Integré LA JUVENIL y estuve como 6 meses, de ahí fuimos a Iquique (...) y conocimos a los de la Garra. Allá en Iquique conocimos al Peje, a los más netos como se dice, y nos hicimos amigos"

Al interior de este grupo social tan diverso, tan heterogéneo nos encontramos con un elemento en común: la **solidaridad**. Las relaciones directas, formas de organización no tradicionales, que llevan a los hinchas y garreros netos a sentirse partícipe de "algo", y capaces de realizar actos importantes, que probablemente en su población no podrían llevar a cabo.

Los viajes, la libertad

"Cuando salimos de viaje, te sacrificai caleta, andai con hambre, con sed y todo ese atao (...) Vez que andamos de viaje nos unimos más y eso es lo rico, porque todos te cuidan. Uno que es mujer, hartó que nos cuidan, nunca hay drama y todos somos uno ... Yo tengo mi piño: LOS INCANSABLES"

¹⁵¹ El Mercurio, 22/08/97. Entrevista para Zona de Contacto: Mujeres de Barra Brava, Marcelo.

Los viajes, una vez por semana, muchas veces esperados con ansiedad por los garreros, constituyen un acontecimiento que les da sentido como garreros *netos*. Recordemos al *Rodilla*, quien en una carta para los *garra netos*, los *hinchas del garra* y también para los *garra engrupidos*:

"LOS GARRA NETOS SOMOS AQUELLOS QUE NOS LA JUGAMOS POR LA GARRA Y COLOCOLO, VIAJAMOS A PROVINCIA APOYANDO A NUESTRO EQUIPO EN LAS BUENAS Y EN LAS MALAS"

El viaje para esta garrera, más que acompañar al equipo, significa un momento de **libertad**.

"No me pierdo un viaje teniendo las moneas (...) Como desligarse de todo, olvidarte de que tenís familia, de todo. Todo para ti es Colo Colo"

La vida de muchos garreros, así mismo la vida de muchos jóvenes poblacionales, está impregnada por la represión: muchas veces son mirados en menos por los vecinos, por sus "carreteros" fines de semana o por pertenecer a alguna pandilla. La familia rara vez va a apoyar este tipo de actividades, más aún, si a su hijo o hija le significa enfrentarse con la fuerza policial. Como sabemos, de los jóvenes poblacionales, muy pocos o ningunos escapan a la represión del Estado.

En fin, muchas veces, el único apoyo que se encontrará el joven en la población, es el de sus pares. Así mismo, lo más parecido a la idea de *libertad* que él posea será hallada a través de las prácticas sociales, culturales, deportivas, que junto a sus pares realice.

Sandra no se declara garrera *neta*, está muy consciente del significado de esa palabra: *"el garrero es el que realmente viene al estadio y viene al tablón (...) se la juega, y si no tiene plata se la rebusca o machetea, lo que sea"*

Entonces, el garrero tiene que estar siempre, no sólo en el tablón, debe cooperar con la barra, y junto a sus pares construir algo nuevo, algo en beneficio de la barra. Es por ello que la unidad, la solidaridad, y el trabajo en equipo son elementos que sustentan y le dan continuidad a la *Garra Blanca*.

La grandeza de Colo Colo

Garrita

Identidad colocolina

"Colo-Colo, es una huea muy grande, ¿cachai?. (...) Podría dejar de ser garrero alguna vez, pero no voy a dejar nunca de ser colocolino, esa es la separación que tengo. Alguna vez podría dejar de ser garrero, pero colocolino nunca."

Muchos garreros dicen: primero *Colo-Colo*, después la *Garra Blanca*. Esto no significa que el garrero prefiera al equipo antes que a la hinchada, como dice la canción: *los jugadores pasarán, la hinchada quedará*, por el contrario, significa una **responsabilidad** con Colo-Colo. El garrero tiene su responsabilidad frente al equipo, sin importar quienes sean los jugadores.

Cuando un garrero falta a un partido, significa que le falla a Colo-Colo, más aún, le falla a *su gente*. El garrero siempre tiene que *estar ahí*, estar presente, ya que Colo-Colo, como ya lo hemos señalado, forma parte de su identidad popular.

No sería arriesgado concluir que la identidad del garrero está definida por la lucha, el enfrentamiento, la presencia popular en todo momento. Podríamos decir que el *estar ahí*, tiene un significado para el garrero que no muchos pueden entender, más que una forma de vida es una *acción política*. Hemos constatado que el garrero se apropia de un espacio, sea el Estadio, sean las calles, las micros, el metro, las plazas, y se apropia de ese espacio siempre que puede y si no puede, igual hace el intento.

Junto a los suyos, al interior de la *Garra Blanca*, el garrero tiene en sus manos el poder de lucha contra la represión. Con su presencia, manifestándose a través de estas apropiaciones, es capaz de cambiar la realidad que otros deben asumir, y eso, obviamente tiene un gran significado para él y para quienes lo rodean.

Hemos comprendido que el ser garrero significa luchar, tirar piedras, cantar, ser *aguerrido*. Si un garrero cae preso por cogotear o tirarle piedras a los de la U, cuando salga seguirá tirando piedras, seguirá luchando... *eso es ser garrero* dicen siempre los *netos*.

"Es un hueón loco, un garrero ¿cachai?. Es un hueón aguerrido, no está ni ahí si son cuatro pá uno"

El **poder** que tienen los garreros se sustenta en las redes de solidaridad que son capaces de construir, en su unión. Las crisis que ha vivido la barra son siempre efectos de su desunión. Ellos lo saben y por eso los líderes insisten en la necesidad de que el garrero se comprometa con la barra y se comprometa con la organización. Este garrero critica profundamente la desunión que existe al interior de la barra, y sobretodo, nos habla de una falta de dirección y de compromiso, nos dice:

"En la Garra nadie la lleva, la llevan todos no más po, por las de ellos no más."

Rebelde de corazón

Fatiga

Primera Parte: La re-socialización del garrero

a) El acercamiento

El primer acercamiento del *Fatiga* a Colo Colo fue, como muchos otros garreros, durante su niñez. El alentar a Colo Colo y el ser *colocolino* se configura como parte integral del proceso de socialización de los integrantes de la Garra Blanca.

“...mi abuela, mi abuelo, mis viejos, todos colocolinos, y siempre hablaban del Colo y ahí fuí aprendiendo. `CoLo CoLo hasta la muerte`, así decía mi abuelo...”

La permanencia, el seguir al equipo siempre y a todos lados, se explica, según sus palabras, sólo *sintiéndolo*, no hay nada que se compare con el *sentirse parte de la grandeza* de Colo Colo.

"Tú pensai que vai a ir a ver a CoLo CoLo un día al Estadio, tres veces, pero de ahí no salís más, te olvidai de todo lo demás"

b) La participación

Además de experimentar este "sentimiento", el garrero vive y participa en la barra, en la cual se construyen fuertes lazos de amistad y de solidaridad que el garrero conservará por siempre. Es por ello que muchos garreros hablan de la *Garra Blanca* como su “segunda familia”.

Como vemos la participación dentro de la barra, implica desde el comienzo un involucramiento, un compromiso de *trabajo* con la barra. En definitiva, el *estar ahí*, el ser parte de la barra, significa comprometerse a trabajar por la barra.

Según el *Fatiga* ser garrero significa más que participar en una actividad recreativa, es *un* estilo de vida distinto, un estilo de vida con diversas etapas de aprendizaje. Como señalaba Pedro: con distintas etapas de maduración.

Dentro de estas etapas, se experimenta la rebelión, que los garros que se inician en la barra confunden con pelear y con participar en *desmanes*. La rebelión, como veremos es un asunto más complejo.

c) La rebelión

“Siempre el estudio, del estudio a la casa, no salía mucho. Cuando entré a la Garra me rebelé”

La rebelión garrera es asumida como un nuevo *estilo de vida*, ya que surge dentro un marco de socialización y aprendizaje bastante complejo, en el cual el garrero asumirá y pondrá en práctica un universo de valores que entran en contradicción general con los valores éticos y morales institucionalmente instalados a través de su niñez.

La rebelión se manifiesta no sólo en los desmanes causados en el Estadio, en las micros o en el metro. La rebelión del garrero tiene un carácter holístico, se manifiesta a partir de una ruptura tanto a nivel intersubjetivo: valórico-personal como a nivel más objetivo: territorial-tribal. La identidad y las acciones del garrero apuntan a la realización de cambios en su entorno, su actitud desafiante ante la represión social y policial, más que ser contestataria plantea una posición política bastante novedosa. De esta manera, según el *Rodilla*, ser rebelde no es lo mismo que ser revolucionario, este último está siempre por los cambios, es alguien que trae consigo **nuevos valores**, nuevas propuestas.

Segunda Parte: La consolidación de la Garra Blanca

Los momentos cruciales

Poco después de que el *Fatiga* ingresara a la *Garra Blanca*, esta barra sufre un crecimiento cuantitativo y cualitativo directamente relacionado con el triunfo de Colo Colo en la **Copa Libertadores**.

“Haber sido campeones en la Copa Libertadores hizo crecer mucho a la Garra, ese es uno de los momentos más lindos para todo colocolino. Creció la hinchada, creció como un 100%. Eramos como cien antes de la Copa Libertadores, y ahora, imagínate, en un registro tenemos tres mil integrantes”.

Fatiga lo destaca como el mejor momento vivido por Colo Colo, como lo fue para la barra el período en que fue liderada por el **Chirola**. El líder es un personaje importante dentro de la *Garra Blanca*, y *Fatiga* nos habla del *Chirola* como

único líder capaz de comunicarse con la totalidad de los garreros: netos y engrupidos. El *Chirola* como un ente histórico dentro de la *Garra Blanca* generó un cambio radical dentro de ella.

“Los cambios empezaron con el Chirola, antes la barra era como desordenada, como que cada uno para su lado, ibai al estadio y después a tu casa (...) El es el único líder que ha tenido la Garra Blanca. El compadre movía masas. Nos juntábamos todos, venían compadres de fuera de Santiago a las reuniones”

El cambio del que nos habla el *Fatiga* se fundamenta en la creación de lazos más estrechos dentro de los miembros de la barra, así mismo de un mayor involucramiento e identificación por parte de los garreros con la *Garra Blanca* quien comienza a acoger garreros netos y garreros engrupidos, en tanto forman parte de ella y la reafirman como barra. La barra comienza a manifestarse como una *segunda familia* para el garrero.

“No es ná que nos vemos una vez a la semana, o que si te pasa algo a ti yo no voy a estar ni ahí. No, ahora esto es una familia, si te pasa algo a ti, yo te voy a llorar, a lo mejor, igual que voy a llorar si se muere mi mamá o mi papá ¿cachai?. Ese es un cambio, el mejor cambio que ha habido en la Garra”

b) Cambios en la dirección: la pelea por el liderazgo

En la barra no es ocupado comúnmente el término "líder", más bien se habla de *quien la lleva*, o *quienes la llevan* en un determinado momento. La lucha interna por el poder en la barra, en una lucha simbólica: **hacerse notar**, sobresalir, o bien imponerse por la fuerza son algunas de las estrategias utilizadas. Quien lo logre será respetado mientras no aparezca otro que se imponga de la misma manera. Todo esto, curiosamente se desarrolla en un clima de hermandad y profunda camaradería.

Quien o quienes entran en la dirección, es *porque se han ganado el puesto*, así mismo, mantenerlo, requiere de mucho esfuerzo. Es común que durante el año la barra tenga varios líderes y dirigentes, aunque sean siempre los mismos que se hacen notar.

“De a poco vas llegando arriba, con esfuerzo, con trabajo, con bronca también, no podís ser un hueón quedado porque te pueden pasar a llevar. Para estar arriba no hay que ser un gran organizador, tener estudios, si no, ganas. Corazón, hartó corazón hay que tener”

De partida, la elección democrática de los dirigentes no resulta apropiada para este tipo de organización, ya que las decisiones son tomadas siempre por quienes están ahí en un determinado momento, cara a cara.

“Si fuera así (democráticamente), no se elegirían las mejores personas. Porque a mí me convendría que hubiera uno, entonces ya no sería ideal pu, porque yo elegiría al que me convenga a mí y no al que le convenga a la barra. No conviene elegir, sino que las personas vayan llegando solas, por méritos y por esfuerzo y por aguante”

c) Garra Blanca y Club Colo Colo: un "toma y daca"

El Club Colo Colo, se presenta, según el *Fatiga*, como un ente protector, y al mismo tiempo un ente controlador. Esta figura paternalista de Colo Colo, que en un principio aparece como algo negativo, le permite a la barra tener más solidez legal y económica. La legitimidad de la barra ante Colo Colo, es bastante importante para aquellos garreros que esperan que la *Garra Blanca* se consolide institucionalmente.

“Con Peter sobre todo, ningún problema. Cuando necesitamos algo se lo pedimos y siempre nos apoya, siempre estamos juntos. Porque la mejor manera de mantener una barra yo cacho que es tener contacto con los que están arriba, que son los dirigentes en este caso.”

Nuevos proyectos, nuevos valores

Androide

La Garra Blanca como proyecto de escape al determinismo social

a) Acercamiento e identificación

El acercamiento del *Androide* a Colo Colo se plantea como una forma más de acercarse a su familia y a sus pares. Parte importante de la socialización es la *auto identificación*, el *auto reconocimiento*, al ser colocolino, significa también que *Androide* es hijo de sus padres, sobrino de sus tíos, amigo de sus pares, ya que se remite a los valores y a las prácticas socio-deportivas propios de su entorno social.

Probablemente, debemos considerar un elemento fundamental: el **determinismo social**. La socialización predeterminada en muchos aspectos instalará en el individuo marcos de realidad indudablemente marginados, limitados por su entorno socio-cultural.

“Típico que los padres son de COLO COLO, las costumbres los valores que te enseñan. Desde chico ves los posters, escuchabas en la radio los partidos, entonces uno va haciendo las cosas de los padres”

Ingresa a la *Garra Blanca* se plantearía como el segundo paso -lógico- a seguir, ya que se comparte con sus miembros un tipo particular de socialización. Por ende, son totalmente asumidas las prácticas sociodeportivas -ir al Estadio, tomar *copete* en la calle, drogarse, tener riñas con pacos y LDA- y el universo de valores que las sustenta.

b) Acción y proyección

Sin embargo el *Androide*, se plantea un accionar que supera las prácticas y valores de su entorno. Este accionar se manifiesta a partir del marco de la **producción** y la **creación**. Junto a sus pares *Androide* no sólo participa, sino que se identifica y se proyecta.

“Nos dimos cuenta de que igual tenemos pocos espacios, (...) nuestros amigos en los diferentes barrios pasábamos tomando en la esquina y escuchando unos cassetes. Dijimos: ‘¿Por qué no hacemos un recital y llevamos estos grupos que nos gustan?’ y así juntamos plata y ganamos estos espacios pa nosotros”

Los espacios, con mucho esfuerzo fueron ganados, ahora deben ser defendidos y legitimados. También pueden ser compartidos con quienes no los tienen aún, por ejemplo: el pueblo mapuche y los mineros del carbón.

“Y el Aucán Huilcamán hizo un discurso, y nosotros teníamos miedo, como mucha gente viene a tomar no más, no iban a escuchar, y... todo en silencio el teatro, todos enfervorizados escuchándolo, ningún problema”

“Los llevamos al estadio, no nos conseguimos los permisos de los dirigentes, pero a la mala sí. Los entramos a todos. Estaba la Garra Blanca y en unos sectores puros cascos de colores”.

La **proyectualidad**, factor importante en la “germinación” de un movimiento social, muchas veces se manifiesta de manera espontánea, en una conversación, en una reunión casual. Los momentos que han definido el cauce del movimiento son definitivamente marcados por la aparición de uno o más proyectos.

“Me acuerdo que en esa época los diferentes grupos empezaron a retroalimentarse en torno a grupo de un barrio y otro barrio, que nos conocimos, que teníamos ideas parecidas políticamente, socialmente, entonces dijimos: “hagamos un grupo”, que se llamó los Revolucinalbos, de esa época...”

c) Nuevos valores

La *Garra Blanca* se revela contra la moral, y el permanente rechazo recibido por parte de la sociedad en su conjunto, esto la ha obligado a generar valores propios. Nietzscheanamente hablando, mientras la moral y la ética aristocrática-neoliberal nace de una triunfante afirmación de sí misma, la moral garrera opone un No a todo lo que no es suyo, *ese No es su acto creador*.

“Nosotros somos tildados de delincuentes, tenemos nuevos valores, vamos transformando valores que la sociedad entiende por negativos en positivos”

El garrero realiza una búsqueda de nuevas figuras de identificación y nuevos valores más propios y personales. El garrero, individualizado por la sociedad como un individuo *vulgar*, incluso *criminal*, desdeña todo aquello sinónimo de superioridad: el status, el buen gusto, el poder económico, y respeta su propia gama de valores superiores: ser *parao*, *aguerrido*, estar siempre *ahí*, dar la vida por Colo Colo, no transar, no estar *ni ahí* con lo que dice la gente, enfrentarse a los pacos, a los bullangueros, etc.

Esta emancipación de la moral no termina ahí, hay una acción que acompaña dicha rebelión, los garreros oponiéndose al destino aplastante de formar parte de una juventud popular cesante o marginada, simbólicamente afirman: *“somos reprimidos, excluidos de la sociedad, pero podemos dejar de serlo”*. Esta afirmación, tan positiva de parte de ellos, resulta inevitablemente negativa para la sociedad neoliberal actual.

La respuesta que hacen los garreros a la sociedad es bastante violenta, y no sólo nos referimos a destrozos contra la propiedad pública y privada, ni la agresión en contra de Carabineros, hablamos de una violencia ética y moral, que parte desde un estilo, una actitud y un comportamiento particular enfrentado al mundo social imperante, del cual poco a poco se han ido apropiando.

Trabajar con Garra

Kunta

Crear y construir desde y para la Garra Blanca

Kunta se acerca a la *Garra Blanca* durante la niñez. Los garreros que la conformaban forjaron en él un modelo a seguir: el valor, el coraje, la rebeldía, se plantearon como valores positivos para que Kunta aprendiese, permitiéndole formarse como persona y como garrero.

“Al principio los miraba con miedo, con temor... con torso desnudo y a pata pelada, gente mayor que yo, te inspiraban respeto y un miedo también...”

La participación de este garrero dentro de la barra implica en él un real compromiso: organizar los viajes, fiscalizar y comprar lo necesario... Todo con eficiencia, efectividad, y mucho esfuerzo. El trabajo bien hecho, para este garrero, implica por lo demás una constante innovación y creatividad. Para el Kunta el trabajo en la Garra no finaliza nunca, ni con la celebración del triunfo:

“...Y estás pensando lo que vas a hacer el próximo año, en el próximo campeonato. Termina uno y ya estás pensando en el otro qué es lo que vas a hacer, innovando, tratando de cambiar algunas cosas, dentro de lo que se pueda...”

La independencia de la barra con respecto al Club Colo Colo es un problema que se ha planteado más de una vez algún garrero. El *Fatiga* nos decía que era bastante importante para la *Garra* el ser reconocida. La oficialidad de la barra le posibilita, según nos decía, una legitimación social y así mismo le facilita sus actividades gracias al financiamiento que le otorga el Club.

Sin embargo, el Kunta percibe este reconocimiento como una limitación para la barra. La independencia, por oposición, facilitaría su crecimiento y desarrollo, según explica:

“Es lo mismo que estar siempre a los pies de tu papá y que te mantenga toda la vida. Llega un momento en que ellos se van y si tu no sabís... te quedai de brazos cruzados. Para mi es esencial que la barra se sepa autogestionar y no que esté con el apoyo del club”

Según sus palabras, el trabajo sería lo que daría movimiento a la barra, la capacidad de autofinanciarse le daría su independencia.

“...estamos haciendo un video experimental para venderlo igual, pa comprar un vehículo para la barra.”

El Kunta participó de lleno en la formación de la *Garra Blanca*, desde sus inicios el esfuerzo de él y muchos otros compañeros le permitió a la barra crecer y convertirse en la barra que es ahora. El aporte de este garrero implicó un sacrificio al que muchos integrantes de la barra ya están acostumbrados y que los convierte en legítimos garreros netos.

“Al grupo que yo vi, en un principio como de treinta personas, al grupo que hay ahora de 10000, 15000, me siento orgulloso, siendo que yo participé en el primer grupo, y viendo como está la barra, es algo que yo construí... yo puedo decir que yo lo construí.”

La violencia, un problema que más de una vez ha preocupado a los dirigentes o coordinadores de la barra, ha sido también analizada por el Kunta. La violencia irracional o descontrolada pertenece generalmente a una etapa en la vida del garrero, una etapa que el Kunta y muchos otros garreros con su edad y trayectoria, según dicen, ya han superado.

Este tipo de violencia, que no tiene como fin la defensa personal o el defender a otros garreros -a lo que ellos llaman: ser *parao-*, es para el Kunta una violencia impulsada tan solo por la necesidad de ser reconocido y respetado dentro de la barra. El rechaza este tipo de violencia por considerarla inútil para los propósitos de la barra.

“...Yo también fui de los que tiraba piedras, golpeaba las micros no más por romperle. Yo pienso... más por tener un nombre, por ser reconocido en la barra no más. Pero pienso que esa no es la fórmula, yo pienso que se va a demostrar con trabajo no más.”

La experiencia en Mendoza

El Kunta nos habló con detalle de la experiencia vivida en Mendoza. Sus palabras estuvieron cargadas de emoción y virtualmente nos transportaron a un mundo lleno de angustia, impotencia y soledad. Según los relatos de muchos garreros, la solidaridad se volvió a manifestar dentro de la barra, luego de la experiencia que vivieron los garreros detenidos. Tanto los enemigos de la barra como sus más grandes colaboradores estuvieron en desacuerdo con la arbitrariedad cometida en Mendoza en contra de los barristas.

“Llegó un momento en que pasa un gendarme que abre todas las celdas, nosotros no sabíamos si abriría todas las celdas de la cárcel o no más la de nosotros, no teníamos idea de eso. Nos agrupamos todos juntos, y de repente vimos que se nos lanzaban con todo: sables, palos, fierros, todo. Y lo único que atinaste es a meterte adentro no más de la celda.”

El Show Espectáculo

Zapallo

*El crecimiento de la Garra Blanca y del show espectáculo**Organización y compromiso*

La hinchada, la barra más popular: la *Garra Blanca* constituye por sí sola un espectáculo dentro de todos los encuentros de fútbol. Una actividad que llena al Estadio de alegría y emociones. Los gritos, las canciones, el bombo, los lienzos, las cuncunas, las bengalas, los tronadores, todo forma parte indispensable del esperado show espectáculo de la *Garra Blanca*, como dice nuestro entrevistado: *"Si no está la barra, no hay partido..."*

Tanto los coordinadores, los organizadores y los cuncuneros, cumplen un papel fundamental dentro de la barra. Ellos son quienes producen, organizan, dirigen y fiscalizan todas actividades y expresiones de la barra. Además en ellos está la responsabilidad de enfrentar y resolver los problemas o conflictos a que se enfrente la barra. Por esta razón, la labor de cualquier organizador requiere de un real compromiso, no cualquier persona puede formar parte de ella. Aquellos que han llegado a conformarla y son responsables de decisiones tan importantes, han tenido que trabajar durante años para ganar la confianza de sus compañeros garreros.

"El estar aquí, al Borracho, a mí, al Kunta nos costó años de hueveo, de viaje todo eso... Yo pienso que hasta el momento lo hemos hecho bien, sino nos hubieran cortao."

El piño, en teoría, puede entenderse como el núcleo organizativo de la *Garra Blanca*, básicamente es ahí donde nace la solidaridad que fortalece a la barra, y es por ello que su unidad tiene tanta importancia. El piño, según hemos observado, es o intenta ser indisoluble, y actúa como un individuo. Cuando el Zapallo nos dice: *"Mientras más piños lleguen, más grande es la barra..."*, no sólo nos plantea la necesidad de que la barra crezca, sino más bien la necesidad de que la barra sea además de grande, indisoluble, completamente unida.

"Espero que la Garra Blanca siga creciendo, que seamos más de 30 mil hueones en todo el Estadio, que cantemos con cuática, y que el Estadio entero sea Garra Blanca..."

Sigue cantando, sigue creciendo

Pepe

La Garra Blanca crece y se consolida

Sólo los garreros más antiguos poseen una visión histórica de la barra. El *Pepe*, el *Kunta*, el *Androide*, el *Rodilla* junto a otros nos han enseñado no sólo las transformaciones que ha vivido la barra sino también la forma en que han participado en el proceso de consolidación que la envuelve.

La *Garra Blanca*, se constituye como forma de expresión en medio del conformismo social, es el lugar donde se gesta un movimiento que piensa y actúa la historicidad a través de la vida cotidiana, desde otra instalación discursiva. El *performance* del "garrero neto", y la instalación de sus prácticas socio-deportivas como forma particular de participación y organización social, abre camino a un movimiento juvenil popular que desde su marginación estructural, crea y controla un conjunto de prácticas comunitarias de nuevo orden.

"Ver la barra como está ahora es un sueño cumplido, porque uno quería el lado norte lleno y ahora canta todo el Estadio."

La *Garra Blanca* acoge cada vez más al joven poblacional y lo hace protagonista de su realidad. Ese fue el sueño de uno de sus líderes más importantes: el *Chirola*.

"El Chirola era colocolino y tenía sus ideas de que Colo Colo era pa toda la gente, pa todo el pueblo, pa todos los locos que llegaban al Estadio..."

Al igual que el *Rodilla*, el *Pepe* habla de los ochentas como los años de más violencia en la barra. La violencia, probablemente era menos controlada por las fuerzas de orden, ya que no era una violencia que atentaba directamente contra el régimen militar, además había violencia por todos lados, que más daba si se manifestaba dentro del Estadio o en las poblaciones más periféricas... con tal de que no se aparecieran por la Moneda.

"Del 90, 89. No se controlaba tanto la violencia, no había tanto drama con la policía. Y ahora no, ahora está más controlado, no podís andar peleando en cualquier lado, te llevan en cana. Antes no existía ley, ninguna hueá."

Ahora en democracia, la violencia como forma de expresión es mucho más censurada tanto dentro como fuera del gobierno. Por muy paradójico que suene, después de todos los años de dictadura y represión, recién se plantea la Ley de Violencia en los Estadios, tras cinco años del regreso a la democracia.

Una barra popular

Gonzalo

Garra Blanca: Conflictos internos y externos

Trabajo

Cuando Gonzalo nos habla de su experiencia vivencial como miembro activo de la barra, nos damos cuenta de lo comprometido de su trabajo. La lealtad, el compromiso y la labor constructiva del garrero son valores y prácticas muy bien recibidas dentro de la *Garra Blanca*.

"Ver que un lienzo mío está en la Garra, y que está bien hecho, bien pintado... la raja."

Sin embargo, el respeto no es algo que se obtiene con facilidad. Las diferencias que existen al interior de la barra, y que muchos miembros lamentan, no se han logrado eliminar.

Poder

El poder y la experiencia, así mismo la información, la tenencia de entradas y de dinero son factores que hacen la diferencia dentro de la barra, y generan conflictos determinantes dentro de la organización. A la larga estos conflictos complican las relaciones al interior de la barra y consecuentemente perjudican su accionar. Preocupado, nos dice:

"no me gustan las diferencias en la barra. Al final somos todos los mismos."

Existan o no diferencias y conflictos dentro de la barra, Gonzalo destaca como positiva la actitud desafiante de la barra frente a la manipulación política de algunos candidatos. *"Desde que estoy en la barra, la Garra nunca ha transado con nadie, y la hueá me alegra, y yo cacho que siempre va a ser así. Con ningún sapo culiao."*

La imagen que proyecta la Garra Blanca

La Garra siempre va a tener que lidiar con el problema del *estigma* social, según el Gonzalo no es mucho lo que se puede hacer, no se puede ignorar a la opinión pública, sólo queda sobrellevar esta situación y seguir adelante, además, dentro del ambiente de la barra todos son iguales, entre *hermanos* es más fácil soportar esta carga.

"Igual la gente tiene razón, no estamos hablando de gente cuica y hueá, puros hueones bacanes. Aquí hay hartos hueones ladrones, cogoteros, si no te lo voy a negar, si la Garra Blanca históricamente ha sido así. La barra es gente de pueblo y no va a cambiar nunca. Si se sienten en su ambiente, en la barra popular."

La filosofía del garrero

Bronca

Identidad, proyecto y creación

a) Identidad y pertenencia

Es interesante observar el caso de este garrero, que teniendo la oportunidad de ir a la Universidad, de formar parte de un ambiente sociocultural diferente prefiere formar parte de una de las barras más bravas de Chile. Pregunta inmediata: **¿POR QUÉ?! Bronca** nos plantea una respuesta que apela a la identidad y al sentimiento de pertenencia que lo envuelve... **¿por qué no?**

"Yo no me siento más tranquilo, más realizado en otra parte que no es con los muchachos de la barra."

La Comunidad que existe al interior de la barra se sostiene gracias a la manifestación de lo que podemos denominar, un *contagio emocional*, que promueve una complicidad de carácter agregativo. Se comparte, por lo tanto, un vivenciar cuyo objetivo aparentemente lúdico, responde a una necesidad de contacto, compromiso y afecto, al interior de una sociedad que promueve como único valor el individualismo.

El universo simbólico y valórico al interior de la *Garra* define lo que llamaríamos una *performance garrera* (atributo + acción o actuación). El *Bronca* entiende que el accionar garrero se basa en una *"filosofía garrera"*.

"Seguir a Colo Colo a todas partes, defender a la barra por sobre todas las cosas, ser Barra Brava."

b) Acción y creación.

Según el *Bronca* la barra ha creado un espacio para los jóvenes populares. Ellos recurren a esta instancia de participación social y política, como una alternativa "no delictiva" de supervivencia.

"La gente que compone a la Garra Blanca yo diría que es un 99% homogénea, todos de población, por lo tanto, somos de pueblo y somos luchadores contra la dictadura y contra el fascismo y siempre alentando al Albo ¡con todo nuestro esfuerzo!".

Pese a los desmanes y a las peleas con Carabineros y bullangueros, a los garreros los une más la amistad que el resentimiento, probablemente esto los hace indisolubles, tan unidos. Sin embargo las críticas y el rechazo que reciben de los medios de comunicación y de la opinión pública no deja de dolerles, por más desafiante que parezcan, ellos no desean ser excluidos del mundo social y político, todo lo contrario, luchan por ser aceptados tal como son, ser legítimos ciudadanos.

Sólo algunos garreros están conscientes del potencial político que tiene la *Garra Blanca*. El **potencial** de la barra como movimiento social tiene mucho que ver con los siguientes elementos:

Magnitud: la barra ha crecido y sigue creciendo, **determinación:** los garreros están decididos a tomarse los espacios que le son negados, **unidad:** existe acuerdo y coordinación entre ellos, y **mérito:** particularmente, ahora, en democracia, son sujetos legales y sus peticiones se han hecho legítimas para la sociedad.

Consciente de este potencial, el *Bronca* estima inadecuado dejarse llevar por las manipulaciones de la prensa y los partidos políticos. La *Garra Blanca* no transa.

"La prensa, opinión pública, la autoridad... no deberían de interesarnos para nada. Al revés, nosotros deberíamos seguir siendo lo que somos, por algo no nos hemos empadronado, por algo se mantiene una actitud rebelde porque somos una barra netamente independiente y autónoma de todo ente y organización."

La conquista del territorio

Chavo

Construyendo una identidad propia

Pertenencia y territorialidad

"Yo soy el cabro Chavo de los Gansters, el grupo más rebelde que se ha rebelado contra los bullangueros culiaos. Nosotros somos de la calle, nos juntamos en el Bella, nos juntamos en tocatas, entre punkies, chascones, trasher y hueá... todos garreros, y los cumas bullangueros están al ritmo de nosotros los bastardos culiaos."

El sentimiento de pertenencia a la barra y al *piño* se manifiesta también a través de la territorialidad. El grado de poder, el control y dominio de un territorio resulta para los garreros, un factor que determina el nivel de integración de un *piño*. El *piño* más respetado, el más *neto*, es aquel que ejerce un mayor dominio territorial.

La territorialidad trasciende en los viajes, el recibimiento que se les hace a los garreros en provincia implica tanto una extensión de los lazos solidarios como una extensión del poderío de la barra. Durante los viajes los garreros alojan generalmente en casa de otros garreros, quienes a su vez cuando viajan se alojarán en casa de sus pares. La barra podrá ser odiada por mucha gente en provincias alrededor del país, pero no por eso dejará de ser *bien recibida* por otros garreros o por quienes la conocen y respetan (o temen).

El espacio -lugar del contacto, del encuentro- es el elemento fundamental en la conformación de la identidad individual y grupal, tanto la delimitación y ocupación territorial, como la identificación de extraños u oponentes, ayuda al mantenimiento de la cohesión interna en un grupo determinado.

Por ello el denominado vivenciar garrero, más que en el Estadio y alrededores, se manifiesta en las calles céntricas de Santiago, y en las comunas y poblaciones más populares. Juntarse con los amigos en la calle, compartir alcohol y marihuana con diez o más amigos, pelearse, enfrentarse a otros grupos o a Carabineros, son experiencias que se repiten a diario en la vida del garrero, aprender de ellas forma parte de su desarrollo como persona y como garrero.

"La escena... lo que se vive en la calle, es pedir machete, lo que es comer, lo que es una pilsen, lo que es una mina y un porrazo..."

En *Tribus Urbanas*, Costa, Pérez y Tropea se refieren a las **funciones expresivas** que las denominadas *tribus* escenifican a diario en locales, calles y pasajes de la ciudad:

"De pertenencia: Los lugares a los que pertenezco y que por eso me pertenecen. Puntos de referencia territorial para todos los miembros de una tribu, esos lugares especiales suscitan un especial sentimiento de posesión pero también un ámbito seguro en el que la tribu ejerce un control más directo sobre los acontecimientos. Un bar punk es un ejemplo de ese espacio de pertenencia, así como un Estadio o una parte del mismo lo es para un hooligan."

*De representación: Los lugares en que me represento (a mi mismo y a los demás) como miembro de una tribu, similar a todos sus miembros y distinto a todos los demás. Se trata del lugar en que se exhibe el aspecto más superficial, espectacular de la identidad, a través de la máscara. Aquel en que se luce el uniforme más completo y por ello más representativo. (...) De actuación: Los lugares en donde se persiguen los objetivos lúdicos y/o existenciales del grupo. Son espacios que pueden coincidir parcialmente con los dos anteriores, ya que el territorio de la actuación puede ser también el de representación de la identidad."*¹⁵²

Concordando con el perfil anterior, la *Garra Blanca* manifestaría sus **funciones expresivas** en los siguientes espacios:

De pertenencia,

Garra Blanca: incluídos los alrededores: el Estadio Monumental (Sector: Arica), Teatro Monumental (Oficina), Sede del Club Colo Colo (Cienfuegos esquina con Alameda).

Piño: Además de los espacios anteriores, las calles, pasajes y esquinas propias de su comuna.

De representación,

De visita en los otros Estadios. En buses, micros, bares, plazas, botillerías, a lo largo del país.

De actuación,

En el Estadio, en *tocatas* o conciertos, bares, *carrete* callejero, reuniones, etc.

La posesión y uso del territorio se manifiesta, entonces, como la **expresión autoafirmativa de una tribu**. Según explican los investigadores, esta apropiación posee tanto un nivel físico como un nivel simbólico, donde se mezclan manifestaciones afectivas y posesivas.

A partir de una búsqueda de pertenencia (espacios físicos y simbólicos) el el garrero se tropieza con espacios virtualmente ocupados por el establishment y que debe re-apropiar por su cuenta y riesgo.

¹⁵² Costa, Pérez-Oriol y Tropea: "Tribus Urbanas ...". Op cit, p.27.

Creando conciencia

Rodilla

Identidad y conciencia

Espacios de expresión

La indiferencia manifestada por parte de la clase dominante - particularmente político-empresarial- en torno a la opinión juvenil popular sobre las desiciones: políticas (arresto de Pinochet, senadores designados), culturales (censura, espacios de expresión y financiamiento) y económicas (privatización de los servicios, salario mínimo) ha generado en ellos una enorme desconfianza que se manifiesta material y simbólicamente en las urnas -tanto en la no inscripción electoral como en votos nulos o blancos- y también en la calle -protestas universitarias, desmanes causados por barras bravas, enfrentamiento entre pandillas, etc-.

Además, la preocupación en torno a la participación social del mundo juvenil popular se ha venido gestando desde diferentes ámbitos político sociales (Fosis, Digeder), los cuales muchas veces no responden a una necesidad real de los jóvenes. Es común que toda política juvenil o acción que afecte a este segmento social resulte ineficaz, o bien, se transforme en instrumentalización, o estigmatización.

Al Rodilla le preocupa como afecta a los jóvenes pobladores la **falta de espacios** donde reunirse y expresar su verdaderos intereses. Los jóvenes necesitan algún tipo de contacto comunicacional que les permita tomar conciencia de quienes son y de lo que son capaces de hacer.

"Nosotros cachamos que los cabros no tienen otras expresiones en las poblaciones, ahora no existen los Centros Culturales, los Centros Juveniles, las juventudes políticas no llenan a la juventud actual pu. Y el único espacio que les va quedando son las barras pu' hueón."

La cultura de la homogeneidad y del culto a la imagen existentes en nuestra sociedad buscan de alguna manera fragmentar, disolver o anular por completo la identidad juvenil popular, creando sujetos individualistas con estilos de vida enfocados por completo al consumo. Sin embargo, la juventud popular (raperos, trashers, barras bravas) se toman espacios urbanos y los hacen suyos, creando y desplegando a partir de ellos una **identidad propia**. En estos espacios, ahora colectivos, los jóvenes populares son protagonistas de su realidad.

El *garrero* como un "actor social", le entrega a la *Garra Blanca* una particularidad, en ella se condensan identidades, y formas particulares de expresividad.

Luego de obtener el espacio, adquirir y propagar **conciencia identitaria** parece ser el siguiente paso. El Rodilla interesado en concientizar a los garreros más jóvenes, se plantea tareas puntuales.

"Y todo eso mostrárselo a los cabros, en un video, la historia oficial, mostrarle hueás de los desaparecidos, por qué los desaparecieron, mostrarles la verdadera cara del sistema que está actualmente imperante, aunque nos metamos en política pu hueón. Muchos dicen que no les gusta la política, pero... el estar hablando es política, estar discutiendo es política..."

La acción, cargada de conciencia, es ahora una **acción política**, en términos en que plantea un mensaje a la sociedad, mensaje que cuestiona tanto los modelos de acción instalados (consumo) como la racionalidad instrumental que los sustenta (economía neoliberal).

El trabajo del líder

El trabajo de abrir espacios, el trabajo de agrupar, unir y concientizar a los jóvenes de la barra, resulta muy difícil, incluso para los líderes más antiguos, que en medio de peleas internas y conflictos intentan hacerse escuchar.

"Por el sólo hecho de ser antiguo no soi líder. Tenís que ganarte un nombre, tenís que ganarte un espacio, tenís que hacer cantar a la hinchada, tenís que hacerte respetarte."

Según el Rodilla, todo líder debe saber someterse a la autocrítica, la idea dentro de la barra es construir de manera colectiva y no únicamente obtener beneficios propios.

"Los marqueteados son hueones que nunca se pusieron al medio, que se la picaban de líder y echaban la bronca a cualquier loco. Y a esos hueones los quitamos, a los hueones que no construían dentro de la Coordinación, que venían a puro sacar moneas".

Por sobre todo, lo más importante para un dirigente o un líder deberá ser el fortalecimiento de las redes y la unificación de los lazos al interior del grupo. Sin duda este es el trabajo más difícil para cualquier tipo de organización: la diversidad de intereses, los conflictos por el poder, las individualidades contrapuestas, son factores que inciden en la desunión y por ende en la fragmentación de las fuerzas.

La *Garra* nace como un espacio de recuperación de la identidad perdida de muchos jóvenes excluidos y dejados en la intemperie social. Como ente socializador les enseña que es posible relacionarse de otra manera -solidariamente, dejando atrás los individualismos propios de la sociedad del consumo-, a través de redes, reinventando una sociabilidad en la cual puedan coexistir la interdependencia -retroalimentación entre GB y garreros- y la libertad -como un marco de prácticas y valores que le permiten potenciarse y construir realidades distintas-.

ANÁLISIS ETNOGRÁFICO

Ser garrero, como forma de participar

El nivel educacional de los barristas marca una diferencia muy importante, si la comparamos con el nivel educacional de otras barras como es el caso de Los de Abajo. Los garreros poseen un 50% de su población con estudios de educación media incompleta, no siendo extraño para un promedio de edad de 17 años, sin embargo poseer un 0% de la población integrada a la Educación Superior, lo que plantea una gran barrera social. Algunos de los motivos serán económicos, ya que a muy temprana edad estos jóvenes enfrentan el mundo laboral. Nos encontramos con una población juvenil que debe asumir obligatoriamente un mundo social adverso y que debe enfrentar a partir de su mundo de vida.

El fenómeno de la deserción escolar, la temprana incorporación al mundo laboral, la cesantía juvenil y la necesidad de trabajar y estudiar nos indica que la educación no es una variable que les amplíe el abanico de oportunidades laborales. Por un lado la mala calidad de la educación pública y la subexplotación en que se encuentran los jóvenes cuando logran acceder a un trabajo, son elementos que niegan el camino posible de la educación como elemento que posibilite un futuro mejor, muy por el contrario, la educación pública tranca su necesidad inmediata y básica, trabajar para poder sobrevivir.

La situación laboral es marcada por la inestabilidad y cesantía, donde tan sólo posee trabajo estable un 7% de la población, situación que a nivel nacional ha impactado a la masa laboral, más aún al segmento juvenil, el cual estaría afectando a jóvenes de 15 a 19 años en un 25% y de 19 a 24 años en un 19,9% según el INJUV y MIDEPLAN. Estas cifras expresan claramente un incremento de inestabilidad y riesgo social para el mundo juvenil.

En nuestro recorrido por las Comunas populares de Santiago (La Pintana, Renca, Lo Prado, Cerro Navia, El Bosque, etc.) constatamos la falta de espacios de encuentro juvenil como plazas, áreas verdes y centros culturales. En cambio, los espacios que más articulan y canalizan los movimientos de niños, jóvenes y adultos son las canchas de fútbol y baby futbol, junto a sus respectivas estructuras organizativas: los club de fútbol amateur. Es el caso por ejemplo de la Comuna de Renca, donde en 1996 pudimos constatar que cada fin de semana se movilizan más de seis mil personas en torno al fútbol, sin tomar en cuenta el tiempo invertido en reuniones, convivencias y asambleas realizadas durante la semana.

Una de las políticas del gobierno dictatorial fue implementar una política nacional de deporte, a través de la Digeder. El deporte en este caso se utilizó como un instrumento ideológico que elevara los valores nacionalistas, generando un tipo de identidad nacional. El fútbol era entonces, y sigue siendo la herramienta más eficaz para reunir a la masa popular, y que además convoca un tipo de participación social transversal que transviste la lucha de clase y el totalitarismo socio económico imperante.

En este contexto la Digeder incrementó la inversión de infraestructura, centrándose en las comunas populares de Santiago, con gimnasios, multicanchas, implementación a club amateurs, etc. Los clubes deportivos amateur poseen un gran arraigo popular por sus características de atracción socio-cultural, participación, reconocimiento, y de espectáculo (recordemos que es uno de los deportes más baratos si se trata de practicar). En este campo es donde se tejen identidades, territorios, gustos, destrezas, conflictos, etc. El fútbol amateur inyecta en las poblaciones de Santiago un tipo de des-rutinización, apropiando un rol ciudadano de participación, negado en otros campos de acción, por la clase política. Su función es movilizar y potenciar capitales culturales y formas de socialización que se vuelven creativas en un medio económico precario y desgastado en primera instancia por la revolución capitalista autoritaria instaurada en Chile en 1973 y su posterior legitimación y coronación por la transición democrática neoliberal.

No es casualidad entonces que de los barristas fuera de la Garra el 41% no posea ninguna actividad y que el 41% participa en un club deportivo amateur. Por un lado está el tema de la participación juvenil en un contexto "democrático", y las instancias reales que el Estado les ofrece. Hoy se habla de la apatía juvenil, por el elevado porcentaje de jóvenes no inscritos en los registros electorales, la baja participación en partidos políticos y el rechazo a las instituciones formales.

Los resultados de la encuesta realizada por el INJUV en 1997 no son ajenos a nuestra reflexión, ya que en ellos se constata no una apatía juvenil, sino una desconfianza hacia la practica política. Desconfianza que se traduce en una no participación política, como lo es no inscribirse en los registros electorales y no confiar en los partidos políticos. Esta apatía estaría dada por no representar estos mecanismos de participación los intereses de los jóvenes. Sin duda que existe por parte

de la juventud una fuerte crítica al sistema político (democracia representativa) y en cambio una fuerte participación social en instituciones deportivas, vecinales, comunitarias y de iglesias. Una importante instancia de participación social, ganada por los jóvenes populares, es la barra de Colo-Colo. Participación socio-juvenil que deja de ser mera entretención y se re significa como un tipo de participación propia de sus vidas públicas. Por tanto, hablaríamos de un nuevo tipo de ciudadano que se constituye por fuera y a contra pelo de la legitimidad institucional.

Lienzos, graffitis y murales de la Garra Blanca. para ver y ser visto

En el transcurso de la investigación hemos considerado pertinente utilizar el instrumento fotográfico, no en el sentido estético, sino como recurso técnico para capturar ciertas imágenes vivenciales y representaciones visuales. El trabajo fotográfico, lo hemos considerado sobre todo como “estímulo visual”.¹⁵³

Captura fotográfica que congela artificialmente la rapidez, el ir y venir de lo pasajero, lo efímero, lo sin nombre propio. Mirada fotográfica que se detiene en nombre propio para clasificar, comprender, dar sentidos a lienzos, graffitis, murales y vivencias. Gesto fotográfico que no se agota en su función básica y profesional (no lo somos) de encuadrar, enfocar, medir la luz, etc. Como fotógrafos de ocasión frenamos el tiempo, capturando el espacio a través de estas imágenes que no poseen sustentación más que nuestra valoración subjetiva. Marco valorativo humedecido por la solidez del sentimiento irracional, intensidad enunciativa de redes significantes. Huellas que para sus creadores son “su sentimiento y su pasión”, para nosotros huellas significativas que sujetan el vivenciar.

Marco referencial

Los murales y graffitis en Santiago han tenido un desarrollo e impacto importante a nivel de las expresiones callejeras. En los comienzos de los '70 y a fines de los '80, el mural y el lienzo de papelógrafo respectivamente marcaron una práctica muralista y graffittera política particular: Ramona Parra y Brigada Chacón.¹⁵⁴ La acción callejera, es el testigo presencial de este tipo de expresiones urbanas. Expresiones de prácticas muralistas y graffitteras que en los 70 y los 80 representan formas y funciones de grupos de decisión política, en su mayoría de izquierda. Contrariamente, en la década de los 90 los grupos de decisión que crean las nuevas formas escriturales son las llamadas tribus urbanas. En un nuevo contexto urbano y ciudadano, la piel de Santiago es re-vestida con expresiones escriturales subversivas (lenguaje) con características identitarias (hablas), donde las barras bravas han centrado nuestra atención.

Ramona Parra y el mural

La propaganda política de la brigada Ramona Parra se centró particularmente en las poblaciones, dando un carácter estético marcado por el muralismo mexicano de la época. La fuerza, los trabajadores, la tierra son los significantes (hablas), asociaciones libres que en su propia creación se institucionalizan en un campo de lengua política de izquierda populista.

La función estética, territorial y socio-política del mural a fines de los 60 y principios de los 70, es resaltar lo nacional con arraigo popular y capturar estéticamente sus significantes. Por un lado los trabajadores u oficios tradicionales: mineros, campesinos, pescadores, etc. El territorio donde se realizan dichas actividades, como elemento identitario: el campo, el mar y la cordillera. La influencia estética del mural está marcada por Diego Rivera y David Siqueiros, resaltando elementos cotidianos que la gente asocia rápidamente con valores, actividades o ideologías propias del denominado pueblo.

Si bien hay elementos comunes para los países de América Latina, un cierto lenguaje, cada mural habla su propia localidad. Las manos, las herramientas de trabajo, los dorsos desnudos, los pies descalzos, el casco minero, la chupalla campesina, representan al pueblo trabajador.

El cielo (azul), el campo (verde), el trigo (amarillo), las palomas (blanco), transmiten libertad y trabajo popular, la sangre y las lágrimas, la opresión.

Estos elementos instalados en las murallas de las comunas populares de Santiago, generan formas escriturales pertinentes y una función simbólica que se siguió practicando en la década de los 80 y 90. La distinción estará marcada por los formatos, ya que el mensaje sociopolítico seguirá marcado por la ideología de izquierda.

Otros contextos sociales, distintos grupos de decisión, otras formas escriturales, otros actores auto convocan las prácticas muralistas. Nos encontramos con referentes sociales de nuevo tipo (imaginario colectivo juvenil) que ejercen una función social de expresión y creación social que se expresan en los murales y graffitis.

¹⁵³ Richard, Nelly: Residuos y Metáforas. Ensayos de crítica cultural sobre el Chile de la transición. Editorial Cuarto Propio, Santiago, 1998.

¹⁵⁴ El Mercurio, 08/22/99, Cuerpo D, p. 26. El Rollo de la Chacón. La Ironía Hecha Papel.

La década de los 80 y los 90 estuvo marcada por el contexto dictatorial y represivo, determinando un tipo de habla libertario con un lenguaje popular y directo.

Cabe mencionar la centralidad que ha marcado el taller El Sol con la Coordinadora muralista y posteriormente la brigada marginal. Esta práctica muralista desarrollada en la década de los 70 y 80 mantuvo el lenguaje y habla muralista de la Brigada Ramona. Se genera en los 90 otro tipo de mural que sale del formato mexicano. Otros son los actores y el imaginario revolucionario en el nuevo “proceso democrático”.¹⁵⁵ La función y rol que las organizaciones poblacionales y políticas dan al muralista o grafitero es central para comprender la motivación (agregada) de sus ejecutores y creadores. Esta acción genera un impacto positivo en sus pares, reconociendo (se) su lealtad y convicción a la causa profesada. En el período dictatorial, en medio de políticas de terror queda evidenciado el status del graffittero o muralista al interior de su organización, ya que pone su vida al servicio de la expresión lingüística y estética revolucionaria.

Brigada Chacón y el papelógrafo

En la denominada “transición democrática”, a fines de los 90, se comienza a ver por la Panamericana, en la facultad de Derecho de la U. de Chile y en otros lugares estratégicos de la ciudad, papelógrafos: es la autodenominada Brigada Chacón. Los lienzos largos y letras negras irrumpen en los muros capitalinos. La marca que los identifica es una estrella roja con un filete amarillo, un símbolo de la entonces U.R.S.S., para más tarde cambiar su distinción a una estrella de color azul en degradé.

El papelógrafo posee una forma escritural simple, simétrica y de color negro. Su aspecto simple y puro es llamativo debido a su tratamiento de escritura medida y trabajada, que da un aspecto informal.

La función de los papelógrafos es llamar la atención de los peatones y expresar en los muros de la vía pública (estratégicamente seleccionados) un tipo de mensaje crítico e irónico, firmado por el Partido Comunista. Esta nueva forma escritural de protesta política juega con las frases, hace pensar a los agentes-peatones, relacionar hechos nacionales y transformarlos en crítica. La crítica al sistema neoliberal y sus instituciones es hablada desde un tipo de frase social contradictoria, armada desde palabras fuertes y significativas, por ejemplo:

“La jactancia del Chile jaguar... pasa vergüenza con el nylon”

“El aire de Santiago... ¿una sobredosis de modernidad...?”

“Sigue guerra a la pobreza... el gobierno compra submarinos”

“Si este sistema coarta los sueños... la droga te los mata”

El papelógrafo como herramienta expresiva, en su forma, uso y función en el campo graffittero político, ha marcado y está marcando una forma posible de “crear” un lienzo. Contrariamente a las formas de publicidad política pensada desde una productora, este lienzo surge a partir de una idea elaborada desde lo vivencial y con pocos recursos materiales, donde el lenguaje y su juego combinatorio gatilla el escenario socio-político a partir de una plataforma existencial particular, de los intelectuales de izquierda.

Este método y técnica han demostrado que es posible captar la mirada deseada y generar un efecto deseado: expresar, irrumpir, criticar e identificar (se).

El mural y el muralismo, el graffiti y el graffitteo son parte de una forma y función escritural particular de expresión, esto es, de comunicar urbano. Es en este sentido que hemos elegido estas dos experiencias muralistas y grafiteras desarrolladas en el campo socio-político (PC), para introducirnos al ámbito estético de las barras bravas.

Los murales y los grafitis en el paisaje urbano han cambiado de formato, uso y función, pero sus centros de producción siguen estando en las poblaciones populares.

¿Qué significantes hoy estarían en juego en el habla muralista y grafitero en las comunas de Santiago? ¿Cuáles serían los nuevos actores y valores significados?. El escenario es el estadio y las comunas, el grupo de decisión, jóvenes populares de Santiago. El contexto aparente es el deportivo y sus motivaciones, la identificación por un equipo de fútbol profesional.

1.- Movimiento y acción en el estadio: preparando el escenario

Para un clásico se reparten entre los colocolinos panfletos que solicitan papel de diario, extintores y guías de teléfono, el motivo es para preparar el show espectáculo como una verdadera festividad carnavalesca. En la sede del teatro monumental comienza a llegar durante la semana las donaciones y manos juveniles para cortar el papel y arreglar los últimos detalles. El partido contra la U. de Chile genera expectativas y angustias entre los garreros más jóvenes, convirtiendo ese nerviosismo en cooperación, trabajo colectivo, conocer gente, reencontrarse con garreros de regiones, etc. No es difícil ver grupos de escolares de octavo básico y primero medio ansiosos por sentirse útiles. Dejan la mochila a un

¹⁵⁵ Punto Final, Agosto-Septiembre N°20, 1999, p.12. Entrevista a Toño Kadima.

lado, sacan las guías recolectadas en el trayecto y comienza la tarea de picar papel. Luego, se “hacen las moneas” para la Coca-Cola y unos panes con mortadela, que comparten con todos sus “hermanos garreros”, para continuar entre anécdotas relacionadas con su ser garrero (viajes, riñas, robos, carretes), con su trabajo ahora convocados: picar papeles.

Todo está listo, las banderas, los lienzos, las cuncunas, los bombos, las bombas de humo. El día anterior se tiene una reunión con la Intendencia de Santiago y Carabineros, las reglas del juego están dichas. Se cita a reunión a todos los piños para dar las últimas indicaciones y coordinar algún tipo de acción o canalizar en ese momento un aporte o una canción nueva. Las palabras de los coordinadores de la barra son siempre las mismas.

Los cuncuneros son los primeros en llegar para coordinar las acciones con Carabineros y entrar los implementos para el montaje del espectáculo. El lado norte del estadio comienza a transformarse, a cambiar de piel.

2.- Murales

Con una predisposición de orgullo los garreros nos llevan a ver sus murales repartidos por las comunas populares de Santiago (Cerro Navia, El Bosque, Renca, Estación Central, La Pintana, etc.). Sólo hemos reproducido fotográficamente algunos de estos murales, siendo quizás este el único testimonio-prueba de su existencia, aparte de la memoria de sus creadores, peatones y vecinos.

Nos comentan que la propaganda política, los graffittis de Los de Abajo y las remodelaciones urbanas, son los principales enemigos de sus murales. Sin duda una forma simbólica y material de extirpar y negar posibles adhesiones identitarias populares, donde la huella muralista de los garreros no pasa desapercibida por las miradas de los otros.

Dentro de la práctica socio-deportiva de los garreros, la creación de murales se encuentra entre las actividades que afirman y proyectan su adhesión por Colo-Colo y su distinción de “ser garrero”. El motivo de inspiración es Colo-Colo, pero sus distintas hablas escriturales (asociaciones libres) forman parte de un imaginario garrero que los “distingue” del clásico espectador o hincha y del ciudadano común y corriente. Más aún, cada mural nos exhibirá una heterogeneidad expresiva que marcará territorios, modas y espacios urbanos-juveniles. Su función dentro de los piños es central, ya que moviliza un tipo de accionar particular dentro de la población: juntarse con sus pares para crear un mural.

La pintura, los pinceles, el diseño y las tonalidades a utilizar, el muro a seleccionar son parte de la práctica muralista que convoca en su realización la expresión, la solidaridad, la confianza, la cooperación y la imagería socio-juvenil. Los colores a utilizar en un mural son la base para perfilar el tipo de orientación de la creación. El blanco y negro repesena los colores de Colo-Colo y el rojo agrega la identificación con la fuerza, la sangre, el fuego y la lucha, que generalmente está relacionado con lo demoníaco, a través de las letras góticas,¹⁵⁶ y con la izquierda revolucionaria: Ché-Guevara, banderas rojas y negras. El color verde sólo se utiliza para representar las hojas de marihuana, droga que para los jóvenes se funcionaliza como transgresión expresiva de lo prohibido (relacionado también con la música), como el portar y consumir marihuana. La identificación con lo prohibido afirma una proyección y una representación en la transgresión, es expresiva y pre-positiva frente al orden moral establecido.

Las letras góticas son la inspiración más marcada, tanto para los graffittis como para los lienzos y murales. Las letras de inspiración medieval y sus formas puntiagudas producen con sus estiramientos gráficos una sensación de trascender, pero no al cielo prometido, sino al infierno. La inexistencia de formas curvas en las letras da un carácter agresivo a la escritura, acentuado por los trazos que se juntan en las puntas y micro puntas para formar un tipo de letra punzante.

La combinación de trazos con extensiones gráficas formando puntas representa tipos de letras góticas que han inspirado desde sus inicios las carátulas de discos, cassettes y discos compactos de bandas rock denominadas, dentro del campo musical, heavy metal. Podemos decir que Black Sabbath es una de las bandas pioneras en utilizar este tipo de letra como estrategia escritural como parte de su imagen publicitaria. Su función era representar gráficamente lo vampiresco (en los noticieros de EE.UU. informaban de animales muertos y desangrados misteriosamente). Aprovechando el pánico y el misterio desatado por las muertes de estos animales, Black Sabbath enfoca el lanzamiento de su disco con estos elementos: lo oscuro, lo sangriento, el sacrificio humano, lo tenebroso, lo ambiguo. Estas características la encontraremos tanto en sus letras como en sus vestimentas.

Para la época, el pelo largo, las camisas con vuelos, anillos y aros utilizados por los hombres representarían la destrucción frontal a los canones establecidos por la sociedad norteamericana, que ya por las décadas de los 50 y 60 se configuraban como banderas de luchas.

El éxito del grupo y la cantidad de fanáticos se incrementó por el contexto de apatía y descontento juvenil. El desempleo y la falta de expectativas potenció la canalización de flujos expresivos críticos a partir del campo musical con características satánicas. Una mezcla de terror y atracción que estética y musicalmente atrajo a un sector juvenil no conforme con el mediodía social norteamericano, que en un contexto de guerra fría, depresión económica, discriminación racial y guerra de Vietnam, motivó a su adherencia.

Mediodía social, que nietzscheaneamente hablando, representa el pensar y actuar razonable del hombre occidental moderno. Espejos, vitrinas y ventanales forman parte del paisaje urbano cotidiano, donde los sujetos se reflejan, se hacen transparentes bajo la mirada razonable y limpia del hombre moderno. El mediodía sin sombras es la sociedad transparentada

en el conocimiento científico-técnico, a través del cual se accede y legitima las formas particulares de representarse la actualidad: progreso, competitividad, racionalidad, secularización. Teológicamente el mediodía representa al bien, a Dios, el cual ya era testigo de grandes masacres a nivel mundial.

La oposición significativa al mediodía nietzscheano, es en este caso la noche, lo oscuro, lo vampiresco, el mal, la propia sangre succionada en el sacrificio humano. La noche va a representar la inseguridad, lo desconocido para el hombre del buen razonar moderno y que sólo acceden las bestias del demonio, donde el fuego y las tinieblas son su habitat natural. Los murales y graffitis garreros constantemente afirman en sus letras góticas y colores (rojo-negro) el gusto estético por la noche y lo vampiresco y todo lo que esto implica. Dando un marco funcional común, la crítica frontal a la racionalidad científica-técnica y a la moral judeo cristiana, la que a nivel de sus vidas cotidianas ha afectado negativamente. Por lo tanto, lo que niega y reprime el sistema social, estas expresiones estéticas lo recrean a partir del pre-texto futbolístico, el cual juega un papel de enganche o plataforma comunicacional, sin la cual no habría lenguaje (sólo sonido) en el contexto nacional hiper neoliberalizado.

Sugerimos leer en estos lenguajes y hablas escriturales formas de representación identitarias que dejan entrever un imaginario juvenil crítico y transgresor de la norma y la moral instituida por la cosmovisión moderna occidental.

Sin duda que las asociaciones libres de las diversas composiciones muralistas y graffitteras de los garreros provienen de las dos plataformas juveniles existenciales que hemos identificado: el campo musical y el campo político de izquierda, los cuales se expresan graficamente en el campo socio-deportivo (barras bravas).

3.- Los lienzos

Los lienzos son una forma estética y gráfica de expresar la pasión de los hinchas por Colo-Colo. Un elemento de distinción cuando se trata de diferenciar los tipos de hinchas. Una de las prácticas individuales o colectivas que incorpora al hincha a ser parte del imaginario garrero, es el hecho material de crear y llevar “su” lienzo al estadio, las reuniones o funerales. El lienzo “marca” un paso dentro del fenómeno del hinchismo muchas veces no consciente por los actores involucrados. Su creación moviliza recursos sociales y representaciones que se depositan funcionalmente en las letras, colores, texturas y diseño.

En este sentido, los diseños mostrarán formas diversas de representar(se) a Colo-Colo y por tanto una heterogeneidad garrera que no es ajena a la heterogeneidad expresiva juvenil. Nos referimos a que es expresiva, ya que el lienzo es un tipo de comunicación gráfica válida para los hinchas y quizás una de las pocas veces que estos jóvenes populares dan rienda suelta a sus representaciones sociales a través de un canal expresivo válido y conocido por ellos.

El lienzo es por tanto un formato escritural re-apropiado, ya que cambia su funcionalidad clásica al interior de un estadio. El lienzo no sólo cumple una función de publicitar productos de consumo o propaganda política partidista, sino que posee una re-singularización expresiva juvenil.¹⁵⁷

En los 80 y 90 los estadios de Chile comienzan a cambiar su ropaje y resignificación social. Junto a los espectadores e hinchas, aparece el barra brava y con ello el lienzo y el mural que irrumpen los espacios públicos, el estadio y la vía pública.

En los 80 y 90 el lienzo, el mural y el graffiti marcarán territorialmente un posible lugar de expresión, representación e identidad juvenil popular, ya no marcada sólo por el campo político partidista (Ramona Parra), el cual deja de ser atractivo y representativo para estos sectores juveniles.¹⁵⁸ Es el fútbol la plataforma de encuentro socio-juvenil y más espacialmente el estadio, es la música la plataforma de encuentro, y más espacialmente los conciertos masivos de rock.

De la barrica se pasa al estadio, de la peña folklórica al concierto de rock masivo. De la intimidad crítica pasamos a la masividad transgresora, desde un contexto dictatorial a uno abiertamente neoliberalizado. Sin duda que estos cambios tanto a nivel estructural como a nivel de la vida cotidiana han configurado y están configurando nuevas intersubjetividades que aún fragmentadas por el sistema social-ideológico no han determinado todos los espacios sociales, donde las micro mallas o redes sociales en la dictadura militar como en la transición democrática gatillan re-flujos de pensar y actuar la historicidad desde otro lugar posible.

La Barra Brava en Acción

1.- Festividad

La forma expresiva y particular de los garreros de alentar a Colo-Colo durante los 90 minutos del partido es lo que los “distingue” de otro tipo de espectador o hincha. El despliegue de energía individual y colectiva no sólo envuelve el lado norte del estadio que a ratos contagia a todos los espectadores, sino que además se lleva en el día día: la micro, los viajes, la esquina, el veraneo, etc. Cánticos, dorsos desnudos, gritos de guerra, banderas negras, rojas y blancas, papel picado, bombas

¹⁵⁷ Guattari, Félix: El devenir de la subjetividad, Ed. Dolmen, Santiago, 1998.

¹⁵⁸ Encuesta Injuv 1997, Cuadernillo N°3: La Participación Social y Política de los jóvenes.

de humo, tronadores, cuncunas, símbolos mapuches, licor, marihuana, etc. Hacen el marco de entrada para el garrero: alentar a Colo-Colo con pasión y sentimiento. El alentar a Colo-Colo con pasión y sentimiento para el garrero no es una actividad más de tiempo libre, como se podría pensar, sino que es una forma de vida que lo posesiona en un lugar social visible y real. No basta sólo ir al estadio o cantar el himno del club, sino que se debe saltar los 90 minutos y cantar al ritmo tribal del bombo hasta reventar. Y el cuerpo no queda ajeno a este tipo de entrega total y desbordante, así lo demuestran los tatuajes que los garreros muestran orgullosos y su transformación gestual facial al momento de cantar.

En este contexto el garrero no se viste para ir al estadio, lleva estéticamente la huella de la población y la hace resaltar (cultura juvenil de la esquina). La festividad por tanto no es para este sector juvenil una festividad de momento o light, es “ahí” donde la juventud moviliza y expresa simbólicamente los conflictos sociales (nivel individual, colectivo, de clase, de etnia).

“Colo-Colo me ha dado alegrías que nadie nunca me ha dado”. Garrita ¹⁵⁹

2.- Viajes

Los viajes son parte importante del vivenciar garrero, el viaje posee el encanto de lo desconocido y la aventura. El viaje moviliza todos los recursos juveniles: se cotiza el costo del viaje, se habla con un vecino micrero, se contrata una micro con la “chapa” de un paseo, etc. Los garreros más “aguerridos” viajan a dedo cuando no logran juntar el dinero requerido (entrada y viaje) y es en esta vivencia precaria cuando el viaje se transforma en toda una aventura. Lo importante es llegar y alentar al Colo, nos dice el *Chicoté*, un experto según los entendidos en las estrategias de viajes de cero costo, comentándonos que a veces llega a su casa hasta con dinero.

Los partidos considerados por las autoridades de alto riesgo y que se desarrollan en provincia no son lo más cómodos y placenteros, pero el entusiasmo del viaje y la convivencia especial que se da en el bus (a veces hasta con peleas para decidir *qué piño la lleva* en la micro) supera toda adversidad.

Rumbo a Talcahuano la micro se debe detener a las 7 am en la entrada de la ciudad. Carabineros procedía a revisar la micro y a cada garrero. La revisión rutinaria de la fuerza policial a los hinchas, va desde billeteras y mochilas, zapatos, pantalones y poleras. La escena no parece ser socio-deportiva, más bien socio-delictual.

El viaje continúa rumbo al estadio, después de toda una noche de viaje y festividad gerrera, la fiesta debe continuar en la galería. En las inmediaciones del estadio ya comienzan a instalarse los piños con sus lienzos, bombos y banderas. El objetivo central es hacer el dinero para la compra de entradas, cerveza y ser visto y reconocidos por sus pares.

La Pintana, Pudahuel, Lo Prado, Renca, Cerro Navia, El Bosque, Maipú, Valparaíso, Quilpué, Concepción, etc. Se hacen presente con sus lienzos en la entrada del estadio. Es una escena no fácil de comprender más aún cuando el estadio se transforma en un espacio real de encuentro socio-juvenil. Saludos, abrazos se vuelven interminables entre garreros que sólo se ven y reconocen en los viajes, ya que muchos de ellos viven en otras regiones del país y su conexión es a la vez inmediata, fraternal y pasajera. Más aún gatillada y potenciada por el sentimiento incondicional a Colo-Colo (es ahí donde se reconocen como garreros y colocolinos) y el estado de embriaguez, el “enganche” social se transforma en un *campo vidriado*, en el sentido de una interacción dada por la transparencia y fragilidad.

En este contexto se debe comprender las conductas y acciones garreras que surgen a partir de este campo vidriado, nos referimos tendencialmente a las conductas de violencia entre sus pares o contra un otro distinto. El campo vidriado dado en la interacción de los garreros define lealtades y fraternidades que dan status y roles específicos que por sus características de pasajeros o fragmentarios no dejan de poseer un impacto positivo y pre-positivo entre estos sectores juveniles.

Sin desconocer que, este tipo de fraternidades y lealtades en grupos denominados de alto riesgo, juegan un papel central, no siendo un mero juego cuando se trata de la vida y la muerte, los garreros en sus lealtades y fraternidades nos dan a conocer una posible forma vivencial de convivencia social.

3.- Piños

La heterogeneidad expresiva de los garreros puesta al servicio del show espectáculo del fútbol profesional. En su reappropriación juvenil la hemos analizado en las canciones, lienzos, murales y graffitis. Pero, ¿en qué tipo de estructura organizacional los garreros movilizan sus recursos materiales, simbólicos y sociales?. El piño es la “unidad fuerza” de la Garra Blanca, ya que su estructura con características de horizontalidad, territorialidad, funcionalidad e inmediatez asegura la fluidez de la comunicación y su accionar eficiente y eficaz entre sus pares y sus acciones como barra.

Su estructura es territorial, ya que sus integrantes son amigos, vecinos, compañeros o conocidos, parte de un proceso socializador común. La escuela, el liceo, la población, la esquina, los videojuegos y la plaza son algunos de los territorios donde se genera un tipo de re-socialización que se distancia del núcleo familiar, tanto como lugar físico de protección y estadía como lugar emocional de protección y cobijo.

El lugar de encuentro con sus pares es central para los jóvenes, ya que es el tiempo y el espacio de re-socializar(se) sus pautas conductuales, expectativas de vida, elementos axiológicos, esperanzas, angustias, etc. Es en estos micro espacios geográficos donde se generan roles y status adquiridos, son estos campos de interacción donde se tejen identidades y

159 Entrevista al “Garrita”.

representaciones socio-juveniles. En estos campos de interacción es donde surge en el lenguaje popular, *el bueno para la pelota, el que da vuelta la máquina de video, el que mueve la marihuana, el movió con las minas, el que tiene las zapatillas más bacanes, el más parao, el flaiter*, etc. Campos de interacción poblacional que produce y reproduce capitales culturales que se ponen en juego y extreman en las prácticas garreras.

Todas estas estructuras lingüísticas en estos micro espacios juveniles tejen tipos de conductas, voluntades, formas de moverse, gestualidades, expresiones que representan imágenes, formas y funciones sociales. Estos elementos re-socializados en el mundo juvenil popular producen y reproducen, crean y controlan roles y status que el piño refuerza y nuevamente re-significa.

La Garra Blanca no es la suma total de todos sus piños, sino la interacción multidireccional de sus intersubjetividades, que otorgan complejidad y riqueza particular a la barra. El número de integrantes por piño varía de 4 a 60 garreros. Entre los elementos que agrupan a un piño están en su territorialidad, la música, la edad o el pensamiento ideológico, definiendo en estas variables el tipo de nombre significado. El nombre del piño viene a legitimar a un grupo de hinchas colocolinos como garreros, un elemento de distinción en el campo del hinchismo.

El piño es un espacio socio-juvenil que denominaremos estratégico, tanto por sus expresiones significantes como por su arraigo popular. Este tipo de legitimidad social dado a nivel simbólico y material (ser colocolino) se re-funcionaliza en los piños y articula un segundo refuerzo de socialización, tanto a nivel individual y colectivo, movilizándolo un nuevo campo de socialización y patrones culturales: *el imaginario garrero*.

4.- Caminando al clásico

Para los partidos clásicos, la caminata desde el Estadio Monumental hasta el Nacional, ya es un ritual para los barristas. Ritual garrero que los convoca 5 a 4 horas antes del partido en las inmediaciones del Estadio Monumental. Entre cánticos, banderas, caras pintadas, alcohol y marihuana se coordina las últimas instrucciones. Los bombos son instalados en las camionetas junto a más de 40 banderas y lienzos, designando la comitiva que los debe ir protegiendo. La caminata dura más de una hora y es seguida atentamente por la fuerza policial que congrega a una micro de carabineros, dos patrullas policiales y un par de policías motorizados.

A medida que la marcha avanza se van sumando más piños con sus respectivos lienzos que los identifican y distinguen. La festividad desplegada se torna entre una marcha de guerra y un carnaval callejero. Y al ritmo del bombo gigante más de 300 garreros avanzan hacia el estadio.

Sus edades fluctúan entre los 14 y 25 años y sus vestimentas se caracterizan por sus colores oscuros o llevar puesta la camiseta de Colo-Colo. Podemos distinguir a grosso modo tres tipos de garreros: el lana, el rockero y el rapero. Cada uno con sus atuendos que los caracterizan.

El lana, con su clásico pelo largo, barbilla y un morral de lana cruzado al cuerpo, con poleras de colores desteñidos o con un mensaje que alude al pensamiento de izquierda y su edad supera los 25 años.

El rockero, con ropa oscura, pantalones bien ajustados, bototos militares. Sus poleras casi siempre aluden a grupos musicales de rock pesado, pelo largo, barbilla descuidada y un llavero tipo cadena que cuelga a un costado, su edad supera los 20 años.

Y el rapero, con el pelo tipo melena, gorro beisbolista, pantalones anchos y zapatillas de marca. Su edad no sobrepasa los 18 años, en su mayoría son estudiantes.

Exteriormente la marcha posee un formato similar a las marchas y protestas callejeras en el período dictatorial. Cánticos, banderas y gritos conforman corporalidades deseantes, que en su forma compacta y homogénea producen una sensación de miedo y atracción. Miedo por la fuerza simbólica y material que provoca este tipo de movilización pública de masas y atracción por el poder de movilizar (se) la pasión por Colo-Colo, a través de la vía pública. Niños y jóvenes populares que, socializados en un medio socio-cultural represivo y normalizador, no pueden y no deben expresar sus emociones y conflictos más que en sus micro-espacios privados o socialmente regulados. La marcha se constituye para estos jóvenes en un poder de expresión que des-rutiniza sus vidas cotidianas.

Los niños garreros (el semillero, como les dicen los garreros de la Pintana) movilizan en sus gestos un tipo de orgullo de ser colocolino por nosotros nunca antes visto. El semillero nos adelanta una actitud social que sorprende y no soporta clasificación alguna por el orden social instituido.

5.- La acción represiva

"En dictadura te daban palos para reprimirte, ahora te apalean para democratizarte". Androide¹⁶⁰

Tanto en el contexto dictatorial como en el democrático, los jóvenes son víctimas de la *fuerza policial*, de la violencia del Estado. Un Estado que legitima los patrones culturales de la clase dominante, catalogando las expresiones populares y sus tentativas organizativas autónomas como manifestaciones anómicas.

Los argumentos institucionales a tal represión son discursos médico-legales que apelan a la seguridad ciudadana y a la paz social. La función de Carabineros, como un dispositivo de seguridad es velar por el normal desarrollo de los

160 Informe Especial, TVN: Violencia Juvenil: Entrevista al "Androide", Op. cit.

encuentros, especialmente aquellos considerados "de alto riesgo". Es común que la fuerza de la acción policial se transforme en abusos de poder. Observamos como el escenario sociodeportivo del fin de semana se transforma en un campo de batalla en el que participan Carabineros y barristas, sin dejar de lado el aporte teatral de la prensa sensacionalista.

Un clásico en el Estadio San Carlos de Apoquindo

Un caso particular de lucha de clases

"El fútbol es un juego deportivo que-como toda representación colectiva- obscurece y desenmascara una realidad que está sobre y detrás de él".¹⁶¹

02 de mayo de 1998

Nos dirigimos al Estadio de San Carlos de Apoquindo, donde se desarrolla el partido de fútbol profesional entre la U. Católica y Colo-Colo. En medio de una atmósfera de conflicto por parte de las autoridades y los habitantes del sector alto de Apoquindo. El intendente de Santiago y el alcalde de Las Condes dan curso al encuentro deportivo, resaltando en actos simbólicos (días anteriores) su carácter de sana competencia, llamando a los hinchas a la no violencia: *"sólo se trata de un partido de fútbol"*.

Los vecinos aledaños al Estadio, manifestando su malestar por autorizar el encuentro deportivo en el recinto de Apoquindo, interpusieron querellas judiciales amparados por la ley de violencia en los estadios. Finalmente las autoridades no dieron curso a tales quejas.

El encuentro de ALTO RIESGO se desarrolla a las 11:45 A.M. Esta denominación institucional movilizó más de 1000 efectivos de Carabineros, incluyendo además el despliegue de seguridad privada motorizada que posee la municipalidad de Las Condes.

Uno de los puntos de encuentro más importante es Plaza Italia, desde donde parten las micros, con altas medidas de seguridad policial, en torno a los integrantes de la hinchada de Colo-Colo y en especial a la barra *Garra Blanca*.

El viaje

Son las 10:00 A.M. y en Plaza Italia se centra toda la atención policial para una veintena de micros que han ido saliendo en dirección al Estadio de San Carlos de Apoquindo. Calculamos un total de veinte micros con integrantes de la hinchada alba (de las 10:00 a 11:15 A.M.), teniendo un marco referencial de más o menos setecientos hinchas que han salido de este sector.

Más del 90% de los jóvenes tienen entre 13 y 26 años aproximadamente, evidenciando en sus lienzos y cantos ser de sectores populares de Santiago y de diversas regiones del país: Renca, Recoleta, La Pintana, Cerro Navia, Pudahuel, Valparaíso, Rancagua, etc. En un contexto de "festividad" corean sus cánticos de guerra, acompañados con un despliegue de "rudeza masculina". Nos referimos a acciones que van desde sacarse la camiseta y mostrar el dorso desnudo, a manifestarse en un estado de evidente embriaguez.

La alegría de los barristas se manifiesta en sus cánticos que aluden a Colo-Colo y a su adhesión incondicional. Las canciones recuerdan el haber ganado la copa Libertadores, y su superioridad frente a la hinchada de la U: *"yo no soy fracasado como el chuncho culiao"*. En sus cánticos resaltan el ser la hinchada del pueblo, con el infaltable "C, H, I" que alude a la territorialidad a nivel nacional del equipo chileno.

El agregado del grito de guerra que "diferencia" o "distingue" a la Garra Blanca de la demás hinchada colocolina, se hace notar:

"CON LA FUERZA DEL CANTO, VENCEREMOS PARA SALIR CAMPEÓN, REVOLUCIÓN"

Los hinchas suben a las micros, deben tener su entrada en la mano, único pase para poder ir al Estadio de la U. Católica. Comienza para muchos hinchas un viaje desconocido, una ruta jamás recorrida, un paisaje urbano que sólo pueden imaginar. Más de alguna broma surge entre los cánticos, y el recuerdo infaltable de encuentros anteriores que aluden a este desconocido paisaje urbano:

"Mira, aquí están haciendo casas por subsidios, cacha, estas son las casas COPEVA"

"Así es mi población... Chi' ¿por esto se quiebran los cuicos culiaos? Igual les vamos a hacer cagar las casas..."

Mientras las micros se dirigen al estadio, el paisaje sufre transformaciones, incluso el propio declive de la ruta parece ser intencional, la micro sube cada vez más: la *Garra Blanca* visita el barrio alto. En el trayecto constatamos el gran despliegue policial, que "escolta" a la barra (una suerte de rebaño perdido) hasta llegar al recinto deportivo. En cada cuadra

161 Revista El Canelo, N° 71, Marzo 1996. FUTBOL: EL GOL: ORGASMO DE LOS ANGELES.

vemos al menos dos carabineros que apoyados por agentes motorizados (de Carabineros y de la Municipalidad), realizan la labor de control, fiscalización y disciplinamiento.

A pocos metros del estadio nos encontramos con barreras de seguridad que impiden el paso a todos aquellos hinchas que la fuerza policial considera peligrosos. Esta fue la conclusión, después de haber estado por más de una hora observando la llegada de los hinchas, tanto del club Colo-Colo como de la U. Católica, (distinguibiles por sus vestimentas, gritos, banderines, gorros y camisetas).

Más de un centenar de hinchas colocolinos, en su mayoría adolescentes, esperan sólo un milagro para poder ingresar al estadio. La discriminación de Carabineros fue acentuada por el carácter del encuentro, de ALTO RIESGO. Sin entrada no pueden acercarse al recinto, incluso mostrando el dinero. Sin embargo otros hinchas en automóviles pueden entrar sin mayores problemas.

Seis carabineros en moto reunieron a todos aquellos garreros que no pudieron ingresar al encuentro y los alejaron en una suerte de arreo de ganado, varias cuadras hasta llegar a un paradero de colectivos. La acción de Carabineros fue de salvaguardar la propiedad privada y proteger a la gente del barrio alto. Un Carabinero alegaba mientras empujaba con la llanta delantera de su moto a un garrero:

“Ustedes no tienen nada que hacer en este lugar, ustedes no son de aquí. Se tienen que ir a sus casas y rápido. No tienen ni plata, andan puro peluseando... no tienen nada mejor que hacer”

El mismo Carabinero terminó por atropellar a uno de los garreros, éste con actitud desafiante nunca dejó de apelar a sus derechos.

A sólo diez minutos para que el árbitro diera el pitazo de inicio del partido los garreros esperan alguna entrada de reventa. Ni siquiera los clásicos revendedores tan odiados por la hinchada están ese día.

El ambiente se vuelve cada vez más tenso por parte de Carabineros, los cuales terminan por reunir a todos los rezagados, llevándolos fuera del perímetro del estadio unas ocho cuadras.

Finalmente escapan y entran al estadio en el segundo tiempo. Para sorpresa nuestra el estadio no está en su máxima capacidad de público, el problema es la presencia de los garreros en un barrio donde no eran bien acogidos, ni siquiera para comprar una entrada para ver y alentar a su equipo favorito: Colo-Colo.

El viaje de vuelta a Plaza Italia

Una vez terminado el partido, Carabineros separa las hinchadas y las hacen salir en orden del Estadio. Las barras deben ingresar de inmediato a las micros. De nuevo a Plaza Italia.

En el trayecto de la micro entre cánticos y un despliegue desafiante de masculinidad. Algunos transeúntes observan sin entender. En este ambiente el trayecto de la micro se hace emocionante e inesperado. Pensemos que varios garreros han perdido la vida en este mismo tipo de trayecto. No falta por supuesto el despistado que sube a la micro, siendo hincha del Colo-Colo no es garrero o al menos sus características físicas no aluden a un joven popular, es de inmediato molestado y hasta puede llegar a ser asaltado.

La distribución espacial de los garreros dentro de la micro es casi siempre la misma, la cual determina funciones y roles. Cada garrero se ubica con su respectivo piño que se hace notar a través de sus gritos de guerra particulares, aludiendo a su comuna y actividades que más los representa.

"No importa si caiga en cana siempre a vos te seguiremos Los Gansters estarán presentes aunque no vayas primero"

"La San Gregorio soy yo, la San Gregorio soy yo, tomo marihuana, tomo copete y hago el amor".¹⁶²

El lugar estratégico en la micro es la puerta de atrás, lugar del garrero más osado, más agerrido...*el que la lleva en su piño*. Casi colgando de la pisadera se instalan dos o tres garreros que llevan el ritmo de los cánticos y dominan la situación. Son vigías y administradores de las voluntades garreras deseantes. Hacen cantar y reír, dando curso a las energías gregarias miméticas con tiempos y ritmos propios.

"El me ha dado alegrías que nunca nadie me ha dado: haber ganado la Copa Libertadores". Garrita¹⁶³

El lugar geográfico para el encuentro de los hinchas y barristas de Colo-Colo es ya conocido: Plaza Italia. Espacio de la ciudad santiaguina con larga tradición como punto de encuentro obligado para ciertos sectores sociales llamados a concurrir al centro de la ciudad¹⁶⁴. Punto geográfico que sirve de coordenada, de entrada y salida de flujos que se articulan y ordenan a partir de un eje urbano multiforme que se re-organiza normativamente en torno a la estatua silenciosa que da la espalda al otro eje urbano, el edificio de la CTC.

Plaza Italia, aún mantiene en la esfera o campo sociodeportivo su carácter de encuentro, al cual se ha agregado el de “manifestación” (imaginario colectivo). Pensemos cuando la selección chilena gana un partido en los mundiales o en el contexto de algún clásico del fútbol nacional. A este tipo de manifestaciones sociodeportivas se debe agregar las manifestaciones de tipo política.

162 TVN, Informe Especial: Violencia Juvenil, 10/09/99.

163 Entrevista al "Garrita".

164 Richard, Nelly: “Residuos y Metáforas ...” Op. Cit.

Las autoridades han tratado de normalizar y regular esta situación que se da al menos un par de veces al año. Sus esfuerzos de llamar a la ciudadanía a manifestarse en orden para no generar desorden público y daño a la propiedad privada no ha tenido efecto en las prácticas expresivas de quienes se apropian de este espacio público.

Las micros de la locomoción colectiva esperan y llevan a los barristas de Colo-Colo, donde el color amarillo de las micros genera una visión regulada y normalizada del traslado de los hinchas, en un clásico denominado de ALTO RIESGO.

La denominación de alto riesgo, se pone en práctica desde Plaza Italia donde espera un gran contingente policial de fuerzas especiales hasta el Estadio San Carlos da Apoquindo.

La discriminación de Carabineros se acentúa por el carácter del propio encuentro, el cual es de ALTO RIESGO. Este tipo de calificativo para un encuentro deportivo, posee un impacto más bien negativo en los hinchas y espectadores de un partido de fútbol. La experiencia de los hinchas (capital cultural), les dice que un partido calificado de ALTO RIESGO, moviliza ciertas competencias policiales que se ponen en práctica en el campo geográfico del estadio. Esto implica una dotación de quinientos a mil efectivos policiales que despliegan los procedimientos habituales de abuso de poder.

*“Los pacos creen que uno es delincuente llega hasta la OS7 y nos revisan hasta las billeteras y cuando viajamos a Concepción a las siete de la mañana nos hicieron bajar del bus y sacarnos hasta las zapatillas”.*¹⁶⁵

La acción de Carabineros es proteger la seguridad de los espectadores que llegan al recinto deportivo y el normal desarrollo del encuentro. Fuera del estadio sus acciones son de salvaguardar la propiedad pública y privada -DISCURSO INSTITUCIONAL-.

Pero la competencia policial puesta en práctica nos indica que su acción está motivada por la protección de la propiedad privada y salvaguardar a los habitantes del barrio de las Condes. Lo que nos indica que lo que se protege es un campo específico de cierta clase social.

Simbólicamente, el solo hecho de “estar” de los garreros en las Condes, molesta, interfiere, contamina a la geografía humana- social que se ha instalado en esa Comuna.

Nos da la impresión que el fútbol en este caso no es un lugar de encuentro sano y competencia igualitaria. Sino que es un lugar donde se desatan múltiples conflictos que en otros campos sociales (como el político y económico) se asumen como superados. Ser del Colo-Colo y la Católica marca una diferencia entre sus hinchas. Más aún si se es del GARRA o se es de la CATO, distinción lingüística central, que moviliza ciertos capitales culturales específicos en el accionar social.

Muchas veces son dos mundos distintos, la diferencia entre un hincha y otro se hace notar en su vestimenta, sus gestos, lenguaje, forma de adquirir la entrada, etc. Hincha que en cada partido se traslada y es trasladado a alentar a su equipo, llevando con él en su propio cuerpo, su marca, su huella social. Esta marca social propia de su campo de acción cotidiano la desata emocional y miméticamente en los noventa minutos del partido. Huella o marca social que no termina en el partido de fútbol alentando al equipo junto a sus pares, se extiende con suerte a toda la trama social.

El velorio del Joel

LA PINTANA: DUELO Y MELANCOLÍA

*“lo que la muerte se lleva no son sus bienes, como ocurre en otras religiones, sino las huellas de sus goces”*¹⁶⁶

Diciembre de 1998

Desde la sede de la *Garra Blanca* (Teatro Monumental) partimos junto al *Fatiga* al velorio del Joel, a la altura del cuarenta de Santa Rosa. Un garrero de los Peñi que el día anterior había sido abatido en un pasaje de la comuna por unos chunchos, *Los Pinreb*.

La primera indicación del *Fatiga* es cubrirse cualquier objeto o vestimenta que nos evidenciara como hincha del Colo-Colo. El motivo era simple y lapidario: *“no conozco el territorio y podemos ‘cooperar’ si caímos en terreno chuncho”*.

En el trayecto de la micro estamos muy atentos a los murales y graffitis que van apareciendo en el viaje, ya que estos son signos que marcan territorialidades entre las barras. El viaje no dura más de una hora y con la ayuda de una señora llegamos al lugar indicado.

Al bajar de la micro lo primero que vemos es un mural de la Garra. Un indio con pañoleta a medio pintar con rojo, negro y blanco. Este mural al menos nos indica que estamos en territorio garrero, lo que nos tranquiliza un poco, ya que estar perdido y no tener un conocido en La Pintana no es juego de niños.

Cruzando para una cancha de baby fútbol se nos acerca un garrero y nos saluda y nos lleva a recorrer la población junto a otros garreros.

¹⁶⁵ Conversaciones con el “Fatiga”, Agosto, 1999.

¹⁶⁶ Barthes, Roland: *LO OBVIO Y LO OBTUSO: IMÁGENES, GESTOS, VOCES*, Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1972.

Apreciamos en las esquinas, postes y murallas distintos tipos de marcación de territorio colocolino. Lo central de todos los murales y grafittis es aludir a Colo-Colo. La particularidad está dada por la diversidad expresiva que da una figura del Ché Guevara, unas hojas de marihuana, Victor Jara y un Cacique con pañoleta roja. Nos comentan los garreros que es muy difícil matener un mural sin que te lo rayen los chunchos o que simplemente en períodos de elecciones políticas desaparecen bajo la pintura publicitaria.

Las casas se encuentran una pegada a la otra, en un espacio geográfico que parece muy reducido para la cantidad de población. Esa impresión nos da, al ver casi toda la gente fuera de sus casas o mirando por las ventanas de sus segundos pisos. Puede ser también que es un día de diciembre muy caluroso. Los niños se pasean por las calles como que fuera el patio de sus casas, juegan a la pelota, corren, dando la impresión de una libertad de acción. No se cuenta con espacios verdes o de juegos para niños, sólo una cancha de baby fútbol en mal estado. Pasan niños con camisetas de Colo-Colo con un aire de “choreza” que confirma la gran popularidad de Colo-Colo y la grandeza y orgullo que representa en la población mostrar-se hincha del Albo.

“CONDENADOS A SER CAMPEONES” (Rayado de la Pintana)

Nos invitan a compartir un pito y luego nos enseñan los murales y grafittis que ellos junto al garrero muerto pintaron. Comentan que los chunchos que habían dado muerte a Joel ya estaban identificados, son chunchos de *la PinReb*.

*“Las madres esperaron que el Joel estuviera solo y ahí se lo pitieron. Los chunchos tenían sangre en el ojo con el loco y justo se terciaron en el pasaje. Los cabros alcanzaron a escuchar los puro tunazos y salieron a ver que pasaba... y el loco estaba tirao en el suelo, lleno de sangre. Lo remataron, vieron que estaba muerto y siguieron disparando, le reventaron la cabeza. Los cabros salieron persiguiendo a los chunchos y lo único que rescataron fue la tuna con la que se pitieron al loco”.*¹⁶⁷

Comenzamos a caminar en dirección al velorio y los cabros de los Peñi nos acompañan, nos dicen que por el sector hay que andar bien acompañado, porque si te desconocen “cooperai”. Ya es de noche y las calles cercanas al velorio se encuentran alumbradas con velas. A cada paso que damos en la población se siente las miradas de los vecinos, que nos observaban con un aire entre tristeza, respeto y temor. Entre pasajes y la Avenida Central las miradas de los vecinos son ignoradas por los garreros por un caminar seguro y balanceado. Parecía estar en una película, al mejor estilo de un barrio latino en Nueva York. En medio de una de las comunas con más alto riesgo social me sentía seguro junto a los ocho garreros que no superan los 16 años.

Los lienzos tapizan las murallas, los cánticos ensordecen el silencio de la muerte y una camiseta del Colo-Colo cobija la última mirada de sus amigos garreros sobre el ataúd que yace Joel. El velorio se desarrolla en casa del Joel, donde vecinos, familiares y garreros repletan el sector, son alrededor de doscientas personas que visitan el lugar durante toda la noche.

Más de ocho piños de Santiago se movilizan desde sus comunas para depositar una corona de flores y acompañar, recordar, despedir e inmortalizar a través de Joel una forma de vida que se representa a través de una imagen del Che Guevara y el cacique Colo-Colo puesta en la pared de la habitación donde se desarrollaba el velorio.

Las palabras y la bendición de un pastor evangélico corren a la par con los cánticos de la Garra Blanca: dos voces que evocan simultáneamente al Joel. El hijo, el hermano y el garrero son llamados a la trascendencia terrenal. Una voz desde el campo de la religión y la práctica protestante y la otra desde el campo del fútbol y la práctica garrera.

El duelo del Joel se lleva a cabo en un ambiente de festividad: cánticos, gritos de guerra, bengalas, disparos con hechizas, vino, marihuana, van configurando a través de toda la noche una vigilia propia de un héroe, un mártir de la sobrevivencia urbana santiaguina.

El vino nos entibia un poco el cuerpo, cantando por Joel y el Garra, al ritmo de la noche y las bengalas. La historia pierde aquí su naturalización ideológica y se da paso al mundo juvenil popular en su propio devenir, en este caso Garra Blanca.

Nos da la impresión de estar presente en una ceremonia ancestral, donde la tribu se convoca en torno a la vida del difunto y lo trae al presente, ya no como muerto, ya no como sufrimiento o dolor, sino como un guerrero triunfante que ha superado toda materialidad adversa. Deja con los vivos su honor y su vida como ejemplo a sus pares y descendientes.

Se deja entrever en esta ceremonia de duelo, una puesta de paréntesis al concepto de historia vacía (homogénea) que se plantea en los procesos de modernidad y modernización a nivel socio-cultural dominante. No queda el cuerpo comido por los gusanos y el alma liberada del cuerpo para ir a un estado superior de existencia. Lo que queda son sus huellas y sus goces vivenciales.

La muerte del Joel representa una cotidianidad vivencial que transcurre en una comuna popular de Santiago donde cada día son más los jóvenes que mueren en busca de un sentido existencial que los afirme en esta sociedad que sólo les ha dado el derecho a existir como jóvenes urbanos populares. En este caso particular los agresores son adolescentes y adherentes al club de la U. de Chile, por tanto las autoridades notificaron los incidentes como pleitos de Barras Bravas, con características de pandillas delictuales.

El duelo afirma, niega y teje identidades. La festividad mortuoria deja de “ser” una metáfora nostálgica del antropólogo o de la literatura marginal y abre paso a una realidad que palpita y respira historicidad.

167 Conversaciones con el “Micky”, líder de Los Peñi, Agosto, 1999.

La *Garra Blanca* se apropia del acto de la muerte a través de un “duelo festivo” y rememorante. Por un lado es alegoría y celebración y por otro trae al presente el honor, la afirmación y negación. El recuerdo de lo ido -Joel y sus actos- se abre al presente en festividad y rememoranza que crea y reproduce una historicidad desde la intemperie vivencial inmediata, generando un tipo específico de sobrevivencia urbana juvenil que es un acontecer en espera de un shock, de una luz, una sorpresa que cambie el curso precario de la existencia cotidiana. En este contexto se comprenden los cuerpos juveniles puestos al servicio del exceso y la sobredosis.

Los niños de siete a diez años miran con admiración a sus hermanos y amigos mayores que son garreros. Muchos de ellos mueren como Joel pero el arraigo popular de ser colocolino es resignificado en este tipo de Comuna al existir necesidades y carencias socio juveniles no asumidas por las autoridades: lugares de encuentro, actividades recreativas, culturales, etc.

Tenemos dos elementos identitarios que considerar en torno a la re- socialización de los jóvenes que se integran a la barra (piños).

Reconocer-se en “otro” como mártir o héroe dentro del grupo de pertenencia. Por un lado está el hecho de ser garrero y por otro pertenecer a un Piño.

Este reconocimiento para los garreros es un reconocer-se, ya que su vivenciar cotidiano quiere que sea conocido y reconocido entre sus pares y la sociedad en general. En este sentido hay un elemento de voluntad proyectual pre-positiva.

Afirmar-se en cierta práctica socio-cultural, la práctica garrera de Joel. El asistir al duelo de Joel es afirmar y reconocer como válida dicha práctica: ser colocolino, garrero, de izquierda y joven poblador.

La propia muerte es despojada de la moralidad judeo-cristiana que instala a la muerte como dolor terrenal, culpa y desaparición del sujeto-cuerpo. Es en este sentido que la trascendencia del garrero la vive en la tierra: en su piño y en el día a día existencial de su Comuna.

Desde esta plataforma existencial de convivencia se re-significa y acontece un tipo específico de participación, expresión, organización, identidad y proyectualidad. La fuerza y el orgullo de los garreros son los ejes que articulan el velorio. En consecuencia ser garrero en la Pintana te da las siguientes posibilidades:

- Seguridad.
- La posibilidad de viajar y conocer otras ciudades.
- Conocer gente.
- Tener un grupo de amigos afines donde reconocer-se.
- Tomar sus copetes.
- Organizarse.
- Hacer murales y pasarlo bien.

Contamos más de ocho piños distintos de Santiago, los cuales se movilizaron desde sus comunas para depositar una corona de flores e inmortalizar a través de Joel una forma de vida. Opción de vida que se representa a través de una imagen del Ché Guevara y el cacique Colo-Colo puesto en las paredes de la habitación, donde se desarrolla el velorio.

La Comuna de la Pintana y el sector de Lo Castillo como campo de acción y discurso, distingue garreros y bullangueros. Esta distinción define e instala competencias particulares, esto es, ciertas prácticas y percepciones sociales que por su carácter marginal y heterogéneo confluyen positiva y conflictualmente en la adhesión-identitaria de la juventud con las barras bravas. Este es el contexto de socialización de los niños que siendo parte del campo barrial, sus ámbitos de competencia son reproducciones de conductas (conciente o no, quiera o no es parte del grupo o clase) anilladas en el centro mismo de la población, el pasaje, los vecinos y la familia.

LOS PEÑI: encierro y solidaridad

Son las 15:30 P.M. y el *Micky* llega al Teatro Monumental para avisar que uno de *Los Peñi* había muerto en un tiroteo con la policía el día anterior (el Micky es uno de los que la “lleva” en *Los Peñi* de la Comuna de La Pintana). El hecho se había pasado por los noticieros nacionales como un tiroteo entre delincuentes juveniles y personal de Investigaciones.

*“El loco era super parao, con los pacos y huea no estaba ni ahí y ahora el loco es un ejemplo pa’el semillero. Siempre alentando al Colo pero menos mal que no lo funaron con la Garra Blanca”.*¹⁶⁸

Luego, de compartir un ron (\$700 el litro) y unos pitos de marihuana junto a los Peñi y algunos garreros que se encontraban en el Teatro Monumental, nos dirigimos al velorio. En el transcurso del viaje uno de los garreros para asombro de nosotros les pide a los pasajeros de la micro su atención:

¹⁶⁸ Ibidem.

*“señores pasajeros nosotros somos colocolinos y vamos a ver a un hermano que lo mataron y con el permiso del chofer vamos a ir cantando por nuestro hermano. No vamos a robar ni na’de eso”*¹⁶⁹

Pasaron unos quince minutos, cuando Carabineros procede a detener la micro y arrestarnos. De siete garreros, dos lograron escapar, gracias a la misma gente de la micro que los protegió. No pesquizaron ninguna botella de alcohol y ningún tipo de droga, (aunque habían escondido una botella de ron, la que posteriormente fue rescatada por los garreros escapados). Carabineros en ningún momento señala el motivo del arresto, no estábamos en estado de ebriedad, ni tampoco encontraron un elemento de prueba acusatoria, concluyendo entonces, nos detuvieron por ir cantando y saltando en la micro.

Carabineros nos lleva a la Comisaría en la que estuvimos más de diez horas encerrados en celdas como delincuentes. Las horas transcurridas en el interior de la celda (condiciones precarias), se fueron transformando en momentos tensos y conflictivos. Una vez que ingresamos tuvimos que compartir la celda con muchos otros detenidos, los que en un principio nos trataron de dominar pero rápidamente tuvimos que demostrar 'quien la llevaba' en ese momento. La situación la llevamos nosotros, a golpes, robo, insultos, etc. Nos separaron de los demás detenidos y quedamos todos en una misma celda. Al pasar las horas, el hambre y el frío era insoportable. Lo único que nos quedaba era esperar alguna resolución de parte de Carabineros.

Nuestras ropas no eran las apropiadas para pasar la noche en ese cuarto frío, húmedo y sin luz. Así que de forma espontánea nos apiñamos los cinco acostados en el suelo y durante las horas restantes entre cánticos garreros y hermandad nos dimos calor y fuerza.

Finalmente, Carabineros procedió a dejarnos en libertad, pero los motivos reales de detención hasta el día de hoy no lo sabemos. Este tipo de experiencia es habitual en los jóvenes populares -se ha naturalizado-, lo que los ha llevado a generar sus propias leyes y lógicas de supervivencia. Tanto la normativa vigente como la acción de las fuerzas policiales no poseen un sentido de seguridad y protección ciudadana, más bien están marcadas por el abuso de poder sobre agentes sociales estigmatizados.

Si pensamos en los focos de violencia y delincuencia juvenil, tendríamos que convocar y poner en tela de juicio no sólo a los enjuiciados, sino también a los enjuiciadores.

Cuerpos, expresiones y representaciones

¿En qué espacios sociales la juventud popular puede poner en juego su corporalidad, su existencia y su vida, sino en los conciertos de rock, los estadios o en la esquina compartiendo con el “hermano” una cerveza y una pasta base?

El acto inmediato está gatillando y movilizándolo por su propia inmediatez una profundidad indecodificable de sentidos que una vez echados al momento vivencial no da paso atrás. El momento vivencial actuado y sentido desde esta plataforma existencial, la cotidianidad día-día es asumida desde el filo biográfico de los propios actores. Biografía personal que encuentra un espacio y un tiempo posible de habitar y co-habitar con “otros”, generando a partir de la acción colectiva un movimiento expresivo que dará cuenta de un capital humano juvenil inactual en sus prácticas y expresiones.

En consecuencia la práctica garrera y sus posibles sentidos la enmarcaremos desde una historia armada y pensada desde “abajo”, desde lo cotidiano vivencial del joven popular. Que a nuestro entender está movilizándolo capitales culturales particulares de un ciudadano en conformación. Claro está que estas prácticas juveniles son depuradas desde la clase política y económica dominante sólo como prácticas delictuales.

El duelo de Joel en este contexto y el propio acto de morir se transforma desde la fragmentación cotidiana de los jóvenes populares en un momento-histórico trascendente de afirmación y negación, capaz de pensar y actuar su “estar en la historia” como “ser ellos” los agentes históricos, un actor real de carne y hueso. La propia historia pierde aquí su naturalización ideológica y da paso al mundo juvenil popular en su propio devenir, en este caso Garra Blanca.

La Garra Blanca se apropia del acto de la muerte a través de un “duelo festivo” y rememorante. Por un lado es alegoría y celebración y por otro trae al presente el honor, la afirmación y la negación. El recuerdo de lo ido -Joel y sus actos- se abre al presente en festividad y rememoranza que crea y reproduce una historicidad desde la intemperie vivencial inmediata, generando un tipo específico de sobrevivencia urbana juvenil. Este tipo de supervivencia urbana juvenil es un acontecer en espera de un shock, de una luz, que cambie el curso precario de la existencia cotidiana. En este contexto se comprenden los cuerpos juveniles puestos al servicio del exceso y la sobredosis. Este exceso y sobredosis es llevada a cabo desde sus propias experiencias cotidianas, desde una posible autonomía organizacional, donde el cuerpo emerge como territorio existencial autorreferido y el límite lo instala su propia alteridad. Cuerpo a ratos desterritorializado de la misma geopolítica.

Estas prácticas ideológicas de “nuevo tipo” no apelan a la ingeniería imaginaria de la política actual, que se ha llevado a cabo en Chile desde una perspectiva “legalista-humanista”, tanto de los sectores políticos de izquierda, centro y derecha.

¹⁶⁹ El Micky en acción, agosto, 1999.

Como señala Weber, el eje central de la carrera política es la racionalidad, que debe ser reflejo de responsabilidad y medida, características que debe reunir un buen político. Lo anterior, si lo insertamos en las formas de dominación, necesariamente nos tenemos que referir a las formas de legitimación del poder como herramienta clave para crear y controlar dispositivos de dominación. Por ende, todo político entra al juego de poderes y su motivación última aún siendo diversa (altruista, idealista o egoísta), es acceder al poder absoluto. Voluntad de poder que entra y se instala en el campo del “buen razonar político”: democracia pactada mercantilmente por la clase política y económica dominante.

Se puede deducir que a partir de la mirada política de Weber, la *práctica garrera* (organización horizontal con centros desplazantes) y el *hablar garrero* (transgresión) no entran en el *background* de la política, entendida desde el discurso ilustrado legitimado en la propia razón del Estado moderno.

Cancionero de la Garra Blanca

VAMOS VAMOS VAMOS COLO-COLO
VAMOS VAMOS VAMOS A GANAR
QUE ESTA HINCHADA Y TODOS LOS JUGADORES
TODOS JUNTOS LA VUELTA VAMOS A DAR

LO MAS IMPORTANTE EN LA GARRA ES REVENTAR AL CHUNCHO A PURA PUÑALÁ
RIE CUANDO EL CHUNCHO ESTE SANGRANDO RIE CUANDO VAYA A MORIR
SI GRAN CIUDAD QUIEREN CONSTRUIR AL HOGAR DE CRISTO VAYANSE A DORMIR
CHUPA LA QUE CUELGA CHUNCHO MARICON (BIS)

SIEMPRE YO TE SIGO A TODAS PARTES Y NO PARO DE CANTAR
TE AGRADEZCO LA ALEGRÍA QUE ME DAS
PORQUE EL COLO ES LO MÁS GRANDE Y NO PARA DE GANAR
GARRA BLANCA NO TE DEJA DE ALENTAR

YO SOY DE LA GARRA BLANCA RECONOCIDA EN EL MUNDO ENTERO
QUE SIGUE A COLO-COLO, A DONDE VAYA ESTARÁ PRESENTE
EL ORGULLO DE MI PUEBLO: HABER GANADO LIBERTADORES
SE LO DEDICAMOS AL CHUNCHO TOCANDO EL BOMBO CON EMOCIÓN
HE HE HE, SE VIENE EL ALBO CAMPEÓN ALBO CAMPEÓN ALBO CAMPEÓN (BIS)

ESO DE SER CAMPEONES LO LLEVAMO EN LA SANGRE
Y TENÍS QUE ACEPTARLO, CHUNCHO CONCHE TU MADRE

ALBO ERES PASIÓN, LOCURA DE MI CORAZÓN
TE SIGO A DONDE VAS, Y CADA VEZ TE QUIERO MÁS
LOS TÉCNICOS SE VAN, LOS JUGADORES PASARÁN
LA HINCHADA QUEDARÁ PARA ALENTARTE HASTA EL FINAL
VAMOS COLO-COLO QUE TENEMOS QUE GANAR
ESTA ES LA GARRA BLANCA Y NO PARA DE CANTAR

CAMPEÓN CAMPEÓN CAMPEÓN HAY UNO SOLO
SE LLAMA COLO-COLO: EL ETERNO CAMPEÓN

DESDE EL DÍA EN QUE NACÍ, ME HICE HINCHA DE COLO-COLO
SIEMPRE LO VOY A ALENTAR PORQUE ES EL ALBO EL MEJOR DE TODOS
VAYAS A DONDE VAYAS, A TODAS PARTES TE SEGUIREMOS
VAMOS CAMPEÓN, QUIERO GANAR ...YYY CULIARME AL CHUNCHO HUECO
VAMOS LOS ALBOS NO FALLES A TU HINCHADA
LA QUE TE SIGUE EN LAS BUENAS Y EN LAS MALAS.
VAMOS LOS ALBOS VAMOS A TODOS LADOS
NO SOY MEDIOCRE COMO SON LOS CRUZADOS.
YO SOY ASÍ, AL ALBO YO LO QUIERO
AUNQUE NOS DIGAN... QUE SOMOS COGOTEROS

YO BRINDO POR COLO-COLO QUE LO LLEVO DE LA CUNA
BRINDO POR ESTA HINCHADA, POR EL BOMBO Y LA CUNCUNA
BRINDO PORQUE ESTE AÑO LA VUELTA VAMOS A DAR
CHUNCHO ANDA ESPERANDO 25 AÑOS MÁS

EL PERIODISMO NOS DICE HINCHADA BRAVA
EL PERIODISMO NOS DICE CRIMINAL
PERO ESA GENTE QUE NOS QUIERE Y QUE ME ENTIENDE

SABE QUE AL ALBO CADA VEZ LO QUIERO MÁS

NOSOTROS SOMOS DE LA GARRA BLANCA Y EN TODO EL MUNDO SOMOS POPULAR
LA GENTE DICE QUE SOY COGOTERO, MARIHUANERO Y BUENO PA TOMAR
A DONDE QUIERA QUE EL CACIQUE JUEGUE, A DONDE QUIERA LO VOY A ALENTAR
VAMOS CACIQUE SALGAMOS CAMPEONES PORQUE ESTE AÑO HABRÁ CARNAVAL
CANTEMOS TODOS SOBRE EL TABLÓN, PORQUE ESTE AÑO COLO-COLO SERÁ CAMPEÓN

DALE ALBO QUE TENEMOS QUE GANAR
ESTA HINCHADA NO TE DEJA DE ALENTAR (BIS)

YO SOY DEL ETERNO CAMPEÓN
Y SIEMPRE LO VOY A SEGUIR
AUNQUE JUEGUES EN CUALQUIER CANCHA
CONTIGO YO TENGO QUE IR
POR ESO TE ALIENTO ESTA NOCHE
TE LLEVO EN EL CORAZÓN
LA HINCHADA QUIERE UN CAMPEONATO
QUIERE SER CAMPEÓN OHH

EL DÍA QUE ME MUERA YO QUIERO MI CAJÓN
PINTADO BLANCO Y NEGRO COMO MI CORAZÓN

PERO MIRA COMO BEBEN LO LOCOS DE LA GARRA
PERO MIRA COMO BEBEN A PESAR DEL FRÍO
BEBEN Y BEBEN Y VUELVEN A BEBER, LOS LOCOS DE LA GARRA
HASTA EL AMANECER

¿Qué cantan los garreros?

Las canciones de la Garra Blanca son un elemento de distinción al interior del hinchismo, y su función simbólica es tejer en torno a Colo-Colo un tipo de representación particular. Sus letras por tanto serán parte del imaginario garrero.

Este tipo de distinción no es ajena al proceso vivido por otras barras a nivel internacional, sobre todo la influencia de Argentina y de Brasil. Las canciones por tanto son un tipo de expresión propia del hinchismo que en las barras bravas se ha refuncionalizado. No sólo hablan del equipo de fútbol, sino que también introducen temas sociales en un lenguaje juvenil popular.

El formato o estructura rítmica de las canciones es adquirido de la música popular, melodías fáciles de entonar a las cuales los garreros (grupo de decisión) inscriben nuevas letras -significantes-, cumpliendo de esta forma su segunda función en el escenario: involucrar a toda la galería, a todos los hinchas de Colo Colo.

Los garreros se dan a conocer a través de sus canciones, las cuales se articulan en torno a ciertos elementos 'identitarios' como son la sangre mapuche, la pasión, el sentimiento, el aguerrismo, etc. Podemos observar que los ejes o palabras claves que sustentan lingüísticamente dichos elementos o significantes son tres: la hinchada, Colo Colo (como eje central), y los chunchos.

LA HINCHADA

COLO –COLO

MADRES-CHUNCHOS

LOCURA PASIÓN
Ser del Garra

SANGRE ORGULLO
Ser campeón

AGUERRISMO SUPREMACÍA
Ser aguerrido

DESDE EL DÍA EN QUE NACÍ, ME HICE HINCHA DE COLO-COLO
SIEMPRE LO VOY A ALENTAR PORQUE ES EL ALBO EL MEJOR DE TODOS
VAYAS A DONDE VAYAS, A TODAS PARTES TE SEGUIREMOS

VAMOS CAMPEÓN, QUIERO GANAR (1) ...YYY CULIARME AL CHUNCHO HUECO
 VAMOS LOS ALBOS NO FALLES A TU HINCHADA LA QUE TE SIGUE EN LAS BUENAS Y EN LAS MALAS.
 VAMOS LOS ALBOS VAMOS A TODOS LADOS NO SOY MEDIOCRE COMO SON LOS CRUZADOS.
 YO SOY ASÍ, AL ALBO YO LO QUIERO AUNQUE NOS DIGAN... QUE SOMOS COGOTEROS (2)

Se observan además otros significantes: (1) uno relacionado con Colo-Colo: el triunfo, compromiso de Colo-Colo con la hinchada, y (2) otro que tiene que ver con la imagen estigmatizada que la sociedad tiene del garrero, y contra la cual él debe enfrentarse.

Los garreros cantan manifestando su deseo. El deseo, el placer del garrero se completa no sólo con el triunfo -el éxtasis- también con la trascendencia de dicho triunfo, (la Copa Libertadores del 92 se revive en cada canción).

EL ORGULLO DE MI PUEBLO: HABER GANADO LIBERTADORES.

El poder es el gesto articulador que se manifiesta -oculto- en la canción garrera, como un grito de guerra la canción llama a la coordinación de fuerzas: CON LA FUERZA DEL CANTO: ¡ VENCEREMOS! Gritan con fiereza los garreros mientras sus brazos se levantan amenazantes.

LO MAS IMPORTANTE EN LA GARRA ES REVENTAR AL CHUNCHO A PURA PUÑALÁ RIE CUANDO EL CHUNCHO ESTE SANGRANDO RIE CUNADO VAYA A MORIR ...

Más allá de las canciones de los garreros es interesante dar cuenta de la hibridez presente en sus manifestaciones 'artístico-populares'. Los garreros no están ajenos al fenómeno Mass Media, la industria cultural es re-apropiada y resignificada por los garreros a través de sus productos de consumo: compactos y cassetes de la Garra Blanca. Los garreros se insertan en el mercado desde una producción musical que moviliza recursos juveniles populares y se instala en la industria cultural. Los medios masivos como un paradigma operacional que es re-apropiado, les permite a los garreros la reconstrucción de territorios expresivos. A través de sus canciones los garreros se apoderan simbólicamente de la escena social, definiendo una posición territorial e intenciones transgresoras.

En la carátula del cassette como territorio estético de la Garra Blanca: *Se viene el albo campeón* vemos la figura del indio salvaje que arrasa, aplasta al chuncho en el estadio. El escenario, el territorio de lucha está determinado y el arma aplastante no es el cuerpo del indio, sino la pelota como instrumento simbólico para aplastar, ganar, vencer al rival. La carátula nos muestra un indio muy distinto al conocido tradicionalmente, posee características virtuales, en el sentido que posee vida, expresión facial, movimiento. La expresión facial muestra rudeza, ironía. El indio es una manifestación endemoniada: pelo largo, nariz punteaguda, dentadura animalesca, tatuajes, ojos desorbitados, uñas largas.

Al fondo la galería: hinchas saltando en el tablón, la bandera gigante desplegada en la galería con un rostro del cacique Colo-Colo, entrega un elemento universal de los hinchas del club, pero sobre ella una GB de Garra Blanca.

En la tapa y contratapa las letras blancas con bordes rojos y en un fondo negro, acentúan simbólicamente las expresiones juveniles demarcadas por el rock pesado (lo oscuro, lo satánico) y las tendencias de extrema izquierda (banderas rojas con negro). La contratapa es utilizada además para instalar saludos, dedicatorias y agradecimientos:

"a la guerrilla latinoamericana EZZLN, FARC, Tupac Amaru, FSLN, ETA, Faraundo Martí, Sendero Luminoso, Chiapas, MIR, FPMR, Lautaro, Hamas y a todos los próceres que viven con el sueldo mínimo".

Piños, coordinadores, amigos y colaboradores se imprimen en las letras de agradecimientos y saludos que dan cuenta de una red de territorios involucrados y fusionados en el texto-contratapa.

"Saludos tío Sergio de la camioneta, Claudio de la micro, tía de la Picá, la Picá del Pobre, Funcionarios Teatro Monumental, de la sede del estadio, a la mamá del Rodilla, al Boris de imprenta, Carlos Valdebenito (...) Leo Caprile, Flaco Dinamita, al consejo de todas las tierras (Resistencia Mapuche), Agrupación de Detenidos Desaparecidos, Presos Políticos".

¿Qué opinan los garreros de nuestra investigación?

Muchos garreros durante la entrevista-conversación nos hacían preguntas respecto a nuestra investigación, realizando algunas propuestas o líneas de acción. Es así como decidimos otorgarles un espacio para opinar sobre la realización de este trabajo. En su momento, cada uno de ellos, -sorprendidos al principio-, comprendió que su opinión era importante para nosotros y no dudó en colaborar.

"Está bien bueno, que tú lo hagai con las cosas que viviste, con las cosas buenas y las malas. Sería una mentira tu tesis si tú destacarai sólo lo positivo, yo lo veo así. Para que la gente vea todos los puntos de vista de como es la gente. Hay gente buena, hay gente mala, hay gente que trabaja, hay gente que no trabaja. Que sea algo transparente y claro. Pa qué nos vamos a engañar con mostrar sólo las cosas buenas de la barra. Que igual es bueno por parte de nosotros, para tratar de cambiar la imagen, pero si al final es tu trabajo, es tu tesis y llevai hartu tiempo trabajando, allá tú, tenís que saber

hacer las cosas tuyas. Tú que conocís la gente, has vivido todo, tenís que decir lo que tú hai visto no más, hacer eso po." Kunta

"A la pinta, porque la mayoría que llegan acá a hacer entrevistas son pesados, llegan, hacen la entrevista y se van, y no comparten con uno. Por ejemplo si llegara un reportero y me hiciera una entrevista yo no sabría que decirle por la forma en que te lo preguntan, en cambio con tigo es más fácil porque ya te conocí y a ti igual y es más fácil responderte ¿cachai?. Puta, ojalá que todos los reporteros fueran igual que ustedes, que llegaran, se hicieran como un ambiente acá y después llegaran al grano, a lo que vienen, eso es lo ideal (...) que se metieran más en la barra, para que conocieran, porque de repente hacen una entrevista y la cambian. Hoy día mismo, hicieron una entrevista en el Gráfico... viene toda cambiada, los cabros están super bravos, dicen cosas que no son... ¿cachai?, trataron hasta de traficantes a unos garreros." Fatiga

"La imagen ha ido mejorando, porque ahora los conozco más. Pero al principio... por eso te dije: "habla con el Rodilla" como delegando, no tomándome en serio la cuestión. Igual aquí viene caleta de gente a hacer cuestiones, a hacer entrevistas, unas serias otras no muy serias. La idea es, yo siempre les he dicho: "dejen a los estudiantes, tienen que sacarse buena nota". Pero ahora me gusta la hueá, porque le vi ese carisma. Aquí los nuevos valores... esto es un nuevo mundo. Por ahí dijeron que la Revolución Socialista la van a hacer los delincuentes. Nosotros somos tildados de delincuentes, tenemos nuevos valores, vamos transformando valores que la sociedad entiende como negativos en positivos. Esa es la búsqueda tuya, de ustedes... no hay que ser machista". Androide

"Si tu investigación se trata de decir lo que es la barra, si en la barra está la gente que es la que trabaja, y la parte que es... copete, la hueá como de repente negra (...) De repente tenís que juntar las dos cosas y va a salir como color plomo, blanco y negro, tiene un color plomo la hueá." Gonzalo

"Aquí han llegado muchos locos ¿cachai? Llegó una vez un periodista suizo, un compadre exiliado, hijo de una madre mirista, y llegó acá a hacer un estudio de la Barra Brava. Y fue él y tú las únicas personas que realmente han hecho un trabajo a fondo de la barra ¿cachai? En el sentido que cachan todas las movidas de acá de la Garra, has tomado con nosotros, has compartido con nosotros, has viajado con nosotros. Yo cacho que eres el único loco que en relidad ha dado en el clavo en un trabajo investigativo. O sea, más que una tesis de una Barra Brava... qué piensan los cabros que están metidos en una Barra Brava, cultural, socialmente ¿cachai? Cual es el estrato social, si trabajan, si no trabajan, cuál es el porcentaje y toda la hueá que tú estás haciendo ¿cachai? Ese es otro rollo tuyo, pero me parece bacán. No sé... hay sido super honesto también con nosotros, te has mostrado tal como soy, y yo cacho que por esa hueá hay enganchado con todos los cabros." Rodilla

Ahora, ¿qué le planteamos a la Garra Blanca?

Le plantemos a la Garra Blanca la creación de un nuevo contexto, un nuevo escenario en el cual la barra sea capaz de **construir redes de apoyo**, basadas en una lógica organizacional autónoma, generando y controlando formas comunicacionales más eficientes que acorten la distancia entre los piños y la Coordinación.

Es indispensable descentralizar la Coordinación de la barra haciendo a un lado la brecha existente entre la organización y las experiencias juveniles poblacionales. Esto solamente puede lograrse **potenciando y fortaleciendo la identidad de los piños** en sus respectivas comunas y poblaciones.

Realizando un diagnóstico organizacional propio (como por ejemplo el F.O.D.A) es probable que la barra -al igual que nosotros- llegue a la conclusión de que los piños, fundamentalmente compuestos de jóvenes garreros -el semillero-, en su conjunto, tienen un potencial indiscutible.

Fortalezas: el piño, la hermandad, la autonomía, el compromiso.

Oportunidades: la gestación de proyectos sociales (Fosis, Intendencia, Casa Cultural)

Debilidades: los conflictos internos, principalmente como producto de las múltiples falencias comunicacionales

Amenazas: el poder del dinero, la ambición y la traición

La Coordinación le correspondería actuar como una conexión funcional entre los piños, pero además debe ser capaz de **sostener permanentemente la red comunicacional al interior de la barra** (existente hoy, sólo en situaciones puntuales). Esta situación se puede lograr principalmente evitando los conflictos internos y manteniendo la unidad, muchas veces dañada por la aparición, de lo que podríamos llamar: 'jerarquías garreras' que aplacan en vez de potenciar, que aleccionan y seleccionan en vez de guiar y potenciar la movilización y comunicación de los piños en su conjunto.

En vez de preguntarse ¿quién la lleva?, el joven garrero tendría que preguntarse ¿qué puedo hacer yo, con y para la Garra Blanca? Y ésta es una tarea que deben asumir con responsabilidad los garreros más antiguos y más respetados al interior de la barra, pues son ellos los encargados de **re-socializar a los más jóvenes**. Si son respetados y legitimados al interior de la barra, es porque tienen trayectoria y conocimiento. Este conocimiento tiene que ser devuelto a la barra y a los garreros en su conjunto. Sólo así la Garra Blanca promete proyectarse.

Esta proyección, que comprende primero una re-organización de la barra, a partir de un adecuamiento de las redes comunicacionales, y luego, un riguroso plan de re-socialización (un universo simbólico y valórico alternativo), se plantea en el marco de una experiencia comunitaria sustentada en base a redes.

El estadio no debe ser el único lugar en que la barra esté dispuesta a dar todo de sí. La Garra Blanca le debe a Colo Colo, pero también le debe a los garreros. De ahí la importancia de la red comunicacional como práctica social que potencie la experiencia garrera. **La re-construcción de espacios de organización y comunicación** permitirán generar experiencias concientizadoras que no sólo romperán con la rutina del carrete y el festejo, además dotarán de un sentido al accionar garrero tanto en el estadio como en su comunidad.

La conciencia identitaria es la suma de las preguntas ¿quiénes somos? y ¿qué podemos hacer? **La participación**, es en definitiva el elemento central en la construcción de una 'identidad garrera'. Hablamos de una *identidad dinámica*, en que los garreros y los piños, como parte esencial de la Garra Blanca, junto con las prácticas sociodeportivas que realizan, sólo tienen sentido en la interacción y la relación comunicacional que mantienen con la organización total, en este caso, con la Coordinación.

Reconocemos los logros y respaldamos la difícil tarea de los líderes y fieles colaboradores de la Garra Blanca, de la misma forma los invitamos a trabajar y a potenciar el accionar del piño, sistémicamente si se quiere: como núcleo familiar de la sociedad garrera.

Es también muy importante que la barra **sea capaz de autogestionarse**. Actualmente la Garra Blanca posee una autonomía relativa, sobrevive a partir de un 'toma y daca' con las instituciones de gobierno. No pretendemos que la barra rechace la cooperación de otros organismos, sí en cambio que rechace frontalmente el tutelaje y la paternalidad que en muchos casos las instituciones, incluido el Club Colo Colo, intentan ejercer sobre ella. El financiamiento económico, en muchos casos oculta un tutelaje y un encauzamiento ético-moral del comportamiento de la barra.

La Garra Blanca es transgresora: ahí está el por qué las distintas instancias del gobierno apuntan a aplacar sus manifestaciones. La barra no debe olvidar su potencial juvenil gestador de cambio, su poder socio-político en comunas y barriadas. Nada debe evitar que la Garra siga pensando y actuando en la historia desde una plataforma vivencial autogestada y que siga prevaleciendo el instinto del placer sobre el principio de realidad neoliberalizada.

ULTIMAS PALABRAS

Advertencia:

Las conclusiones a continuación se encuentran divididas por temas y subtemas -absolutamente complementarios-, posibilitando una pausada reflexión. Es probable que algunos planteamientos ya hayan sido tratados con anterioridad en el curso de la investigación -incluso con mayor profundidad- sin embargo en este espacio realizamos un replanteamiento que nos permite indagar y cuestionar algunas problemáticas dejando abierta la discusión.

Las barras bravas en el Chile de hoy

La marginación y la pobreza son las características que marcan a la juventud popular. Pero contrariamente al fenómeno europeo, el nuevo hincha en América Latina está marcado por mapas cognitivos, aunque fragmentarios, de carácter revolucionario de izquierda.

La aparición en Chile de un nuevo tipo de hincha cristalizó a nuestro entender una necesidad urgente de expresión y afirmación generacional de ciertos sectores juveniles. Se plantea a partir de un retorno a la convivencia social fundada en la confianza, la hermandad, tejiendo un tipo de socialización tribal que los medios de comunicación denominaron barras bravas. Cargado de un discurso estigmatizador (joven problema), el periodismo se encargó de bajar el perfil socio cultural que traía consigo este nuevo fenómeno.

El ganar, gustar y golear se transforma para el hincha fanático, en un tipo ideal de vida que no sólo quedará en los noventa minutos del partido. El nuevo hincha desborda la esfera deportiva e irrumpe en la esfera pública, caracterizándolo la violencia desplegada contra toda propiedad pública, privada y fuerzas policiales. El fútbol como ícono o totem religioso, reproduce y teje las problemáticas sociales y el nuevo hincha se abre paso a una nueva forma de representarse el mundo. La convivencia social a partir del nuevo hincha se transforma no sólo en embriaguez, consumo de marihuana o pasta base, sino en una nueva forma identitaria -híbrida- de enfrentar el impacto negativo que a nivel del mundo de la vida ha traído consigo la modernización neoliberal.

Esta perspectiva instala a las barras bravas en un proceso sociocultural multiforme, definiendo estas prácticas como acciones callejeras depositarias de contenido existencial, vivencial y político. Dentro de un marco organizacional de nuevo tipo, que moviliza explosivamente el tema de la representatividad juvenil actual y la configuración de formas no tradicionales de liderazgos, expresión y solidaridades. Las barras bravas dejan de ser prácticas marginales.

En un contexto democrático representativo, la irrupción de estas masas juveniles en actos violentos es reprobada a nivel social y moral. A este fenómeno se debe agregar la crisis que a nivel de representatividad y participación juvenil afecta a los partidos políticos y organizaciones de base (iglesia, junta de vecinos, centros juveniles y culturales, club deportivos).

La diversidad y la autonomía juvenil popular se expresan en los espacios públicos contra la alegría de una democracia pactada (fuerzas armadas-clase política-clase económica) que se autocomplace con el sufragio universal y critica la abstención juvenil por no participar en el ejercicio del derecho y deber ciudadano que entrega la democracia. El querer el “poder” obviamente no entra en este tipo de ejercicio ciudadano y es reservado para la clase política y económica que gobierna el país.

La Intendencia de Santiago junto a Carabineros asumen el tema y generan políticas de control y normalización que garanticen la seguridad ciudadana. Considerar algunos partidos de alto riesgo fue una de las medidas a tomar, lo que implicaría un previo estudio en terreno de las condiciones de seguridad del estadio y sus alrededores y aumentar el contingente policial. A estas medidas se siguió la aprobación y aplicación de la Ley de Violencia en los Estadios, el apadronamiento de las barras, la prohibición de venta de alcohol en los sectores aledaños a los estadios y el apoyo aún más intenso de cámaras de TV en dichos recintos deportivos.

Este fenómeno social ha tomado en el Chile actual un impacto negativo (social y moral) a nivel de la opinión pública y la sensibilidad política de las autoridades. Desde su aparición en la “escena callejera” a partir de los ochenta, ha sido tema recurrente de los dispositivos periodísticos (hecho noticioso y reportajes), académicos (psicólogos, antropólogos y asistentes sociales), políticos (Ley de Violencia en los Estadios) y policiales (acción represiva y violencia desmedida). Su importancia no es menor debido a que las autoridades asumen esta problemática desde la seguridad ciudadana.

Las prácticas de las barras bravas gatillan y hacen movilizar discursos y prácticas institucionales muchas veces solapadas y encubiertas por buenas intenciones. Es en este fenómeno socio deportivo donde se explicita descaradamente una voluntad de poder sociopolítico que investido de legitimidad y legalidad ejerce el poder de discriminar dichas conductas sociales.

Contrariamente a la visión unidimensional que posee la prensa escrita y la voluntad política (autoridades que tratan el tema), la aparición de las barras bravas en Chile obedece a una multiplicidad de factores socio-culturales de carácter local

y global que simultáneamente confluyen en tiempos y espacios particularmente de convivencia, participación, organización y representación social popular.

En una u otra perspectiva podemos decir que las barras bravas son un fenómeno social de corto y largo alcance, que ha modificado y seguirá modificando el campo socio-deportivo y sus actores que lo configuran. Las causas histórico-sociales y psicológicas no determinan ni agotan el fenómeno estudiado, ya que la realidad de los barristas continúa su propio movimiento, mientras que la fotografía social se detiene para discutir sus logros y conclusiones.

La identidad del garrero

Como sabemos la construcción de identidad es una tarea que tiene que ver con la relación que existe entre un sujeto y su entorno social, el intercambio social es importante para obtener una idea de nosotros mismos como individuos, y 'sujetos' a las normas de conducta que nuestro medio impone. Considerando que es esta la clave de la formación de una identidad, podemos decir que tanto el niño, el joven y el adulto son sujetos completos, integrales, capaces de discernir y de actuar. Es por ello equivocada la concepción de identidad juvenil dentro de un contexto étápico o de transición. La identidad juvenil es una identidad abierta, dinámica, no una identidad previsoría o inestable.

En la Garra Blanca, podemos advertir que la relación que posee un garrero con su entorno social, -por un lado con su familia, sus pares, su población y por otro con la institucionalidad: el club deportivo, el colegio, la iglesia, el Estado-, le permite autoperibirse, definirse e identificarse de acuerdo a lo que percibe o entiende como su rol particular en la sociedad y en su comunidad. La construcción de su identidad, por lo tanto, tiene mucho que ver con la multiplicidad de interpretaciones que de su rol social construyen los diversos sectores de la sociedad. Sin embargo la imagen (como principio identitario) que de sí construye el garrero tiene directa relación con una práctica socio-deportiva que se proyecta y sobrepasa el molde o rol social institucionalmente establecido.

Entrampado en su realidad social, política y económica el garrero, como joven poblacional, busca diferenciarse del resto de los jóvenes pobladores, se identifica junto a sus pares con las prácticas sociodeportivas que se realizan en la Garra Blanca. Dichas prácticas más que de alentar a un equipo de fútbol, tienen relación con un estilo de vida distinto, un vivenciar la realidad como un protagonista, para variar y des-rutinizarse su vida cotidiana.

Son innumerables los elementos que configuran la identidad (individual) del garrero *neto*, hemos podido diferenciar sólo algunos: la herencia cultural, el estigma, la expresividad (prácticas socio-deportivas), el universo simbólico y valórico propio de la Garra Blanca.

En toda sociedad existen mecanismos que permiten categorizar los comportamientos y atributos de los miembros que la componen, a partir de estos mecanismos la sociedad no sólo identifica a los sujetos, sino que genera en ellos el uso de estos mecanismos para su propia identificación.

Sabemos que el estigma aparece cuando un atributo o comportamiento gatilla en una actitud (particularmente) de rechazo. Se presenta únicamente cuando existe una expectativa normativa, difundida entre quienes pertenecen a una categoría social dada, por ende, un individuo que podría ser aceptado por la sociedad puede verse perjudicado si existen en él comportamientos o atributos que denoten en él un estigma.

El garrero, que ha sido estigmatizado, guiado por sus propias normas éticas y/o morales no acepta esta situación, su *performance* (atributo + comportamiento) es "normal" dentro de su propia normatividad. Tiene opciones: buscar la forma de ser aceptado por la sociedad: encubriendo su identidad, hacer uso de su estigma para lograr beneficios, o enfrentarse a la sociedad y hacer valer sus derechos por la fuerza..

Es esta última su opción, la cual, sin duda, le ha causado problemas de diversa magnitud. Sin embargo, el garrero no le aqueja un sentimiento de inferioridad emocional: "*No soy un atorrante, soy del Garra*", ni tampoco de vivir en un aislamiento o en la marginalidad social: "*Yo con la Garra voy a todos lados*". El garrero no asume una realidad, la enfrenta, la cambia, la transforma. Pero... veamos esto punto por punto.

Ante todo, sabemos que el garrero se socializa en el marco de una *herencia cultural (popular)*, partiendo por su tipo de sociabilidad, su gusto por el fútbol, y lo que nos interesa: su preferencia por Colo Colo. Como sabemos, tanto para el garrero *neto*, como para cualquier colocolino, el hablar de Colo Colo es hablar del 'pueblo chileno'. Este equipo o el Club de fútbol, para muchos no sólo representa lo nacional, sino también lo popular, lo cual desborda significantes (orgullo popular). Es interesante como en el himno de Colo Colo la identidad popular parece a veces confundirse con la identidad mapuche, esto se repite en la mayoría de los cánticos de la Garra Blanca:

*"ES COLO-COLO COMO EL GRAN ARAUCANO
QUE VA A LA LUCHA JAMAS SIN DESCANSAR
PORQUE EL RECUERDO DE DAVID ARELLANO
SIEMPRE LO GUIA POR LA SENDA TRIUNFAL"*
(Extracto del himno de Colo-Colo)

Raza Araucana

Lucha

Triunfo

"ESO DE SER CAMPEONES LO LLEVAMOS EN LA SANGRE
Y TENI QUE ACEPTARLO CHUNCHO CONCHA E TU MADRE"
(Extracto canción Garra Blanca)

La historia nos revela que el mapuche (o araucano) luchó y venció a los españoles, y fueron los mestizos quienes completaron la conquista del territorio mapuche. El mestizaje, que podría considerarse un factor concluyente del "triunfo" de los conquistadores, -del europeo por sobre el indígena-, ha sido conceptualmente configurado en el marco de la identidad popular chilena. Lo que fue autóctono y se mezcló con lo extranjero ahora es más autóctono que nunca.

*"Profundamente mestizos. Superficialmente blancos. A medio camino entre los blancos y los indios, entre los blancos y los negros. Morenos. Siempre en la frontera. Medio tentados de la risa. El Chile real, profundo (...) el de las poblaciones, el de los campos, el de las provincias, el de las fiestas populares a la Virgen. El que dijo más que No que Sí en 1988".*¹⁷⁰

El triunfo de la raza araucana ante los conquistadores durante el período de la colonización mantiene en la actualidad una fuerte connotación política. Sabemos, que si bien, todos o la gran mayoría de los chilenos son mestizos, en el sector popular se han conservado más los rasgos indígenas y sin duda esto resulta ser determinante al momento de plantearse en nuestro país conflictos tanto económicos como políticos entre las distintas clases sociales.

El colocolino se identifica con el pueblo, con lo autóctono, con la victoria, el triunfo del pueblo mapuche. Estas características re-apropiadas por el hincha, se extreman y desbordan en el *garrero neto*, particularmente identificado con la lucha, la *garra*, la expresividad, la solidaridad, etc.

Sin duda existe cierto determinismo social oculto en aquella 'religiosidad colocolina', en la ceremoniosa peregrinación al estadio, en los gritos, en las canciones triunfales.

*"Yo no tengo problema con decir que voy a ser toda mi vida garrero" Bronca.*¹⁷¹

La redención que el colocolino encuentra en el estadio, no lo encontrará en ninguna otra parte. El estadio, la iglesia colocolina acoge al garrero, lo escucha, lo consuela con el gol: "hostia de la santificación". Sólo cuando se reafirma como 'hijo del triunfo', el garrero se aleja reconfortado del estadio.

El estadio como institución religiosa para el hincha, define ciertos rituales litúrgicos que se tejen en la figura iconográfica de Colo-Colo. El Colo, no sólo representa lo popular, es a partir de él que los garreros quiebran el ritual institucional del hincha, en la esfera futbolística del fin de semana.

Según Durkheim, todos los procesos de recambio social poseen un ritual ceremonial que dan la base moral de dicho cambio. El garrero instala una nueva moralidad al interior de la esfera de cohesión organizativa social más representativa de la era moderna: el fútbol.

Ser del Garra, ser indio, ser aguerrido, forma parte fundamental de la expresividad garrera, expresividad que desborda en el estadio y en las calles. La necesidad de encontrar una satisfacción emocional, la búsqueda del punto climax en una vida pautada por la rutina, la emoción extrema y la pasión son los agentes que invocan el sentido de existencia. En el estadio, junto a sus "hermanos", el garrero recibe un shock que lo confronta con la intensidad de la vida.

"Lo que siento... yo primero grito, digo sus garabatos, porque igual es rico. No sé, ah, ¡conche tu madre!, rico. Como que te sale, nace de ti. Es una pasión tan grande, me pongo tan contenta y abrazo al que pille, aunque no lo conozco y corro y a veces bajo, me saco la cresta, que sé yo, pero igual pó, estoy contenta, me paro, me sacudo y listo y chao... hasta el otro gol" Sandra.¹⁷²

A través del fútbol los "garreros" se expresan, con gritos, canciones, e incluso con manifestaciones violentas. El cuerpo y el alma -de los condenados en la tierra- se liberan a ratos de las cadenas de Apolo -instrumentalidad- abriendo paso a Dionisio, aquel que festeja y al mismo tiempo desafía y se enfurece ante los pecados del mundo a través de su propia transgresión.¹⁷³ El placer que entrega la emoción mimética, otorga un significado simbólico y material a toda expresividad.

"A veces la gente se ríe, es gente ignorante, no comprende el sentimiento. Nos ven saltando: 'los hueones están dopados, están drogados'... El sentimiento por Colo Colo te hace sentir tanto en el corazón, quedai loco por Colo Colo". Chavo

La *locura*, el delirio, se manifiesta en el garrero como un potencial, como una energía expresiva. Apasionarse, sentirse *lo más grande*, está manifestando en él una potencialidad como actor social. Ser un garrero al interior de la barra Garra Blanca, lo determina como un actor *sujeto a* algo importante y que le permite sobresalir, ser parte de esa *importancia*.

170 La Epoca, Temas 13 /12/97. Maximiliano Salinas: Chile un país mestizo.

171 Entrevista al "Bronca".

172 Entrevista a Sandra.

173 Giberti, Eva: Hijos del rock Una mirada psicoanalítica. Ed. Losada, Argentina, 1996.

Precenciamos un fenómeno social que desarticula el tiempo y espacio permitido socialmente para la expresión abierta -espectadores masivos-, para abrir paso a actores sociales que frente a la rutinización productiva alienante, crean y controlan desde complejas actividades miméticas -con características de ocio- una *des-rutinización* de la realidad instalada.

Las prácticas socio-deportivas de los garreros como sabemos, "desbordan" su campo específico -deporte- y se apropian de lo social, interviniendo en la esfera pública. En la contraparte encontramos estrategias del gobierno, de Carabineros, del sector político y de la prensa que se relacionan con el control y el disciplinamiento, flanqueando la estigmatización.

NIVEL INTERSUBJETIVO	NIVEL OBJETIVO	DECODIFICACION
	Microsocial	
	(VIVENCIAL-EXPERIENCIAL)	
VALORES	EXPRESIONES	SENTIDO DE ACCION
NECESIDADES	TERRITORIOS	MODOS
TIEMPOS	CONDUCTUALES	
MOTIVACIONES	Y DESPLAZAMIENTOS	(PRÁCTICAS-LENGUAJE)

Desde un principio la violencia se instala como un producto socio-cultural. El garrero, al igual que cualquier joven poblacional, vive en torno a la violencia material y simbólica, producto de una socialización afectada directa o indirectamente por hechos violentos: autoritarismo por parte del gobierno y los mecanismos de control implantados por este, rechazo y desconfianza dentro del mundo adulto, violencia verbal y/o física por parte de sus pares.

La violencia responde principalmente a dos factores: una necesidad de contacto físico, y a una necesidad de ser visto, se manifiesta comúnmente como una "puesta en juego" de conflictos, descontento, pasiones que no terminan en la propia violencia como único fin en sí mismo, sino como *medio de expresión*.

Si observamos el cuadro a continuación, podríamos concluir erróneamente que los valores y cultos de la sociedad neoliberal (consumo, competitividad, individualidad, etc) no tienen cabida en el mundo juvenil popular. Probablemente, no son asimilados como valores, al menos de la misma manera en que se han planteado originalmente, pero sí como prácticas resignificadas, re apropiadas en un modo **híbrido**. Por ejemplo el uso de chaquetas, zapatillas, poleras de marcas Adidas, Nike, tiene un significado distinto entre los jóvenes populares, éste consumo se conjuga en el marco de otros contextos vivenciales: consumo de drogas, luchas callejeras, generalmente de competitividades a nivel territorial y simbólico. En el caso que un joven decida mantenerse al margen de dichas competitividades puede enfrentarse al rechazo e incluso a ser aislado por sus pares.

Los valores y cultos que la sociedad neoliberal promueve chocan, se cruzan, se enfrentan, se entremezclan con los valores y cultos propios de las tribus urbanas -refugios comunitarios-. Como el roquerío que desafía al mar, la (sub)cultura urbano-tribal no parece ceder al individualizado placer-poder que le ofrece el sistema neoliberal.

VALORES Y CULTOS SOCIETALES	ENFRENTAMIENTO	VALORES Y CULTOS TRIBUS URBANAS (G.B.)
IMAGEN	ARTEFACTOS	LEALTAD
SALUD	DE PODER	MUERTE
COMPETITIVIDAD	VIOLENCIA-PROTESTA	VALOR-FUERZA
INDIVIDUALIDAD		EMPODERAMIENTO
ASLAMIENTO		HERMANDAD
CONSUMO		UNIDAD
		SOLIDARIDAD

Al interior de las tribus, la solidaridad, la lealtad, la unidad, a la par de la fuerza, la valentía, la muerte, se plantean como valores y cultos, que definitivamente no son legitimados por la sociedad (particularmente los tres últimos). Sólo a través del empoderamiento los jóvenes poblacionales (en este caso los garreros) pueden dar rienda suelta a su energía expresiva y cultivar sus valores.

A través del -socialmente conflictivo- *performance garrero*, basado en un universo simbólico y valórico legítimamente constituido, esta barra como un refugio comunitario utópico, se proyecta política y socialmente a partir de una revolución ética y moral.

*"Nosotros somos tildados de delincuentes, tenemos nuevos valores, vamos transformando valores que la sociedad entiende por negativos en positivos" Androide*¹⁷⁴

Esta barra se opone a la moral y al permanente rechazo recibido por parte de la sociedad en su conjunto, generando valores propios. Mientras la moral y la ética aristocrática-neoliberal nace de una triunfante afirmación de sí misma, la moral garrera opone un No a todo lo que no es suyo, *ese No es su acto creador*.

¹⁷⁴ Entrevista al "Androide".

El garrero realiza una búsqueda de nuevas figuras de identificación y nuevos valores más propios y personales. El garrero, individualizado por la sociedad como un individuo *vulgar*, incluso *criminal*, desdena todo aquello sinónimo de superioridad: el status, el buen gusto, el poder económico, y respeta su propia gama de valores superiores: ser *parao*, *aguerrido*, estar siempre *ahí*, dar la vida por Colo Colo, no transar, no estar *ni ahí* con lo que dice la gente, enfrentarse a los pacos, a los bullangueros, etc.

Los "buenos" ya no serán los bellos y poderosos. La moral y la estética instalada desde las bases económicas y socioculturales de nuestro país no se interioriza de la Garra Blanca, por eso el "ser taquilla" y tener "pinta" no tienen lugar dentro de la barra. La Garra Blanca echa por tierra todo lo anterior y supera estos valores, no sólo transgrediéndolos, sino además construyendo y legitimando otros.

Dentro de la barra los desposeídos son los buenos, los aplastados por la represión, los que sufren. Son malos, en cambio, los que detentan el poder, los represores, los que están en el gobierno, la denominada *aristocracia empresarial*.

Esta emancipación de la moral no termina ahí, hay una acción que acompaña dicha rebelión, los garreros oponiéndose al destino aplastante de formar parte de una juventud popular cesante o marginada, simbólicamente afirman: "*somos reprimidos, excluidos de la sociedad, pero podemos dejar de serlo*". Esta afirmación, tan positiva de parte de ellos, resulta inevitablemente negativa para la sociedad neoliberal actual.

La respuesta que hacen los garreros a la sociedad es bastante violenta, y no sólo nos referimos a destrozos contra la propiedad pública y privada, ni la agresión en contra de Carabineros, hablamos de una violencia ética y moral, que parte desde un estilo, una actitud y un comportamiento particular enfrentado al mundo social imperante, del cual poco a poco se han ido apropiando.

Una sociedad que quiere que los jóvenes urbano populares estudien y se capaciten, para que luego integren al mundo laboral debe lidiar con jóvenes que han decidido cambiar su futuro. Por ello, el gobierno trabaja siempre en torno a programas para el control de la violencia en los estadios, programas de rehabilitación para drogadictos, y programas de capacitación laboral y formación técnica.

Si intentáramos comprender la conducta de los garreros y de muchos otros jóvenes que se resisten a "ser ayudados" por los programas de gobierno, probablemente nos encontraríamos con las siguientes preguntas: ¿Para qué trabajar tanto por el sueldo miserable que gana un trabajador capacitado por estos programas?, además ¿por qué trabajar si de pedir plata en la calle también se puede vivir?, ¿este trabajo le permitiría al joven vivir espontánea y libremente, como está acostumbrado?

Los empoderamientos juveniles poblacionales han constituido en la década de los noventa una novedad en términos de expresión y movilización simbólica, configurando formas de comunicar la "rebeldía juvenil" desde plataformas sociales de nuevo tipo. Pero la novedad de estas plataformas expresivas juveniles estaría dada por un tipo de re-cambio de sentido proyectual.

Estas plataformas aportan en el contexto de fin de siglo, formas de participación, organización y expresión ciudadana nunca antes visto. Estamos frente a nuevas formas de relación entre individuo y sociedad, sujeto juvenil y Estado, juventud popular y organización, identidad y mass media.

La organización en la Garra Blanca

La Garra Blanca, como organización, aparece a fines de los '80. En un principio fue liderada por *el grupo de los doce* (los hermanos Retamal, el Palomo, el infiltrado, el guatón Memo, el guatón Pepe, el Pollo y el Chaca) Conformaban una organización relativamente pasiva en cuanto a proyectos. El año 94 aparece una primera Coordinación (Paola Killer, Amenif, Tanque) que instala una relación directa con el Club Colo Colo, luego de varias divisiones, en el año 96 se renueva la Coordinación (Viper, Rata, Jota Androide, Huinca, Barti, Rodilla) creándose un organigrama de carácter más formal.

En 1999 el Club Colo-Colo arrienda una casa a la Garra y se comienza a desarrollar el proyecto tan esperado por los garra netos y la Coordinación. Ahora poseen un lugar físico adecuado para desarrollar sus actividades y utilizar los materiales que la Intendencia de Santiago les permuta a cambio de controlar los focos de violencia (un computador, una impresora, un equipo de música, una mesa de pool, una fotocopidora, un video y dos televisores a color).

Los últimos antecedentes sobre la Garra es que ahora buscan otra casa para arrendar, pues la actual Casona no está bien ubicada, (una calle por donde pasan hichas de la U. De Chile cuando hay partidos) y es pequeña para la cantidad de garreros que la frecuenta. Por la misma razón, 'necesitamos una casa más grande', nos comenta Androide, 'que tenga dos ambientes: uno para la fachada, las oficinas y gente externa que nos visite y la otra para los garreros reventados, para que tomen y fumen tranquilos. La Garra y la Casona no puede ser un lugar donde *te paqueen* (controlen)', replica Androide.

En un último enfrentamiento fueron víctimas de un asalto con violencia. Integrantes de la barra de Los de Abajo ingresaron a la Casona y destruyeron todo lo que se encontraba en su interior.

Colo Colo es el ícono o tótem sociocultural en torno al cual se agrupa la comunidad garrera, es el agente movilizador de las voluntades individuales y colectivas de los garreros consanguíneamente unidos. La solidaridad enmarcada a partir de un

nexo biológico (artificial) se manifiesta en lo vivencial y en lo cotidiano, saturando el espacio deportivo-institucional intencionalmente adecuado.

Lo que caracteriza a la Garra Blanca es su autonomía, la cual es una consecuencia del tipo de organización que han construido.

*"SI NOSOTROS NO TENEMOS APOYO DE NADIE, NO IMPORTA... NOSOTROS SOMOS NOSOTROS"*¹⁷⁵

La comunidad en la Garra Blanca es constituida por aquellas relaciones sociales que, en base a sus necesidades, apuntan a la conformación de *un todo*. La comunidad es, por lo tanto, *un todo* sustentado por la afectividad y las emociones de sus miembros.¹⁷⁶ Este es un espacio de recuperación, de reinención de la sociabilidad.

Dentro de la comunidad garrera las relaciones sociales pueden ser tanto abiertas como cerradas. La relación social abierta se define en tanto la participación en ella no es condicionada a ningún tipo de ordenamiento interno. Al contrario, la relación social cerrada es aquella que excluye o condiciona la participación en ella. Por lo tanto el tipo de relación que se da al interior de la comunidad depende por completo de los intereses particulares de los miembros que la conforman.

Al interior de la *Garra Blanca* se dan los dos tipos de relación, en principio es una relación abierta, pero cada vez más cerca del centro de la organización (Coordinación) las relaciones se tornan más y más cerradas, otorgando privilegios o derechos a sus integrantes y más cercanos colaboradores.

Pero comencemos desde el principio.

Examinemos al "piño", que en definitiva, es el "núcleo" organizacional fundamental para llevar a cabo cualquier tipo de acción al interior o exterior de la *Garra Blanca*. Está conformado por colocolinos que se autodefinen "garreros", incluyendo a los "*garra neto*", "*hinchas del Garra*" y los "*engrupidos del Garra*". Su accionar es muy eficaz y eficiente, debido a que la relación entre sus integrantes es, como ya decíamos, directa, cara a cara y basada en el principio de solidaridad.

El piño tiene un carácter particular, representa el pasaje, el barrio, la comuna, por lo tanto el canal de expresión más significativo para el garrero. Así mismo, el nombre de cada piño es significativo para entender sus prácticas sociales, como es la ingesta de alcohol: *Los Alborrachos*, *Los Cirrosis*, etc. La violencia: *Los Gansters*, *Los Suicidas*, *Los Killers* etc. Si tomamos el nombre de *Los Revolucionablos* o de *Los Holocausto* podemos decodificar otro tipo de mensaje, otro eje central en su accionar: el cambio social.

Los garreros son convocados a participar en el "piño" de acuerdo al tipo de intereses lúdicos, sociales o políticos que posean, como es el carrete, la creación de lazos y la participación en el cambio social que plantea el ser de la *Garra Blanca*. El tipo de organización -basado en el principio de solidaridad-y el grado de identificación, proyección, pertenencia, al interior de la *Garra Blanca* disloca el discurso moderno de representación. Se abre, de esta forma, una crítica radical hacia la práctica política, poniendo en cuestión a la misma democracia representativa que se instala como un valor central en las sociedades modernas.

Existe cierta autonomía en cada "piño" que se forma, sin embargo, muchas de sus acciones se basan en las determinaciones tomadas en asambleas generales, donde participan todos los "garreros" o bien en reuniones que asisten solo los líderes de cada "piño". Existen "piños" de diverso tamaño que pueden variar de 6 a 80 integrantes de los cuales los que más convocatoria poseen, son: *Los Peñi*, *Los Gansters*, *Los Suicidas*, *Los Holocausto*, *Los Killer's*, *los Drogos*, *los Indios de Arellano*, *La San Gregorio*, *The Sorden*, *los Albomaniacos*, *Cirrosis*, *los Intocables*, *los Cerrialbos*, *los Pelacables*, *los Chamacos*, *Sambekacique*, *La Grecia* *The Smanes*, entre otros. Los miembros de los piños suelen ser todos de la misma comuna o barrio, por ejemplo *La Río*, perteneciente a la población Juan Antonio Río. Es común que los "piños" se reúnan en sus comunas, barrios o pasajes antes de partir al estadio, en los funerales de un garrero, en 'carretes' o en las reuniones que realiza la Garra. Al momento de hablar de la organización de la barra es necesario referirnos a la Coordinación, compuesta por nueve de los garreros más antiguos, muchos de ellos miembros del "legendario" "piño" *los Revolucionablos*. Este tipo de organización al interior de la barra, es particularmente novedosa para los garreros, acostumbrados a organizarse instintiva y espontáneamente, como lo fue durante los ochentas. A través de la Coordinación se plantea un sistema nuevo para la administración del poder, el cual ha recibido muchas críticas internas de las cuales hablaremos más adelante.

No pensemos sin embargo que los coordinadores son los únicos que toman las decisiones al interior la Garra Blanca. Tanto el accionar, como la administración del poder dentro de la barra se genera a través de una compleja red de relaciones.

Para comprender más claramente las relaciones de poder que se manifiestan al interior de la organización de la Garra Blanca es necesario examinar el cuadro siguiente:

175 TVN. Informe Especial: "Violencia Juvenil". Garrero del piño Los Gansters, Op. cit.

176 Weber, Max: Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva. Ed. F.C.E., México D.F.1987.

2)

3)

Como ya lo hemos señalado, la organización se manifiesta de manera horizontal y abierta, de *cara a cara* (2). Tiene sin embargo su epicentro, el cual está conformado por la Coordinación y algunos colaboradores. Desde el epicentro surge y se difunde la información. Esta se expande "centrífugamente" desde el centro (3), de manera que aquellos garreros que se ubican más cerca del centro reciben la información mucho más completa y antes que los garreros que están en la periferia.

El epicentro no es estable, se desplaza constantemente, pues los organizadores y representantes de la barra no son siempre los mismos (1). Por ejemplo, es común que semanalmente se realicen reuniones a las que asisten sólo los coordinadores, o los coordinadores con los cuncuneros, o los coordinadores con los líderes de los piños, o los coordinadores con todos los *garreros netos*. Pues bien, las decisiones tomadas en esas reuniones no están en las manos de los coordinadores únicamente, además, muchas veces asisten sólo algunos.

En conclusión, las decisiones dentro de la *Garra Blanca* son tomadas, principalmente, por las personas que asisten a las reuniones, por las personas que *están ahí* en ese determinado momento.

Al comprender y problematizar sobre la organización de la *Garra Blanca*, resulta inevitable recordar el análisis de Max Weber en torno a la *dominación mediante la organización*.

La organización al interior de la *Garra Blanca* posee una estructura burocrática legitimada dentro de la barra llamada Coordinación. Dentro de esta Coordinación se manifiesta una concentración y un control racional de la información sobre fechas, partidos, entradas, reuniones, etc. Como cualquier funcionario administrativo, los coordinadores reciben una remuneración por su trabajo en la barra, y permanecerán en su puesto siempre que puedan cumplir con las obligaciones a su cargo.

Claro, que la organización se sustenta gracias a lo que llamaría Weber, un *principio carismático de legitimidad*, donde cada miembro de la Coordinación es conocido y *reconocido* como *carismáticamente calificado* y disfrutará de la *estimación* de sus compañeros. El trabajo del líder u organizador, como quiera llamarse, es legitimado por los garreros y por lo tanto es funcional a los objetivos de la barra.

El *carisma* que determina el liderazgo de un piño, parte de una responsabilidad del líder con la barra, *sin engrupirse a nadie* dirían los mismos garreros.

La aparición de un *líder carismático* se perfila de la siguiente manera:

Al interior del piño:

El garrero es legitimado como líder si su desempeño inspira en el grupo confianza y simpatía. Para ello siempre debe "estar ahí", ser "aguerrido" y "pararse" cuando la situación lo amerite.

Al interior de la Garra Blanca:

El garrero es legitimado si es capaz de proyectarse como líder fuera de su piño. No es tan solo pasar de ser el representante de un piño a ser el representante de la barra.

Sin embargo, la Coordinación rechaza al líder tipo caudillo. Su aparición representa para la barra inestabilidad y conflictos, y aunque signifique un fortalecimiento o la unificación de sus bases, la democratización y burocratización de sus acciones parece ser un futuro más viable, permitiéndole acceder a los beneficios de una organización más formal -sueños, incentivos, aprobación de proyectos, etc.-.

Como breve conclusión a todo esto, nos interesa reconocer el mérito de este tipo de organización –o colectivo-, basada en el trabajo comprometido y en la confianza recíproca. A partir del principio –primitivo- de Comunidad han conseguido autolegitimarse no sólo como grupo de choque, sino también como una entidad organizada y poderosa que

agrupa jóvenes poblacionales de diversos sectores del país dispuestos a actuar solidariamente y en conjunto en las diversas actividades que se convoquen.

PROYECTO E HISTORICIDAD EN LA GARRA BLANCA

*"Estamos a fin de siglo... cualquier cosa puede ocurrir, aprovechando toda esa mística del 2000... que aparezca la Garra" Androide.*¹⁷⁷

La Garra Blanca, desde su aparición en la escena deportiva (1986), ha re-armado la esfera del hinchismo, esto, a partir de las experiencias comunes de exclusión y marginación propias de los garreros, construyendo de forma espontánea un tipo de contacto entre hinchas nunca antes visto. La re-apropiación popular del fútbol y de Colo-Colo de los garreros les permite crear y autodeterminar un espacio de expresión y representación no ajeno a sus necesidades y expectativas juveniles. La Garra Blanca se refuerza y autonomiza en un contexto donde los espacios juveniles son cada vez más restringidos y controlados por la maquinaria adulta.

Como sabemos, la deslegitimación de lo instituido es el primer paso para el quiebre de la conciencia dominante. Es por tanto muy probable que toda acción garrera se esté proyectando (inconscientemente o no) en torno a este quiebre, que se potencia en sus espacios micro sociales. Las plataformas de encuentro juvenil cobran importancia como espacios geopolíticos de referencia y de comunicación, pues se plantean como una producción y una re-apropiación a nivel individual y colectivo de nuevos roles y status juveniles, que ponen en movimiento acciones ajenas a los parámetros institucionales-formales. Entenderemos el accionar garrero en el siguiente marco dimensional.

MARCO DIMENSIONAL DE LA ACCION Y LA PROYECCION

	RELIGIOSIDAD COLOCOLINA COLO COLO EN EL CORAZON		PROYECTOS Y PROPUESTAS SOCIALES
DETERMINISMO SOCIAL	VIOLENCIA AGUERRISMO	CONCIENCIA IDENTITARIA	ACCIÓN POLÍTICA EMPODERAMIENTOS
	COMUNIDAD Y SOLIDARIDAD APIÑAMIENTO Y HERMANDAD		TRANSGRESION NUEVOS VALORES

De acuerdo a lo anteriormente señalado, la religiosidad colocolina -la pasión, el sentimiento, el compromiso, la ceremonia-, la violencia en los estadios y poblaciones, el apiñamiento en tribus o comunidades, no debemos confundir estas prácticas realizadas por la totalidad de los garreros con aquellas prácticas basadas en la acción política y la proyección histórica que define a la Garra como un movimiento social de nuevo tipo.

Tanto el **determinismo social** (socialización) como la **conciencia identitaria** (autodeterminación) proyectan el accionar garrero. Uno, a través de una identidad social, esto es una experiencia social común, y el otro, a través de una identidad política, las dos dentro de un marco de creación y producción. La conciencia identitaria, en tanto identidad política, apostaría a la fuerza transgresora de la Garra Blanca como organización productora de nuevos horizontes axiológicos.

¿Es la garra blanca un movimiento social de nuevo tipo ?

Si enmarcamos la pregunta dentro de las perspectivas de los nuevos movimientos sociales, para desde ahí medir sus representaciones y actuaciones, el resultado no sería muy alentador. Habría que dar cuenta de una matriz conceptual construida a partir de las experiencias latinoamericanas y su correlato (si lo hay) con las prácticas sociales y políticas emergentes en el nuevo contexto de los 90. Es en este sentido que si bien no nos inscribimos en una corriente o enfoque particular (movilización de recursos, particularista, cognitivo y enfoque de redes), tomamos elementos analíticos y de comprensión que cruzaron necesariamente todas estas perspectivas.

- Supervivencia Social
- Emancipación / Transgresión
- Redes Sociales
- Comunidad de Valores
- Construcción de un Actor social
- Organización / Participación

¹⁷⁷ Entrevista al "Androide".

- Proyectualidad / Empoderamiento

La Garra Blanca, como espacio territorial lúdico y socio-político es un movimiento social de nuevo tipo, siendo moral y éticamente transgresor, es al mismo tiempo precursora de un universo simbólico y valórico alternativo, potenciador de una participación juvenil capaz de gestar cambios a nivel individual y colectivo. Además, ha sido capaz de construir y coordinar sólidas redes de apoyo, basadas en las experiencias juveniles poblacionales y fortalecida por la comunidad de valores que la sustenta.

La Garra Blanca, a través de complejas redes comunicacionales se plantea como una instancia de re-socialización a partir de la construcción de espacios simbólicos y de un universo de valores que transgreden frontalmente el orden instituido. Potencia en los garreros una conciencia identitaria, en la cual la participación, el 'estar ahí' tiene un rol central. El desplazarse y movilizarse por todo Chile para alentar a Colo-Colo, forma parte de un imaginario de libertad y autonomía juvenil que no se da en otro campo de acción. Sus prácticas sociodeportivas no son otra cosa que la expresión de una búsqueda de la identidad juvenil popular -para muchos jóvenes bastante 'borrosa'. Es un espacio de capitalización pre-positiva de las frustraciones, el descontento, la angustia, el miedo, la soledad que los jóvenes han tenido que asumir y vivir en carne propia.

Ser colocolino y garrero en un pasaje, un barrio o en una población popular de Santiago, se ha transformado en una identidad de protección, solidaridad y de supervivencia juvenil.

La Garra Blanca como mecanismo de apropiación simbólico-territorial, se gesta no en los márgenes de la sociedad, como podría pensarse, sino en sus centros. La Garra Blanca aparece para la sociedad como la sombra negativa del descontento y las frustraciones de muchos jóvenes al margen, olvidados. Pero lo cierto es que la Garra Blanca es más bien una muralla insoslayable que circunda toda la capital, cerrándose cada vez más. La Garra Blanca es des-marginación, es des-olvido. Y se sostiene a partir de sus propios pilares: la hermandad, la lucha política, el orgullo y la festividad.

CONCLUSIONES FINALES

Entre la supervivencia urbano-popular y la transgresión

La *Garra Blanca*, como señalamos con anterioridad, es el espacio de recuperación del protagonismo para muchos jóvenes excluidos y dejados en la interperie social. Como ente socializador les enseña que es posible relacionarse de otra manera -solidariamente, dejando atrás los individualismos propios de la sociedad del consumo-, a través de redes, reinventando una sociabilidad en la cual puedan coexistir la interdependencia -retroalimentación entre GB y garreros- y la libertad -como un marco de prácticas y valores que le permiten potenciarse y construir realidades distintas-.

GRUPOS DE CHOQUE TRANSGRESION	MOVIMIENTO JUVENIL-POBLACIONAL		DISCURSO REVOLUCIONARIO SUPERVIVENCIA
JUVENTUD URBANOPOPULAR	DELINCUENCIA	DISCONFORMIDAD	PROTESTAS GARRA BLANCA
SUPERVIVENCIA REPLIEGUE	TRIBUS URBANAS	COMUNIDAD	TRANSGRESION

El *garrero* como un "actor social", le entrega a la Garra Blanca una particularidad, en ella se condensan identidades, y formas particulares de expresividad. El garrero asume prácticas sociodeportivas como: ir al Estadio, tomar *copete* en la calle, drogarse, tener riñas con pacos y LDA etc, y asume también el universo de valores que sustenta dichas prácticas. Pero el accionar que se plantea al interior de la barra supera las prácticas y valores del entorno social, este se manifiesta en el marco de la producción y la creación, de esta forma junto a sus pares el garrero participa, se identifica y se proyecta.

¿Quiénes son los garreros? Los garreros, en su mayoría son jóvenes urbano populares con edades que fluctúan entre los 14 y los 19 años, que desde su niñez han alentado al Colo Colo. Proviene de diversos sectores de Santiago: Renca, La Pintana, Maipú, Recoleta, Cerro Navia, donde se agrupan (apiñan) en pasajes y plazas para asistir al estadio y a reuniones organizativas o recreativas con la barra, conformando redes sociales que les permiten compartir y sobrevivir en una sociedad que en muchos casos les resulta agresiva o alienante.

Actualmente se autodefinen y perciben de la siguiente manera:

GARREROS NETOS: son aquellos que apoyan incondicionalmente a Colo-Colo en todos partidos del año, tanto en Santiago como en provincias.

HINCHAS DEL GARRA: representan la gran mayoría de los garreros, su apoyo a Colo-Colo sólo se manifiesta en los denominados "partidos clásicos" o cerca de un triunfo importante, condicionando su actuar al resultado del partido.

GARREROS ENGRUPIDOS: representan un grupo pequeño y su actuar se centra en actos contra la autoridad policial o contra sus propios pares sin razón aparente.

Se agrupan en "piños", cada comuna tiene diversos "piños", todos ellos se identifican con un nombre particular, al igual que sus integrantes, no utilizando sus nombres reales sino "chapas" (herencia de la dictadura militar). En sus comienzos -época recordada por ellos como la época dura, propia de la dictadura- la Barra *Garra Blanca* posee un grupo de "choque": los *Killers*.

Hablamos de jóvenes que en su mayoría no han terminado sus estudios (Ed. Media) y que tampoco cuentan con un trabajo estable. El futuro muchas veces incierto de los garreros no parece preocuparles mayormente, sin embargo están conscientes de la posición desventajosa que ocupan en la sociedad. Sus potentes cánticos recuerdan los períodos de protestas poblacionales -*Con la fuerza del canto , venceremos. Para salir campeón, revolución*-, así mismo las acciones de carácter violento que muchas veces llevan a cabo en torno a fechas conflictivas como el 11 de Septiembre. El período dictatorial y autoritario ha concluido, sin embargo la problemática social y política que les afecta sigue vigente (pobreza, desempleo, marginalidad).

La televisión y los medios en general intentan formatear y vender una realidad muchas veces enajenante a la que los jóvenes populares no tienen acceso. Sabemos que junto con la economía de mercado, el culto a la imagen y al consumo intentan encuadrar la identidad juvenil popular, principalmente con la fabricación de individuos autosuficientes cuyas vidas dependan únicamente del consumo.

El garrero, "opta" ¹⁷⁸ mantenerse al margen de este consumo y desear en cambio otras cosas, para él mucho más importantes y accesibles. Se toma (re-apropia) los espacios urbanos y los hacen suyos, creando y desplegando a partir de ellos una identidad propia (comunitaria). En estos espacios -y sólo en ellos- el garrero se hace protagonista de su realidad (empoderamiento).

Junto a su barra (al interior del piño) el garrero realiza una búsqueda de nuevas figuras de identificación y nuevos valores más propios y personales. El garrero, individualizado por la sociedad como un sujeto vulgar (*roto, punqa*), incluso delincuente (drogadicto), desdena todo aquello sinónimo de superioridad: el status, el buen gusto, el poder económico... y respeta su propia gama de valores superiores: ser *parao*, *aguerrido*, rebelde, estar siempre *ahí*, dar la vida por Colo Colo, no transar, no estar *ni ahí* con lo que dice la gente, enfrentarse a los pacos, a los bullangueros, etc.

A partir de una búsqueda de *pertenencia* (espacios físicos y simbólicos) el garrero se tropieza con espacios virtualmente ocupados por el establishment y que debe re-apropiar por su cuenta y riesgo.

El espacio -lugar del contacto, del encuentro- es el elemento fundamental en la conformación de la identidad individual del garrero. El espacio del denominado 'vivenciar garrero', más que en el Estadio y alrededores, se manifiesta en las calles céntricas de Santiago (escena callejera), y en las comunas y poblaciones más populares. Juntarse con los amigos en la calle, compartir alcohol y marihuana con diez o más amigos, pelearse, enfrentarse a otros grupos o a Carabineros, son experiencias que se repiten a diario en la vida del garrero, aprender de ellas forma parte de su desarrollo individual y colectivo.

Lo que marca y distingue la práctica garrera en tanto colectivo de socialización e individuación a partir de lo popular, es su apoderamiento territorial-geográfico ¹⁷⁹ (cuerpo social y biológico).

El sujeto de derecho en la perspectiva legalista se torna *sujeto con poder*, capaz de expresar su particularidad deseante y resignificar la realidad a partir de su experiencia cotidiana. Vivenciar cotidiano que ningún poder autoritario ha logrado desterrar y que hoy ha tomado y está generando un capital expresivo de recambio socio-político de nuevo tipo.

Muchos garreros, oponiéndose al destino aplastante de formar parte de una juventud popular cesante o marginada, luchan por dejar de ser los oprimidos o los marginados de la sociedad. Esta afirmación, tan positiva de parte de ellos, resulta inevitablemente negativa para la sociedad neoliberal actual. En este sentido el concepto de marginalidad entendido como lo periférico, lo que está al margen del sistema social, en las prácticas garreras pierde sustento, ya que sus actuaciones y representaciones las encontramos en el epicentro del consumo: el fútbol.

Mientras la moral y la ética aristocrática-neoliberal nace de una triunfante afirmación de sí misma, la moral garrera opone un No a todo lo que no es suyo, *ese No es su acto creador...* un acto, si se quiere... apocalíptico (destruir para nacer).

La violenta respuesta que hacen los garreros a la sociedad, como hemos señalado, tiene un énfasis ético y moral. Es en sí un enfrentamiento y un apropiamiento del mundo social imperante, una acción cargada de conciencia, una acción política, en términos en que plantea un mensaje a la sociedad, mensaje que cuestiona tanto los modelos de acción instalados (consumo) como la racionalidad instrumental que los sustenta (economía neoliberal).

El experimentar garrero, en muchos casos límites en relación a la institucionalidad normativa, plantea en los jóvenes populares no una esperanza de vida mejor (como ocurre en la espera de la democracia por los sectores juveniles en 1989), sino una toma del poder *aquí-ahora*. Poder que se explicita en un hacer social: conciertos de rock en ayuda de comunidades indígenas (años 97, 98 y 99), solidaridad con los mineros de Lota (1997), fiesta navideña para los niños de la barra, campeonatos de baby fútbol, rifas a beneficencio, viajes por todo el país y creación de murales en todas las comunas populares.

El aquí-ahora en la toma de poder, es un apoderamiento que se funda en la confianza del otro, en la afirmación del sí-mismo (proceso de individuación). Un sí mismo y un otro que se encuentran en los espacios cotidianos ya conocidos y habituales, como lo es el barrio, población, estadio y tocatas de rock, para transformarse en un nosotros.

"Cuando hay un grupo importante como la Garra Blanca, organizado a nivel del país, el gobierno te mira como un grupo peligroso." Viper ¹⁸⁰

El sí mismo de los sujetos populares posee la experiencia del terror como técnica política del ejercicio de poder en la dictadura terrorista revolucionaria ¹⁸¹. Experiencia límite por tanto socializada a nivel popular con dos efectos de herencia: lateralización y aparición de líderes de base carismático. El espacio local-barrial re-teje un tipo de socialización con contenido y accionar político expresivo que para *"el desbloqueo inicial, en la ruptura del pánico escénico"* ¹⁸² jugó un rol central. Pese a los desmanes y a las peleas con Carabineros y bullangueros, a los garreros los une más la amistad que el resentimiento, probablemente esto los hace indisolubles, tan unidos. Sin embargo las críticas y el rechazo que reciben de los medios de comunicación y de la opinión pública no deja de dolerles, por más desafiantes que parezcan, ellos no desean ser excluidos del mundo social y político, todo lo contrario, luchan por ser aceptados tal como son, ser legítimos ciudadanos.

178 Afirmando que "opta" ya que prefiere compartir, por ejemplo, una cerveza con su piño, antes que juntar plata para comprarse ropa o zapatillas, como lo hacen muchos jóvenes de su edad y misma condición socioeconómica.

179 Foucault, M.: "Genealogía del racismo ...". Op cit.

180 TVN, Informe Especial: "Violencia Juvenil ...". Op. cit.

181 Moulián, Tomás: Chile actual: anatomía de un mito. Ediciones ARCIS-LOM, Santiago, 1997.

182 Ibidem p. 289.

Escena socio deportiva - escena sociopolítica

Las prácticas sociodeportivas de las barras bravas (Garra Blanca) y las prácticas sociopolíticas de los jóvenes combatientes (encapuchados), están conformando un tipo particular de plataformas de encuentro social juvenil. Las cuales desarrollan formas de organización, movilización de recursos, identidades y proyectualidades individuales y colectivas que representan alternativas de construcción social. Espacios territoriales muy bien definidos como el estadio, la población, la calle, los pastos de la Universidad, la barricada, la cancha de barrio, el tablón de la galería, juegan un rol central de sociabilidad. Un tipo de sociabilidad que Gabriel Salazar en otro contexto ha llamado "lateral". En esta suerte de lateralización de valores, acciones, etc. a partir de una común unión vivencial entre los sujetos juveniles, su potencialidad y eficacia se tornan evidente en estas colectividades urbanas o tribus urbanas.

DEPORTE / CAMPO SOCIODEPORTIVO
(DISCURSO PRACTICAS)

CUERPO Y MENTE SANA
EQUILIBRIO CUERPO ALMA
SANIDAD CORPORAL

FUTBOL PROFESIONAL
INSTRUMENTALIDAD
MERCANTIL

RE APROPIACIÓN

CLUB DEPORTIVO HINCHISMO
AMATEURS

BARRAS BRAVAS

(RELACIONES DE HORIZONTALIDAD, MICRO REDES SOCIALES CON CENTROS DESPLAZANTES)

POLÍTICA / CAMPO PARTICIPACIÓN
(DISCURSO PRACTICAS)

DEMOCRACIA
REPRESENTATIVA
PAZ SOCIAL

PARTIDOSPOLITICOS
PRAGMATISMO
FUNCIONALISTA

RE APROPIACIÓN

GRUPOS DE CHOQUE
ENCAPUCHADOS

COORDINADORA

La confianza, la solidaridad y la esperanza dada en la convivencia territorial cotidiana, no sólo se moviliza en hechos catastróficos puntuales (inundaciones, terremotos, muertes, etc.), sino que se movilizan en estas reapropiaciones: campo socio deportivo y socio político. Los sujetos juveniles adoptarían estas conductas y valores como una forma de vida, en un contexto socio cultural donde el mundo juvenil y sobre todo el popular es marginado, excluido o adaptado al sistema neoliberal imperante.

Las acciones sociales de estos grupos urbanos estarían marcadas por su instrumentalidad de sobrevivencia (inmediatez vivencial), sus proyectualidades identitarias juveniles (comunicacional) y sus reapropiaciones no convencionales de comportamientos y hablas colectivos de transgresión.

Trama comunicacional: cosmovision moderna y juventud

En el orden mundial la juventud como segmento social diferenciado con el mundo adulto -representado por las pautas normativas, morales, sociales, económicas, estéticas y culturales- comienza a generar en la década de los 50'-60' sus primeras expresiones y manifestaciones sociales. Procesos de movilización social anclados en sociedades industriales y post-industriales. No son sólo los desposeídos de la tierra los que se movilizaban, sino también estudiantes, artistas, trabajadores e intelectuales que sobrepasan la variable económica (precariedad material satisfecha) y re-plantean las demandas sociales y el rol del Estado.

MUNDO JUVENIL
"SUBCULTURA MODERNA"

ESCUCHAS

MUNDO ADULTO
"CULTURA MODERNA"

TRIBUS URBANA
ALCOHOLISMO-DROGADICCION
DELINCUENCIA
PROTESTAS

DIÁLOGO COMUNICACIONAL
REAL

COMPETITIVIDAD
MERCADO LIBERAL-CONSUMO
DEMOCRACIA - PROGRESO
CONSENSO - CONFORMISMO

Los íconos o referentes paradigmáticos que finalmente instalaría a la juventud como un segmento social diferenciado del mundo adulto y re-armaría el mapa estético, social, político, moral y cultural hasta nuestros días, sería el movimiento del '68 en Francia, el movimiento hippie en Estados Unidos, los movimientos étnicos y revolucionarios de izquierda en América Latina y Oriente. No restando importancia a los procesos estéticos, musicales y filosóficos que ya por la década de los 50' estaban generando el ambiente ético-moral y material que sustentaría (daría sentido y coherencia interna) posteriormente las acciones, prácticas, discursos y movilizaciones socio-juveniles que irrumpirían en la década de los 60', 70', 80'y 90'. La música, la poesía, la pintura, la filosofía y la arquitectura se articulan como los vehículos para canalizar esta nueva sensibilidad en gestación.

Como fenómeno de masas producido por sectores reducidos de la sociedad, la moda, los medios de comunicación, la represión, la explotación, los abusos de poder, el capitalismo desenfrenado y el contexto postmaterial fueron algunos de los factores que gatillaron un movimiento contra cultural y revolucionario a nivel global. Cabe mencionar a algunos agentes carismáticos que jugaron y han jugado un papel inspirador y de representación en los sectores socio-juveniles, desde la poesía hasta la política: Che-Guevara, Mao, la generación Beat, John Lennon, etc.

Cada experiencia post años 60 marcó en el ámbito social un re-ordenamiento y una práctica contra juvenil por los sectores conservadores de la sociedad, tanto en las sociedades avanzadas como los países pre-modernos o en vías de desarrollo. Esto marcó experiencias locales de expresiones y organizaciones juveniles con sus respectivas contra respuestas institucionales.

La guerra de Vietnam, la bomba atómica, las dictaduras militares en América Latina, Chernovil, la problemática indígena, la cada vez más brutal brecha económica, son algunos de los fenómenos conflictivos que han marcado las banderas de luchas reivindicativas de los diversos grupos o sectores contraculturales. Pero a nuestro entender, sin desconocer que sigue y seguirá siendo lo ideológico el enemigo de ataque y contra ataque, hoy en el contexto social post-materialista el enemigo se desplaza al ámbito *generacional* en el caso de la juventud. Y desde este desplazamiento el mundo adulto instala a la juventud como su enemigo.

La realidad económica y socio-cultural europea y estadounidense contextualizan a los Nuevos Movimientos Sociales en contenidos discursivos muy distintos a los que encontraremos en América Latina, donde las condiciones básicas de existencia digna no son cubiertas por las políticas de Estado, ni mucho menos por el mercado neoliberal que las propias dictaduras militares instauraron como fetiche existencial en la década de los 80.

Sin embargo, las características estructurales, tanto económicas como socio-culturales, a nuestro entender, generan una diferenciación crucial para comprender a estos Movimientos Sociales de Nuevo Tipo. La realidad social de los países desarrollados mantiene índices positivos de escolaridad, seguridad social, trabajo, vivienda, alimentación, etc. en comparación a los países de América Latina, los cuales mantienen una distribución del ingreso negativa, que hace a los ricos más ricos y a los pobres más pobres.

Este fenómeno se agudiza cada vez más con la creciente crisis económica a nivel mundial y los capitales transnacionales que juegan en las bolsas latinoamericanas generando economías muy débiles y dependientes del mercado internacional, que no es más que la propia reproducción de los enclaves autoritarios de las dictaduras militares que devino en un enclave global autoritario neoliberal.

Sus respectivos desarrollos históricos, tanto a nivel contextual e interno han generado la especificidad y distinción de un movimiento clásico a un MSNT.

La garra blanca: la otra cara de la participación juvenil

Hemos observado que tanto la juventud universitaria como la juventud popular (sin acceso a la Enseñanza Superior), están generando formas de movilización y expresión social a partir de cortes, fisuras, fragmentos y residuos que la revolución neoliberal ha dejado, y están produciendo una propia historicidad vivencial del mundo juvenil.

Particularmente, la movilización estudiantil no sólo busca reivindicaciones, sino que es “*capaz de poner en duda el sistema a nivel global*”.¹⁸³ A partir de una agitación social de corto alcance puede surgir una movilización de largo aliento que pone en cuestión al propio sistema social, político, económico y cultural imperante.

“EL ESTADO ESTÁ AL ALCANCE DE UNA PIEDRA” (*Rayado en muros del Cementerio General, 11 de Septiembre, 1997*)

Sabemos que existen formas de organización y movilizaciones callejeras de alta convocatoria que estudiantes universitarios han construido y echado a andar desde “movimientos políticos-activistas alternativos”. Nos referimos a los denominados Colectivos, Coordinadoras y Movimientos Estudiantiles que cuestionan los ejes centrales de la actual práctica política: la idea de representatividad y participación.

Las expresiones de estos movimientos políticos-alternativos, si bien poseen un marco referencial de los años 70 y 80, en la década de los 90, su sentido de acción y tipos de movilización organizativa son otros. Es por esto, que lo interesante respecto a la llamada *Cultura de los pastos* o *Cultura de la cuneta* -nombre referido a los espacios de encuentro, enganche y planificación de las acciones-, está dado por su transgresión en su hacer-en el espacio público. Este hacer-en el espacio público y su carácter transgresor definirá ciertas estrategias, acciones y estéticas que están configurando a un tipo específico de combatiendo urbano estudiantil.

El trabajo colectivo generado desde el contacto cotidiano, la confianza, la credibilidad en el otro y la autoconciencia de saber-se protagonista del cambio social real, puede movilizar recursos humano-juveniles que antes no se habían activado con un sentido político de re-cambio. Esta inactividad está dada por una especie de 'intemperie generacional' que afecta a un gran número de jóvenes.

El colectivismo se acentúa más aún en los sectores populares, motivado por su propia condición de precariedad material, la cual lleva a los jóvenes populares muchas de las veces a afirmar un tipo de identidad que los proteja y les de un sentido existencial individual y colectivo que va más allá de un individualismo o un comunitarismo.

Es sabido que la preocupación en torno a la participación social del mundo juvenil popular que se ha venido gestando desde diferentes ámbitos político-sociales (Fosis, Digeder), muchas veces no responden a una necesidad real de los jóvenes urbano populares. Es común que toda política juvenil o acción que afecte a este segmento social resulte ineficaz, o bien, se transforme en instrumentalización, o estigmatización.

A las organizaciones juveniles de tipo informal (pandillas, barras bravas, agrupaciones de carácter político) les preocupa como afecta a los jóvenes pobladores la falta de espacios donde reunirse y expresar sus verdaderos intereses. Todas concuerdan en que los jóvenes necesitan algún tipo de contacto comunicacional que les permita tomar conciencia de quienes son y de lo que son capaces de hacer.

La cultura de la homogeneidad y del culto a la imagen existentes en nuestra sociedad buscan de alguna manera fragmentar, disolver o anular por completo la identidad juvenil popular, creando sujetos individualistas con estilos de vida enfocados por completo al consumo y fusionados a la telepantalla del mercado. Sin embargo, a través de diversas formas organizativas de acción la juventud popular (raperos, trashers, barras bravas) se toman espacios urbanos y los hacen suyos, creando y desplegando a partir de ellos una identidad propia. En estos espacios ganados, ahora colectivos, los jóvenes populares son protagonistas de su realidad.

La construcción de una conciencia identitaria es el paso más radical que realiza una organización juvenil de tipo informal, pues sabemos que la acción, cargada de conciencia, es una acción política, en términos que plantea un mensaje a la sociedad, mensaje que cuestiona tanto los modelos de acción instalados (consumo) como la racionalidad instrumental que los sustenta (economía neoliberal).

Resulta muy importante para las agrupaciones juveniles construir espacios de recuperación y reconstrucción de la identidad -"perdida" por muchos jóvenes excluidos y dejados en la intemperie social-. Como entes socializadores estas agrupaciones enseñan que es posible relacionarse de otra manera -solidariamente, dejando atrás los individualismos propios de la sociedad del consumo-, a través de redes, reinventando una sociabilidad en la cual puedan coexistir la interdependencia -retroalimentación entre el grupo y el individuo- y la libertad -como un marco de prácticas y valores que le permiten al individuo y al grupo potenciarse y construir realidades distintas-.

Quizás, junto con el "renacimiento" de las agrupaciones tanto universitarias como juveniles populares han aparecido nuevas formas de hacer política, lo que implica una visión de Hombre y de Sociedad que piensa y actúa la historia desde otra plataforma vivencial, desde otro lugar de visibilidad social y política.

Esta visibilidad social está configurando un imaginario político de recambio, el cual está dado por las expresiones juveniles que irrumpen desde la diversidad de lenguajes, consumo y expresiones. La problemática se centra en los artefactos comunicacionales que decodificaban estas prácticas en una suerte de naturalización etárea o endémica, determinando dispositivos de poder que argumentan y afirman prácticas institucionales de negación, neutralización o en el mejor de los casos de administración social.

Vemos como la razón instrumental se refunda a sí misma, en sus fragmentos dispersos en la trama social... Sólo queda la palabra bien intencionada que ya deja de ser tal y entra a sellar su complicidad con los artefactos y competencias de poder que la clase política y económica dominante crean y controlan.

183 La Tercera 22/05/1999. Entrevista a Tomás Moulián.

Nos hacemos dos preguntas algo inquietantes: ¿qué tipo de racionalidad está operando en las acciones y movilizaciones juveniles en este último tiempo? Y, si existe un nuevo tipo de racionalidad ... ¿logrará quebrar el puntero señalizador que sostiene -pedagógicamente- la razón y la cultura dominante?

La Garra Blanca, desde su plataforma existencial y expresiva propia proyecta desde su “inmediatez vivencial” y cotidianeidad histórica una forma legítima de enfrentar, codificar y proyectar un tipo de intemperie social que el sistema neoliberal instituido ha agudizado y reproducido. Una vez más el “populacho”, el niño “guacho”, el “roto”, el “punga”, el “flaiter”, el “picante”, el lana, el rockero, el “marihuanero”, el “borracho”, el joven popular y todos los nombres posibles que apelan a estos sectores de manera peyorativa, una y otra vez ponen en jaque a la historia naturalizada por los sectores conservadores. Una vez más el principio de placer es sobrepasado por el principio de realidad y la realidad por hacer es construida desde una voluntad que desea justicia, igualdad y libertad. Una vez más los sujetos de carne y hueso dejan de ser personajes literarios o un simple número codificable, para abrir-se al mundo posible.

El espacio de convivencia social hoy demasiado reducido por el pragmatismo y mercantilismo humanizante, el joven popular lo re-significa y deja entrever en sus prácticas la incertidumbre y la duda. Un tipo de ascetismo capaz de decir 'no' y constituir un 'nosotros' posible en la propia convivencia social, desde sus plataformas de encuentro socio-juvenil.

BIBLIOGRAFÍA

Autores

- Alabarces, Pablo (compilador): "Deporte y Sociedad", Ed. Eudeba, Buenos Aires, 1998.
- Alvarez, Vladimir: "Incidencia del tiempo libre en la producción y consumo de bienes y servicios para los jóvenes". Taller de análisis sobre políticas de juventud. Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, Santiago., Diciembre, 1992.
- Astudillo Gloria, Bustos Viviana: "Los de Abajo: Una expresión cultural de los tiempos modernos", Memoria de Título: Trabajo Social, Documento de Trabajo, ARCIS, Santiago., 1997.
- Balbir, E. Deleuze, H. y Otros: "Michel Foucault, filósofo", Ed. Gedisa, Barcelona, 1995.
- Barthes, Roland. y Otros: "La Semiología", Ed. Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1972.
- Canclini, Néstor: "Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización", Ed. Grijalbo, México D.F., 1995.
- Candia, Julio. Lulié, Max: "Las Barras Bravas en Chile", Escuela Periodismo y Comunicación Social, Universidad Arcis, Santiago, 1998.
- Corvalán, Oscar: "Educación técnica y movilidad social de los jóvenes urbano populares", C.I.D.E., Santiago, 1986.
- Cottet, Pablo y Otros: "Jóvenes de los 90: La generación de los descuentos", I.N.J., Santiago, 1997.
- Duarte, Claudio: "Juventud Popular", Colectivo de Educación Popular Juvenil Newence, Ed. LOM, Santiago, 1994.
- Dabas, Elina y Najmanovich, Denise (compiladoras): "Redes, el lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1995.
- Einsentadt, S.N.: "Modernización, movimientos de protesta y cambio social", Ed. Amorrortu, Buenos Aires, 1972.
- Foucault, Michel: "Arqueología del saber", Ed. La Piqueta, Madrid, 1991.
- Foucault, Michel: "Genealogía del racismo", Ed. Altamira, Buenos Aires, 1997.
- Foucault, Michel: "Microfísica del poder", Ed. La Piqueta, Madrid, 1992.
- Foucault, Michel: "La vida de los hombres infames", Ed. La Piqueta, Madrid, 1990.
- Freud, Sigmund: "Psicología de masas", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1982.
- Giberti, Eva: "Hijos del rock. Una mirada psicoanalítica", Ed. Grijalbo, Argentina, 1996.
- Gómez, Juan Carlos: "Capacitación laboral juvenil: forma de disciplinamiento social de los pobres. Chile 1991-94". Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS, 1995.
- Guattari, Félix: "El devenir de la subjetividad", Ed. Dolmen, Santiago, 1998.
- Haupt, Georges: "El historiador y el movimiento social", Ed. Siglo XXI, Madrid, 1986.
- Klossowski, Pierre. Barthes, Roland Y Otros: "El pensamiento de Sade", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1969.
- Lechner, Norbert: "Los patios interiores de la democracia", Ed. Flacso, Santiago, 1990.
- Lomnitz, Larissa: "Redes sociales, cultura y poder. Ensayos de Antropología latinoamericana, Ed. FLACSO, México D.F., 1994.
- Mardones, José Mª: "10 palabras clave sobre movimientos sociales", Ed. Verbo Divino, Navarra, 1996.
- Maturana, Humberto: "Emociones y lenguaje en Educación y Política", Ed. Hachette-Ced, Santiago, 1992.
- Mettifogo, Decio. Martínez, Víctor: "Estudios sobre las Barras Bravas" Univ. de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, 1994.
- Moulián, Tomás: "Chile actual: anatomía de un mito", Ed. LOM-Arcis, Santiago, 1997.
- Norbert, Elías y Dunning, Eric: "Deporte y ocio en el proceso de la civilización", Ed. F.C.E., México 1992.
- Nietzsche, Federico: "El crepúsculo de los ídolos o cómo se filosofa al martillo", Ed. Libros Económicos, México, 1978.
- Nietzsche, Federico: "El viajero y su sombra", Ed. Mediodía, Buenos Aires, 1968.
- Nietzsche, Federico: "La Genealogía de la moral", Ed. Mediodía, Buenos Aires, 1967.
- Costa, Pérez-Oriol y Otros: "Tribus Urbanas, El ansia de identidad juvenil: entre el culto a la imagen y la autoafirmación a través de la violencia", Ed. Paidós, Barcelona, 1996.
- Recasens, Andrés: "Diagnóstico antropológico de las Barras Bravas y de la violencia ligada al fútbol", 1997. www.uchile.cl/facultades/csociales/excerpta4/antece.htm
- Reyes, Román: "Sociología y vida cotidiana", Ed. Montecinos, Barcelona, 1992.
- Richard, Nelly: "Residuos y metáforas", Ed. Cuarto propio. Santiago, 1998.
- Riechmann, Jorge y Fernández, Francisco: "Redes que dan libertad, Introducción a los Nuevos Movimientos Sociales", Ed. Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Salazar, Gabriel: "Violencia Popular Política en las Grandes Alamedas", Ed. Sur, Santiago, 1990.
- Salazar, Gabriel. Pinto, Julio: "Historia contemporánea de Chile" Vol. I y II, Ed. LOM, Santiago, 1999.
- Salazar, Gabriel: "Del proyecto histórico de los pobres: autonomía relativa y autoeducación". Apuntes para Trabajo Social N° 12, Jun-Sept. 1986.
- Salazar, Gabriel: Centro de Investigaciones Sociales, Documentos de Trabajo N° 8, Universidad ARCIS, Santiago, 1996.
- Santa Cruz, Eduardo: "Origen y futuro de una pasión, fútbol, cultura y modernidad", Ed. LOM, Santiago, 1995.
- Santa Cruz, Eduardo: "Crónica de un encuentro: fútbol y cultura popular", Ed. LOM, Santiago, 1991.
- Tijoux, Emilia (coordinadora): "Jóvenes de la calle, realidad de la región Metropolitana", Centro de Investigaciones Sociales, Universidad ARCIS, Santiago, 1998.
- Touraine, Alain: "El regreso del actor", Ed. Universitaria, Buenos Aires, 1987.
- Touraine, Alain: "Sociología de la acción", Ed. Ariel, Barcelona, 1969.
- Touraine, Alain (debates dirigidos por): "Movimientos sociales de hoy, actores y analistas", Ed. Hacer, Barcelona, 1990.
- Valenzuela, Eduardo: "La rebelión de los jóvenes", Ed. Sur, Santiago, 1984.
- Verdú, Vicente: "Fútbol: Mitos, Ritos y Símbolos", Ed. Alianza, Madrid, 1980.
- Weber, Max: "Economía y Sociedad, Esbozo de Sociología Comprensiva", Ed. F.C.E, México, 1987.
- Weinstein, José: "Problemas de la juventud, desafíos de la sociedad chilena", C.I.D.E., Documento de discusión, Santiago, 1989.
- Weinstein, José: "Jóvenes pobladores y el Estado", C.I.D.E, Santiago, 1990.

Otras publicaciones

- Boletín del Programa de Pobreza y Políticas Sociales, SUR. Temas N°7: La Violencia Urbana, Julio, 1995.
- DiIGEDER: Plan de gestión anual 1999: Metas de los programas de fomento deportivo, Santiago, 29 de enero de 1999.
- Ediciones Salvat: "Linguística y significación", Barcelona, 1979.
- Encuesta Adimarc: Actividades Culturales, Santiago, Noviembre, 1995.
- Informe Legislativo Juvenil, N°5-6, Instituto Nacional de la Juventud, Unidad de Estudios Legislativos, Santiago, May/Dic., 1995.
- Instituto Nacional de la Juventud: "Pandillas juveniles en la región Metropolitana", Universidad Bolivariana, Agosto, 1998.
- Instituto Nacional de la Juventud: "Proyecto de construcción de una política integral de juventud: Diagnóstico de la realidad juvenil de los 90", Santiago, 1992.
- Instituto Nacional de la Juventud, Cuadernillo Temático N°1: Educación y Trabajo, Septiembre, 1998.
- Instituto Nacional de la Juventud, Cuadernillo Temático N°3: La participación social y política de los jóvenes, Enero, 1999.
- Revista: Garra Blanca N°1, Colectivo Garra Blanca, Santiago, Noviembre de 1996.
- Revista: Garra Blanca N°2, Colectivo Garra Blanca, Santiago, Enero, 1997.
- Revista Sociológica: "Actores, clases y movimientos sociales", Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., Mayo-agosto, 1995.
- Revista Propositiones, N° 14, Dubet, F.: "Las conductas marginales de los jóvenes pobladores", Ed. Sur, Santiago, 1987.
- Revista Propositiones, N° 24, Cottet, Pablo: "Los cambiantes discursos sobre la juventud", Ed. Sur, Santiago, 1994.
- Revista Propositiones N° 24, Tijoux, Emilia: "Juventud popular en peligro de vida", Ed. Sur, Santiago 1994.
- Revista Propositiones N° 27: "Chile: modernidades y pobreza", Ed. Sur, 1996.
- Revista Propositiones, N° 28: "Sociedad civil, participación y ciudadanía emergente", Ed Sur, 1998.

DOCUMENTOS DE TRABAJO 1996-2000

- 1 LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA DEL SUR Y CHILE.**
Tomás Vasconi. JULIO / 96. (AGOTADO)
- 2 MODELOS Y ESTRATEGIAS DE LA PRENSA ESCRITA EN PROCESOS DE MODERNIZACIÓN: CHILE SIGLO XX.** Eduardo Santa Cruz. A. JULIO / 96. (AGOTADO)
- 3 A PROPÓSITO DE LA BIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO DEL PROFESOR H. MATURANA.** Carlos Pérez S. JULIO / 96. (AGOTADO)
- 4 FORTALEZAS Y DEBILIDADES DEL CACIQUISMO EN EL ESPACIO LOCAL DE TALCA 1950-1993.** Alejandro González. JULIO / 96. (TESIS DE GRADO)
- 5 CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDAD NACIONAL A TRAVÉS DE LA NARRATIVA DE LA INDEPENDENCIA: EL CASO CHILENO.** Marcela Yentzen. AGOSTO / 96.
- 6 MODOS DE VALIDACIÓN DEL TEXTO PERIODÍSTICO DE MEDIADOS DEL SIGLO XIX EN CHILE.** Carlos Ossandón B. AGOSTO / 96.
- 7 LA CAPACITACIÓN LABORAL JUVENIL: UNA FORMA DE DISCIPLINAMIENTO SOCIAL DE LOS POBRES 1991-1994.** Juan Carlos Gómez. AGOSTO / 96. (AGOTADO)
- 8 LAS AVENIDAS DEL ESPACIO PÚBLICO Y EL AVANCE DE LA EDUCACIÓN CIUDADANA.** Gabriel Salazar V. AGOSTO / 96.
- 9 EQUIDAD DE GÉNERO Y DESARROLLO LOCAL.** Rosa Candia P. (Compiladora). OCTUBRE / 96.
- 10 DESCENTRALIZACIÓN, EL MODELO DE DESARROLLO Y LA CULTURA POLÍTICA EN CHILE.** Diego Palma OCTUBRE / 96. (AGOTADO)
- 11 RISA Y CULTURA EN CHILE.** Maximiliano Salinas C. OCTUBRE / 96.
- 12 CRISIS DEL CARBÓN: UN TRÁGICO DESENLACE.** José Aravena / Claudio Betancur. OCTUBRE / 96. (AGOTADO)
- 13 FAMILIAS NUCLEARES POBRES: VULNERABILIDAD Y FORTALEZAS.**
Inés Reca / María Emilia Tijoux. OCTUBRE / 96. (AGOTADO)
- 14 LENGUAJE Y SUJETO CARCELARIO.** J. Pablo Arancibia. OCTUBRE / 96. (AGOTADO)
- S/N LA SOBREPDUCCIÓN MUNDIAL DE COBRE CREADA POR CHILE Y SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA.** Orlando Caputo OCTUBRE / 96. (AGOTADO)
- 15 LA INVENCION DE OCCIDENTE: ORIGEN Y PERSISTENCIA DEL ESPÍRITU DE LA TRAGEDIA EN CHILE.** Maximiliano Salinas C. SEPTIEMBRE / 97.
- 16 LOS DE ABAJO: UNA EXPRESIÓN CULTURAL DE LOS TIEMPOS MODERNOS.** Gloria Astudillo / Viviana Bustos SEPTIEMBRE / 97.
- 17 EL ÉXTASIS DE UN VACÍO TEMPORAL: MEMORIA, MITO Y ESCRITURA.** Cristian Villarroel. SEPTIEMBRE / 97.
- 18 DIRIGENTES VECINALES: NEGOCIACIÓN Y PARTICIPACIÓN DE LA COMUNIDAD.** H. Lazo / L. Padilla / D. Saavedra SEPTIEMBRE / 97. (AGOTADO)
- 19 LA APERTURA DE NUEVOS ESPACIOS PARA LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.** M. López de Santa María /C. Ossandón/ S. Salinas. OCTUBRE / 97.
- 20 LA PRENSA SENSACIONALISTA: EL CASO DEL DIARIO “LA CUARTA”.** Roxana Alvarado OCTUBRE / 97.

- 21** ¿LA INSOPORTABLE LEVEDAD...? (TEXTOS Y CONTEXTOS). Soledad Bianchi. OCTUBRE / 97.
- 22** LA EMERGENCIA DEL POSITIVISMO EN CHILE. Miguel Vicuña. OCTUBRE / 97.
- 23** ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y CHILE: ACERCA DE CAUSAS Y AZARES. Eduardo Santa Cruz A. DICIEMBRE / 97.
- 24** ADVERSUS FOUCAULT, LACAN, LACLAU, BATAILLE, BENJAMIN. Carlos Pérez S. DICIEMBRE / 97.
- 25** COMUNICACIÓN, CONSUMO CULTURAL Y CULTURA COTIDIANA: EL CASO DE LA INFORMACIÓN TELEVISIVA. Eduardo Santa Cruz A. DICIEMBRE / 97. (AGOTADO)
- 26** PERSPECTIVAS CRÍTICAS EN TEORÍA POLÍTICA. Taller de Teorías Críticas DICIEMBRE / 97. (AGOTADO)
- 27** LA PARTICIPACIÓN Y LA CONSTRUCCIÓN DE CIUDADANÍA. Diego Palma. ABRIL / 98.
- 28** CONFORMACIÓN DE ESPACIOS PÚBLICOS: MASIFICACIÓN Y SURGIMIENTO DE LA PRENSA MODERNA EN CHILE SIGLO XIX. Eduardo Santa Cruz. ABRIL / 98.
- 29** PREGUNTAR A TIEMPO, PREGUNTAR AL TIEMPO. Felipe Victoriano S. MAYO / 98.
- 30** LA ESCUELA ¿PARA QUE?: NIÑOS Y JOVENES QUE TRABAJAN PARA SOBREVIVIR. María Emilia Tijoux / Ada Guzmán. MAYO / 98.
- 31** APUNTES SOBRE HISTORIA DE LAS TEORIAS DE LA RENTA : LOS FISIOCRATAS, ADAM SMITH Y DAVID RICARDO EN LA INTERPRETACION CRITICA DE MARX. David Debrott S. JUNIO / 98.
- 32** REFLEXIONES EN TEORIA POLITICA.Taller de Teorías Críticas. JUNIO / 98. (AGOTADO)
- 33** REALITY SHOW: DISCURSO, REALIDAD Y VIRTUALIDAD. Pablo Arancibia. JULIO / 98.
- 34** EL ACUERDO MULTILATERAL DE INVERSIONES (MAI) Y SU APLICACIÓN ANTICIPADA EN CHILE. Orlando Caputo. JULIO / 98.
- 35** LA MEMORIA DEL RÉGIMEN MILITAR.UN ANÁLISIS PSICOSOCIAL DESDE LA PERSPECTIVA SOCIOCONSTRUCCIONISTA. Ximena Tocornal M. / María Paz Vergara R. AGOSTO / 98. (TESIS DE GRADO), (AGOTADO)
- 36** SEMANTIZACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LA PRENSA ESCRITA ENTRE 11-09-1973 Y 31-12-1973. Ramiro Díaz / Sergio Espinoza. AGOSTO / 98. (TESIS DE GRADO)
- 37** DEL SIGNO AL SENTIDO. Vicente Sisto. AGOSTO / 98
- 38** POLÍTICAS SOCIALES Y COMUNIDADES INDÍGENAS. PROYECTO EDUCACIONAL INTERCULTURAL BILINGÜE. Patricio Maragaño / José Tonko. AGOSTO / 98. (TESIS DE GRADO), (AGOTADO)
- 39** HACIA UNA NUEVA COMPENSIÓN DEL MUNDO JUVENIL. ANÁLISIS DEL DISCURSO RADIOFÓNICO Y ESTRATEGIA COMUNICACIONAL DE ROCK & POP. Oscar Aguilera / Rodrigo Andrade. AGOSTO / 98. (TESIS DE GRADO), (AGOTADO)
- 40** MEDIOAMBIENTE...UN NUEVO ESPACIO PARA LA ACCIÓN PROFESIONAL. Paula Canales / Mireya García / Carmen Larraguibel. AGOSTO / 98. (TESIS DE GRADO), (AGOTADO)
- 41** UNA MIRADA A LA IDENTIDAD DE LOS GRUPOS HUILLICHE DE SAN JUAN DE LA COSTA. Martín Concha. AGOSTO / 98. (TESIS DE GRADO)
- 42** NOCIONES PRELIMINARES SOBRE LA PRENSA ELECTRÓNICA EN CHILE. EL CASO DE LA "TERCERA EN INTERNET". Sebastián Alarcón /

- Coral Calderón. OCTUBRE / 98. (INVESTIGACIÓN EN EL AULA), (AGOTADO)
- 43** IDEOLOGÍA, RUPTURA Y REALISMO. REFLEXIONES EN TEORÍA POLÍTICA. Taller de Teorías Críticas. DICIEMBRE / 98.
- 44** CONSUMO Y ESPACIO URBANO. Taller de Observación. Escuela de Sociología. MARZO / 99. (INVESTIGACIÓN EN EL AULA)
- 45** REFLEXIONES PARA EL ESTUDIO DE LAS CLASES SOCIALES. Taller de Estratificación Social. MAYO / 99.
- 46** MOVIMIENTO SINDICAL EN CHILE: UNA VISIÓN CRÍTICA. Juan Radrigán. AGOSTO / 99.
- 47** GÉNERO, SOCIALIZACIÓN ESCOLAR Y TRABAJO. ESTEREOTIPOS DE ROLES SEXUALES. Pabla Avila F. / Carolina Troya R. SEPTIEMBRE / 99. (TESIS DE GRADO)
- 48** UNA CONVERSACIÓN EMERGENTE. (CORRESPONDENCIA ENTRE LAS HABLAS DE LA RED INSTITUCIONAL DE ATENCIÓN EN VIOLENCIA INTRAFAMILIAR (VIF) Y LA DE MUJERES Y HOMBRES QUE VIVEN UNA RELACIÓN DE VIOLENCIA CONYUGAL). María Soledad Berríos / Mónica Bonnefoy / Geraldine Preminger. SEPTIEMBRE / 99. (TESIS DE GRADO)
- 49** LA ACUSACIÓN CONSTITUCIONAL CONTRA PINOCHET COMO REPRESENTACIÓN MÍTICA DEL DISCURSO POLÍTICO. Eri Anamaría Antonioletti R. SEPTIEMBRE / 99. (TESIS DE GRADO)
- 50** LA TORTURA: PODER Y SABER RESISTENCIAL. Manuel Guerrero A. SEPTIEMBRE / 99. (INVESTIGACIÓN EN EL AULA)
- 51** EL CUERPO DE LA DANZA. PENSAMIENTO Y EJECUCIÓN EN LA DANZA CONTEMPORÁNEA. Paula Moraga L. / Daniela Vera J. OCTUBRE / 2000. (INVESTIGACIÓN EN EL AULA)
- 52** EN LA BÚSQUEDA DE UN ESCAPE AL SUFRIMIENTO SOCIAL, ENCUENTRO Y RECORRIDO POR LA DROGA. Mario Hormazábal F. OCTUBRE / 2000. (TESIS DE GRADO)
- 53** TALLER DE ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN. Joao Da Silva / Rodrigo Gallardo / Manuel Hadjiconstantis / Alberto Horno / Francisco Mancilla / Pablo Pérez / Lídice Tobar. OCTUBRE / 2000. (INVESTIGACIÓN EN EL AULA)
- 54** LA CAJITA FELIZ COMO CULTURA. Karen Carrasco T. / Francisca Hidalgo A. / Delia Reyes S. / Javiera Tirapegui G. OCTUBRE / 2000. (INVESTIGACIÓN EN EL AULA)
- 55** LA GARRA BLANCA. ENTRE LA SUPERVIVENCIA Y LA TRANSGRESIÓN, LA OTRA CARA DE LA PARTICIPACIÓN JUVENIL. Marién Cifuentes C. / Juan Carlos Molina C. OCTUBRE / 2000. (TESIS DE GRADO)

Los análisis o juicios que se expresan en los Documentos de Trabajo son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Universidad ARCIS.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los Documentos de Trabajo bajo condición de la mención expresa de la fuente y el envío del ejemplar correspondiente.

DOCUMENTOS DE TRABAJO
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
UNIVERSIDAD ARCIS

Guardiamarina Ernesto Riquelme N°344, tercer piso

Tel.: 386 6410- 386 6411

Fax : 386 6509

Página WEB : www.universidadarcis.cl

e-mail: investigacion@universidadarcis.cl